

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 108 JULIO/AGOSTO 1995
500 ptas. (iva inc.)
RUTA 66
EXTRA VERANO
100 CALENTURIENTAS PAGINAS
The BEATLES
25 AÑOS DESPUES
MEGAINFORME DROGAS
entrevista Antonio Escohotado
POWER POP (PARTE II)
cine de monstruos mejicano: MEXIMONSTERS A GO GO
TINDERSTICKS ★ FUGAZI ★ CHROME CRANKS
LA RUTA ★ GRAND FUNK RAILROAD ★ COME
00108

LIQUID RECORDS



presenta

AFRAID to SPEAK in PUBLIC



"SHOWCASE"

Disponible en CD y MC

Primer trabajo "SUBCIRCUS" disponible en CD

GROOVE CREW



"SENSELESS"

Disponible en CD



GRINGOS

"BANZIM-BANZAM"

Disponible en CD

Y en septiembre, lanzamiento del nuevo disco de...

PSILICON FLESH

"PRIME"

Distribuido por comforte Tel.: (91) 531 00 82 / Fax.: (91) 522 19 75

FORMULA



DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANA PAGES

PRODUCCION:
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.

IMPRESION:
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.




● Irwin Klaw, Betty Page y una amiga

N·108 ~ JULIO/AGOSTO 95

5 · CORREO
7 · BOLLYFREAKS
12 · WOMACK
15 · SINGLES
17 · INTER
25 · NOTIBONGO
28 · ZEROTES
32 · ESTUPEFAS
38 · SUPER FUNK
42 · DON CHINORRI
44 · BEATLES
53 · COME
58 · POWERS
60 · MEXIMONSTERS
68 · FUGAZI
72 · LAMONTE
76 · POWER POP II
80 · TINDERSTICKS
84 · MICROGROOVES
96 · LIVE!



«¡Ya está bien!
Habeis convertido la sección de cartas en un especial ruegos y preguntas… pues bien, me pongo el mono y reclamo: un poster del culo de Etta James, un especial La Guardia, relación musical entre Cosmic Psychos y Sammy Hagar, los negros y el rock sinfónico, un artículo testimonial sobre 'Yo fui groupie de Bloque', discografía pirata de Louis Armstrong, entrevista a Kim Wilde, el country en Portugal, más testimonios: 'No entiendo a David Byrne', letras de canciones de los Scorpions… Es que fíjate tú si hay material. ¡Sosos, más que sosos!».

(Pulpop Fiction, Guipuzcoa)

No lo desees con demasiada intensidad… ¡tus sueños podrían hacerse realidad!

INTERNET RUTERO

A petición popular y en aras de un mayor entendimiento entre nuestros lectores, RUTA 66 inaugurará próximamente una Página de Contactos. Valen mensajes personales, intercambio de grabaciones, compra/venta de instrumentos, anuncios de fanzines, formación de grupos, búsqueda de vinilos raros, promiscuidad social, creación de grupos de presión, etcétera… siempre que no superen las cinco líneas mecanografiadas (no valen bolígrafos ni lapiceros). El remitente deberá adjuntar nombre, dirección, teléfono y número de DNI, y especificar en el sobre que su destino es la Página de Contactos. Este servicio será totalmente gratuito.

«El pasado mayo
logré ver a los Babes In Toyland sin demasiada dificultad. La sala Revolver no estaba muy llena aquella noche y eso nos permitió botar con libertad. Vale la pena destacar la actuación de Lori Barbero, fantástica e increible. El problema llegó cuando, al intentar ver a Elastica, me encontré con que las entradas anticipadas se habían agotado. No podía comprender semejante fenómeno cuando pocos meses atrás no se les hacía puto caso. Entonces nos dijeron que nos pasáramos aquella tarde por el Madrid Rock, donde se suponía que Elastica iban a tocar, pero no fue así. Lo que nos presentaron fue una actuación de los Phantom Dog, ante la estupefacción de aquella multitud de jovencísimos fans que esperaban anhelantes la llegada de Justine Frischmann, quien se limitó a sortear unas guitarras y firmar autógrafos, yéndose después por donde había venido. Y, mientras, los discos de bandas como XTC o Penetration en la sección de ofertas, tirados de precio. Pero lo realmente jodido del asunto es que los seguidores de los viejos sonidos new wave ahora tenemos que conformarnos con grupos como ese (menos da una piedra). Ante la escasez de creatividad actual, ya casi me importa un bledo que haya sido todo un montaje de marketing. Tengo, tengo, tengo… a una banda de mari pilis por vecinitas. Se llaman Alérgica (Al Sistema) y van a lanzar un seguro hit titulado 'Yo quiero ser tu Rezilla'. Así es la vida. Mierda, mierda, mierda».

(Lady Whisky, Alicante)

Aquí hay algo que no cuadra. Si tanto te asquean Elastica, deberías haberte sentido afortunada al ver que no quedaban entradas e ibas a librarte de verlos clonando a tus grupos favoritos del 78. ¿O no?

«¿Cómo se puede
permitir el Sr. Gonzalo escribir (o mejor, delirar) críticas de discos como las de Workdogs o Chrome Cranks? Por no hablar del de los Country Teasers, a los que tacha de carotas e inanimados. O ese final: 'de tercera división y gracias'. ¡Gracias a ti, majo! ¿No será que ese día tenías abotargada la conciencia, o quizás habías tomado demasiadas copas? Aconsejo que lo medites y des una nueva oportunidad a estos 'carotas escoceses'. Sólo hubiese faltado que también te hubieses encargado de comentar el de 68 Comeback, elevando a la banda a la categoría de mera fotocopia. ¿Lo cojes? Gracias Eloy. Sin mala baba».

(Cansino R., Madrid)

Sin baba ni remordimientos de ninguna clase, Mr. Gonzalo nos comunica que detesta a 68 Comeback. Su opinión es implacable como sierra mecánica bien engrasada: lo sentimos en el alma, pariente de Rita Hayworth.

«En estos tiempos
de pos-grunge, indies, low-fi, noise, death metal, la mierda del bakalao y demás zarandajas, ¿alguien se acuerda de Woody Guthrie?».

(Agusti Rocamora, Elche)

Pues sí. Ver entrevista con Xavier Baró en Teen-Freaks.

«Soy asiduo
comprador del RUTA y estoy observando como degenera la revista en general. Os estais convirtiendo en El Gran Musical o el Pronto de la supuesta independencia nacional. Grupos puestos por las nubes (en especial por vosotros) que luego vas a verlos y, ¡plufff!, no sirven ni para tacos de escopeta. Lo siento pero yo… ¡dimito! ¡Ya me cagat en la mare que va parir tot!».

(Anónimo, Valencia)

Ya quisieramos nosotros acceder a la lucidez y sano juicio musical de las publicaciones mencionadas (por no hablar de sus fabulosas tiradas), pero por ahora tenemos que contentarnos con seguir haciéndolo peor que nadie (¿o era mejor que todos?).

«Con la presente
me permito formularles las siguientes sugerencias. Un informe detallado sobre el caso Radio 3, con declaraciones de los distintos implicados. Un trabajo acerca de las radios libres (aunque fuera dentro del ámbito nacional): su germinación, evolución, contenido, la represión que han sufrido, la situación actual, etc. No me refiero, naturalmente, a fraudes como Onda Verde. Finalmente, les diré que yo tampoco entiendo por qué renuncian a adjuntar documentos sonoros con la revista. Sin ir más lejos, ustedes regalaban disco-flexs…».

(Ruperto Cadiscos, Jerez de la Frontera)

Se dice flexi-discos. Eran otros tiempos y fuimos de los primeros. Ahora es otra moda idiota y, francamente, no merece la pena el esfuerzo. El papel impreso es papel impreso. ¿O va usted a comprar sus verduras a la charcutería?

«Muy bueno lo
de los niños cantores, pero olvidasteis mencionar el pedazo de versión que hacían Parchis del hit 'In the navy' de los ultramaricones Village People. ¿Publicareis algún día la letra en el Songbook? Segundo, y hablando del Cervera, sería bueno ir recortándole espacio en la revista para cedérselo a la simpar Om O'Sapiens (nuestra gurú favorita). El rollo que se traen Rafa y algunos otros ya no cuela ni con vaselina. Que se vayan a la mierda con sus Belis y sus Briders y demás cagarros tipo Australian Blonde, Maddening Flames, LSD y todos los indie-pijo-noises patrios (sobre todo). En fin, para estar todo el día bebidos y drogados no lo haceis tan mal. Un saludo… ¡y andarse con ojo!».

(Baltasar Garzón, La Coruña)

Somos los más rápidos y en este mismo número encontrarás una letra de los incomparables Village People. En cuanto a tu sugerencia sobre nuestros colaboradores y algunos de los grupos tratados, es sólo una opinión más. Y, como afirma Harry El Sucio, las opiniones son como los culos: todo el mundo tiene uno.

«¿Qué coño pasa
con los Residents? ¿Por qué razón han sido sistemáticamente ignorados en estos papeles? ¿Como es posible que semejantes lechuginos pasen desapercibidos a los lectores de tan ilustre publicación? ¡Qué leches! Yo creía que vuestra misión en la tierra era pervertir y llevar a la perdición a la gran cantidad de babosos incautos que os leen. O acaso no hay cojones de hacéroslo con un artículo de estos majaras. Idem con los suizos Young Gods, Soft Cell/ Marc Almond y DAF, que ya va siendo hora».

(Eyeball Buddie, Barcelona)

¿Acabas de aterrizar en la carretera del rock'n'roll? Los Residents tuvieron su artículo en RUTA 21 (todavía disponible como número atrasado), y asimismo hemos tratado en más de una ocasión a Marc Almond.



● Justine Elastica cambia de look

«Debido a unas
deformaciones lisérgico-galáctico-mentales de mi tocadiscos, no escucho casi nada fabricado este año del señor de 1995. Es por eso y por mucho más que, los discos que atronan en mi humilde chabola, seguramente son obsoletos para gentes de extrañas vestiduras y expresiones que veo cada día en esta jungla del disseni… ¡Salvémoslos de samplers y sintetizadores demoníaco-plasta-ensordecedores! Hey… ¡donde están Atomic Roster, Bram Stoker, Black Sabbath, la serie Electric Banana, Impala Syndrome, Grand Funk, SRC, Jackal, Blue Cheer, etc. O, abreviando, un especial psycho-hard de los 60 y 70. Y no olvideis unas oraciones ácidas para Sex Museum, Morticians, Buges y los Motorpsycho. ¡Salut, Trip 66!»

(El Pollo Atómico, Barcelona)

A los demás hace días que no los vemos, pero a Grand Funk los tienes en este mismo número. Para que luego os quejeis, que sois unos malones… Bueno, conservad la resaca existencial activa, mis queridos melódicos, y que no os corrompan los colores del verano. ¡Adiosito!

■ EDEMA DE VITRIOLO



GLAMOUR CASPOSO

Quién le iba a decir al pobre infeliz de Ed Wood que finalmente Hollywood le acogería en su seno. Nombrado peor director de la historia del cine gracias a la calamitosa «Plan 9 From Outer Space», Wood era una oscurísima leyenda de quinta fila condenada a subsistir como carne de cañón entre eruditos de la serie Z y publicaciones del género, solitarios baluartes de un culto que durante los 80 fue extendiéndose lentamente por los canales videográficos hasta que la aparición en 1992 de «Nightmare On Ecstasy» disparó la cotización de la persona y obra de Wood. Basándose en dicha biografía, el primer estudio en profundidad de un personaje tan inverosímil como entrañable, Tim Burton ha aprovechado su buena posición en Tinseltown para llevar a la pantalla un proyecto inaudito y una realidad, la vida de Wood, que superaba con creces la descabellada ficción expuesta en sus lamentables películas. Más que una biopic al uso, «Ed Wood» pretende y consigue ser una escrupulosa, soberbia y fascinante recreación de una atmósfera, la que rodeó las peripecias de Wood dentro y fuera del celuloide, y una época, la del crepúsculo de un Hollywood irrepetible. Magistralmente ambientada y centrada en un periodo determinado de su carrera, 1956-58, la película se permite numerosas omisiones y licencias -la más sonada es ese encuentro con su ídolo Orson Welles, que nunca sucedió-, supeditando la verdadera, y trágica, dimensión de Wood, al que Burton aborda desde su perfil más frívolo, a un canto a la libertad del artista, en este caso entre comillas. Desmitificadora, resuelta con humor, cojea por culpa de la voluntariosa pero discutible interpretación de Johnny Depp, detalle este sin importancia cuando su mayor logro es el de retratar un talento que, más que en una manifiesta ineptitud cinematográfica, residió en la ingenuidad vital y el tremendo, ciego, polifacético entusiasmo con que el imposible cineasta se forjó un destino para el que no estaba reclamado. Al espectador casual, poco o nada familiarizado con el tema, le pasará desapercibida buena parte del sensual encanto de «Ed Wood», pero los iniciados coincidirán conmigo en que desde la banda sonora hasta la no por dramática menos enternecedora historia paralela de la amistad que vinculó a Wood con un terminal Bela Lugosi -sensacional trabajo el de Martin Landau, desbordante en su papel de decadente horror star morfinómana-, pasando por el inmaculado detallismo estético y el duplicado del rico entourage de freaks humanos que acompañó a Wood en los años recogidos por el film (la altiva Vampira, el primario Tor Johnson, un pícaro Criswell) dejan traslucir el cariño y rigor histórico con que Burton y su equipo han realizado este largometraje de impecable factura y exquisita sensibilidad. Una perla en medio del estiercol.

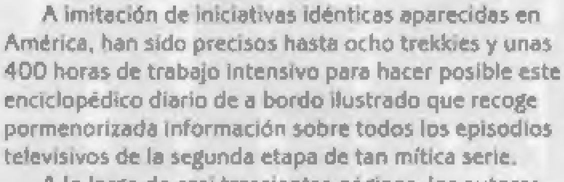


■ Jaime Gonzalo

Teenage freaks

SOLO PARA TREKKIES

Este año las novedades editoriales de la 13 Edición del Salón Internacional del Cómic de Barcelona han reservado una especial atención al universo Star Trek. A la publicación de los cómicos «El Veredicto» (segundo volumen de la Colección Libros Star Trek de World Comics que cierra la saga de dos volúmenes iniciada con «El Juicio de James T. Kirk») y de «Deuda De Honor», un volumen en formato lujoso a cargo del guionista Chris Claremont y los dibujantes Adam Hughes y Karl C. Story (Ediciones Forum), hay que añadir la presentación de «Star Trek: La Nueva Generación» (Alberto Santos Editor, Colección Bibliotrek, Apdo. de Correos 2056, Madrid 28080).



A imitación de iniciativas idénticas aparecidas en América, han sido precisos hasta ocho trekkies y unas 400 horas de trabajo intensivo para hacer posible este enciclopédico diario de a bordo ilustrado que recoge pormenorizada información sobre todos los episodios televisivos de la segunda etapa de tan mítica serie.

A lo largo de casi trescientas páginas, los autores ofrecen una introducción al universo Trek y desmenuzan absolutamente todos los aspectos fundamentales de los 180 episodios emitidos a lo largo de las siete temporadas de la serie, incluyendo también aquellos que permanecen inéditos en nuestro país. Aquí podrán encontrar desde datos técnicos (título original, fecha de emisión en América, detalles de producción) hasta sinopsis y comentarios valorativos sobre cada episodio, pasando por datos sobre los actores principales de la serie y sobre los personajes invitados. Como reza una advertencia previa de los autores: «Nuestro fin es divulgar el universo Trek en España». Como diría el pragmático Mr. Spock: «Fascinante»...

■ Carlos Riobó

ESTAMPAS SONICAS

A quien le vengan grandes las dos biografías hasta la fecha aparecidas en inglés («I Dreamed Of Noise» y «Confusion Is Next») le va a ir de perlas esta práctica introducción al arte sónico. Planteada por nuestro colaborador Rafa Cervera sin ánimo exhaustivo ni definitivo, pues sabía de los progresos de las dos obras citadas hechas en contacto con la banda neoyorkina, «Sonic Youth» (Editorial La Máscara) es una guía útil para adentrarse en territorio alternativo. El texto, estructurado sobre recortes de prensa y declaraciones de los principales implicados, no sólo analiza a los protagonistas y su obra, sino que delimita un mapa global del que ellos son el centro de gravedad, un submundo cuyo inicio el autor señala en la no-wave. Siendo el mayor especialista en nuestro país sobre el género neoyorkino y sus rincones menos iluminados, era justo que fuera él quien llevara a cabo esta crónica condensada que se completa con dos entrevistas (que quizá debieron haber sido más editadas), un listado de artistas afines, discografía selectiva y letras de canciones. Firma un alucinado prólogo el notorio Corcobado y el libro es lectura de verano obligada para aquellos alumnos del noise-pop que hayan suspendido el curso.

■ Ignacio Julià

LA VEGETARIANA

Ahora que está tan de moda los grupos con chicas guitarristas, bueno será hacer memoria y acordarse de que en medio de la vorágine de la new wave existió una banda de rock que fue pionera en eso de tener a una fémina como líder. Son, claro está, The Pretenders y Chrissie Hynde, respectivamente, y su historia es repasada por Eduardo Guillot en el libro «The Pretenders», editado por Midons Editorial en su Colección Rift (Avenida Barón de Cárcer 88, 8R, 46001 Valencia, 850 ptas). Desde los inicios de la aguerrida Chrissie en su Akron natal a su (relativa) recuperacion para el mundo del rock, por sus páginas va desfilando esa historia que puede ser más o menos la de cualquier banda de rock, pero a la que su líder ha dotado de indiscutible personalidad: la llegada a Inglaterra, la muerte de los miembros originales de su banda Farndon y Honeyman-Scott, sus relaciones amorosas con Nick Kent, Ray Davies y Jim Ker, su concienciación social y religiosa... todo ello aderezado por un buen puñado de fotos, letras traducidas (quizá no las más representativas) y el estilo ágil y sintético del autor, que va directo al grano de los hechos sin pararse demasiado en interpretaciones.

■ José Boix

HIPERMASTIA

Sexo y diversión en grandes proporciones. Esto es justamente lo que ofrece «Meyerama: Las Películas Y Las Mujeres De Russ Meyer» (Midons Editorial), el último volumen parido desde la colección Serie B, pilotada por el faneditor de 2000 Maniacos, Manuel Valencia. Pedro Calleja, otro fanzineroso (Blagdaross, Serie-B) y crítico cinematográfico todo terreno ha sido el autor de este turgente volumen dedicado al hombre con corazón de niño de teta que ha hecho de la hipermastia una figura de estilo. Sinceramente, el contenido no puede ser más espléndido: prologado por las confesiones de la mismísima Alaska, a lo largo de más de un centenar de páginas se ofrecen cantidades industriales de datos biográficos y de producción sobre el Monarca del Cine Mamario y sobre todas las increíbles Zorras, Superzorras, Ultrazorras y Megazorras que han transitado por sus delirantes epopeyas de sexo y violencia. Una entrevista con el inclito Meyer fechada en el 85, una pormenorizada filmografía oficial (que también incluye títulos paralelos y proyectos frustrados), y una discografía y bibliografía completan una pieza insustituible en la biblioteca de cualquier cinéfilo anclado aún en la fase oral. Todo ello ilustrado con provocativas instantáneas de alto voltaje de las opulentas heroínas neumáticas de este viejo verde lujurioso seducido por las glándulas mamarias: de la malísimo Tura Sutana hasta Kitten Natividad, sorteando los tremendos torpedos de Lorna Maitland o Candy Samples. Aunque, personalmente, lo más interesante son las esperanzadoras noticias sobre una pronta presentación, tras 15 años de preparación, de la gran asignatura pendiente de Meyer, tantas veces anunciada: su super proyecto «The Breast Of Russ Meyer», «una obra magna que describo como una extravagancia mamaria. Durará unas 12 horas y



probablemente no se exhiba nunca en cines comerciales sino en festivales de cine, y se distribuirá en cuatro vídeo cassettes».

La colección Serie B abrió fuego con la funcional «Videoguía X» a cargo del propio Valencia. Después de este fetiche consagrado al mundo expansivo de Russ Meyer y para completar una trinidad libidinosa ya anuncian la aparición de un tercer volumen dedicado a la ninfa Traci Lords, a cargo de los maniacos Eduardo Guillot y (otra vez) el omnipresente Manuel Valencia. ¡Slurp! Para hacerte con estos artefactos y/o para otras sugerencias y contactos deshonestos escríbeles a: Midons Editorial, Avenida Barón de Cárcer, 48-8R - Valencia.

■ Carlos Riobó

LOS 40 INDESEABLES

1. MARVIN GAYE: «Hitch hike»
2. SUICIDE: «Surrender»
3. THE DAMNED: «Disguise»
4. CREEDENCE CLEARWATER REVIVAL: «Born on the bayou»
5. SWINGIN' NECKBREAKERS: «You're lying»
6. NEW CHRISTS: «Born out of time»
7. BUFFALO TOM: «For all to see»
8. CEREBROS EXPRIMIDOS: «Ritual»
9. JON SPENCER BLUES EXPLOSION: «History of lies»
10. RY COODER: «See you in hell, blind boy»
11. SEX PISTOLS: «I wanna be me»
12. JAPAN: «Ain't that peculiar»
13. HEADCOATS: «Lie detector»
14. CORNFLAKES: «I believe in you»
15. SONNY BOY WILLIAMSON: «Born blind»
16. LEMONHEADS: «Bang clang bang»
17. LYRES: «She's got eyes that tell lies»
18. SEX MUSEUM: «Black mummy»
19. NIRVANA: «Come as you are»
20. LULU: «Boom-bang-a-bang»
21. BUM: «Your discipline»
22. HEARTBREAKERS: «Born to lose»
23. GREEN ON RED: «Aspirine»
24. TRIFFIDS: «Blinder by the hour»
25. POP CRASH COLAPSO: «Fucking foggy night»
26. KWYET KINGS: «You're telling me lies»
27. JANIS JOPLIN: «Piece of my heart»
28. ROBYN HITCHCOCK: «Young people scream»
29. THE CARS: «Just what I needed»
30. PETER LAUGHNER: «Amphetamine»
31. VERUCA SALT: «Victrola»
32. OUTSIDERS: «Lying all night»
33. BEATLES: «You know my name (Look up my number)»
34. BIRDHOUSE: «We got the power»
35. BRUNO LOMAS: «Fiebre»
36. DARKSIDE: «Always pleasure»
37. IGGY POP: «Louie Louie»
38. B.B. KING: «Blind love»
39. FLOP: «Hello»
40. UNION CARBIDE PRODUCTIONS: «Born in the 60's»

Los ciegos son de Turkish Head (León), las mentiras de Sherry (Oviedo), los paridas de Daniel Cando (Santander) y el resto de Baltasar Garzón (La Coruña), Alfredo Marcen (Zaragoza), J. Asylum (Gandía), Enrique Marota (Madrid) y Culoface (Badalona). Gracias mil a todos ellos por su contribución a esta canallesca lista y al resto, como siempre, invitaros a participar con vuestras selecciones. ¡No nos seais muermos!

LA VUELTA AL ANALOGICO

La grabación analógica no ha muerto, vive un nuevo apogeo demostrando que sigue siendo imprescindible, al menos para grabar rock'n'roll. Un reciente artículo de la prestigiosa revista profesional Audiomedia recoge lo que es toda una corriente de opinión entre músicos y productores. De momento muchos estudios de élite en todo el mundo han desechado sus grabadoras digitales para volver al analógico. Lejos ya la polémica del CD como soporte perfecto y la jubilación del vinilo, el campo de batalla está ahora en el origen, el estudio de grabacion donde todo disco empieza.
Hace unos años las nuevas grabadoras digitales irrumpieron en la edad de oro de las máquinas analógicas, apoltronadas en su madurez. Capaces de proporcionar las 127 pistas que necesitaba cualquier grupo serio para grabar un disco, mandos automatizados y menor mantenimiento, las máquinas digitales eran lo último. El producto creó la necesidad y los estudios cambiaron a aparatos digitales. Pero las opiniones no acababan de coincidir y más cuando la modernización llegó también a las grabadoras analógicas. Nuevos sistemas de reducción de ruidos, automatización y control digital, igualaron la partida de las prestaciones y dejó como cuestión de fondo el sonido. Y las grabadoras digitales siguen sin gustar a un buen número de músicos y productores. La pérdida del tercer armónico, relacionado con la sensación de musicalidad, parece causa de la frialdad achacada a la grabación digital.
Muchos son los que buscan la naturalidad y el calor de la imperfección analógica, prefieren la saturación y el modo en que colorea el sonido a la capacidad para simplemente recogerlo y enlatarlo de las grabadoras digitales. Otros recurren a grabar como o donde grabaron sus ídolos, con medios anticuados, culto a un sonido. Lo más importante siguen siendo las buenas canciones y las ideas claras para darles colorido. Posiblemente lo ideal sea combinar inteligentemente las posibilidades y ventajas de ambos. Personalmente, escuchar un disco tan cálido, natural y denso como «Amorica» me convence de que el rock y la grabación analógica van unidos.

■ Jorge Vax



NEILER Y LOS PATOS

Durante el verano de 1997, la californiana población de Santa Cruz sufrió una invasión de aves palmípedas. Un grupo local, los Ducks, desataba una pequeña tormenta local al atraer hacia sus actuaciones a un público enfervorizado. Desde el escenario se lanzaba el grito del pato, y desde la platea la congregación respondía con un clamoroso «!quack, quack!». El grupo lo formaban tres componentes de Moby Grape, Jeff Blackburn (que firmaba las canciones y tocaba guitarra), Bob Mosley (bajo) y Johnny C. (batería). El problema llegó cuando, inesperadamente, se unió al trío un segundo guitarrista, un tal Neil Young. Los primeros conciertos, no anunciados, no lograban llenar ni pequeños bares, pero, cuando corrió la voz, la parroquia de los Ducks aumentó vertiginosamente. Tras unos pocos conciertos y una actuación de despedida junto a Moby Grape en el anfiteatro de Santa Cruz, Neiler abandonó para volver con Crazy Horse. Dejó detrás suyo unas cuantas maquetas y un puñado de bolos que los afortunados presentes nunca olvidarán. El fanzine de la Neil Young Appreciation Society, Broken Arrow, dedica en su último número un minucioso monográfico a este desconocido episodio. Se trata de una publicación trimestral obligatoria para los seguidores del canadiense y puede pedirse a 2A Llynfi Street, Bridgend, Mid Glamorgan CF31 1SY, Wales, UK. La suscripción por un año cuesta 12.50 libras.

■ Bernardo Tembleque



NO WONDER NUNCA FALLA

«Never Falls»/No Wonder. Título del hijo/nombre del padre. De procedencia madrileña, el padre, con proyección internacional, el hijo, al que se supone primero de una prolija saga por razones diversas. Unas cuantas de las cuales podrían ser: juventud de su hacedor (la media del grupo está en los 23), lo bonita que ha salido la criatura que es una cosa que siempre anima (power-punk-pop al que se adivina un amplio bagaje de influencias amamantadas de los mejores pechos en los que ahora se puede uno cobijar: Empty, Epithaph o Lookout), y planteamientos centrados en la radicalidad de una postura que se sabe contracorriente en el mercado nacional (pasan del indie-noise como de comer mierda). Tres razones que vienen avaladas por unas trayectorias personales cuya mayor virtud es la cultura musical que atesoran. Al habla con David Krahe, guitarrista del invento.

- ¿Que te dice el nombre de Fernando 'Sex Museum' Pardo?

- Pues lo mismo que a ti en cuanto que músico, un monstruo, y algo más que a ti en cuanto al resto pues la culpa de nuestra satisfacción con «Never Falls» la tiene él como productor y consejero que es de la banda, desde que ésta se formó. El nos brindó el método con el que hay que atacar un estudio de grabación, produjo y posprodujo. Es la persona ajena al grupo que mejor nos conoce y al cual debemos casi todo.

- ¿Que os diferencia del paquete generacional que puebla la aldea indie?

- Bueno, si partes de la base que tenemos a grupos como Sex Museum y sobre todos a Pleasure Fuckers como ideales, hay dos factores con los que no comulgamos en toda esa movida: la falta de sangre de la que parecen hacer gala, lo que les convierte en casi autistas a muchos de ellos, y la poca cultura musical, de la que incluso presumen, negándose a ver más allá de Sonic Youth. A los grupos de ahora, les hablas de Johnny Burnette y ni se enteran de qué va la historia. Y claro, así no se va muy lejos.

- Ya que hablamos de caminos, podrías decirme por donde os moveis vosotros, de donde venís, y todo eso que se pregunta a un grupo nuevo.

- Bueno, No Wonder aparece a raíz de Airwaves, trío punkiramoniano, y de Mantecoso Harry, ídem de lo mismo pero con repertorio en castellano. Cuando se nos unió Kiki Tornado, batería que también se lo hace con Sex Museum y Vancouvers, decidimos girar nuestra onda hacia el power con melodía. Nuestro problema siempre había sido el bajista hasta que Pablo Rodas, asimismo Museum, decidió embarcarse como fijo en la aventura. Y aquí estamos...

- Háblame del disco.

- Vamos a ver... el disco tiene un par de versiones que son de Fred Sonic Smith («City slang»... sólo en el CD) y Descendents («Good good things»), aunque podríamos haber metido a Radio Birdman o Blondie. Tenemos una idea del grupo que nos llevaría a los primeros 80, últimos 70: punk rock con melodía, algo así como lo que hacen Dag Nasty en la actualidad.

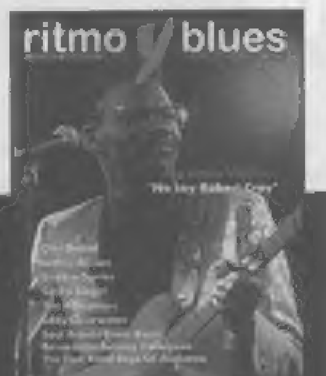
- ¿Hablamos ahora de grupos extranjeros?

- NOFX, Sicko, Sinister Six y, sobre todo, Claw Hammer, aunque se hayan disuelto. (Sentimos contradecir, pero Jon Wahl nos comunicó por teléfono el otro día que Claw Hammer siguen en activo: N.delA.). Y Bullet Lavolta.

- Y vosotros, ¿hasta donde llegareis?

- Eso depende de lo que Pleasure Fuckers dejen de comerse.

■ Kolega



PAGINAS CON SABOR NEGRO

Cuando digo negro, no me refiero al cine policiaco ni a la crónica de sucesos, sino a la música negra, la que va del blues al gospel, del zydeco al swing y otras muchas facetas, todas las que pretende tratar Ritmo Y Blues, la nueva revista que Oscar Cubillo ha puesto en marcha con el concurso de otros conocidos especialistas en la música afroamericana como Paco Casado, Igor Cubillo y un puñado más. Es lo primero que llama la atención en esta publicación cuatrimestral, su amplitud de miras dentro de las coordenadas marcadas, y también su voluntad de concentrarse en nombres actuales de la escena negra, sin concesiones al archivismo o a la seguridad de los monstruos sagrados. Veamos que ofrece su primer número: entrevistas (otra interesante baza) con Otis Grand, Soul Rebels Brass Band, Joe Louis Walker (con discografía comentada), Luther Allison (más artículo introductorio), Five Blind Boys Of Alabama, nuestros Allnighters, etc. La maquetación es ordenada y clara, y el resto de los detalles técnicos se acercan a la profesionalidad, así que poco más se le puede pedir a una publicación que viene a completar la labor de otras más centradas en aspectos del pasado. Apdo. 240, 48930 Las Arenas, Vizcaya. 600 ptas por correo.

■ José Boix



FANZINOSIS

Es la repanocha, tú, tanto crisis y tanto leche y venga a salir fanzines de debajo de las piedras. Para empezar, un invitado de fuera: • **Dig It** (32 rue Pharaon, 31000 Toulouse, France, 25 francos) es un buen rock'n'roll magazine, ya por el nº 6, que nos presenta a Jeff Dahl junto a Mojo Dixon, a Outskirts Of Infinity al lado de Sexton Ming, a Wresckless Eric mano a mano con la saga Undertakers (Spider Babies, Headhunters) y otros temas la mar de interesantes. De los de aquí, • **El Ruidoso** (Casal Joves Camps Blancs, c/Salvador Seguí sn, 08830 San Boi, Barcelona) es un boletín informativo, bilingüe y bisoño, centrado en la información útil: direcciones, consejos, bolos, maquetas, algún grupete local, etc. • **Fimosis** (Jordi Remolins, c/Doña Estasia 16, 17500 Ripoll, Girona, 125 ptas.) mantiene el tono artesanal en este nº 2, pero también la soltura para hablar de Liz Phair, They Might Be Giants, el cómic Torpedo, la serie televisiva «Els Joves», la actriz Sandra Bullock y otras cosillas, todo ello en catalán. • **Me Pongo Histérica** (c/Ricardo Rueda, bloque 3, B-32, 04410 Benahadux, Almería, 80 ptas.) no cuenta con muchos medios técnicos, pero sí con una rendida admiración hacia Nirvana, a quienes consagran íntegramente este nº 4, repasando su historia, sus gustos, sus discos comentados, la letra del homenaje de Neil Young «Sleep With Angels», etc. • **Cosas Necesarias** (Jesús M. Gimeno Rosales, c/Vera de Bidasoa 4, 8º D, 20301 Irún, Guipúzcoa, 100 ptas.) toca fondo en cuanto a presentación, reduciendo su formato drásticamente y ocupándose superficialmente de Meteoro, Terry IV, Donut y el zine Mondo Brutto. • **Radio Vallekas** (c/Párroco Don Emilio Franco 3, 28018 Madrid, 100 ptas.) no es más que un folleto tamaño folio y grapado por una esquina donde se ofrece la programación de dicha emisora (107.5 fm), comentando algunos de sus programas como Las Perdices Vuelan Solas, Vaticano II, Rockola, etc, más una semblanza de Eric Burdon y un debate sobre Filosofía y Selectividad. • **The Graveyard Rats** (Oscar López, c/Rojas Zorrilla 4, 7ºD, 28805 Alcalá de Henares, Madrid, 300 ptas. por giro) nos comunica que esta segunda entrega, centrada en bandas galas como Greenfish y Slow Slushy Boys, en nacionales como The Drellas, Stupid Baboons, Dr Explosion, The Crépitos, Píldora X, Flashback V, etc, y en sellos como Triquinoise, posiblemente sea el ultimo de su saga. • **DB-5** (Goyo Vielba, c/Gomez Nuñez 29, 2º Izq, 24400 Ponferrada, León, 200 ptas.) se estrena con un prometedor nº 1 ocupado en bandas como Substitutos, La Ruta, Flechazos, Mockinbirds y otros, además de repasar el pop-punk actual y dedicar páginas a Peter Sellers, Jack Arnold y el inefable Juan de Pablos.• **La Huella del Lobo** (c/Menosneros 10, 3º, 45600 Talavera, Toledo, 250 ptas.), el órgano del club de fans de Lobos Negros, dedica su nº 3 a montar un almanaque de sus monstruos favoritos, es decir, Cramps, Meteors, Stray Cats, Tav Falco, Batmobile, Lennon, Quakes y otras, hasta 17 fotos tamaño folio. • **Underground Paper** (Benito J. Grande, Apdo. 8070, 46018 Valencia, un sello de 7 ptas. y tres de 10, ó 200 ptas. por giro para suscribirse a seis números) lanza su boletín nº 2, como siempre dedicado a difundir noticias sobre otros zines, contactos, discos y mayormente maketas. • **Hangover** (Apdo. 121, 08870 Sitges, Barcelona, 375 ptas.) salta a la palestra con un nº 0 bien hecho, bien presentado y de apetecible contenido: Billy Childish, NOFX, Jeff Dahl, el magazine Slash, Twist Records, These Animal Men y el cómic Lobo son sus principales atractivos, en textos con entidad y enjundia. • **La Chica de la Montaña** (c/Ceramista Mateu 11, bajo, 46015 Valencia, 350 + 50 ptas.) consolida su propuesta hippy con este coherente nº 1, segunda entrega tras el nº 0: Kerouac, Escohotado, Rigoberta Menchú por un lado, Quicksilver Messenger Service, Smash y Píldora X por otro, la amanita, el LSD 25 y la marihuana por fin, es decir, un buen cargamento de información alrededor del espíritu psicodélico. • **Waka Baby** (P.O. Box 3293, 28003 Madrid, 250 ptas.) recupera en este nº 5 parte de su perdido nombre, para seguir ofreciendo buenas entrevistas a No Wonder, Teengenerate, Los Crudos, Gories, Royal Canin, Killer Barbies, Sex Museum y Gaunt, además de dedicarle un buen espacio a las historietas de Huete, Pedroblas, John Howard y otros, y también un curioso informe sobre los pinballs, es decir, un zine suculento y cada vez mejor presentado. • **Annabel Lee** (P.O. Box 2191, 08200 Sabadell, Barcelona, 250 ptas.) parece haber superado ampliamente la crisis de hace unos números, y en este nº 6, siempre bajo la batuta de Ruben Lardín, vuelven a centrarse mayoritariamente en el cómic (F. de Felipe, Jaime Martín, obras de Luis Durán, Sandra y Ansia), pero también en el cine (Paul Naschy, la productora británica Redemption, la porno star nacional María Bianco, cine gore) y otras cosillas todo con bastante jugo. • **Monográfico** (Apdo. 3003, 09080 Burgos, 300 + 125 ptas. por giro o en sellos de 20) es ya un viejo conocido, y su nº 30 no trae sorpresas: el Roto, Alvarez Rabo, Natxoallende, Entrialgo, Tamayo, Willen y otros habituales en el rincón del cómic, Lórigo, Moreno-Ruiz, Corcobado y El Angel, Patxi Irurzun, Panero, en el de los textos, además de sus repletos espacios publicitarios (también puedes interesarte por su serie de postales, originales y maliciosas). • **2000 Maniacos** (Manuel Valencia, Apdo. 5221, 46009 Valencia, 500 ptas. por giro) es otro clásico entre los clásicos, y su nº 16 conmemora los cien años de cine, desde luego tratados desde su óptica: de los primitivos a los más modernos efectos especiales, pasando por el expresionismo, la Universal, la SF de los 50, la Hammer, el gore, Japón, Italia y España, los psychokillers, los zombies y los vampiros, todo el cine de terror está ahí, con una calidad técnica y de contenido que ya no hace falta siquiera mencionar. Y, para terminar, los zines no musicales. • **Soda Pop** es la referencia nº 20 del sinpar sello Siesta, y fiel espíritu voluntariamente inocentón, ofrecen un puñado de historietas línea desvaída, aunque la de Klaus Cornfield (del grupo germano Throw That Beat) no esté nada mal. • **Kowalski Fly** (Apdo. 7007, 46080 Valencia, 195 ptas.) es un magazine de cómics que llega al nº 3 y dice buscar un mínimo de 100 suscriptores: si te interesan personajes como Elmer & Ulmer, Palmiro Capón, Perry Masón o Genaro Mático & Ana Tómico, no lo dudes. • **The Wild Advanced Neccesity** (c/Gil Morlanes 14-18, 3ºD, 5008 Zaragoza, 500 ptas. por giro) amplían el formato en este nº 1 (el nº 0 era tamaño cuartilla) y siguen ofreciendo los trabajos literarios de sus dos responsables, José Luis Monge y Elena Gozalvo, y otros de Manu Sanchez y Anele Lopan, poemarios y relatos de heladas conmociones anímicas. ■ **José Boix**

LA CONEXION PORTUGUESA

A pesar de la proximidad, poco o casi nada sabemos de lo que ocurre en el ámbito de lo musical en el vecino Portugal. Sin duda uno de los puntales de la información musical en el país vecino es el veterano e incombustible semanario • **Blitz**. Un atractivo formato periódico que tira más de 20.000 ejemplares a la semana, llenos de información volcada en la actualidad internacional, siguiendo de cerca el paso de grandes figuras por los mayores aforos portugueses y el día a día de las más importantes bandas y acontecimientos del país vecino. Curiosamente, y a pesar de que en Portugal el conocimiento de lo hecho aquí es bastante mayor que a la inversa, la actualidad musical española no tiene demasiado reflejo en las páginas de Blitz, una merecida venganza. Entre lo más destacable están secciones habituales como una animada página de mensajes entre particulares, o Neutrópicos, con Vicky Cyb recorriéndose los foros de información electrónica (léase Internet). Obviando las conocidas secciones de discos, reportajes, entrevistas y noticias de Portugal y el universo, que cambian cada semana. Interesante, en especial para los profesionales. Ahí van las señas: Blitz, Avda. Infante D. Henrique 334. 1802. Lisboa. Portugal. Ah!, y la dirección E-mail Internet: Blitz esotérica. com. ■ **Jorge Vaz**

GAMBERRO GORDO

Entre diversas presentaciones, ciclos de películas, obras de teatro y otras actividades paralelas, la última edición del Salón Internacional del Cómic de Barcelona programó una interesante mesa redonda sobre el tema genérico que este año centraba (inevitablemente) la convocatoria: la interrelación entre el mundo del cine y las viñetas. La alianza del séptimo y el noveno arte. Para debatir el tema los organizadores invitaron al realizador Alex de la Iglesia, a Fernando de Felipe, dibujante, guionista y profesor de cine en la Universidad de Barcelona, y al pintor y dibujante Andrés Hispano. Con De la Iglesia la conversación empezó a degenerar rápidamente. Monopolizó absolutamente la sesión, exhibiendo su faz más gamberra y arremetiendo contra todo y contra todos: aseguró que «Superman» era un fraude, desveló sus tímidos inicios en el mundo del cómic confesando que su deseo íntimo siempre fue el de publicar en las páginas de El Víbora, nos regaló una negrísima pero lúcida reflexión sobre el cine español en la que no dejó títere con cabeza (el productor Elías Querejeta se llevó la palma, acusándolo de contribuir decisivamente al aburrimiento nacional), escenificó un montón de delirantes vicisitudes que rodearon el rodaje de sus dos películas (como el hecho de que para ambientar una

PAPELES FLASHEADOS

Nada como hacerse un viajecito por Londres para encontrar material difícil de obtener por estos lares. En el caso de los fanzines, entre la marabunta de novedades que se pueden encontrar en las tiendas de detrás de Oxford Street, en pleno centro de Londres, es de destacar dos magníficos papelillos que glosan de forma exhaustiva y casi enciclopédica la vida y milagros de dos personajes tan esenciales (y comedores de ácido empedernidos) como son Syd Barret y Rocky Erickson. En el caso de Syd Barret nada mejor para comprender el intrincado mundo del ex Pink Floyd que • **Chaper 24** un cuaderno de 24 páginas que en su número 3 se dan cita estudios sobre un extraño y misterioso single de 1967 atribuible a Barret pasando por una vieja entrevista donde se mostraba muy interesado por los juegos de luces, un crucigrama referente a sus canciones, fotos raras, comics basados en sus composiciones y un curioso estudio sobre las fuentes de inspiración y el origen de algunos de sus temas. Se puede pedir a L.F.H. Janitsch, Toynbee Community Arts Centre, West Ham, London E 15. En cuanto a • **Rocky Erickson And The Secret of The Universe** (19 Blackstones Close, Elburton, Plymouth, Devon, England. PL9 8UQ) es un cuaderno formato 21 x 15 donde, a base de fotocopias se puede encontrar un estudio detallado del último disco del tejano, «All That May Do My Rhyme», el listado de todas las canciones que ha compuesto, reseñas del documental «Demon Angel: A Day And Night With Rocky Erickson» filmado en la noche de Halloween en medio de los bosques de Waller Creek, en Austin, amén de extractos de entrevistas concedidas a periodistas británicos donde Rocky, el tripador, habla sin tapujos de cosas inquietantes y dementes (¿propias de un enfermo mental?) dejando pasmado al entrevistador. La guía de las grabaciones en directo de los Elevators no tiene desperdicio y ya anuncian un tercer número con «cantidad de reseñas de todas partes del mundo del nuevo álbum de Rocky». Realmente entretenido e interesante. ■ **Albert Benach**



noviembre, según el capricho del productor. Interrogado sobre la banda sonora aseguró, como ya era conocido, que su intención original era la de contar con la música de Ministry, pero las desmesuradas exigencias económicas de la banda le han hecho desistir. En consecuencia, parece que optará por una banda sonora ecléctica en la que el peso escena tuviera que requisar los muebles de su madre) y exigió la reivindicación inmediata del cine perpetrado por Mariano Ozores, con «Al Este Del Oeste» al frente del pelotón. Al final se mostró menos cazurro e invocó el espíritu de John Ford y de Howard Hawks, confesando que dos de sus películas preferidas son «El Hombre Tranquilo» y «Sólo Los Ángeles Tienen Alas». En relación a su segunda realización, la apocalíptica «El Día De La Bestia», avanzó que se estrenará entre los meses de septiembre y recaerá en las composiciones de Del Con Dos (que repiten después de «La Matanza Caníbal De Los Garrulos Lisérgicos»), complementadas por una selección de temas de nuevas bandas españolas de death metal y géneros afines, entre los que confirmó que se encontraban los Pleasure Fuckers. A buen seguro que la nueva película de este gamberro gordo, como él mismo se autocalificó, proporcionará un nuevo significado a la etiqueta «rock satánico».

■ **Carlos Riobó**

XAVIER BARO

FOLKSINGER RENACIDO



Tirados en la cuneta grupos como Primavera Negra (del que urge una antología digital que rescate un legado menospreciado en su momento) o los Tormentos (banda hija de la primera pero bastante más coyuntural), el leridano Xavier Baró nos ha revelado el verdadero alcance de su talento con dos discos desnudos e inspirados, la obra de un francotirador que, entre el rock sin amplificar y el folk de carretera, le canta a las emociones puras desatendiendo lo que musicalmente ocurre a su alrededor. «El Blues De Las Muescas» (Capote-93) y el reciente «Mundo Primitivo» (Phonorebel-95) albergan una colección de canciones que seguirán vivas cuando la mayoría de productos actuales sean pasto del olvido. Durante un recital acústico para el programa El Soterrani (Catalunya Radio), pudimos sonsacar las siguientes declaraciones a este curioso personaje cuyas canciones realmente lo dicen casi todo sobre él.

• «Las diferencias entre 'Blues De Las Muescas' y 'Mundo Primitivo' son en cuanto al contexto. Así como el anterior tenía más referencias de música americana, este disco prácticamente no tiene nada de eso, porque de pronto me he encontrado dentro de unas influencias, y unos ecos de música popular de aquí, que he intentado mezclar con lo que yo estaba haciendo con mi lenguaje, que es propiamente el rock. En cuanto a composición o letras, es un disco bastante más áspero e introspectivo»

• «Tengo muy poca relación con Woody Guthrie. Conozco lo básico que ha escuchado todo el mundo, sin profundizar demasiado en él. Es un paralelismo en todo caso casual, quizá por la figura de un tipo con una guitarra y el ser un poco crudo o austero. De todas formas, creo que hay elementos en este disco que ya se apuntaban en el anterior que van más allá de lo que es puramente música folk. Hay canciones que tienen una vertiente más elaborada en composición y arreglos que, aun siendo primitivos y económicos, van más allá del folk de ruta. Esto se aprecia en temas como 'El mar profundo y misterioso', por ejemplo, donde hay una acústica y un cello»

• «El hecho de ir por el mundo en solitario es una decisión artística. Cuando me puse a trabajar en el primer disco acababa de dejar a los Tormentos. Fue un proceso un tanto complejo de buscarme a mí mismo y ver cómo quería expresarme y hacer discos. Lo primero que se me ocurrió fue buscar una banda para hacer esos temas, pero no funcionó y tomé la decisión de pasar de todos esos elementos que en cierto modo me coaccionaban y no permitían que me sintiera libre. Y me encontré, casi sin pretenderlo, haciendo un primer disco prácticamente en solitario. Me di cuenta de que esa era la forma en que quería funcionar y que lo que yo quería decir salía perfectamente, no necesitaba nada más»

• «El destino fue quien puso en mis manos 'El pozo de María Luisa'. Había oído algún eco de esa canción, pero no recuerdo haberla escuchado en disco. Conocí a un vagabundo asturiano que corría por Lérida. Yo siempre llevo la guitarra en el coche, él me la pidió y me cantó esta canción. Después escribí la letra que pude recordar, y luego me he enterado de que hay más letra todavía. Actué hace poco en Astur as y fue emocionante: terminé de cantarla y el público siguió con estrofas que yo desconocía. Es una canción muy importante para los asturianos, especialmente en las zonas mineras»

• «Ahora que tanto se habla de mestizaje, yo creo que el mestizaje no sólo es mezclar rock con flamenco o música cubana. Aquí tenemos una música que encaja muy bien con el rock, pues es muy elástica y al tiempo muy profunda, y no me refiero únicamente al flamenco, sino a toda la música española tradicional. Es lo mismo que hicieron los americanos cuando inventaron el rock, aprovechar lo que tenían y mezclarlo».

Contacto: Phonorebel, Apdo. 604, Lérida 25080. T (973) 74.08.72

■ **Ignacio Julià**





SONGBOOK

«Y.M.C.A.»
(J. Morali-Belolo Willis, «Village People» LP '77)
Young man, there's no need to feel down
I said, young man, get yourself off the ground
I said, young man, cause you're in a new town
there's no need to be unhappy

Young man, there's a place you can go
I said, young man, when you're short on your dough
you can stay there and I'm sure you will find
many ways to have a good time

It's fun to stay at the Y.M.C.A.
It's fun to stay at the Y.M.C.A.
they have everything for young men to enjoy
you can hang out with all the boys
you can get yourself clean
you can have a good meal
you can do whatever you feel

Young man, are you listening to me
young man, what do you want to be
I said, young man, you can make real your dreams
but you've got to know this one thing
I said, young man, put your pride on the shelf
and just go there to the Y.M.C.A.
I'm sure they can help you today

Young man, I was once in your shoes
I say I was down and out with the blues
I felt no man cared if I was alive
I felt the whole world was so tired

That's when someone came up to me and said
young man, take a walk up the street
it's a place there called the Y.M.C.A.
they can start you back on your way

«Y.M.C.A.» (*)
Choni, no hay necesidad de sentirse chungo
choni, te digo que espabiles
choni, te digo que no debes estar depre
porque seas nuevo en la ciudad

Choni, hay un sitio al que puedes ir
choni, te digo que cuando andas corto de pasta
puedes quedarte allí, estoy seguro de que encontrarás
un montón de maneras de pasarlo puta

Estar en el Y.M.C.A. es la leche
estar en el Y.M.C.A. es la leche
tienen todo lo que los chavales pueden desear
puedes pasar el rato con los colegas
puedes quitarte la roña de encima
puedes jamarte un buen papeo
puedes hacer lo que te salga del rabo

Choni, ¿me estás escuchando?
choni, ¿qué quieres ser?
choni, te digo que puedes hacer realidad tus sueños
pero has de saber una cosa
choni, te digo que te tragues tu orgullo
y simplemente vayas al Y.M.C.A.
seguro que se enrollarán contigo

Choni, una vez fui como tú
te digo que estaba abatido y hecho un mortis
pensaba que a nadie le importaba si yo estaba vivo
pensaba que el mundo estaba jodido

Fue entonces cuando alguien se me acercó y me dijo
choni, date un paseo calle abajo
verás un sitio llamado el Y.M.C.A.
allí pueden poner te de nuevo en la onda

(*) Young Men Christian Association: albergues juveniles más populares en Estados Unidos





FLASHBACK

Soul-rock de autor

BOBBY WOMACK

«La musica soul ha de ser cruda y directa, con una base rítmica simple y lineal. Creo que hoy en día el soul ha desaparecido. Hay un montón de bandas que suenan igual, no tienen dirección, graban discos con bonitas portadas, todo ello sin contenido poético alguno» [redacted]

Resurrección. Es el término certero con el cual Bobby Womack ha titulado su nuevo trabajo de 1995, el alta médica de su cuelgue con las drogas que, afortunadamente, no han conseguido destruir a la última leyenda del soul-rock de los 70. Su continua revalorización gracias a las versiones de su material inflamable y rockista, su ecléctica visión musical perfectamente compatible con el devenir de los nuevos sonidos, hacen de Womack el músico de soul auténtico más flexible y polifacético de cuantos hayan existido. Aún así, los 90 no se auguraban provechosos: divorcio de su segunda esposa, suicidio de uno de sus hijos, la consabida inmersión en los infiernos autocompasivos de las drogas duras y el alcohol... Han tenido que pasar seis años para reemerger con el citado «Resurrection», un doble álbum aparecido en el sello británico Continuum.

Pero empecemos por el principio. Nacido el 4 de marzo de 1944 en el seno de una familia afroamericana, en Cleveland, Ohio. Por influencia paterna se une a sus cuatro hermanos para formar un grupo gospel en la iglesia baptista local. Contaba siete años de edad. Realizan innumerables galas por el circuito gospel como The Womack Brothers, y en una de estas coinciden con los Soul Stirrers (el cuarteto sacro que incluyó en sus filas a Sam Cooke). Se estrechan lazos y, cuando en 1960 Sam Cooke secularizа su música, fundando su propio sello discográfico (Sar Records), invita a los hermanos Womack a formar parte de la escudería.

Rebautizados como The Valentinos, transmutan igualmente su repertorio al R&B con influencias doo-wop. El lamento eclesial «Couldn't hear nobody pray» es transformado estilísticamente en la conocidísima «Looking for a love», alcanzando el Top 10 R&B en 1962 como single estrella. Dos años habrán de pasar para el reconocimiento internacional con «It's all over now», versioneado después por los grandes nombres del soul, el rock y el pop. Los Rolling Stones la graban al otro lado de Atlántico, no sin reticencia por parte de Bobby... hasta que empieza a recibir royalties gracias a esos greñudos que inicialmente detestaba. Seis singles hacen el total de los registrados en discos Sar, racha rota por la repentina muerte de Sam Cooke en 1964, asesinado en un motel en dudosas circunstancias. El escándalo no finaliza ahí, y a solo tres meses de la muerte de Cooke, Bobby consuela a su viuda contrayendo matrimonio con ella, ante la indignada opinión de muchos.

Todo forma parte de un avispado golpe de timón de nuestro protagonista, independizándose como solista, no sin antes haber grabado sin suerte con los Valentinos en el sello Checker, lo que lleva a la separación final del grupo (se volverían a reunir en los 70 para grabar dos singles). Plastifica sus primeros temas de cantante solista, «Nothing you can do» y la funkera «I found a true love» (versioneada posteriormente por su futuro patrón, Wilson Pickett), en el sello Him. No consigue el éxito esperado, y aprovechando sus dotes como guitarrista, se le contrata como músico de estudio en California, y un poco más tarde, en los American Sound Studios del productor Chips Moman, sitos en Memphis. Wilson Pickett le recluta como guitarrista a sueldo, y colabora en todos sus hits del 67/68 bajo etiqueta Atlantic, en especial en el LP «The Midnight Mover», registrado en Muscle Shoals, Alabama, que contiene éxitos coescritos entre ambos.

Numerosos figurones de paso por el estudio sureño hacen que su prestigio aumente (Percy Sledge, Aretha Franklin, King Curtis, Joe Tex, The Box Tops y Dusty Springfield), hasta que, cansado de su limitada proyección, acude a Pickett para que interceda en su favor ante Jerry Wexler. La seca contestación del afamado cazatalentos de Atlantic fue: «Compones temas para mí, te limitas a tu papel de músico, y tendrás algo que llevarte a la boca». Ni corto ni perezoso, Bobby deja plantados a Wexler y a Pickett.

A finales de 1967 es contratado por Liberty por espacio de tres años. Un primer LP, editado por el nuevo sello bajo etiqueta de la subsidiaria Minit, incuba un par de discretos hits en las listas R&B y pop: «Fly me to the moon» y la emblemática «California dreamin'». Es su obra más ortodoxa y purista, influida por su colaboración anterior con tantos intérpretes de soul profundo. Reinterpreta el material cedido a Mr. Wicked («Midnight mover», «I'm in love»), se atreve con números rápidos dignos de Stax («Lillie Mae», «What is this»), y su garganta, dúctil y seductora, acaricia las baladas con la tersura de Sam Cooke.

El segundo LP, «My Prescription», editado en marzo del 69, no tuvo tanta suerte en las listas. Se inclina más por la vertiente country-folk, lo que le abre puertas al público californiano. Temas coyunturales («I left my heart in San Francisco») esconden lo mejor del lote: los clásicos «More than I can stand» y «I'm gonna forget about you» (Cooke revisado nuevamente). Cerrando esta trilogía vinílica, llega un álbum en vivo registrado en octubre de 1970, la puesta en escena de todos los trucos gospel, mitad vodevil tragicómico, mitad catarsis espiritual y racial. Inversamente proporcional a su éxito profesional, discurre su vida privada. Ese mismo año se divorcia de su mujer y fallece Janis Joplin, una buena amiga con quien había trabajado en las sesiones de «Pearl».

[redacted] canciones, grabé los LPs [redacted] rebosante de ideas, gracias a un buen amigo, Sly Stone. Me había divorciado... y le conocí; con su [redacted] todo mi potencial oculto, toda mi [redacted] Womack)

Sly Stone y Bobby Womack se conocieron a raíz de la labor mercenaria del segundo. Las sesiones resultantes forman parte del desencantado y amargo «There's A Riot Going On» de Sly & The Family Stone. Con la cabeza bullendo, Bobby puede plasmar una concepción del soul que le rondaba incesantemente, sin que suene a pastiche, un híbrido de cantautor rock y soulman anfetamínico. Los títulos de los LPs, publicados por separado en United Artists («Understanding», 71; «Communication» 72), explican por sí mismos la perspectiva lírica del autor.

El primero le reconcilia con su etapa mercenaria al lado de Wilson Pickett, pues fue registrado en Muscle Shoals. Los expertos músicos del estudio le arropan con eficacia, y recibe consejos y ayudas de primera mano de gente como Sly Stone, Ike Turner, Delaney & Bonnie... Baladas de James Taylor, medios tiempos de soul optimista con violines, añoranzas de la capilla gospel, soul-funk ralentizado con wha-wha y la voz gruñendo amenazante, y sus inconfundibles baladas con sermones y monólogos introductorios. Cerrando, un número 2 en las listas soul, «That's the way I feel about cha».

«Understanding» se registró a caballo entre Memphis (American Sound) y Alabama (Muscle Shoals), abundando en la crudeza vocal, más propia del gospel sin adulterar que del refinado soul contemporáneo. Instrumentación básica, reforzada en arreglos de viento y corales, con la guitarra distorsionada («Simple man»), baladas asimiladas a su enjundia polifacética («Sweet Caroline», Neil Diamond, y «And I love her» de Beatles). Piezas de R&B evolucionadas, y dos hits más: «Woman's gotta have it» (nº 1 en listas soul) y el popular «Harry Hippie», basado en la figura de su hermano menor.

Breve paréntesis, y ese mismo año factura un álbum instrumental utilizado como banda sonora de un filme blaxpotaition, «Across 110th St.». Su cuarto LP para UA y los dos siguientes ostentarán su influencia como soul-rocker de leves barnices stonianos



«Fly Me To The Moon» (Minit/Liberty-68). • «My Prescription» (Minit/Liberty-69). • «The Womack Live» (Liberty-70). • «Communication» (UA-71). • «Understanding» (UA-72). • «Across 110th Street Original Soundtrack» (UA-72). • «Facts Of Life» (UA-73). • «Lookin' For A Love» (UA-74). • «I Don't Know What The World Is Coming To» (UA-75). • «Safety Zone» (UA-76). • «[illegible] (UA-76)». • «Home Is Where The Heart Is» (CBS-76). • «Pieces» (CBS-77). • «Roads Of Life» (Arista-79). • «The Poet» (Beverly Glen-81). • «The Poet II» (Beverly Glen/Motown-84). • «Someday We'll All Be Free» (Arista-85). • «So Many Rivers» (MCA-85). • «Womagic» (MCA-86). • «The Last Soul Man» (MCA-87). • «Save The Children» (Solar-89). • «Soul Seduction [illegible] Greatest Hits Live» (Castle-91). • «Resurrection» (Continuum-94).

RECOPILATORIOS: • «Bobby Womack And The Valentinos» (Chess/MCA-84). • «Greatest Hits» (UA-74). • «The Preacher» y • «Check It Out» (Stateside-86; etapa Minit-Liberty-UA). • «Womack Winners-Best Of/68-75» (Instant-Charly). • «Lookin' For A Love: The Best Of (68-75)» (Razor & Tie-93).

Nota: La etapa Minit-UA, disco a disco, ha sido reeditada por EMI/ Manhattan e importada por Charly Records; mientras que el catálogo Beverly Glen ha sido repescado por Razor & Tie.

«The Facts Of Life» (73) repite el ambiente sureño de grabación, y en cuanto al repertorio, se simplifica sin mezclas de estilo, de ahí su fácil digestión. Hay gospel contemporáneo («Down and out»), soul clásico norteño («That's heaven to me»), soul-pop («Natural man» de Carole King) y piezas rockeras (el «All along the wachtower» dylaniano con arreglos hendrixianos). «Looking For A Love Again» (74) ofrece regrabaciones de vetusto material propio y de temas desechados de otras sesiones, todo ello haciendo gala del más fogoso rock'n'soul racial. Y, claro, por descontado, los singles extirpados alcanzaron posiciones elevadas en las listas.
Como inesperado paréntesis, a finales de 1974, Bobby Womack decide grabar su personal concepción del country&western. Titulado secamente «Bobby Womack Goes C&W», no vería la luz hasta dos años después. Contiene versiones de standards («Behind closed doors» de Charlie Rich), adecentados con arreglos de cuerda muy a lo Nashville, o más secamente, con la típica instrumentación honky-tonk. Con la salvedad de que, siendo un cantante puramente gospel, vocaliza con profundidad, sin la odiosa nasalidad del género campestre.
Viendo que se retrasa la salida del disco, en marzo del 75 se reúne una nueva colección de singles en su LP más rockista, «I Don't Know What The World is Coming To», cerrando aquella trilogía discontinua, iniciada por «The Facts Of Life». Es el LP que se digiere con mayor facilidad, donde se descubre al soul-rocker de una pieza, con raíces sólidas y repertorio enérgico. Una decena de canciones, con trazos de soul, funk y rock. Incluye monólogos que rezuman ambientación down-home, reflexiones introspectivas de soulman célebre, reencuentros con las raíces espirituales. Guitarras hoscas de punteos fuzz y un clásico más («Check it out»).
Cerrando su etapa UA, llega el decepcionante «Safety Zone» (75). Las secciones de viento y cuerda son sustituidas por económicos sintetizadores, la sección rítmica se mantiene con personas de carne y hueso, y abundan los invitados. Herbie Hancock, las Pointer Sisters, los reagrupados Valentinos, y el guitarrista de Motown, Wha Wha Watson. Baladas de ambientación Temptations, ambientaciones etéreas a lo Marvin Gaye, y su último single en las listas soul, de construcción bailonga y discotequera, «Daylight».
Y nuevamente se abandona al alcohol y trabaja en grabaciones ajenas: Ron Wood, Toni Brown, Leon Russell; e incluso recibe royalties como compositor al versionear George Benson la conocidísima «Breezin' », coescrito por Womack años ha. Su carrera se desliza pendiente abajo y la consiguiente firma con Columbia no aportará el aliciente artístico ni comercial deseado. Un saldo total de dos anodinos LPs: «Home Is Where The Heart Is», de 1976, y «Pieces», publicado el año siguiente, cubren el gris expediente.
En cuanto a su vida privada, hay mejoras: nuevo matrimonio y el nacimiento de un hijo, Truth, en febrero del 79. El paso por la discográfica Arista es aún más raudo, sale y entra con solo un álbum bajo el brazo, sin apenas cumplir el año de contrato. Peor no podía terminar la década: en 1980, su hermano Harry es asesinado en un arrebato por su propia esposa, y un año después es su propio padre, Friendly Womack, quien se larga al otro barrio. Su estado anímico cae en picado, aspirando los agobiantes hedores melancólicos de una fuerte depresión nerviosa.
Remontando su carrera, ficha por un diminuto sello, Beverly Glen Music, y, asimilando los malos rollos, destila la colección de soul intimista más personal y sincera de toda su carrera. Ocho canciones amarradas bajo un título lírico, «The Poet», que le coronan como el cantautor soul por excelencia de los despreocupados 80. Instrumentación simplificada (base rítmica, teclados, guitarras y coros de ambos sexos), una voz atormentada pero recia, viril, deudora de sus raíces gospel. Del lento intimista «If you think you're lonely now» susurrando complicidad (número 3 en las listas R&B), a los medios tiempos de melodías pegadizas y tatareables («So many sides of you», «Lay your lovin' on me»), con el bajo pellizcando ritmos funk y una batería en lucha predominante con las aviesas guitarras y un saxo juguetón. Es, al fin y al cabo, el gran Bobby Womack de siempre, con sus parrafadas introductorias, punteando la guitarra dulcemente, en atmósferas jazz que dan paso a las respuestas corales de sus hermanos.
Desgraciadamente, el propietario del sello se muestra avaricioso al ver el filón que tiene entre manos. Los tiras y aflojas se prolongan, meses, años... Ya en 1984, graba su segundo y último LP para la marca: «The Poet II» (distribuido por la todopoderosa Motown). Una obra inferior a su antecesora, aunque tremendamente aceptable. Lo mejor son los duetos con Patty La Belle en tres canciones; en especial el hit millonario que abre el álbum, «Love has finally come at last». Lo peor: esa batería programada que arruina los temas más movidos. Como invitados especiales, el saxo de Wilton Felder (Crusaders), la guitarra de George Benson, la mencionada La Belle, y su hermano Cecil Womack (ya en su dúo matrimonial, Womack & Womack).
De nuevo multiventas, Wilton Felder le reclama para su LP «Secrets» y, de paso, avala su traspaso a la multinacional MCA en 1985. Y llega el aclamado «So Many Rivers». Un disco, a mi juicio, sobrevalorado en exceso, agobiantemente sintético y electrónico. Son defectos sublimados a su exponente más comercial con tres dianas en las listas R&B, en su mayoría composiciones de Bobby, coescritas con Jim Ford, Harold Payne, o cedidas por Cecil & Linda Womack. Y un guiño a los viejos maestros: Curtis Mayfield («Gypsy woman») y el entrañable Sam Cooke («That's where it's at»). Finalmente, basta comparar la regrabación de su «Check it out» con la original para comprender mi opinión en cuanto al sonido y la producción.
Su anterior compañía, Arista, aprovecha el tirón comercial y edita un LP por su cuenta («Someday We'll All Free»), mientras que MCA lanza los consiguientes nuevas entregas, con el cantautor gospel más rutinario y falto de inspiración, sin compaginar la teoría (sus planteamientos contemoráneos) con la práctica: mucho sintetizador y disco-soul de influencia europea. Me refiero a los discos «Womagic» (86) y «The Last Soul Man» (87), acabando este último su asociación con la multinacional americana.

• • • • •

«Como ocurre con algunos deportistas famosos, cuyos altibajos no se corresponden con sus habilidades, Womack nunca ha sido lo consistente que su considerable talento haría esperar. Sus LPs para Columbia, por ejemplo, marcaron un retorno a la autoproducción, y asimismo a los problemas del pasado: excelentes canciones propias mezcladas con versiones mal escogidas» (Joe McEwen)

• • • • •

Y de nuevo su estado anímico desciende a sus valores más bajos. Un breve cameo (en el single stoniano «Harlem shuffle»), no le rescata de su refugio en las drogas duras. El suicidio de su hijo mayor, Vincent, y el divorcio de Regina, con quien tuvo su segundo hijo a finales de los 70, adoban su siguiente entrega vinílica: «Save The Children», registrado en los estudios californianos de Solar Records, fue grabado antes del desmoronamiento familiar (y dedicado a los ausentes). Otro trabajo más emulando a Marvin Gaye, con Carlos Santana invitado en un par de cortes.
Pausa.
Situémonos en el presente. «Resurrection», en CD o doble LP, un trabajo eminentemente confesional, introspectivo; catorce temas que actúan como drenaje de los días salvajes, caóticos y desesperados. La batería electrónica se sitúa en primer plano, tanto sea en los ritmos antillanos («Good ole days»), las baladas («Forever love», dedicada a los Temptations, fallecidos recientemente). Comparte con Rod Stewart las tareas vocales en «Don't break your promise» y del fantasma AOR no le separa nadie, máxime en los temas ¿bailables?, puro maquinilla disco soul. Varios Stones participan anecdóticamente en algunos cortes, a los que se suman Stevie Wonder y Gerald Albright. Pero todavía se puede saborear al compositor más genuino en las baladas, más o menos puras, personalistas, cosas como «So high on your love», «Cry myself to sleep» y «Cousin Henry». Mirándolo por el lado positivo, todavía sigue vivo... y que le quiten lo bailao. Aunque los veteranos nos quedemos con su etapa clásica Minit/UA.

■ PACO CASADO

• El poeta de los altibajos, Bobby Womack, feliz en los años 70



TSE · TSE RECORDS

APDO. 621 • 28080 MADRID • Tlf.: (91) 532 65 83

Conseguimos absolutamente todo lo editado Disponemos de las discografías completas de los grupos mas importantes de los ultimos 40 anos Desde el principio (B Holly, C. Berry, Elvis, Beatles, R Stones) hasta hoy (Pavement, Breeders, Sebadoh, Nofx, Green Day, Pearl Jam.. etc.) y como muestra un botón

Ultimas Novedades

ARTISTA	TITULO	CD	LP
B[illegible]	[illegible]	[illegible]	1.7?5
B[illegible]	[illegible]	[illegible]	1715
M[illegible]	[illegible]	[illegible]	2.630
T[illegible]	[illegible]	[illegible]	1850
Green Day	39/Smooth	2 595	1 845
Green Day	Kerplunk!	2 595	1 845
Pastels	Mobile Safari	2.880	1 715
Flechazos	Alta Fidelidad	2 470	1 695
Kebrantas	Amateur	2 575	1 715
Peter Murphy	Cascade	2.575	1715
Railroad Jerk	One track mind	2.575	1 715
Beck	Western harvest by moonlight	2.350	2.350
B[illegible]	L'Etat et moi	2 575	1 715
Lord Sickness	Neumotorax	2 270	1 695
Boo Radleys	Wake up	2 710	1.850
Bandit Queen	Hormone hotel	2 575	1 715
Bettie Serveert	Lamprey	2 575	1 715
El Niño Gusano	Circus Luso	2 575	1 715
The Queers	Move back home	———	2.100
Jon Spencer Blues Explotion	Live	———	2 040
Halo Benders	God don't make no junk	2 740	1 715
Everclear	World of noise	2 740	1 715

ARTISTA	TITULO	CD	LP
Vic Chestnutt	Is the actor happy?	[illegible]	[illegible]
Gary Young	Hospital	[illegible]	[illegible]
Teenage Fanclub	Deep fried fanclub	[illegible]	[illegible]
[illegible]	The dirt of luck	[illegible]	[illegible]
Honey Tongue	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Fitz of Depre[illegible]	[illegible] a twist	[illegible]	[illegible]
Lush	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Killer Barbies	Dressed to Kiss	[illegible]	[illegible]
Nuevo Cate[illegible]	En llamas	[illegible]	[illegible]
Inquilino Comun[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Eric's Trip	Forever again	[illegible]	[illegible]
V/A	Disco 2000 (Dance de aqu	[illegible]	[illegible]
Tindersticks	2nd (Edc [illegible]tda)	[illegible]	[illegible]
V/A	Hey drag city	[illegible]	[illegible]
Amphetamine Discharge	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Kozmic Muffin	N/A	[illegible]	[illegible]
Boikot	Cria cuervos	[illegible]	[illegible]
Das Ich	Staub	[illegible]	[illegible]
Toy Dolls	Orcas frated	[illegible]	[illegible]
No Wonder	Never fails	[illegible]	[illegible]
Goodbye Harry	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Parabellum	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Throwing Muses	[illegible]	[illegible]	[illegible]
Ivy (NYC)	[illegible]	[illegible]	[illegible]
V/A	History of Trojan Records (68 71)	[illegible]	[illegible]
Veruca Salt	American Thighs	[illegible]	[illegible]
Sammy	Debut	[illegible]	[illegible]
Guv'ner	Hard for measy for you	[illegible]	[illegible]
V/A	Jabberjan (Girls vs Boys Unsane	[illegible]	[illegible]
Girls Vs Boys	Cruise yorself	[illegible]	[illegible]
Thin White Rope	———	[illegible]	[illegible]
Tv Personalities	Yes, darling but is it art?	[illegible]	[illegible]
Jason & The Scorchers	A blazing grace	[illegible]	[illegible]
Urge Overk[illegible]	Still EP (Pulp Fiction)	[illegible]	[illegible]
Liz Phair	Exile in Guyville	[illegible]	[illegible]

...PIENSA EN UN GRUPO Y PIDENOS SU DISCOGRAFÍA.

CONDICIONES DE VENTA: Os informaremos puntualmente de todas las novedades, que vayan apareciendo Envios contrareembo solo gastos de envio 350 ptas

Después de su increíble [illegible] n Reino Unido, **INFECTIOUS** ha decidido reeditar [illegible] album **"TRAILER"** con [illegible]

UNK BOY
DIFERENT TODA[illegible]
[illegible] HOSAN[illegible]
BUBBLEBUT[illegible]

+

TRAILED

Y

[illegible] su CD E.P. **"KUNG FU"** [illegible] temas [illegible] que ha [illegible] ido número [illegible] en la [illegible] bri[illegible]

KUNG FU

+

...Y [illegible] prar el [illegible]

tendras una camiseta [illegible]

¡¡¡DATE PRISA!!! la oferta [illegible] limitada

ash

INFECTIOUS RECORDS

PODEES ESCUCHAR TEMAS DEL ALBUM LLAMANDO AL SIGUIENTE NUMERO

Virgin

VIRGIN MEGASTORE

comforte

MANTA RAY

«The last crumbs of love» (Subterfuge)

Segundo vinilo pequeño de un cuarteto gijonés que despunta por méritos propios. El tema que lo titula les reafirma como uno de los grandes esperanzas si queremos salir del actual estado de sopor y falsa satisfacción que aqueja al patio nacional. Dramático, bien cantado, acentuado por guitarras elocuentes; en Londres ya estaría muy alto en las listas indies. Y la cara B, «A bastard's core», no desmerece. Espero su elepé con anticipación. (Mensaje para Nacho: mándame un ejemplar del disco de Eliminator Jr., que el mío lo rapiñó Churston Mur. Gracias)

PRETTY FUCK LUCK

«A frog in my throat»

JUGOS LIXIVIADOS

«Soccer sucker EP» (¡Alehop!)

Los primeros son el último invento de Murky Mancuso y, desde ya, una de las propuestas más originales y contagiosas del panorama nacional. Si cundiera el ejemplo, y se diera prioridad a la imaginación y el instinto por encima de la duplicación estilística sin más, otro gallo nos cantaría. «Un sapo en mi garganta» tiene todos los ingredientes de un clásico subnormal-cutrón; al reverso planchan una sintonía para yogis cachondos, «Om in my bathroom», y un aborto de rock sin depurar que han titulado «Soul blonde». ¡No puedo parar de pinchármelos! En el mismo sello militan los jocosos Jugos Lixiviados, que se confiesan fans de Pussy Galore y versionean su «Fuck you». El resto incluye una oda a un tipo con dos penes y dos pedazos más de cara dura noisy. Pierden puntos por casposos, y musicalmente (?) no llegan al nivel de los primeros, pero tienen su coña lixiviada.

DOCTOR EXPLOSION

«Surf & shake»(Subterfuge)

El tema estrella ha sido extraído de su última y dicharachera elepé, una de las cumbres monofónicas de la temporada. El anzuelo viene en la cara B: adaptación marrana a más no poder del «Smile now» pre Velvet, uno de esos temas que Lou Reed pergeñaba a docenas para costearse los garbanzos antes de conocer a Andy Mármol.

THE MEOWS

«The Meows EP» (Goo)

Barceloneses y ex Revved Up Bulls, estos chicos facturan power-pop de lo más crujiente e inspirado. Parece mentira que sean de mi ciudad, con lo aburridos que estamos últimamente. Cuatro temas muy potables, en especial «Insane man» y la versión del «Big city» de Kim Fowley. Invierte y no te arrepentirás.

TOMMY CRIMES

«Tommy Crimes EP» (Subterfuge)

Más power-pop, esta vez algo adocenado. Los gijoneses Crímenes de Tomasín tienen cierta garra y sobrada prestancia instrumental, no lo niego, pero estos cuatro cortes producidos por Paco Fool suenan a ya oídos. Además, cantan en ese inglés asturiano que han popularizado Australian Kronen. Destaca «Wish you came», abriendo la cara B. Aprobado por los pelos.

MIL DOLORES PEQUEÑOS

«De la piel pa'dentro...» (Por Caridad)

Cuatro versiones cuatro de lo que es ya un claro himno anti-prohibicionista. Dale mecha a un petardo cargadito y ponte la primera (tema objetivo para emisoras concienciadas), luego la segunda (una libre adaptación a cargo de los célebres ventrílocuos Accidents Polipoetics) y por fin la tercera (con traducción simultánea en inglés, francés y alemán). Por último, cuando el petolo se consuma, pinchate la última y más sorprendente (Antonio Escohotado solo, con su acústica y su eléctrica, ciego de pacharán). Algunos ejemplares llevan, euh, china de regalo. Y no amarilla precisamente.

LUNA

«Bonnie & Clyde» (Beggars Banquet)

Dos versiones del inclito tema de Serge Gainsbourg cantados a dúo, en francés (¡toma ya!), por Dean Wareham y Leticia Stereolab. Cosa fina ambas, pero me quedo con la lenta, la primera, seis minutos y pico de terciopelo y valium. Complementan este coqueto CD-single un nuevo tema lunático, el espléndido «Chinatown», y una lograda adaptación de «Thank you for sending me an angel» de cuando los Talking Heads aún no se creían el ombligo del universo. Luna siguen siendo más funcionales que geniales, pero entran con gusto y decoran una barbaridad.

■ Ignacio Julià

MUDHONEY

«Into your shtick»

FLOP

«Act 1 Scene 1» (Super Electro)

Sorpresa. El antepenúltimo single editado por el sello de Steve Turner corre a cargo de su propia banda. Mudhoney debutan en Super Electro con un extracto del carnoso «My Brother The Cow» que, aislado de su entorno natural, se hincha como el pecho de un gorila acorralado. Toda una precipitación de testosterona inteligente dedicada a los rock stars que viven del cuento («estás tan colgado con tu numento/que me pones enfermo/venga ya, vuélate la tapa de los sesos/y jódete»). De propina para-coleccionistas al reverso cae una breve, enfurruñada versión de los Crucifucks, el antiguo grupo de Steve Shelley. La gran promesa del Seattle pop que no acaba de hacérselo, Flop, emplean la misma fórmula preestrenando un tema de su tercer LP (uno de sus típicas melodías, erizado y atronadoramente goloso) en compañía de sendas versiones de Devo y Jam a las que no extraen demasiado jugo.

LUNA

Bonnie And Clyde

Chinatown

LOS GUARRIORS

«Odio a todo el mundo» (No Tomorrow)

Como en el caso de American Soul Spiders/Teengenerate, El Legado/Los Guarriors han protagonizado un proceso regresivo, no por más simple menos efectivo, retrocediendo desde el high-energy inicial hasta un punk rock pelado y espartano. Se estrenan con cuatro exacerbados pinchazos de nihilismo lumpen y misoginia suburbial, versión de G.G. Allin incluida, bendecidos por la pragmática producción de un Catecismo Católico y tocados por la roñosa varita de los Dwarves.

■ Jaime Gonzalo

LOS SUBSTITUTOS

«De costa a costa»

THE SMUTMEN

«On The Road Again»

SISMICOS

«Ticket to ride» (Animal)

El sixties sound mesetario está aquí para quedarse: desde Valladolid, los voluntariosos Substitutos expanden su enrrollante agitación mod, con odas a los cómics y un aire juvenil que no por bisoño es menos vehemente; desde Zaragoza, los tiernos Smutmen (media de 19 años) se estrenan con tres piezas de beat pandereteró, donde destaca la versión de John Sebastian que abre el vinilo; desde La Rioja, el segundo single de los Sísmicos convierte dos clásicos de Beatles y Yardbirds en sendos ejercicios de punzante garage sesentero, pura mecha para mantener la llama bien encendida.

MANDRAGORAS

«Straight jacket girls» (Man)

E-333

«Mata el hombre»

LOS COHETES

«Acción» (Waco)

Desde el rincón más salvaje de nuestra geografía (Galicia, of course) Mandrágoras nos proponen un par de expresivas explosiones garageras, duramente psicodélicas, y además un complejo tema al reverso que trae todo el aroma delos mejores cuelgues castromianos. En Asturias tampoco andan mancos en eso de ponerse como motos: E-330 descargan cuatro píldoras de barullo teen ejecutado a paso de carga, atropellados sacudidas de adrenalina eléctrica sin ninguna inhibición. No se sabe de donde proceden Los Cohetes, pero con ellos dan lo mismo las etiquetas: cuatro pedazos de rock clasicote y arrebatador, hipervitaminado y mineralizado. Rock and roll del de toda la vida, pero ampliamente trascendido a base de guantazos guitarreros y actitud canalla. Majo de verdad.

ROSS

«She & I» (Munster)

La nueva sensación del pop español se marca un debut vinílico enteramente cocinado por él mismo y en su misma habitación, donde XTC se dan la mano con los Beatles, o lo que es lo mismo, donde los efluvios psicodélicos se enredan con las cuidadas melodías medio rago/medio pop, puro bálsamo para los oídos y la inteligencia. A archivar entre Valendas y Malcolm Scarpa.

■ José Boix

FURIOUS PLANET

«Bird» (Experience)

Anticipo de lo que será el primer disco grande del ahora cuarteto valenciano, una de las quinielas con más triples sellados en esta ciudad. Por la B, la anécdota tiene forma de versión revolucionada de «The one I love». Con «Gold cock man» se calzan las deportivas para mirar de soslayo como Green Day, a los que telonearon, venden millones de copias. En el anverso entran a matar con «Bird», perfilando una figura menos afín al moderno punk-rock, más orientada a los indigestos supuestos de su doble EP. Lo mejor de Furious Planet sigue siendo que modelan hits con facilidad, conservándose naturales, anteponiendo su persuasiva identidad a las exigencias de la moda.

■ Manuel L.

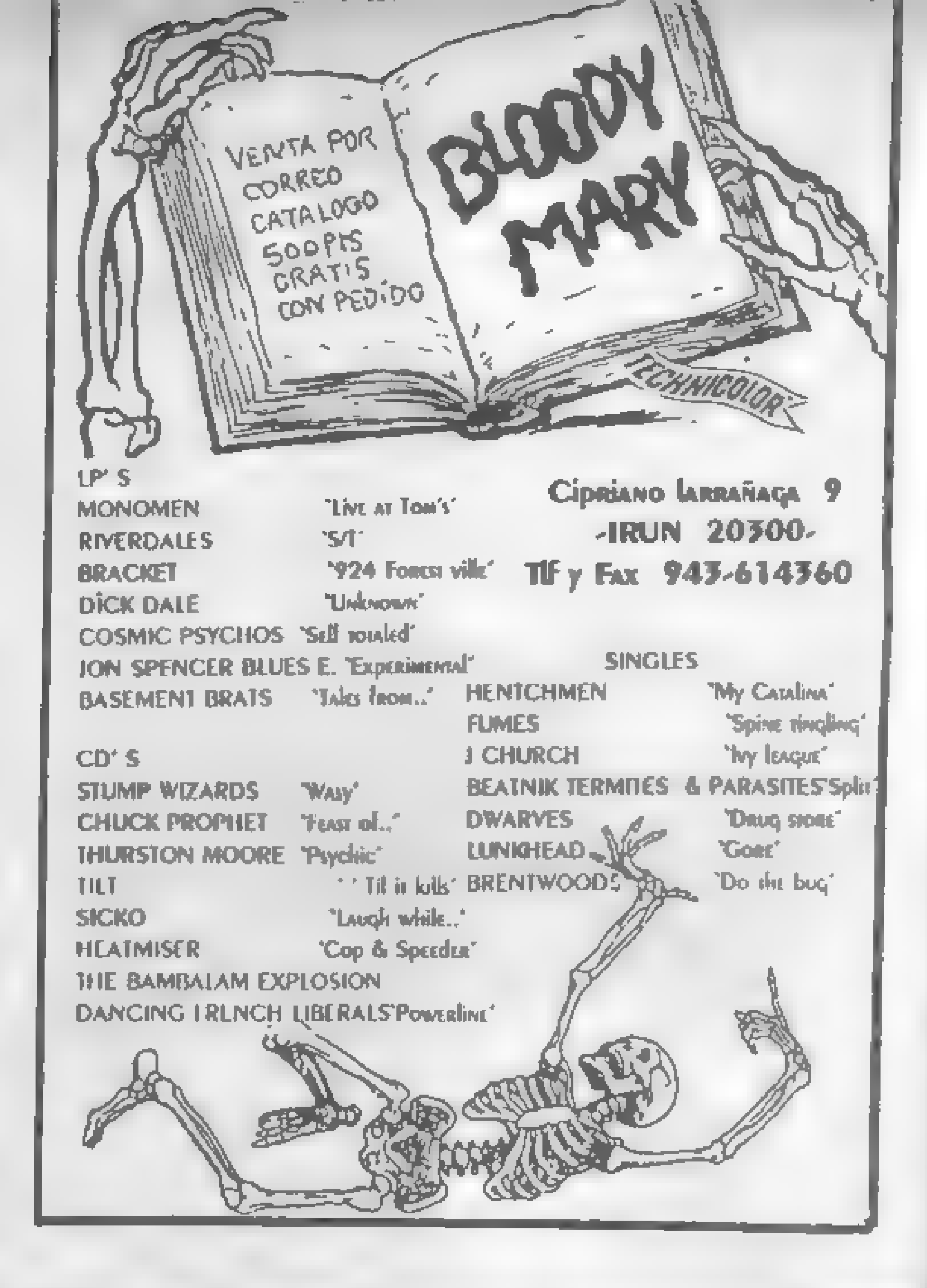
VV.AA.

«Fancómic 0'9999»

En su cuarto regalo sonoro, estos chiflados mediterráneos de los cómics incrementan a seis el número de bandas locales invitadas. Los factotums del invento se alían como Gramoxone en el despiece del enésimo cover de «Je t'aime moi non plus», donde su brutal vocalista se luce entre la marea duracore. Debutan los Royal Canin y resulta que los instrumentos fabricados a partir de desperdicios y su ejercicio de rockafilia han perdido todo el encanto en el primer intento de transcribirlo a disco. Fitzcarraldo y Kindergarten ofrecen lo que están en condiciones de dar hoy por hoy. Barreno y Doctor Drvago dan el máximo de sensatez de todo el disco. Los segundos exhuman de manera brillante una canción que los paisanos de La Resistencia (gran grupo de punk-rock de mediados de los 80) no llegaron a grabar. A lo suyo, los dinamiteros de Villarreal posan por encima del cadáver de Conchita Velasco en la hilarante «Calor» (96-380 99 99).

■ Lafuente Estefanía





DISCOS CASETTES CD'S VIDEOS
Venta por Correo

REVÓLVER

Aptdo. de Correos 3.100
08713 L'Hospitalet (BCN)
Telf. (93) 438 48 61
Fax (93) 437 88 12

Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania, Italia, etc... Podemos ofrecerte cualquier producto del mercado y además disponemos de todo tipo de rarezas y caras B. Tenemos discografías completas de (Nirvana, Pixies, Oasis, Green Day, etc.)

- LUNA + LAETITIA SADIER 12" y CD "Bonnie & Clyde"
- OASIS . Todos sus MAXIS CD y 12"
- OASIS. Box MAXI CD Ed. Limitada
- STONE ROSES. MAXI CD y 12" "Fools Gold´95"
- SUPERGRASS. LP y 7" Ed. Limitada "I Should Coco"
- TEENAGE FANCLUB. LP y CD "Grand Prix"
- MERCURY REV. "I see you from the other side"
- X MIX 4. CD y LP
- SMASHING PUMPKINS. Box singles "Siamese Dream"
- SALAD. LP y CD Ed. Limitada "Drink me"
- PAUL WELLER. LP y CD Ed. Limitada Nuevo LP
- INDIE TOP 20. Nuevo CD
- MERCROMINA. LP "Acrobacia"
- CORCOBADO. "Arco Iris de lágrimas" CD
- PARKINSON DC. "Don´t let your har..." CD
- FLYING SOUCER ATTACK. LP y CD "Further"
- CIUDAD JARDIN. "Ombligo Secreto" LP y CD
- EVOLUTION. LP y CD "The Thedry of evolution"
- OASIS. Box CD "Singles collection"
- SWINEPOX. "TV. Shop" CD
- EL NINO GUSANO. "Circo Luso" LP y CD
- AFRAID TO SPEAK IN PUBLIC. "Showcase" CD
- SPACEMEN. 3 CD y LP "For all the fucked up..."
- JULIANA HATFIELD. CD y LP "Only everything"
- GREEN DAY CD y LP Discografía completa.
- A GUY CALLED GERAL. "Black secret technology" LP
- METHOD MAN. "Tical" CD
- OMNI TRIO "Music for the next millennium" CD
- GENESIS P-ORRIDGE & PSYCHIC TV "Ultra drug" CD
- BOMB THE BASS. "Clear" LP y CD
- VVAA. "Dope on plastic" LP y CD
- VERUCA SALT. 12" "Pictures"
- SLEEPER. 12" "Pictures"
- GENE OLYMPIAN. CD y LP
- YO LA TENGO. "Electrica pura" CD y LP
- HURR CANE. "The hurra" CD
- GARY YOUNG. "Hospital" CD y LP
- BUTTHOLE SURFERS. "The hole truth..." CD
- PAVEMENT Todos sus CD s. MAXICD s
- KING CRIMSON "Vrooom" y "Thrak" y discografía antigua en CD y LP
- MATTHEW SWEET. "100% fun" LP y CD
- BABES IN TOYLAND Nemesisters' CD y LP
- PANSY DIVISION "Pile up" LP y CD
- THINDERSTICS. LP y CD New album
- TEENAGE FANCLUB. CD "On the ..."
- NIRVANA. Box 8 CD "Hedro shaped" + Libro
- PJ. HARVEY. LP y CD. Colección completa.
- U2. CD.Todo tipo de rarezas
- THIN WHITE ROPE. "Spoor" CD y LP
- NEGU GORRIAK. "Ideia zabaldu" LP y CD
- UNDERWORLD. "Born slippy" MX, "Dubno bass with..." CD y LP
- DEAD CAN DANCE. " The willining" Box video + CD
- DODGY. "Homegrouwn" LP y CD
- DODGY. "Staying out for the summer" MX CD
- LUNACHICKS. "Jerk of trades"
- FUGAZI. " Red medicine" CD y LP
- STONE ROSES. " Demos" CD del 1er LP
- APHEX TWIN. LP y CD. "I care because you do"
- BLUR. LP y CD. "Leisure"
- MORPHINE. LP y CD. Colección completa
- CROWDSELL. LP y CD. "Dreamette" CD y LP
- BLUMFELD. LP y CD. "L'etat et moi" CD y LP

y muchos más...

Disponemos de un amplio
STOCK DE VIDEOS
antiguos y modernos

... por teléfono o por fax. El pago se hará contra reembolso + gastos de envío (disponemos de servicio urgente y otras modalidades. Consúltanos). Horario de pedidos telefónicos. De lunes a viernes. Mañanas: 10,30 h. - 14,00 h.
tardes: 16,00 h. - 20,30 h. También sábados mañana.

Aullidos dementes

THE LONE WOLVES

En mi opinion, este grupo forma parte esencial de la música más excitante de los ultimos diez años, me refiero al garage punk y la psicodelia Si digo que son de Nueva York, y menciono el apellido Portnoy, lo tendreis claro: Lone Wolves son la banda que Orin Portnoy formó en 1991. El, que con quince años fue miembro fundador de The Outta Place, la legendaria banda cuyos dos mini-LPs de sonido hipercrudo para Midnight Records son in-dis-pen-sa-bles en toda colección de rock'n'roll Orin y su hermano Elan hicieron también un single para Midnight bajo el nombre de The Twister. Y Elan, miembro de la formación clásica de Fuzztones, la de «Lysergic Emanations», pasó después por los estupendos Headless Horsemen, estuvo un tiempo en The Savage Suns y terminó en Los Lobos Solitarios

El grupo lo iniciaron Orin y su amigo Bob Uhr en 1991 como dúo, y luego decidieron completar la formación con la ayuda de un bajista de enigmático nombre, Hambone Legbone, y de Andrea Kustin, compañera de Orin en Outta Place que después pasó por The Maneater, Blacklight Chameleons y Freaks. Con esta formación de cuarteto hicieron unos cuantos conciertos en Nueva York bajo el nombre de T.I.T.S. hasta que Bob Uhr decidió ocuparse a tiempo completo de su propio grupo, The Ultra Five, con lo que Orin solicitó la participación en el proyecto de su hermano, y así tenemos a los Lone Wolves que debutan para el sello Mondo Stereo de Barcelona con el single «Attack of the finger puppets» (por cierto, Orin estuvo además en Optic Nerve y en los increíbles Primeval Unknown)

Tras el segundo single, «Chowderhead», Andrea deja el grupo y es sustituida por un joven pero brutal batería, Richie Pomerante. Esta formación graba en 1993 el LP «Eat Ya» (en el sello italiano Helter Skelter), pero poco después Elan deja el grupo y siguen como trío hasta hoy Su single de 1994 es «Rubberband balls», que como el anterior es editado en su sello Wolf Cubb, y, cuando se realizó esta entrevista con Orin y el resto, acababan de salir del estudio con los temas para el que será su nuevo single, «Lego/Peep hole». Muchos críticos los han comparado a los Mudhoney de «Superfuzz Bigmuff», pero no estoy muy de acuerdo Imagínate a Blue Cheer después de cuatro días sin dormir, haciendo temas en la vena Hendrix en un local de ensayo a diez grados bajo cero. Y si tienes un disco con voces más abrasivas (el death metal no cuenta, ¿vale?) te debo una cerveza

- ¿Cuando acabaron The Primeval Unknown?

- En 1988 Porque el cantante era un gilipollas

- ¿Cuando se formaron The Lone Wolves?

- En 1991. ¿Tienes nuestro single editado en España? Ahora vale veinticinco dólares, aunque el nombre del grupo está mal escrito. Antes había aparecido el single «Chowderhead» en nuestro sello, con cromos de asesinos de regalo Después viene el LP «Eat Ya» y ahora acabamos de editar un nuevo single, «Rubberband balls» Lo ha producido Steve de los Devil Dogs, y saldrá en el nuevo sello de Ladis Montes en



• Licántropos en vivo, Filadelfia 95

España y también en Sympathy Amamos a Steve y a los Devil Dogs. ¿Podemos hablar de nuestro programa de televisión?

- ¿Teneis un programa de televisión?

- Se llama Wolftube y lo ven 375.000 personas cada semana, así que mandadnos videos. Ponemos videos, tenemos grupos en directo, molestamos a la gente... es un programa underground para apoyar la música underground. ¡Queremos videos de bandas europeas! A veces es hasta divertido Estamos los lunes a la una de la madrugada en el canal 17, uno de los canales de acceso público de Nueva York

- ¿Qué diferencia la musica de los Lone Wolves de la tus grupos anteriores?

- Es muy diferente. Es moderna. Somos una de esas bandas que a la gente le encantará dentro de diez años pero que ahora no gusta a nadie. ¡Somos un grupo de garage sixties, comprad nuestros discos!

¿Cuál es el último disco que compraste?

- No lo recuerdo, pero el nuevo disco de los Sex Monkeys de Nueva York es buenísimo «Pizza Face», en Dionysus Records. Son nuestros amigos. También es muy bueno el nuevo single de los Devil Dogs en Headache Records y te recomiendo también el CD de los Ratts Of Unusual Side, otro grupo de Nueva York

- ¿Qué opinas de la industria discográfica?

- Es una puta mierda

- ¿Qué hace Elan ahora?

- Se fue a San Francisco

- ¿Toca en algun grupo?

- No, es un hippy. Se fue a San Francisco para tomar ácido

- ¿Cómo describirías la música de Lone Wolves?

- ¡Siempre las preguntas más odidas! Vale Jazz demente

- ¿Qué hace ahora Andrea?

- En un grupo nuevo llamado Big Heads

- ¿Y Dino Jurbello, que estaba con Andrea en los Blacklight Chamaleons?

- Tiene un grupo, Laughing Sky No me gustan, pero hay gente a la que sí le gustan. Por cierto, te recomiendo a los Halfbreeds, otro grupo de garage-pop de Nueva York

- Cuéntame alguna anécdota embarazosa

- Jordan Tarlow de Outta Place (que pasó luego por Marlocks y Fuzztones, N del A.) se casó con Martha Quinn

- ¿Quién es?

- ¡Cómo que quien es! ¿No ves MTV? Era una video-jockey. Otra historia embarazosa es que al que Chandler abrió un restaurante mejicano en España Shari de Outta Place se casó también

- ¿Qué hacen los Fuzztones ahora?

- Ya no existen. ¿Podemos hablar de grupos que existen? Hay un grupo en California que se llaman The Grey Spikes, hacen garage

- ¿Piensas que los grupos influenciados por los 60 están más marginados ahora que antes?

No creo, grupos como Nirvana, Mudhoney o Soundgarden son revivalistas de los 60 No lo dudes hasta que se le llamó grunge para ganar más pasta, eran bandas revivalistas que modernizaron su música un poco Son garage bands, ¿no?

- Mudhoney quizás, pero Soundgarden son tipo Led Zeppelin

- Vale, finales de los 60, diciembre del 69 (risas) .. ¿Puedo hacerte una pregunta?

- Claro...

- ¿Por qué a la gente que le gusta el garage no le gusta nada más?

- ¿Son intolerantes?

- No lo sé, pero a nosotros la gente del garage nos ha dejado de lado

- Quizás porque cuando bandas como Miracle Workers tiraron hacia un sonido Detroit, mas duro, otras tiraron hacia el lado contrario, más R&B, más purista

Todos esos grupos en los que yo estuve antes, nunca los concebí como grupos sixties, yo era un crío que tocaba en grupos de rock'n'roll En Outta Place yo tenía quince años, cuando nos separamos tenía diecisiete

- Era cuando aparecieron las recopilaciones tipo Pebbles, un momento muy excitante...

- Sí, pero siempre escuché muchos tipos de música diferentes.

- ¿Te gusta la música disco?

- No, pero me gusta Funkadelic y el funk de los 70

- ¿Algo más que añadir?

- Escribidnos, nos encantaría tener noticias vuestras. A Lone Wolves o Wolftube, depende de si mandáis videos o revistas de mujeres desnudas: 220 Central Park South, NY, NY 10019. El teléfono es (212) 247 05 86

■ LUIS A. MAYO



ofertas ofertas



¡¡¡UN VASTO TESORO CULTURAL A SU ALCANCE POR CUATRO CHAVOS!!!

¡¡¡PRODUCTOS DISTINGUIDOS PARA GENTE IMPRESENTABLE!!!

• «SPANISH BOMBS»

La serie de cassettes antológicas que descubrió al mundo la existencia del rock alternativo español. «Cettes bombes espagnoles, simplement etonnantes» (Rock & Folk), «A must for the darest listener» (New York Times), «¡Al dente!» (Corriere dela Sera), «Cacao maravillao» (Sao Paulo Evening Post)

- VOL. I: LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, LOS BISONTES, COSMETICS, LOS FABIOLAS, THE LOADS, DEPARTAMENTO B, STARFUCKERS y otros calamares en su tinta.
- VOL. II: EL DESVAN DEL MACHO, BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LOS MALDITOS, AFONICOS, EL REGALO DE SILVIA, LAS MAQUINAS, LOS MENDRUGOS, THE BUMPERS y otros rodaballos al horno.
- VOL. III: FLYING REBOLLOS, IRONIC CANCER PHOBIA, AUTOMATICS, EL INQUILINO COMUNISTA, EL LEGADO, SENOR CHINARRO, THE SALAMANDERS y otros garbanzos estofados.
- VOL. IV: DESTRIPADOR DANIELS, LOS SUCIOS, THE GLITTER SOULS, CRAMPONES, PADRES CONTRA LA MUSICA ROCK, GUARRIORS, HENDERSON FAITH, GOD'S PHONE, LA CLAUSURA, LOS MORTADRELLAS, FURIOUS PLANET, BISCUIT, LOS CRUCES y otros mejillones al vapor. ¡YA A LA VENTA!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

El Corán de los libros fundamentalistas sobre los Velvet. Una vertiginosa investigación del subterráneo más famoso del rock. Realizada en estrecha colaboración con Sterling Morrison, esta minuciosa, apasionante reconstrucción de la hoy célebre saga velvetiana sigue siendo lo más completo y revelador que se ha publicado al respecto hasta la fecha. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía completa y un atronante flexi-disc con versión inédita de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969. Demasié, mon cherie.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

No pierdas el tiempo con refritos promocionales que llevan cuadernillo de regalo y híncale el diente a the real thing. Además de hacerte pagar la revista por separado, RUTA 66 te propone deshacerte de más dineros adquiriendo esta delicatessen digital compuesta por grabaciones absolutamente inéditas de EDWYN COLLINS, MARSHAMALLOW OVERCOAT, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, DEVIL DOGS, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, PAUL ROLAND, HALF JAPANESE, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, WILLIE ALEXANDER, CHRIS WILSON, RAUNCH HANDS y otros hijos ilustres de Rutaciudad.

• COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

Aún quedan unas pocas copias de este excelente EP digital con cuatro cortes grabados en directo en los estudios de Radio Nacional: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios, «Don't look for me» y «I don't want to kiss you». Spanglish Soul de primera categoría en exclusiva para nuestros lectores y en edición estrictamente limitada. ¡Hazte con un ejemplar antes de que sea tarde!

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona

- libro «Feed Back: Velvet Underground» (1 200 ptas.)
- compact disc «The RUTA 66 Album» (1 900 ptas)
- cassette «Spanish Bombs Vol I» (700 ptas)
- cassette «Spanish Bombs Vol II» (700 ptas)
- cassette «Spanish Bombs Vol III» (700 ptas)
- cassette «Spanish Bombs Vol IV» (700 ptas)
- compact disc EP Cool Jerks 750 ptas

El importe (mas 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante giro postal .... por valor de ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... TELEFONO ....

Nonatos del fuzz

AUTOMATICS

Vaya, parece que después de más de tres años de trabajo, los Automatics se han convertido en un grupo menospreciado por parte de nuestra intrépida prensa. Y es una situación paradójica, porque a la vez que dicha crítica no ha sabido superar la simple comparación al hablar de ellos, el público los ha convertido en uno de los grupos más vendedores del sello Elefant. Echando la vista atrás, cierto es que aquellas primerizas «Luxury», «Dirty game» o «Spiral» demostraban un enorme apego por Jesus & Mary Chain, no sólo por la abundancia de distorsión incontenida, sino también por los ritmos sincopados (¿recuerdas aquel «In your bloody heart» incluido en «Spanish Bombs Vol III»?). Pero como ellos mismos dicen, nada se hubiese exagerado tanto si no fuera por el nombre. Desde entonces, su evolución ha sido una carrera contrarreloj, en la cual no les ha importado deshacerse de temas de envidiable calidad, todo ello para huir de esa etiqueta enormemente molesta.

Debutaron pronto, quizás demasiado opinan ahora. Pero el EP «Drive Wheel» demostraba dos cosas: que Automatics tenían la magia para crear canciones rabiosas, pegadizas, hermosas, ruidosas, sencillas, emocionantes...; y que, en un montón de rincones de este país, multitud de jóvenes reclamaban con urgencia un total cambio a nivel musical. Pero tan pronto como tuvieron un plástico fueron comprendiendo que las cosas no iban a ser fáciles. La efectividad que en un principio encontraron en su nombre se volvía contra ellos en forma de arma arrojadiza. Lejos de desanimarse, y con la ironía como arma principal, facturaban a finales del 93 una nueva maqueta, que nos hacía presagiar un LP poco sorprendente. Como aperitivo, fue el single «Sixtie» el que empezó a alertarnos sobre la jugada maestra de los cinco fantásticos de Linares, sobre todo por la impagable versión de «Jealous guy». ¿Donde estaba esa inmediatez punk-noise? ¿Era cosa de una sola canción o sería así todo el álbum? Un verano pasa rápido y «Cesarea» fue agua de mayo... en octubre. Me niego a aclamar de nuevo su grandeza, pero sí a un grupo que no dejó de trabajar en sus propias canciones hasta que están convencidos de que un tema vale realmente la pena. Construyen, destruyen, hacen, rehacen, combinan, prueban, experimentan... hasta obtener «Suicide», «Open space», «Frogel rock», canciones donde, a pesar de la difusa producción, encontramos miles de detalles escondidos tras una angelical inmediatez.

Actualmente, dispuestos a deshacerse de la etiqueta noise, trabajan con más ahínco si cabe, ya que pretenden cambios aún más radicales para su segundo álbum, a la vez que los coleccionistas y amantes del grupo en general podrán deleitarse con joyitas que los Automatics van a dejar ir cayendo poco a poco. En Alemania, donde desde hace ya un par de años empezaron a darse a conocer a través de fanzines y radios alternativos, verán publicado pronto un EP con cuatro temas nuevos. Además, como son muy dados a las versiones (¡lo que hacen de Status Quo en directo!), y como los sellos que editan recopilatorios los aman, ya han grabado temas de Felt, Mary Chain, y Joy Division, para sendos recopilatorios de los sellos Elefant, Misterious Centridoh y Karma respectivamente. Tienen el firme propósito (y un buen contacto) de hacer llegar su versión del «Sidewalking» y su álbum a William Reid con la intención de que éste produzca su próximo largo duración. ¿A ver si hay suerte?



• ¡Chúpate esa, somos automáticos y los mejores!

Contesta a mis preguntas Manolo, uno de los dos guitarristas del «mejor grupo de España», según ellos, claro.

- Parece que cada vez sois más conocidos...

- Fuimos de los primeros grupos en empezar con algo nuevo. Cuando llegamos a Elefant, sólo había otra banda española, que eran Jsuro, así que es normal que la gente nos conozca más que a otros. El EP y nuestras maquetas sonaron mucho en Radio 3, mejor dicho, en Disco Grande. Julio Ruiz podrá tener sus defectos, pero los grupos nuevos le debemos mucho, casi el ochenta por ciento han salido por su programa, así que no comprendo porque se le critica tanto ahora. Nosotros sonamos mucho en su programa y a la gente le gustamos, y eso nos alegra.

- Quizás seríais más conocidos si hubieseis tocado más en directo. Prácticamente solo se os ve en Madrid.

- Tocamos en Barcelona la Semana Santa pasada y fue poca gente. Más que nada fue una experiencia. Hace poco tocamos en Sevilla y estuvo bien. Lo que pasa es que en todas partes te pagan como máximo 30.000 pesetas, y con eso no sacas ni para los gastos. ¡Hay mucho listillo que se quiere aprovechar de esta movida!

- ¿Os consideráis un grupo lúdico en el sentido de que tocáis para divertiros y divertir?

- ¡Por supuesto! No entiendo la postura de los grupos noise. No entiendo por qué van de tíos raros. ¡Es estúpido! Lo importante es que tanto el público como nosotros se lo pasen bien. En Barcelona ocurrió algo curioso: había un crítico de RDL al que le gustó el concierto, pero pensó que estábamos de cachondeo y se lo tomó a mal. ¡Somos así, y si no te gusta te aguantas!

- Algunos críticos han dicho que la producción de vuestro LP es pobre. ¿Creéis que los críticos saben de técnica lo suficiente como para hablar de producciones?

- Supongo que habrá periodistas que sí y otros que no. En cuanto a lo primero, nosotros tampoco estamos contentos totalmente. La grabación fue muy rápida y nuestra música le sonaba a chino al técnico. ¡Pero de ahí a decir que está muy mal! El de Penelope Trip suena mucho peor y nadie lo dice. ¡La próxima vez grabaremos con Paco Loco.

- Da la impresión de que casi ningún grupo actual tiene unos mínimos de profesionalidad...

- Todos somos amateurs, claro que hay amateurs y amateurs. ¡No se puede coger una guitarra, pegar tres guitarrazos y decir que haces noise! Aquí hemos confundido el noise con no saber tocar. Dicen: lo que prevalecen son las ideas, pero se necesitaba un mínimo de técnica. En Inglaterra se hace noise, pero se sabe tocar. Incluso en nuestro caso el EP fue muy prematuro. No estaba preparado para sacarlo a la calle. Luis tenía prisa, y la jugada salió bien porque fue en el momento del boom.

- ¿Qué os parece Elefant?

- Agradecemos a Elefant el que nos descubriese, pero queremos que se nos apoye proporcionalmente a nuestras ventas. Somos los mejores, y queremos más promoción, si no más que los demás grupos del sello, sí al menos la misma.

- ¿Quiere decir esto que no os sentís a gusto?

- No quiero decir que no nos apoyen, pero cuando acabemos el contrato veremos lo que pasa; también es posible que busquemos otro sello. Pero aún nos queda un LP más con Elefant. Lo que ocurre es que es un sello demasiado pop para nosotros. Nosotros también somos pop, pero no como Family, Le Mans o incluso Silvania. Lo entendemos de otra forma.

- Sé perfectamente que sois un grupo que se preocupa por avanzar y evolucionar. ¿Qué estáis haciendo ahora?

- Estamos preparando una nueva maqueta para un EP que nos quieren sacar en Alemania. En cuanto al sonido, queremos experimentar con ritmos bailables, quizás una fusión de la música disco con la distorsión. En ese sentido nos ha gustado mucho el álbum de Blur. También nos planteamos hacer algunos temas más melódicos, con teclados. ¡No vamos a perder fuerza, porque la fuerza en las canciones la puedes obtener de muchas maneras! Claro que la respuesta del público es una incógnita, pero no puedes hacer siempre lo mismo. Vamos a evolucionar al máximo siempre según nuestro estilo, hasta que acabemos con las comparaciones.

- ¿Que discos has escuchado ultimamente que te hayan impresionado?

- ¡Joder, me encantan Sebadoh! También me gustan los Pale Saints, y lo último de Medicine

■ RAFAEL LÓPEZ

Friialdad mortal

CHROME CRANKS

Sus discos suenan como si hubieran sido grabados en una caverna. Gun Club, Suicide, Birthday Party, los primeros Cramps son sus influencias más ...ocibles. Pero la cosa no se queda simplemente ahí. Chrome Cranks encarnan el garage rock fusionado con la ponzoña del punk-rock neoyorquino, el blues con los experimentos inaugurados por Pere Ubu y la ...ogo de Cleveland. Una insidiosa puesta al día del rock&roll que ya cuenta con dos álbumes, ambos editados sin apenas dar tregua: «Chrome Cranks» (94) y «Dead Cool» (95). Todavía desconocidos en Europa (situación que, es de esperar, varíe cuando la banda realice en los próximos meses su primera gira europea), los Cranks plantean seria competencia a la camada de guarri-blues parida por Pussy Galore. Con el ex Honeymmon Killers Jerry Teel al bajo, y la reciente incorporación del batería más trash de Nueva York, el solícito Bob Bert, Chrome Cranks reinan ya en el pantanoso delta del rock urbano. Justo lo que el guitarra William Weber y el cantante/guitarrista Peter Aaron buscaban el día que hicieron las maletas con destino a Nueva York, hastiados de habitar en una ciudad donde no había sitio para ellos. Peter Aaron aclara el resto.

- Hace relativamente poco sacasteis vuestro primer álbum en el sello PCP/Matador, «Chrome Cranks», y ya tenéis otro, «Dead cool», que además está editado por Crypt. ¿Cuál es el que mejor representa al grupo?

- «Dead Cool» es el más reciente de los dos. En él está Bob Bert, nuestro nuevo batería, sustituye a Charles Hanson. Charlie se fue después de grabar el primer disco. Medio «Dead Cool» está hecho con Charles y la otra mitad con Bob.

- ¿Cuánto tiempo lleváis juntos?

- William y yo somos de Cincinatti, Ohio. Durante mucho tiempo intentamos montar allí una banda, pero nos costaba trabajo sacar nuestra idea adelante. No encontrábamos la gente adecuada, nadie nos entendía. Esto era en 1989, tres años después nos fuimos a Nueva York. Conocíamos a Jerry, que entonces estaba viviendo la separación de Honeymoon Killers. Los tres comenzamos a tocar juntos. Tuvimos un primer batería que está en nuestros dos primeros singles con PCP Entertainment, después llegó Charlie, el primer álbum...

- ¿Qué pasó con Charles Hanson?

- No podía dedicarle mucho tiempo al grupo, tenía otras historias laborales que atender. Su adiós fue una decisión mutua. Necesitábamos a alguien que estuviera con nosotros todo el tiempo y Bob, un viejo amigo, reunía todas las cualidades: tenía tiempo y entendía perfectamente lo que hacíamos.

- ¿Puedes hacer un repaso de esos singles de los que hablabas antes?

- El primero fue «Eight track mind/Collision blues»; de la primera hicimos una nueva versión para el álbum. El segundo fue «Dark room», que está también en el elepé, con una mezcla diferente; la cara B llevaba «Burn baby burn». Después vino «Way-out lover», incluida en «Dead Cool», y «Some kinda crime», editado por Sympathy For The Record Industry. El cuarto salió en el sello australiano Insipid; era «Come in and come on/Stuck in a cave». La primera es una canción que ya no tocamos.

- Y el último single fue el compartido con Foetus. .

- Antes grabamos algunos temas para recopilatorios, pero se puede decir que «Vice squad Dick» fue el single más relevante. Era un CD de cuatro temas, todo versiones. Foetus y nosotros hacemos «Vice squad Dick» por separado, luego él toca un tema de Lmo y nosotros uno de Television... ¿conoces el single? ¿Sabes que está también disponible como fotodisco?

- Sí, pero tiene sólo dos temas. Además, en el vinilo pasa algo extraño: una parte de vuestra canción suena como rayada. Cambié mi copia varias veces y todas estaban igual.

- Oh, no, no es que esté rayado, es así a propósito. Creamos ese efecto para que pareciera que está rayado.

- Pues vaya... ¿Quién es el autor de «Vice squad Dick»?

- Una obscura banda de Delaware llamada Dick Uranus, el tema estaba en un single que editaron en 1979. La idea surgió como una broma. Foetus y yo estábamos en una fiesta, oímos la canción en una cinta y nos gustó. Se parecía mucho a Gang Of Four, y él sugirió lo de versionearla y sacarla en un single compartido, para PCP, ya que el jefe del sello era el que daba la fiesta. Fue gracioso. La persona que me grabó la cinta tenía el single rayado y hay un momento en el que la aguja se engancha. Decidimos versionearla con el defecto incluido, queríamos ponerlos nerviosos.

- Bueno, cuando conseguí la versión CD me di cuenta de que era así. Por cierto, ¿por qué una versión de «Little Johnny Jewel» de Television?

- Television son una de nuestras grandes influencias, aunque cueste trabajo localizarla. Se podría decir que nos toca más su espíritu que su estilo. Pero el modo en que Tom Verlaine y Richard Lloyd interrelacionaban sus guitarras es algo que nos interesa mucho. Bob todavía no estaba con nosotros cuando grabamos el tema, pero vio a Television en el CBGB's.

- ¿Qué relación tenéis con Clint 'Foetus' Ruin?

- Siempre le veíamos en nuestros conciertos. Es amigo del director de PCP, él nos lo presentó. Clint sale mucho de bolos. Nos encantó grabar con él, soy un gran admirador de su trabajo.

- A pesar de que tenéis un estilo muy definido, da la impresión de que estáis abiertos a muchos sonidos.

- Sí. Hay cosas que se reflejan más en lo que hacemos, otras menos. Oímos música que podría denominarse como avant garde y también cosas muy tradicionales, la idea es conseguir una fusión.

- Dices que adaptáis el blues.

- Algunos temas están directamente basados en el blues. Intentamos recrear sensaciones que suelen estar contenidas en él, aunque no sonemos nada tradicionales. No podemos hacer algo que ya está hecho, no creemos que repetir algo con exactitud tenga mucho sentido. Si tomas conciencia de ésto, te das cuenta de que no tiene sentido hacer una fotocopia del original. Me quedo con su sentido espiritual.

- ¿Cuál es vuestro objetivo?

- Coges una forma musical y la jodes un poco. Si no, ¿qué sentido tiene hacer música si no intentas algo diferente? Nos gusta ese reto de añadir nuevos giros a un estilo. Ya hay muchas bandas haciendo cosas que suenan a viejo. En el rock&roll siempre hay que llevar las cosas un poco más lejos.

- Como hicieron, por ejemplo, Pussy Galore.

- Son una de mis bandas favoritas, y quizá hayamos heredado algo de ellos al tener a Bob, que fue su batería, con nosotros. No es que nos parezcamos a ellos, sino que entran dentro de un saco donde encontramos también a los primeros Pere Ubu.

- Como Pere Ubu, vosotros venís de una ciudad del estado de Ohio. Mucha gente que ha sido fundamental para la escena neoyorquina (Bob Quine, Stiv Bators, Arto Lindsay, James Chance, Peter Laughner, Pere Ubu) procede de allí. ¿Te sientes ligado a esa especie de dinastía?

- Ahora es muy diferente a cuando Pere Ubu o Electric Eels comenzaron. Hoy vivimos en la era de la información. En los 70 costaba mucho trabajo enterarte de qué estaba pasando en lugares como Cleveland, estaba todo muy circunscrito al underground. Lo que hoy se llama indie rock estaba muy oculto, no había giras como las de ahora, era algo casi secreto. Tenías a Pere Ubu, Neu, Stooges, Can, MC5, pero todos se movían en su propio mundo, hacían las cosas a su modo. Eso se terminó.

- ¿Fue por eso que te trasladaste a Nueva York?

- En Cincinatti podía ver a Pussy Galore o Gun Club, otra de mis bandas favoritas, tocaban en pequeños locales ante diez personas, eso en una buena noche. En ese sentido creo que Ohio está culturalmente apartada de lo que ocurre, hay bandas, pero no con la importancia de Pere Ubu.

- De todos modos, hay un toque muy contemporáneo en vuestra música.

- Porque no somos nada retro. Muchas críticas se refieren a nosotros como una banda de garage, y lo somos, porque no sonamos sobreproducidos, mantenemos la suciedad, pero no como los Fuzztones que querían recrear el sonido de 1966. Para mí eso no tiene ningún sentido. New York Dolls o Ramones son dos claros exponentes de a que me refiero: si se hubieran limitado a copiar lo que hacía antes nunca hubieran sido tan fantásticos.

● Cromos suicidas (foto: Ali Smith)

- ¿Vais a seguir grabando para Crypt?

- «Dead Cool» es nuestro único disco para Crypt, el próximo será PCP/Matador. Crypt es distribuido en América por Matador. Tim Warren nos pidió un disco, y aunque somos leales a PCP porque fue el primer sello que creyó en nosotros, decidimos pasarle este disco. Nos gusta mucho el material que edita Crypt.

■ RAFA CERVERA

Asfalto y melodía

LA RUTA

La población de Mieres, Asturias, ya ha dejado clara una fecunda constancia en buenas bandas con Los Buges o Los Coronados. El relevo llega ahora de la mano de unos adolescentes precoces, un vibrante trío denominado La Ruta que, sin superar ninguno de ellos los veinte años y fuertemente influenciados por la cultura sixties, acaban de poner en las tiendas su primer álbum «Paff.. Boom», en el sello Animal (antes hubo un EP que vendió 2.000 copias).

De su atenta escucha sorprende la facilidad con la que Iván (guitarras y voces), Pablo (batería) y Roberto (bajo), acometen su apolillado repertorio dotándolo de una frescura impagable, un descarado entusiasmo. El sonido es radiante y vital, los coros elaborados, la instrumentación resulta terriblemente dinámica, hasta la producción refleja al detalle el sonido de aquellos discos que tu madre guarda encima del armario, aunque marcado por la personal aportación de un toque adolescente y desinhibido.

Han asimilado al dedillo la cultura beat de juveniles estribillos. Barajan los clichés del revival sesentero con tal soltura que parecen haber compartido escenarios con Small Faces, Kinks, Easybeats o Los Brincos. Mas que recrear ambientes La Ruta parecen todavía estar jugando en los billares de Carnaby Street. Quizás por ello su presencia ha sido requerida para el segundo volumen de «Mi Generación», del sello AHeuia, así como para el recopilatorio de Bam Balam. Para hablar de todo ello tenemos aquí a Roberto, cabeza visible de este aventajado grupo mierense.

- ¿Como se vive el ambiente musical en Asturias? ¿Hay buen rollo entre las bandas?
- Hay muchos grupos pero muy pocos sitios para tocar en condiciones. Se habla mucho de la movida de Asturias pero es menos de lo que parece, no hay infraestructura de ningún tipo. Entre los grupos nos solemos llevar bien, aunque como es normal también hay excepciones.

- ¿Que os parece la actual escena alternativa? ¿Os favorece?
- Ahora parece que se está poniendo un poco de moda todo esto del rollo independiente pero yo creo que favorece más a los grunges y a los noises. Para tocar fuera tenemos dificultad, sólo lo hemos hecho unas veinte veces, aunque esperamos que ahora con el LP podamos tocar más. Es tan difícil que, como ejemplo, te diré que íbamos a presentar el disco en El Sol, en Madrid, y por una extraña movida no va a poder ser y no sabemos si podrá ser algún día.

- Vuestro album esta grabado en los estudios Green Drums de Madrid. ¿Os lo impuso la discográfica?
- Sí, para grabar en Animal hay que hacerlo en Green Drum porque el jefe es uno de los socios. Entre otras cosas puede ir controlando mucho mejor como va la grabación y además el estudio es bastante bueno. La mesa la usaron Sex Museum para grabar «The Fabulous & Furry».

- ¿Os hubiera gustado hacerlo en los Odds de Gijon con Paco Loco?
- En Odds ya grabamos el primer EP. Paco Loco es un productor muy bueno, pero no es el más adecuado para nosotros. Con Paco Poza, que fue el productor en Madrid, hay muy buen rollo porque escucha la misma música que nosotros y tiene muy buenas ideas. Estamos muy contentos con su trabajo.

- ¿Habeis asumido algun riesgo monetario en la edición del disco, como es demasiado habitual en el panorama indie actual?
- Animal ha corrido con todos los gastos, en un principio nosotros íbamos a pagar el single pero al final ellos lo costearon como es lógico y normal. Además hemos firmado contrato para otro LP más.

- ¿Que tipo de público sigue a La Ruta?
- Aquí en Asturias nos sigue gente de todo tipo, incluso molamos a algún noise; pero si salimos fuera suele venir gente más metida en la movida sixties, mods y todo eso. Cuando tocamos en León la mayoría de la peña era mods y también nos llamaron para tocar en la concentración mod de Lleida, el Walrus Weekend. Pero nuestras miras no se quedan ahí, queremos llegar a cuanta más peña mejor, no quedarnos sólo en un determinado ambiente.

- ¿Dedicais mucha parte de vuestro tiempo a la banda?
- Unos más que otros pero, en general, le dedicamos bastante. Yo, en particular, si no ensayo estoy siempre en el teléfono buscando conciertos o con movidas. Siempre pienso en el grupo, es algo que me absorve.

- ¿Os sorprende algo de la música actual?
- Lo que más nos gusta es el pop años 60 y los grupos de ahora que se basan en él: The Kliek, Clique, Leopards, Apemen... Pero también hay algún grupo que no es exactamente de ese estilo y nos gusta, como La Buena Vida, Sex Museum, Chevelles... Otro estilo que nos interesa bastante es la new wave: The Beat, Lambrettas, Joe Jackson, Elvis Costello, aunque estos también son de hace un mogollón de años.

- Pablo, vuestro batería, colabora con Los Buges y Dr. Explosion, ¿influye esto en vuestra marcha habitual?
- Bueno, su primer grupo es La Ruta, el grupo para el que hace canciones y el que prima sobre los demás. Con Dr. Explosión ha tocado unas cuantas veces, cuando lo de la enfermedad de Vods.

- Tiene algún significado alternar el uso del ingles y el español indistintamente. ¿Lo pide la melodía?
- Lo del español fue una temporada que nos dio por ahí, pero normalmente solemos componer en inglés, aunque somos de los que opinamos que si la canción es buena da igual que sea en inglés o en español. Lo que ocurre es que los grupos que escuchamos se expresan en inglés y eso, quieras o no, influye. La melodía también puede pedir un idioma u otro; por ejemplo, «Una vez» sólo podría ser en español. No sé si necesitamos expresar algo o no, nuestras letras, y no nos corta decirlo, son en su mayoría las típicas chico/chica, de momento no nos sale otra cosa; en los 60 eran casi todas las letras de ese palo. No nos van las letras graciositas ni las que se «cagan en la puta sociedad».

- ¿Que tal las criticas?
- Las críticas suelen ser en su mayoría buenas. Lo peor que nos han dicho es que hay mucha voz y poca guitarra, lo cual es bueno porque a nosotros nos gusta así.

- ¿Vais a ir a ver a los Rolling Stones?
- Iván y Pablo no, pero yo sí, ya sé que no está Brian Jones, ni Bill Wyman, que no van a tocar «Come on» ni «Stupid girl», que es un escenario gigante asqueroso, que los macroconciertos con 60.000 personas son una vara... pero, bueno, yo quiero ver a Mick, Keith y Charlie Watts, y si la única oportunidad de verles es así, pues voy y los veo.







Internacional

● Falleció el fogoso Rory Gallagher, el pasado 14 de junio, tras una larga enfermedad hepática. El guitarrista irlandés se merece un recuerdo desde estas páginas por sus calurosos conciertos.
● No way José, los Young Fresh Fellows no se separan, aunque sus actividades individuales les tengan asína de ocupados. Kurt Bloch ha estado de gira con Fastbacks presentando un nuevo LP y ha producido a Flop, Sicko, Uncle Joe´s Big Ole Driver y otros. Tad Hutchinson sigue liado con el diseño gráfico y alguna que otra aparición teatral. Jimmy Songster ha tocado con los Picketts -que tienen nuevo LP en Rounder- y releva a Scott en el departamento de relaciones públicas de Popllama mientras este se encuentra de gira con REM.
● El álbum debut de Foo Fighters, el grupo de Dave Grohl, ex batería nirvanesco, es objetivo prioritario de Capitol. A ver qué pasa en su filial española.
● Novoselic y Grohl aparecen juntos en el nuevo disco de Stinky Puffs, el grupo de Timothy Fair, hijo de Jad. En el disco colaboran su padre, Ira Kaplan y Don Fleming entre otros, y se incluye su homenaje a Kurt Cobain, una canción titulada «I´ll love you anyway».
● El ex MC5 Wayne Kramer ofreció un fenomenal, catártico, potente concierto en Barcelona Seat City. Acudieron cuatro gatos por culpa de una promoción inexistente.
● Courtney Love tuvo que ir de urgencias a causa de una sobredosis de fármacos. Involuntario o no, lo cierto es que al cabo de una hora y media le dieron el alta. Esto, a lo que estornuda, colapsa el Internet.
● «White Zone Psychedelic Warriors» es un flipe de principio a fin. Dave Brock (guitarras, teclados, sintetizador y caja de ritmos), Alan Davey (bajo, teclados, sintetizador) hacen en este disco ambient del bueno. Tiene el poder de la euforia. Contacto: The Emergency Broadcast System, PO Box 6131, London W3 8RZ UK.
● Red Mullin, batería de Corrosion Of Conformity, supervisa un disco a beneficio de Leonard Peltier, condenado a cadena perpetua en los 70 por un crimen que no cometió, el homicidio de dos agentes del FBI. En el disco colaboran Beastie Boys, Bad Religion, Sick Of It All, Superchunk y Rage Against The Machine.
● Por cierto, al final Superchunk no telonearon a Belly en su gira americana. Dicen los rumores que es porque la Donelly y Laura Ballance no se tragan.
● Los más inminentes lanzamientos de Delerium son el esperado por todos los mods «Bargain» de The Aardwaks, el debut de Saddar Bazzar titulado «The Conference Of The Birds», el segundo LP de Nick Riff, «Cloak Of Inmorality» y el debut de unos tales Moom. También han fichado a Kryptasthesie. Y a los alemanes Electric Orange.
● La excelente banda británica The Chemistry Set, a los que Romilar D editó un album en España, tienen un nuevo LP producido por Roger Bechinan (Elvis Costello, Undertones, Flamin´ Groovies). Debía editarlo Polydor, pero los tratos se torcieron a última hora y las cintas se han quedado en el limbo. Ahora buscan una compañía que edite el disco en España. Los interesados deberán contactar con el fax 0181-777-9330, a la atención de Pete Hawkins, re: The Set, Dave McLean.
● Bad Brains se han separado tras una trifulca del cantante, HR, con el resto del grupo y su manager. Solo llegaron a cumplir uno de sus conciertos como teloneros de Beastie Boys.
● La exitosa y aburrida serie de moda, «Expediente X», va a tener disco. El productor de la misma ha encargado a Don Was la producción de una banda sonora oficial con inquietantes aportaciones de PJ Harvey y los Aphex Twins.
● Nuestro apreciado colaborador Jud Cost nos informa de que ha pasado dos semanas en Nueva York co-produciendo nueve nuevos álbumes para el sello californiano Sundazed. A saber, antologías y rarezas de Great Society, Charlatans, Beau Brummels, Mojo Men, E-Types, Bonniwell Music Machine y Flamin´ Groovies.
● David Bowie ha colaborado con Trent Reznor de Nine Inch Nails. Ambos artistas protagonizarán una gira conjunta por Estados Unidos en septiembre para la que Bowie ya ha formado grupo de respaldo.
● Segundo álbum tributo a Leonard Cohen. «Tower Of Song» cuenta con grabaciones de Elton John, Willie Nelson, Suzanne Vega y otros. El copión de Bono U2 hace lo que ya hicieron antes John Cale y Jeff Buckley, «Hallelujah».
● ¿Quienes son unas chaladas que responden a los seudónimos de Lucy Clover, Miss Belfast, Miss Dublin, I.R.A. Terrorist y Maddy McArena? Pues Haiku. Más información en próximos rutas.
● No contentos con acompañar a Neil Young en su nueva disco, «Mirror Ball» (del que hemos oído un potente tema, «Downtown»), Pearl Jam respaldan a Jim Carroll en una puesta al día de «Catholic boy». El tema es para la banda sonora de la película «The Basketball Diaries», basada en el libro del neoyorkino.
● Por cierto, Stone Gossard, guitarrista de Pearl Jam, ha montado un sello, Loose Gravel, en el que aparecen grabaciones de grupos nuevos como Brad, Devil Head, Critters Buggin´, Weapon Of Choice, Malfunkshun (donde estaba el cantante de Mother Love Bone) y Prose And Concepts.
● Una rectificación: el nuevo album de los Fleshtones - producido por Steve Albini en Chicago- no es instrumental. Zaremba ha reconvertido la idea del disco instrumental en un proyecto personal, al margen de la banda. Además confirma que los Love Delegation ya no existen desde que falleció su batería, aunque es posible que se reedite el primer LP del grupo con una versión disco de «Knock you out». El bueno de Zaremba también figura en calidad de ingeniero asistente en el primer CD de los Vikings, la nueva banda del ex Devil Dogs Steve Baise.
● Los somníferos Palace Brothers anuncian nuevo álbum, «Viva Last Blues», y cambio de nombre. Ahora son Palace.
● El segundo álbum de los restreñidos-pero-brillantes Oasis se titula «Morning Glory» y será lanzado en septiembre. El grupo cerrará la primera noche del festival de Glastonbury con una actuación que quieren sea la cima de su fulgurante carrera hasta la fecha.
● Primal Scream, Mike Scott, New Order, Radiohead, Paul Weller y otros artistas participantes en algunas de las ediciones del festival de Glastonbury han donado temas para un disco que conmemora los 25 años del evento.
● Disco tributo a Joy Division con aportaciones de Billy Corgan, Moby, Girls Against Boys y otros. Nuestras apuestas van por «Atmosphere» a cargo de Codeine, «Heart and soul» en boca de Kendra Smith y «As you said» por los sugerentes Tortoise. El álbum lleva por título «Permanent».
● A estas alturas Richard Hell debería tener listo un flamante CD de spoken word en el que ha colaborado estrechamente Robert Quine.
● Preparen sus bolsillos, nortonmaníacos. El sello de Brooklyn acaba de poner en circulación una colección de singles de Link Wray y un CD doble de material de su etapa clásica en el sello Swan. También se anuncian nuevas referencias de Flamin´ Groovies, Lyres (recopilación de singles más live tracks) y lo último de Flat Duo Jets, «Introducing The FDJ».
● Los cada vez más momificados y prostituidos Stones grabaron un disco y video en vivo en el Paradiso de Amsterdam. El 19 de julio repiten local de aforo reducido con un bolo sorpresa en el londinense Brixton Academy. Las entradas se pondrán a la venta la misma mañana del bolo.

■ **Agencia Hecos**

Madrid

● Triquinoise está planeando la creación de una distribuidora dedicada exclusivamente a sellos nacionales. Las compañías interesadas pueden contactar con Carlos Lugrín en los teléfonos (91) 522.40.12 y (91) 322 76 36.
● Los Enemigos han creado su propio sello discográfico, Alkilo Discos, cuyo principal objetivo será proporcionar rarezas y curiosidades de la banda a sus insaciables fans. Su primera referencia será la edición en vinilo, con un tema extra, del nuevo trabajo del grupo, «Hermano Amnesia».
● Sharkey, batería de los Pleasure Fuckers, deja al grupo por desavenencias con el componente más «pesado» del combo. Se dedicará a producir (lo primero a los Smellie Fingers, pero acepta ofertas) y a escribir para esta revista.
● La nueva compañía Bringels Records ha inaugurado su catálogo con el álbum debut de Dulce Maria. Contactos: Apdo 10032 28080 Madrid. Tfno (91) 5476121.
● Los Coronas (grupo paralelo de Sex Museum dedicado al surf instrumental) van a publicar su primer album vía Tritones, un nuevo subsello de Triquinoise. La banda lo presentará en directo el día 6 de julio en El Sol, y con la entrada del concierto se obsequiará un ejemplar del disco por un precio conjunto de 1000 pelas.
● En Roto aseguran que el largamente esperado álbum de Las Vívoras, «Hello Boys», saldrá por fin a finales de julio. Y también anuncian la próxima aparición de un single de Radio 77 como adelanto de su primer LP, que estará en las tiendas después del verano.
● El club Siroco ofrece a los grupos interesados la posibilidad de grabar un master en directo en la propia sala para su posterior conversión en disco o maqueta. Más información en los teléfonos (91) 5933070 y (91) 5321357.
● «Plastic face» es el título del nuevo single de Sexy Sadie, cuyos dos temas se incluirán como bonus tracks en la edición láser del primer mini-lp de la banda. El álbum debut de Manta Ray y un nuevo EP de los punk-rockers Frogger son algunos de los torpedos sonoros que está preparando Subterfuge para desentumecer tus tímpanos despues del letargo estival.
● Las nuevas canciones de los Soul Bisontes son una bomba. Y su directo cuanto menos poderoso. Por cierto Pablo Caballo, su cantante y guitarrista, ha sacado el número 5 de su fanzine Retorno a las Cavernas. La dirección es Pablo Caballo Lara Apdo. 116 050 28080 Madrid.
● El número 3 de la revista Zona De Obras, de inminente aparición, incluye un CD recopilatorio del sello Munster con abundante material inédito.
● Después de las relaciones establecida tras la gira española de Nikki Sudden y Dave Kusworth con los Jacobites, Por Caridad está ultimando los detalles de la próxima edición de un nuevo disco del grupo exclusivamente hecho para el sello madrileño. También está previsto que actuen en la próxima edición del BAM.

■ **José Luis Fuentes**

Mondo bongo

Catalunya

- La publicación gratuita «Bamo» celebra su segundo aniversario el 6 de julio en las dos salas de Zeleste con un cartel en el que figuran Afraid To Speak In Public, The Brew, 7 Notas 7 Colores y Los Carradine. Información (93) 3505059
- El bar La Traviesa (c/Girona 5, Torredembarra, Tarragona) sigue con sus puertas abiertas. Así lo prueba su abundante programación veraniega: Riders (julio 2), 2530 (9), No More Reason (16), Color Humano (23), Mistery Train (30), M-Clam (agosto 6) además de actuaciones con fecha por confirmar de Sweet Sister, Flashback Five, Malcolm Scarpa y Xavier Baró. Todos los conciertos son gratuitos. Información (977) 642835
- Orange, Séptimo Cielo, The Monkey Nuts, Erin, Lintopen, Escondidos, Cienciefos y Wad-Ras fueron los finalistas del concurso para grupos noveles Es Cou 95.
- La gente de Mas i Mas organiza el mes de julio un jazz festival que contará con las actuaciones de Lou Bennett, Elvin Jones, Jimmy Rogers y Jimmy Smith entre otros. Todas las actuaciones tendránlugar en La Boîte y Jamboree. Información (93) 3185966
- Macromassa aprovechó su presencia en el ciclo Concerts D'Estiu organizado por la Fundación Miró para presentar su octavo LP, «Las Flores Amarillas También Don Entradas Nuevas A Los Perros». Otros participantes en dicho ciclo fueron Steve Lacy, Conrad Bauer, Joachim Kuhn y Pascal Comelade.
- Inesperada, pero bienvenida, reaparición la del antiguo líder de Melodrama en el blues bar Llantiol. Dionís Olivé se cuelga ahora la etiqueta de folk irónico mediterráneo catalá y va por libre, acompañado únicamente de su guitarra.
- Bevis Frond, banda de culto y bestia negra de la psicodelia mundial, actuará en España por primera vez a principios de septiembre. Información (93) 891 26 38
- Viuda Negra, BAD, Threedays, Los Visitantes, The Ignorants y Hard Tempo fueron algunos de los grupos seleccionados para ocupar la programación del Amfi-Rock 95 que el pasado junio tuvo lugar en Parets del Vallès.
- Subterranean Kids van a ver reeditado en compacto su primer LP gracias a una nueva compañía independiente madrileña.
- Diversos compromisos de Kent Steedman han impedido que sea el Celibate Rifles quien produzca «Mantenblanco», el nuevo LP de estudio de la Banda Trapera. Será el mismo grupo quien haga lo propio en los estudios que Kid Pharaon tiene en Burdeos.
- El Inquilino Comunista y Radiation Records quieren denunciar la maliciosa actitud de la agencia Ritual Music por anunciar un concierto del grupo que llevaba mas de un mes cancelado. Piden perdón a los fans que se sintieron engañados, pero, aclaran, así se sintieron también ellos.
- El pasado abril, volviendo de un bolo en La Traviesa, el grupo Something descubrió como a qui desaprensivo les había afanado todo el equipo de la camioneta que tenían aparcada en una area de servicio de la autopista. Después de una crisis salvaje que se saldó con el abandono de un guitarra, el grupo organizó un festival para recaudar pasta. Más de mil personas pasaron por El Submon Bum. También Siniestro Total presentan su nuevo disco, «Po chinco M..e able». Con sicode ca portada de Dos Pastoras cumple el deseo de hacer un disco de rock que suene potente.
- 091 estuvieron presentando su LP en Galicia. Impecables en directo, buenas canciones, asequibles para un público amplio y buen gusto para que no sea necesariamente de idiotas.
- En el lapso de apenas una semana Los Vagos y Dr. Explosion montaron su show en Planta Baixa. Los primeros, vestidos a lo New York Dolls, show transexy, fuerza y mucho labio. Los segundos, desnudos, superaron la locura de su anterior visita que acabó con faldas y a lo loco sobre la barra. También allí, Hermanos Dalton mostraron cuantas vueltas le dan en directo a sus discos. Celebrado set final de covers.
- Black Crowes el día siguiente de su bolo con los Rolling, Dylan y Paul Young, suculentos platos fuertes de los conciertos de verano en Vigo.
- Memphis reaparecen con nuevo formación y repertorio en concierto. La nueva ubicación del Marrucho, ahora Canela, en Bayona, fue el lugar elegido.
- Cuando leas estas líneas habrá tenido lugar todo un festival para los seguidores de la música dura en el Coliseum coruñés. Extremaduro, Sociedad Alcohólica, Beer Mosh y los gallegos Xudeif Klas son parte del cartel.
- Los interesados en contratar a Los Mandrágoras, una de las bandas más notorias de La Coruña, deberán ponerse en contacto con Alberto (981) 86 11 74/20 04.53

■ Jorge Vaz

Baleares

- Ejemplares fiestas las del barrio de la Costa de Santa Creu palmesano; los inconmensurables Dr. Explosión encabezaron un cartel en el que también figuraban Henteligens, Frankenbooties y Honey Langstrumpf entre otros.
- Honey Langstrumpf, que han pasado ahora a ser un trío, han grabado una canción en el EP de tributo a Jesus and Mary Chain del sello Misterious Sentndoh en el que también aportan su granito de arena El Inquilino Comunista, Automatics y Hermanos Dalton. Los mallorquines participarán también en el tributo a Joy Division que está preparando el Colectivo Karma.
- Bob Dylan se desmarca y su actuación mallorquina de este verano no formará parte de la programación de ningún festival sino que, el día 26 de julio, tocará en solitario.

■ Alejandro Caja

Aragón

- «On The Road Again» de The Smubnen, «Mundo Mundial» de Los Especialistas, «Ahí Viene Pérez» de Berzas y «Circo Luso» de El Niño Gusano son títulos sugerentes y sugestivos de los últimos trabajos discográficos de las reseñadas bandas aragonesas.
- Tanto Berzas como El Niño Gusano eligieron En Bruto para presentar sus respectivos álbumes. El lleno de las dos actuaciones fue memorable y el público disfrutó como nunca de sus puestas en

- La gente de Chanel también consiguió colapsar la sala ovetense El Antiguo con la fiesta de aniversario que reunió en concierto a Los Best Tías, The Crépitos, Sangrientos y Sex Museum.
- Mientras Paco Loco posponía su presencia en los municipales, Xulio Elipe, cantante de Dixebra, se presentó como el candidato de Andecha Astur a la alcaldía avilesina.
- Ambos no descuidan sus respectivas tareas: Dixebra prepara la salida al mercado de su nuevo LP «Apúntate A La Lista» y Paco prosigue una continuada labor que le lleva hasta a grabar músicas para el nuevo montaje del Teatro Estudio de Gijón.
- Por los estudios Odds pasarán de nuevo The Crépitos para que sea su primer LP tras ver publicado un mini-CD a través del sello cántabro Submarine.
- Esta compañía también le ha ofrecido idéntico formato a La Destiera durante sus conciertos por tierras cántabras. También estuvieron teloneando a Guillotina en el Planta Baixa vigués. Para después del verano preparan la promoción en vivo de su EP «Delerium» por Madrid y otras ciudades.
- El Festival Centolla Rock ya tiene ultimadas las fechas de sus conciertos: 28 de julio, Tommy Crimes y Strange Fruit; 4 de agosto, Los Más Turbados y Maddening Flames; 5, Undershakers y Heartbeats; 12, The Crew y Manta Ray; 13, Killer Barbies y el ganador de su concurso de maquetas.
- Sólo un susto que, por fortuna, no acabó en tragedia fue el accidente de Roberto Nicieza (Australian Blonde) con el que destrozó su furgoneta pero del que salieron ilesos tanto él como el equipo.
- Los Más Turbados participarán en una compilación del subsello que Epitaph ha puesto en marcha para el mercado sudamericano, Agrita, paso previo a lo que será su segundo LP. De momento, han comenzado a rodarse en concierto por Chanel y otros clubs.
- The Heartbeats, además de su EP para Rock Indiana, participarán en un LP tributo a la new wave con «How long will it take» de los Plimsouls, junto a bandas como Berracos, Protones o The Crepitos.
- Eliminator Jr. han entrado a grabar con Paco Loco lo que será su segundo EP que editará Elefant.
- Kactus Jack han terminado de grabar su segundo LP, que estará en la calle a principios de septiembre. Contiene diez canciones tremendas.
- Se presenta este mes el atrasadísimo número 2 de Wacozine, recopilatorio de bandas del Estado (Potros, Yogur, Childhood, Patrullero Mancuso, etc). Incluye K7 con 24 temas y 60 páginas con entrevistas. Todo por 600 pts.
- El EP de Shake Dog Shake está en fábrica. Con él vuelve Carlos Loco a la producción de grupos pop desde su trabajo con Penelope Trip en el aclamado «Psitomania».

■ Manolo D. Abad

Andalucia

- Más de mil personas asistieron a la fiesta en apoyo a Radio 3-Pop realizada en la malagueña Sala Factoría con la actuación de 15 grupos de la nueva generación: Weaving Teapop, Los 600's,

Santander

- Notable éxito cosecharon las formaciones hermanos O'ancano (rock cántabro) y Amoniaco (trash metal), en el Joe Bar de Bezana.
- Por el Rockambole pasó la banda de Cartagena Ferrobuses. La formación torrelaveguense Anima Blues Band tienen cuatro temas en un CD llamado «Blues de Cantabria». También la formación santanderina «Tiburones» que presentó su CD «Inmersión». A los que les debió gustar el ambiente santanderino fue a las Flechazos, pues repiten paso por esta ciudad. Y otro que viene, por primera vez, es Victor Abundancia (Coyotes).
- Extremoduro tocará en el Joe Bar, en esta su primera visita a Cantabria les telonearan los asturienses O'ancano.
- Están teniendo lugar son los preparativos de lo que será el II Homenaje a Elvis Presley. Atención tupés tendrá lugar, con toda seguridad, el último sábado de agosto en la sala Joe Bar de Bezana (a 10 minutos de Santander) y en ello, además de la actuación de sus organizadores, Confederados Trío, los aragoneses Dynamos. Para mas información 942 23 56 86)

■ Iñigo Crespo

Canarias

- Los Pasos fue el combo chicharrero que ganó el concurso Novel Rock, le siguieron los Nadien. El público asistente calificó la decisión del jurado como «un tango descarado».
- Eduardo Perdomo acaba de editar su segundo disco, «Jaque A Una Generación». Lo puedes obtener en. (928) 55 03.90
- En la isla de la Gomera no es frecuente disfrutar de un concierto de rock, pero los grupos isleños Guerrilla Urbana, Los Coquillos, Gato Gótico y Achinet Izurán deleitaron al público.
- Carmen Hernandez ofreció un concierto totalmente electrónico en Las Palmas e interpretó temas de su último disco «Africa».
- Continúa celebrándose la Gira Rock 95 en Gran Canaria y tiene como objetivo que nueve grupos recorran todos los municipios de la isla redonda. Vertice, Los Pulpos, La Quinta de Reposo, Garrote Vil, Ultima Parada, Tiempo Limite, Los Malos, Arizona y Subway son los que participan en este circuito.
- El grupo Delfuego, de Lanzarote, acaba de reeditar su primer trabajo discográfico debido a la buena crítica que han tenido en la península.
- La Dirección General de la Juventud del gobierno autónomo ha convocado el X Certamen de Pop-rock. Pueden participar todas las bandas locales y las que pasen a la final recibirán una gratificación de 200 000 ptas por grupo y grabarán un CD común.
- El interesante grupo chicharrero Gato Gótico está trabajando en la grabación de su próximo trabajo discográfico, que volverá a fusionar ritmos canarios, africanos y sureños.

■ Santi Ramirez

para presentar las actuaciones de Brainstorming, Fashbak Five, Bonebreakers, Biscuit, Del Hoyo, Meows y The Brew entre otras. Por cierto, Something ya tienen a la venta una maqueta de cuatro temas. (93) 215 34 22

■ Tura Sardana

Valladolid

● Vagabundo En Venus, es una banda pucelana con orígenes oscuros que tiene una maqueta con seis temas de sonido más que aceptable. Versionean en directo a Parálisis Permanente. Contacto (983) 33 87 90

● Estos son algunos de los conciertos programados por la sala Subterfugio en las últimas semanas: Pleasure Fuckers, Killer Barbies, Vírgenes Adolescentes, Doctor Love, Flying Rebollos, etc.

● Si quieres escuchar lo mejor música independiente, sintoniza Alquimia Pop en Onda Cero Música los viernes de 5 a 6 pm.

● Garrapatea es una nueva banda local cuyas influencias van desde la Velvet hasta Sonic Youth, y con la curiosidad de no contar con guitarra en la formación.

● Los Miembros, una de las bandas punteras de rock, vuelven a atacar los escenarios vallisoletanos. ¿Veremos su trabajo plastificado en breve?

● El paso de los asturianos Kactus Jack en el Café Lisboa se vio empañado por la llegada de la policía que prohibió la celebración del concierto aún no se sabe porque.

● Los propietarios de bares de la zona de Cantarranas realizaron una protesta en forma de sentada durante casi una semana para exigir el cese de la marginación que sufre esta zona por parte de las autoridades municipales. ¿Por qué no joden también a los baretos de pijos y bacaladeros de esta puta ciudad?

■ Fuzz Zombie

Galicia

● Nuevos grupos con ideas muy claras. Madhouse es una interesante formación de Xinzo en la pista del funk-metal. Favorite Shoes se une al trío de cabeza del rock en la zona de Ferrol, con Blood Filloas y Blind River, aunque más cercanos al son de Seattle.

● Ancia y los Malicia practican un rock con el atractivo de lo sencillo, incluso ingenuo, y el añadido de su procedencia, Vilalba, fuera de los puntos cardinales del bisnes gallego.

● También Ourense registra agitación. Sugar Fres se han ganado en su ciudad muchos elogios. Megapearls tienen una reciente maqueta, sugerentes y muy personales.

● Las bandas seleccionadas para el concurso Planta Rock 95 ya han comenzado a pasar por su escenario: The Menciales, Egotrip, Unknowed, No Hay Manera, Ritual, Creepers (Vigo), The Moderados (Santiago), Kaos (Cangas), Blood Filloas (La Coruña), Megapearls (Ourense), Quatro Clavos, Los Montarbo (Euskadi), Big Score (Valencia), Atrapados (Zaragoza), Hipercore (Madrid).

● Absorbed se llevaron el Villa de Bilbao, en su categoría metálica. Merecido premio para una banda de gran nivel.

● Killer Barbies siguen en la brasa, gira por Levante y teloneo a escena, cada grupo con su peculiar sentido del humor.

● Otros que también divirtieron al personal fueron los astures Doctor Explosion en Pitamys: terminaron tocando en pelota picada en la mismísima calle. Por cierto El Regalo de Silvia y Nothing también hicieron ser dos presentaciones discográficas.

● Se dio a conocer en sociedad la nueva revista-comic 451° en El Monaguillo. Los grupos elegidos para la ocasión fueron El Zarasox Quartet Band y La 451° Cover Band.

● El anfiteatro del Rincón de Goya acogió la Fiesta de la Hostelería Zaragozana, en la que se abogó por el «no al cierre de bares», con un concierto múltiple: Blackness, Nexus, Nothing, Dynamos, El Niño Gusano, Manolo Cabezabolo, Parásitos, A La Lima Y Al Limón, Pedro Botero, Iguana, La Garbosa y Berzas, se encargaron de animar el cotarro. Un gran éxito y eso que el evento tuvo lugar el miércoles y el Ayuntamiento mostró cierta represalia al acto.

● Parece ser, aunque esto ya huele con tanto cambio de fechas y actuaciones suspendidas, que Bob Dylan, Black Crowes y REM, actuaran en julio en Zaragoza.

● La Peña Laurentia, fiel a sus actuaciones, llevó a Huesca a Chrissie Hynde y sus Pretenders como parte de su gira española. Los altoaragoneses Club 69 fueron los teloneros.

● El Wild Backaloo Rockin' Club vuelve a las andadas. De momento su actividad se centra en la venta de discos importados de rock'n'roll, rockabilly, country, R&B y demás músicas perversas. La cita los sábados y domingos en el Aloha 50's (Ram de Viñ 9-11) y Kezka R&R (Mariano Barbasán, 20).

● El Páramo es el nuevo proyecto del ex Más Birras Víctor Jiménez. De momento andan con una maquetilla de andar por casa, pero su rock duro parece ser que tiene amplias expectativas.

● Bajo el lema Zaragoza Arde, se presentó un festival independiente y alternativo en el CCD, organizado por el colectivo Mala Raza. Fusión Skándalo Teatro, Bap! 2, Fuck You Crew y El Corazón del Sapo se encargaron de endiablar todavía más al personal. La Feria del Disco Alternativo acogió a los sellos B-Core, Grabaciones En El Mar, Trilla, DDT y Rock Indiana entre otros.

● Parece ser que el Café Hispano ataca otra vez con actuaciones rockeras. Dynamos dio muy buena prueba de ello.

■ J. A. Añón

Asturias

● Entre los múltiples proyectos que se le acumulan a Paco Loco está el de montar un disco recopilatorio con los principales grupos que han pasado por los Estudios Odds. De momento, se debate entre las diversas ofertas.

● The Undershakers, banda de garaje formada en exclusiva por mujeres, fue la formación vencedora del II Concurso de Rock Universitario Ciudad de Oviedo. Tras ellos quedaron The Crew y Tommy Crimes, en una final que contó con la presencia de El Inquilino Comunista, Los Planetas y Australian Blonde.

● Y es que los llenos conseguidos por Bum y Fugazi (más de 400 personas en ambos casos) en El Antiguo animan a los promotores y confirman el interés del público astur.

Freak Show, Zona Púrpura, Addictive Larsen, Morticia Smile, etc, además de proyección de cortos y lectura de manifiestos.

● Por el Womad granadino deambularon alrededor de 16 000 almas, aglutinándose la mayor multitud durante los pases de Van Morrison y Suzanne Vega. Otro tanto para Munster Tounn.

● Otra cita fue el Boquerón, festival de música en la playa, celebrado en la zona de Castillo de Bil-Bil, con varios grupos malagueños anunciados: Addictive Larsen, Black Dragons, Dharma, A Contracorriente, Yhokusa, Pim Pam Punk, etc.

● Aunque la reunión más delirante fue el festival Sun & Moon celebrado el 10 de junio en la localidad malagueña de Manilva, fiesta «maquinera» al uso alternada con actuaciones rockeras: Lagartija Nick, Pleasure Fuckers, Sex Museum, Doctor Explosión.

● Los interesados en contactar con Addictive Larsen podéis hacerlo en Apdo. 257, Benalmádena Costa 29 630 Málaga. T: (95) 238 61.21. Joven quinteto, ganadores del tercer San Pepe Rock, que añaden técnica y corrosión a los cánones noise.

● El pub Al-Andalus de Pizarra, Málaga, recogió la celebración del segundo Rumba-Rock a cargo de las Vírgenes Adolescentes introducidos por la faceta cantautora de Carlos Desastre.

● Por Sevilla cayeron las visitas internacionales de Motorhead, Toydolls, Do Ince y por Granada Chryssie Hinde y sus Pretenders acompañados de Cristiano.

● Los granadinos La Especie Sub, uno de las bandas que junto a Planetas o Automatics, actuarán en el veraniego Festival de Benicasim, tienen en la calle su primer CD denominado «Aeiou».

● La Sala Nervios acogió la presentación del CD promocional de la Muestra de Música Cordobesa 94, en el que aparecen: J.C Ponce, Dalton Blues Band, Flow, Javi Nervio y otros.

● Otros que ya son historia son los cordobeses El Desierto Que Viene, su vocalista Derby prepara su lanzamiento en solitario.

● El Planta Baja programó la presentación del libro «El Pop En Granada» redactado por Juan Jesús García Ramos, activo psicólogo-periodista director de Zarabanda, suplemento musical de las páginas del Ideal granadino.

● Martires del Compas y Caraoscura son los nuevos nombres a añadir a la tradición servillana del pujante nuevo flamenco rock en la mejor escuela Veneno, Pata negra. Preparate para verlos en todos los saraos veraniegos.

● Los motrileños Ruido Rosa fueron los flamantes vencedores del Festival de Musica Joven de Ceuta 95.

● También la Muestra de Música Joven malagueña 95 emitió su veredicto, parece que el Jurado se decantó por los sones guitarreros del hard urbano y de barrio de Los Ducati y Fila India a sencillo indie-pop de The Blue Meanies pasando por el heavy fusionado de Dharma.

● De histórica se pudo calificar la actuación que Radio Bemba, o lo que es lo mismo Mano Negra, realizaron en visita sorpresa a la polémica localidad de Marinaleda, Sevilla.

● El veterano músico granadino Angel Doblas (ex TNT, Love & Hate y 091) es el nuevo bajista de La Resistencia, legendaria formación local que lleva década y media funcionando con diversos seudónimos.

■ Juan A. Mateo

Euskadi

● Como era de esperar, los DUT de Hondarribia fichan por Esan Ozenki y, con la eficacia característica, ya les han editado un primer CD. Ritmos vanguardistas, voces filtradas, esencias de Helmet y Henry Rollins, y tanto nivel como caña.

● En la rueda de prensa de presentación de «A Soko Poko», MCD comunicaron que Carlos Matorna, el vozarrón de los históricos RIP, será el nuevo vocalista del grupo. Por cierto, la primera tirada del celebrado disco se agotó en una semana.

● Una sorpresa la aparición de la banda de Mungia XXL. Las primeras 500 copias de su maqueta fueron vistas y no vistas. Entre ellos y la agencia 3D preparan la edición de un CD. Hardcore melódico de alto nivel. Contacto: (94) 415 63 98

● También de Mungia son Bluesfalobill, con maqueta a la venta y por los caminos del rock genuino y el rhythm'n'blues en castellano. Contacto: (94) 430 10.72

● Solo conocidos en el area donostiarra, la banda Lau Behi (antes Blues Stop) lanza su primer CD, a través de Iz, con sorpresivos ecos de Fabulous Thunderbirds y otras especies de talante blues, rock o funk. Reivindicables.

● Remezclas y toques dance a porrillo son la nueva obsesión de Ibón. Esto es lo que hay en la colaboración de LeMans con sus inseparables Paratunk.

● El duo formado por Javier Sun y su buen amigo Xabi, de Señor No, lleva por nombre Las Brujas. Se dedican a versiones.

● El centro cultural En Canal no tiene ninguna intención de descansar en verano, en espera además de una ayuda monetaria del ayuntamiento. Tres son las agencias asociadas que organizan conciertos: 3D, DDT y la propia En Canal. Así queda un julio para todos los gustos con cosas tan recomendables como Las Buges (día 8), NCC y Shock Treatment (14) y La Buena Vida y El Joven Bryan Superstar (15).

● The Shamrock y Etent son nuevos nombre con maqueta de la margen derecha.

● Cada vez más melódicos y con mejores estribillos, el quinto LP de Leize les aleja del heavy acercándoles al hard-rock casero.

● El nuevo CD de Patato, «Plántala», producido por Derek Demonde, nos muestra a la nueva formación de la macrobanda vitoriana con la sección rítmica de Cannabis. Buen reggae ecléctico en español.

● Un pequeño sello mallorquín, El Canalla, se ha animado a editar el primer EP de The Growl.

● Full Dream es el operativo de la nueva banda que se ha montado el gabacho Yves, antes voz de Shot Of Blues.

● Los finalistas del concurso de Navarra fueron Luz de Cruce, Todo al Rojo, Fool de Toros, Pablo Rekalde y Letal Fun. Por problemas de cierre no podemos notificar el ganador de dicho certamen.

■ Fernando Gegundez



POR ALBERT BENACH

como evitar ser un cero a la izquierda

chicanos infiltrados en la emergente escena punk de los angeles, los zeros tuvieron una corta pero fulgurante carrera: en el más puro estilo punk, grabaron un par de singles aparecidos en 1977 y se separaron; reunidos para grabar un nuevo elepé, protagonizaron una gira española donde pudimos abordarles y sonsacarles todos los detalles de su azarosa historia. nos la contaron en jalapeño, of course!

«Casi todos los miembros de la primera escena punk de Los Angeles provenían de las escuelas de arte, eran gente que veía en la nueva música una oportunidad para hacerse los raros y llamar la atención. No fue así con este grupo de sinceros chicos mexicanos (¡todavía estaban en el instituto!) que venían en coche desde San Diego para tocar en los clubs underground. Muchos les comparaban a los Ramones, por esa mezcla de actitud rebelde y aromas pop. Eran uno de mis grupos favoritos...» (Greg Shaw)

El regreso de los Zeros, me comenta Javier Escovedo, «ha sido muy positivo. En todas partes nos tratan como a reyes». Efectivamente, uno de los grupos punk pioneros de California, junto a Germs, Avengers o X, han vuelto a la carretera después de años de ausencia. Se formaron en 1976, en plena vorágine punk, en Chula Vista, al lado de San Diego. Todos los componentes originales eran de ascendencia mexicana.

Aunque desde su separación todos ellos han seguido vinculados a la música, con proyectos de más o menos trascendencia (aunque quizás sea Robert Lopez como El Vez, que ha ocupado hasta la portada de esta revista, quien haya tenido mayor relevancia), se han vuelto a reunir bajo la marca The Zeros hace un año y medio, grabando un nuevo disco editado por Munster Records hace unos meses, un elepé donde han colaborado gente de Redd Kross, White Flag y Muffs. Pocas noticias se tenían de ellos. En su día grabaron dos sencillos para Bomp Records («Wimp/Don`t push me around» y «Beat your heart out/Wild weekend») que hoy son considerados clásicos del género, y otro más para un oscuro sello americano, y se esfumaron en 1980. No será hasta la primera mitad de los 80, con la edición de aquellos singles y otros temas inéditos en el elepé «Don't Push Me Around», en el sello Bomp, y un EP de seis temas inéditos que Munster editó en 1989, que el legado de los Zeros, los Ramones mexicanos como les calificaron en su día, es ampliamente reivindicado y bandas como los australianos Hoodoo Gurus, Nomads o Sator en

■ Los Zeros vuelven a la vida en la Madre Patria (foto: Eva Peracchi)



Suecia, y los vascos La Secta les rinden homenaje versioneando sus canciones.

Es un jueves por la tarde y en la barcelonesa sala Garatge encuentro a Hector Peñalosa, Robert Lopez, Javier Escovedo y Baba Chenelle, los Zeros originales. Sorprendentemente jóvenes, están ahora haciendo la prueba de sonido mientras por la sala van apareciendo algunos fans y amigos, gente del fanzine Hangover con Claude Bessey, antiguo colega que fuera editor del mítico fanzine angelino Slash. El reencuentro es grato y efusivo (compartieron grandes momentos juntos) y, pasado el momento, aprovecho para endosarle unas preguntas a Hector Peñalosa, ex Flying Color, mientras el resto de la banda farfullan anécdotas sobre las aventuras pasadas con Claude.

- ¿Con qué canciones empezaste a tocar?

- Los Beatles me influenciaron mucho y con esa clásica música de los 60 empecé a tocar la guitarra. Luego me animé con el bajo. Al principio tocábamos cosas como «Ticket to ride», cualquier tema de los Beatles. También tocábamos canciones de los Modern Lovers, especialmente del primer album, un poco de New York Dolls y también algo de Kiss, como «Fire house». Kiss eran un grupo superpopular en aquella época.

- ¿Qué otras bandas había en San Diego por aquel entonces?

Solo había bandas que tocaban el tipo de musica más popular, lo que sonaba en la radio. No había bandas de punk o algo así, eran bandas que tocaban durante cuatro horas en un bar, interpretaban cosas de Fleetwooc Mac o Aerosmith, la musica más comercial, para un público nada interesado que había acudido con el único propósito de beber cerveza. Nosotros no podíamos tocar nuestra propia música porque era material original nuestro, así que nos fuimos a Los Angeles y allí nos enrollamos con ▶

multiplicando por zero

- «Wimp/Don't push me around» (single Bomp 77)
- «Beat your heart out/Wild weekend» (single Bomp-77)
- «They say/Girl on the block/Getting nowhere fast» (single ?-80)
- «DON'T PUSH ME AROUND» (LP Bomp-81; CD con temas extras)
- «The Zeros» (EP Munster-89)
- «Knockin' me dead/Boys» (single Rockville-93)
- «KNOCKIN ME DEAD» (LP Munster-94)
- «I Don't wanna/ Li'l Latin Lupe Lu» (single Simpathy FTRI-94)
- «Yo no quiero/Siamese tease» (single Musnter-95)

el punk-rock

- ¿De donde sacásteis el nombre The Zeros?

- (Sonrisa perspicaz) Bien, es una historia muy larga... Ya te lo contaré algún día.

- ¿Como recuerdas aquellos años en que la escena punk de Los Angeles estaba desarrollándose?

- Era una buena situación, porque a alguien que tocaba en bandas, como nosotros, y que intentaba ser original, se le daba la oportunidad de salir a la luz pública y tocar. Además, el modo en que el público se volcaba con los grupos era muy apasionado, con mucha intensidad, totalmente sincero. Había muchísima energía.

- ¿Con qué grupos llegásteis a tocar?

- Tocamos con Devo que eran muy populares, tambien con X... El primer concierto que hicimos en Los Angeles fue con Weirdos, Germs y The Zippers. También actuaron los Damned, que hacían su primera gira americana. Recuerdo que sólo tocaron una canción y que el Capitán Sensible se meaba encima de la gente.

- He leído por ahí que Patti Smith también se meaba en escena. Tocásteis con ella, ¿no?

Sí, con ella tocamos una vez en San Francisco. No tenía muy ensayada su música, pero no le importaba, era un rollo muy popular, desprendía mucha energía. Yo no la había visto nunca cuando tocamos con ella. Salió a tocar «Waiting for my man» con nosotros, fue en el club [illegible]. Estaba muy calladita en un rincón del club y de pronto apareció.

- En directo solíais interpretar canciones de los Standells o el «Pushin' too hard» de los Seeds. ¿Como conseguíais localizar los discos de garage-punk?

- En las tiendas de segunda mano. Los discos usados costaban por aquel entonces veinticinco centavos. Uno siempre encontraba muchas cosas buenas en aquellas tiendas. Yo compraba discos de los Ventures, los Seeds, ? And The Mysterians, o también de la Chocolate Watchband o 13 Floor Elevators, aunque estos eran bastante más raros.

- ¿Cuál sería, aparte de los Zeros, tu grupo preferido de entonces?

- Pues los Avengers, me gustaban mucho, porque tenían una energía tremenda. Era un conjunto realmente consistente, había buenos músicos, buenas canciones. Y Penelope Houston tenía muy buena imagen. Penelope Houston iba siempre rapada, con el pelo muy cortito, aunque así tambien se veía bien bella. De todos modos, cuando los produjo Steve Jones, de los Sex Pistols, empezaron a surgir los problemas.

- Ahora Penelope se ha pasado al folk.

- Sí, es cierto. Y la multinacional Atlantic la acaba de contratar.

- A finales del 77 entrásteis en el estudio a grabar vuestro segundo single con Craig Leon, productor entre otros de Blondie y Ramones. ¿Cómo le conocisteis?

- Por aquella época estábamos grabando con Greg Shaw: nuestros dos primeros sencillos salieron en Bomp, su discográfica. Entonces él quiso que hiciésemos un disco que sonase bien. Le llamó y le dijo: «Te voy a contratar para que conozcas a estos muchachos». Pero cuando oímos la grabación no nos gustó nada. Sonaba muy diferente al sonido que teníamos en realidad los Zeros. Craig era una persona muy profesional. No hicimos muy buenas migas, dejó claro que estaba allí para trabajar y punto.

- La revista Bomp opinó que vuestro primer single era uno de los primeros discos clásicos de la new wave. También que erais la primera banda auténtica de punk suburbano de los 70. ¿Qué piensas de todo ello?

- (Risas) Pues sí, creo que hay algo de verdad en todo eso, porque nosotros crecimos en San Diego, y esto supone una desventaja definitivamente importante. La ciudad estaba, y aún lo está, diseñada para gente que ya no trabaja, que se ha jubilado y pasa el tiempo jugando al golf y tomando el sol. También hay muchos marinos militares, aquello está lleno de bases navales. La mayoría de las familias de San Diego trabajan para la US Navy. Para alguien joven que quiera hacer música, sencillamente no hay donde tocarla. Si alguien quiere hacer algo divertido en San Diego, tiene que estar en la armada o ser un viejito retirado.

- ¿Tuvísteis algun problema?

- Nos miraban con malos ojos (risas). Cuando salió el punk-rock, nosotros llevábamos pantalones más ajustados, zapatos puntiagudos... Afortunadamente, no tuvimos ningun problema allí, sólo esas miradas (risas). Las miradas hablaban, más que las palabras.

- En 1978 os mudásteis a San Francisco. ¿Cómo estaba la escena allí?

- Como en Los Angeles. Había muchísimos grupos. Estaban The Dils, que originariamente eran de Carlsbad, cerca de San Diego. The Avengers. The Offs, que mezclaban ska y reggae con punk-rock. The Crime. The Fillmore Struts, que eran un grupo casi como los Rolling Stones. Negative Trend. Y también estaban allí los Flamin' Groovies. La ciudad estaba llena de clubs y sitios donde tocar.

- Creo que con los Flamin' Groovies incluso compartísteis escenario.

- ¡Oh, sí! Los Flamin' Groovies eran tremendos, estaban en plena forma. Compartimos escenario cuando los Zeros estaban a punto de desaparecer, a finales de los 70 o principios de los 80. Sus elepés para Sire me encantan, sobretodo «Shake Some Action» y «Jumpin' In The Night».

-¿Fue el concierto que hicisteis en 1979 con The Clash vuestra mejor actuación?

- Mira, fue una cosa de pura política. Estaban en los Estados Unidos por primera vez y estaban tocando en Berkeley, pero Bill Graham, el hombre que los contrató, no quería que ellos actuaran en ningún otro lugar. Lo que pasó es que todos los grupos punk locales estaban planeando un festival para recaudar dinero con el que abrir otro club. Queríamos tener un local propio donde los menores de edad pudieran entrar sin problemas. Entonces, cuando los Clash llegaron a San Francisco, nos reunimos con ellos y les explicamos el plan. Y ellos dijeron: ¡sí, les ayudaremos, tocaremos en ese concierto! Pero, al estar contratados, no podían usar el nombre The Clash, y usaron otro nombre, aunque todo el mundo sabía que eran ellos. Se hicieron llamar The Only Band That Really Matters (La única banda que realmente importa) y actuaron con Negative Trend y con nosotros. Hubo unas 4.000 o 5.000 personas. Yo estaba hecho un manojo de nervios, aunque me lo pasé muy bien. Creo que nunca lo olvidaré.

- ¿Qué has hecho durante todos estos años?

- He tocado con Flying Colour, con MCM & The Monster y ahora tengo un grupo que se llama Loud. Es rock'n'roll básico similar al de los Zeros.

- Vuestro último disco, «Knockin' Me Dead», suena muy guitarrero. ¿Ha sido una cosa premeditada? ¿Quién os animó a grabarlo?

- Fue Bill Bartell de la discográfica Casablanca. En cuanto al sonido guitarrero, bueno, así han sido siempre los Zeros. La tecnología ha cambiado mucho desde que nos separamos, ahora tenemos la oportunidad de sacar el sonido bien... fuerte y duro.

- ¿A quién se le ocurrió el nombre The Zeros?

- Esto mejor se lo preguntas a Javier (risas).

- ¿Quién escribió la letra de «Niños»? No se entiende nada...

- (Risas) ¡Es una broma! Se me ocurrió a mí, viendo las películas de Pedro Almodovar. Lo saqué todo de esas películas, aunque eran mayormente palabras feas, así que Robert decidió suavizarlo. Y así es como quedó, ¡no se entiende nada!

- ¿Seguiréis tocando como The Zeros?

- Sí, los Zeros seguiremos tocando. Para mí es un viejo proyecto, un sueño que yo siempre he querido que se realizara. A mí siempre me han gustado las canciones de los Zeros y cuando oía las grabaciones viejas me ponía a pensar que estas canciones, si se grabaran con la tecnología moderna, se oirían mucho mejor, y ha sido lo que ha pasado. Quizás grabemos otro disco, y seguiremos actuando.

LA ENTREVISTA SE DA POR FINALIZADA. Entonces nos vamos, con toda la peña que se ha reunido durante la prueba de sonido, a un restaurante (¿Restaurant Montserrat i La Moreneta, o será Mesón Los Morancos? da igual, las «torrades amb pa amb tomàquet» están de órdago). Ya son las once y me tengo que ir a buscar a la fotógrafa, así que durante la cena le pregunto a Javier, el guitarra, por cuarta vez:

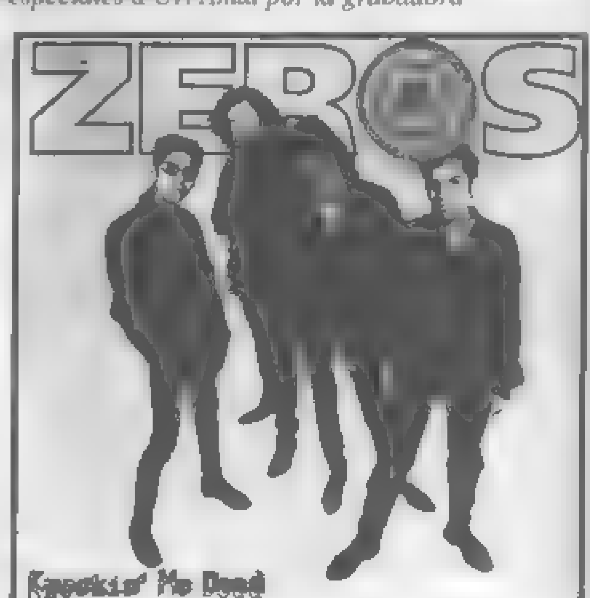
«¿ Pero de donde coño sacásteis el nombre The Zeros?»

Me mira, esboza una sonrisa sardónica y me dice:

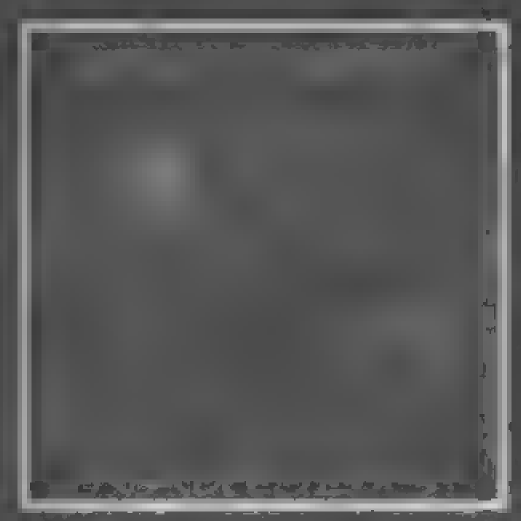
«OK, te lo diré, yo solía ser un vago en casa, no hacía nada y me pasaba todo el día leyendo comics y revistas que hablaban de rock'n'roll y estimulaban mi imaginación, ya sabes, Creem, Rolling Stone. Quería estar en una banda de rock'n'roll, y mis padres estaban todo el día con el coñazo de que me buscase un curro. Hasta que un día, estaba tirado mirando la televisión en casa, y llegaron mis padres. Mi papá me vió, puso cara de pocos amigos y me dijo: 'Tu no serás un buen trabajador ni de milagro'. Y yo, rabioso, le contesté: 'I don't wanna be a heroe I just wanna be a zero' (No quiero ser un héroe, quiero ser un cero). Una actitud muy punk, ya sabes, como el título de aquel famoso artículo de Lester Bangs sobre Lou Reed. Les dije esto e, inmediatamente después, con Baba, Robert y Héctor, formamos los Zeros»

¡Esto, hmmm!... Ahí queda eso ●

Nota: Dedicado a A.V.T., punk-rocker. Gracias especiales a Uri Amat por la grabadora



MAN RECORDS

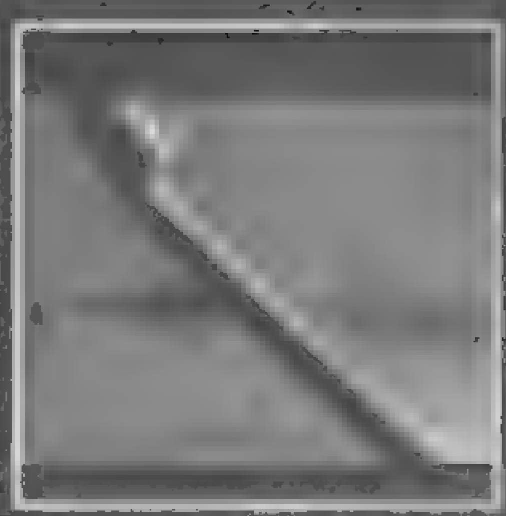


KOZMIC MUFFIN

Nautilus

LP/CD

Un puñado de excelentes canciones capaces de resucitar el espíritu de un sonido extinguido, el de los 70. Syd Barret y Pink Floid como ambiciosas referencias. Chispeante, primigenio, cósmico.



FOGGY MENTAL BREAKDOWN

Pleased to meet you

7"

nos recuerda el sonido de los años 70. Hard rock y algo de garaje. Calidad instrumental, cuidada producción y presentación acorde con el contenido del disco.



KOROSI DANSAS

Cordura

CD/MC



MANDRAGORAS

Straigth jacket girl

7"



REBELDE ROJITO

MCD

Mágicos riffs de guitarra, una poderosa base rítmica y sugerentes melodías vocales, junto con una rápida y violenta actitud musical son las cualidades básicas de los siete temas de su primer CD.



TOMBSTONES

CD

Subliminales, sicalípticos, canciones de realidad improcedente, oníricas, con una plasticidad hiriente... uno de los mayores revulsivos del rock nacional del momento.

BOA Música S.L. Sierra de Algodonales 12 28018 MADRID

Tlf. 91-478 17 63 Fax. 91-478 33 07

DR

SI,

POR JAVIER S. PIÑANGO

El giro a la derecha que parece va a sufrir la política española podría detener los esfuerzos por la normalización del consumo de drogas. nos ha parecido pues que era el momento indicado para reforzar actitudes e informar con claridad sobre un tema que provoca emociones encontradas. más si cabe desde una publicación que, periódicamente, ha tratado el asunto con entusiasmo. este informe aclara varios de los puntos clave de la polémica y se basa en una larga entrevista con el conocido antonio escohotado, el máximo defensor público de la legalización en nuestro país. sus declaraciones, y la información adjunta en diversos apartados, con toda seguridad te intoxicarán.





EN POCOS MESES, UN AÑO o dos a lo sumo, el debate sobre la posible despenalización del cannabis se ha traducido en la aparición de páginas y más páginas, con las drogas como protagonistas, en toda clase de publicaciones (con ejemplos tan insólitos como el informe sobre el cannabis aparecido en el simpar EGM del pasado mes de enero). Y también en increíbles, y a veces ciertamente surrealistas, debates televisivos «entrentando» al omnipresente Antonio Escohotado (que se ha convertido en una figura ya popular hasta para el gran público, erigido siempre en dichos debates como el paladín de la legalización) con interlocutores tan «cualificados» (odas a la vida furiosa y tiránicamente deportiva) como el ex ciclista Eduardo Chozas o el ex futbolista Arteche...; sin comentarios, ¿verdad? Todo ello coincide con una revitalización de la marihuana y el hachís (las modas van y vienen por encima de los consumidores habituales) que parece devolvernos a la España de finales de los años 70. Ya sé, ya sé que el «ritual» del bakalao sigue funcionando en un permanente estado de éxtasis, que la heroína sigue corriendo por las venas, que mis adorados devaneos etílicos (lo confieso una vez más, para que coño nos vamos a engañar) son y serán compartidos por hordas y más hordas de individuos cuya edad oscila entre los diez y los noventa años (de la litrona al pacharán), pero ciertamente parece como si la marihuana y el hachís volvieran a ser algo así como la madre de todas las guerras: de un lado el punto de inflexión que pueda hacer cambiar en un futuro la legislación sobre drogas y al mismo tiempo esa fiel e íntima compañía que desde siempre convive con un amplísimo porcentaje de..., sí, sin ir más lejos, los lectores de esta revista. Efectivamente, siempre ha estado ahí, pero su uso es de nuevo reivindacado públicamente con la misma fuerza con que se hizo veinte años atrás desde publicaciones, colectivos, músicos, artistas, discos, conciertos, etc. En definitiva, algo tan intrínsecamente unido a la cultura rock, tan cotidiano y «normalizado» como las drogas (y ahora ya me refiero a ellas en general, en toda su extensión), está una vez más en el punto de mira de la actualidad, demostrando que casi veinte años de normalidad democrática no tienen nada que ver, por lo que se ve, con este tema.

Lo cierto es que todo ello parece resurgir a raíz de que Carlos López Riaño, secretario del Plan Nacional sobre Drogas, pusiera públicamente sobre la mesa la cuestión de la posible despenalización del hachís. A ello hay que añadir ahora la discusión parlamentaria de lo que será el nuevo Código Penal, momento idóneo pues para que la polémica sobre la legalización vuelva a estar así en el ojo del huracán. El propio Antonio Escohotado, principal protagonista por derecho propio de las siguientes páginas, como viene sucediendo por otra parte en Estados Unidos con rescatadas figuras de los 60 como el mismísimo Timothy Leary, ha pasado a ser un símbolo de una renovada actitud de reivindicación del libre uso de las drogas, de la libertad (en definitiva) individual. Un claro ejemplo de ello es el que desde discotecas como la madrileña Morocco, el mismo Escohotado haya celebrado en los últimos meses varias charlas sobre el tema ante una receptiva audiencia, que por cierto resulta ser cada vez más joven y que probablemente hace sólo un año desconocía los abundantes trabajos del autor sobre el mundo de las drogas.

¿Más ejemplos? Recientemente la revista Ajoblanco, veinte años después de que publicara un mítico número Extra dedicado a la marihuana, vuelve con una segunda entrega que incide con renovados bríos en la causa de la legalización, además de poner de relieve la hipócrita situación actual al respecto, con unos gobernantes y legisladores, hoy haciendo oídos sordos, que entonces (hablo de más de uno y de más de dos) probablemente estaban entre las filas de los lectores que aplaudieron la publicación de aquel Ajoblanco. Como se afirma con razón en el editorial de este último Extra de la revista Ajoblanco, «las cosas no han cambiado tanto como pretenden hacernos creer». Y como muestra de ello la polémica surgida por la bolsa de regalo que se incluía con supuestas semillas de marihuana (que por «imperativo legal» no eran sino simples cañamones), con denuncia policial, airados comentarios de prensa, indignación conservadora, etc., que en realidad no ha hecho sino clarificar una vez más el panorama real en la España de 1995 y poner a cada uno en su sitio. Lo mismo cabría decirse de hechos tan kafkianos, y que conozco de primera mano además, como una conocida macrotienda madrileña de discos y libros acepte servir como marco para un mini-concierto de presentación del single de Mil Dolores Pequeños «De la piel pa'dentro mando yo» (en el que, como ya es conocido, participa activamente recitando y tocando la guitarra Antonio Escohotado, además de ser el autor del texto de la canción), sugiriendo además lo interesante que sería la presencia en el acto del propio Escohotado (que finalmente no



Algunas asociaciones pro-legalización

- Asociación Ramon Santos de Estudios Sobre el Cannabis (A.R.S.E.C.): Plaza Sant Josep Oriol 4, 08002 Barcelona. Tel: (93) 301.79.37.
- [illegible] Antiprohibicionista de la Marihuana y otras Sustancias (G.R.A.M.O.S.): c/ Madera 12, Local Juventud Izquierda Unida, 28004 Madrid.
- Asociación de Estudiantes de Filosofía (A.E.F.): Universidad Autónoma de Madrid, c/Alfredo [illegible] 18 6ºC, 28034 Madrid. Tel: (91) 397.4[illegible]
- Liga Internacional Anti-Prohibicionista (L.I.A): General Perdiñes 71, 28006 Madrid. Tel: (91) 411.11.44.
- [illegible] de Amigos del Cannabis (A.A.C): Apdo. 3079, 33208 Gijón. Tel: (985) 37.00.11.



pudo acudir), y que al mismo tiempo, literalmente, mientras se celebra dicho mini-concierto, en la sección de discos nacionales dos agentes jurados proceden a abrir y registrar concienzudamente todas las copias allí disponibles del single de marras ante el rumor de que algunas pudieran contener en su interior una china...

En esta reciente efervescencia antiprohibicionista hay que situar la celebración en Barcelona los pasados días 21 y 22 de mayo del Primer Encuentro de Organizaciones Estatales por la Normalización del Cannabis, organizado por la Asociación Ramón Santos de Estudios sobre el Cannabis (A.R.S.E.C.), cuyo «fin de fiesta» fue un macroconcierto en una abarrotada Sala Zeleste caracterizado de alguna manera, tal y como titulaba acertadamente el diario El País, por un «buen rollo» generalizado entre público, organizadores y músicos participantes (un batiburrillo desconcertante e insólito que iba desde Pau Riba y Pi de la Serra hasta Loquillo y los Trogloditas pasando por los Sencillos y el desmarque musical representado por Tina Gil y Mil Dolores Pequeños). De las conclusiones finales de este encuentro, presentadas públicamente por la gente de A.R.S.E.C., aquí tienes un párrafo sencillamente «incontestable» que no sólo afecta a la mera cuestión del cannabis sino a la problemática de todas las drogas en general

«La protección de la salud a la que se aspira con la prohibición resulta notablemente distorsionada. En primer lugar porque, a diferencia de lo habitual en nuestra sociedad entre ciudadanos adultos, no se respeta el principio de que la salud sólo puede ser protegida con el consentimiento de la persona afectada. En segundo lugar, porque es precisamente la prohibición la que al imposibilitar el control estatal sobre la producción y venta, convierte la droga en un producto de escasa calidad o de una calidad imposible de conocer por el consumidor, lo que origina daños a la salud tan importantes como la muerte, SIDA, hepatitis-B u otras complicaciones sanitarias»



Lo cierto es que la situación política, a la deriva y con un Partido Popular a las puertas del poder (y que siempre se ha pronunciado con radical intransigencia en torno al debate de la posible despenalización del cannabis), y unas cifras que al mismo tiempo vienen a decir que un 16% de los españoles consume habitualmente hachís, pueden hacer hoy de la legalización un campo de batalla político nada despreciable. Mientras tanto en Europa la situación de Holanda sigue siendo privilegiada, convirtiendo al país de los tulipanes y en concreto a la mítica ciudad de Amsterdam en, al cabo de tantos años, la misma cita obligada de peregrinación de los años 70. Ya sabes, esa permisividad holandesa que ha hecho que sin hacer una legalización expresa, sí se tolere desde hace más de 15 años la venta para consumo personal de cannabis a través de los célebres coffee-shops, con locales ya casi míticos entre ellos como el Green House Experience o The Other Place. Y hablando de Holanda, claro, conviene recordar que es el único país del mundo donde podrás encontrar un museo del cannabis...



Legalizar, o para ser exactos recuperar, la sencilla posibilidad de que cada uno con su cuerpo haga lo que quiera, recibiendo, eso sí, la información necesaria que todo el mundo precisa para hacer libremente una elección. Información real y responsable que, como el propio Antonio Escohotado ha mantenido siempre, sirva para ofrecer al individuo su propia posibilidad de autogobierno. Ya sabes, «de la piel pa'dentro mando yo...». Los libros de Escohotado sobre el tema sirven así como un manual donde encontrar datos objetivos acerca de las características fundamentales de cada droga: dosis activa mínima (por kilo de peso), dosis mortal media (por kilo de peso), factor de tolerancia, síndrome de abstinencia, cómo detectar la adulteración, remedios en caso de sobredosis, efectos primarios o secundarios, etc. Y la clasificación de las sustancias en función de esos mismos efectos. Todo ello de un modo práctico y descriptivo que prescinde por completo de lecturas morales. Manuales que pueden servir para abrir las puertas de una fructífera experimentación con algunas de las drogas que durante milenios han servido para hacer más feliz, pacífica y llevadera la existencia

Nada mejor para complementar la entrevista que sigue con Antonio Escohotado, y antes de presentar al propio personaje, que utilizar por unos momentos el prólogo de su libro «Aprendiendo De Las Drogas» (Editoria Anagrama), donde el autor ofrece un extenso y completo repaso a casi cien sustancias: opio, morfina, heroína, cocaína, crack, anfetaminas, MDMA, marihuana, hachís, mescalina, LSD, DMT, STP, etc.) y recurrir de forma muy concreta a algunas de las líneas en él incluídas. Como podrás ver, no tienen desperdicio

«Hace aproximadamente un cuarto de siglo, cuando terminaba los estudios de licenciatura, alguien me consiguió unas píldoras de LSD 25 (sustancia legal entonces), que venían precedidas por la fama de abrir dimensiones no usadas del psiquismo. Probé, con una mezcla de miedo y viva curiosidad, para comprobar que, efectivamente planteaban un universo de cuestiones al entendimiento rutinario.

«Me decidí entonces a tratar de 'conocer' por ese medio, usando la modificación química de la conciencia como una ventana a lo interno y lo externo. En 1964, cuando tomaba tales decisiones, no había en España la menor alarma ante asuntos de 'toxicomanía', las boticas dispensaban liberalmente una amplia gama de drogas psicoactivas, pequeños círculos ofrecían las ya estigmatizadas, y no planteó problemas experimentar con dosis altas, medias y pequeñas de varias entre las sustancias consideradas interesantes, así como con diversas combinaciones.

«Hacia una década más tarde empezaba la era del sucedáneo, agravada al ritmo en que iba persiguiéndose y extendiéndose el consumo de drogas ilícitas... Luego aparecerían los primeros sustitutos del quimismo prohibido, que se llamaron genéricamente drogas de diseño, pues su punto de partida había sido imitar originales progresivamente caros y difíciles de conseguir

«Experimenté también con esos sucedáneos, siguiendo la pauta originalmente trazada (investigar las sustancias psicoactivas como fuente de conocimiento), que se extendió luego a medida que la experiencia iba rindiendo sus frutos. Para ser exactos, he continuado haciéndolo hasta el presente. Con el paso de las décadas, se me hizo manifiesto que la diferencia entre toxicómanos y toxicólogos, ignorantes maníacos y personas razonables, dependía de asumir la libertad y la belleza como desafíos éticos. Llevo más de veinte años sin acudir a consulta alguna ni llamar al médico de cabecera, con el mismo peso, y sin trastornos que 'exijan' usar drogas psicoactivas. Las que empleo (salvo el tabaco, un vicio adquirido en la adolescencia, cuando nadie lo llamaba droga) obedecen a un acuerdo de voluntad e intelecto, que unas veces pide fiesta, otras concentración laboral y otras reparador descanso.

«Esas circunstancias, en contraste con la victimición de tantos otros, son el principal acicate para redacter lo que he ido aprendiendo ...»

(Antonio Escohotado) ●

Makoki contra el peligro amarillo

Lo entrañable Libreria Makoki es uno de los ultimos reductos de aquellos tiempos en los que los tebeos enrollados se llamaban comix y el diseno y la llamado linea clara aun no se habian aliado para apoderarse del mundo de las viñetas. Pero, de un tiempo a esta parte, su propietario, Felipe Borrallo, un hippy ácrata y con toda la barba, era el sufrido testigo de la progresiva decadencia del negocio. Atrás quedaban los tiempos felices de Robert Crumb, Rand Holmes o Gilbert Shelton y sus «Furry Freak Brothers». El golpe de gracia vino del lejano Oriente, como los Reyes Magos, en forma de avalancha de mangas japoneses que, irremediablemente, han abocado el negocio a la reconversion. Como el propio Felipe explicaba recientemente ,con una mezcla de sorna y pesimismo) en las paginas de un periodico barcelones: «El año pasado incluso tuve algun manga porque no paraban de pedirmelo, pero la cosa se fue complicando' siempre habia problemas porque solo se editaba en catalan o solo en castellano, y la gota que colmo fue cuando me lo empezaron a pedir en japones. Ahi me plante. Es cierto que el 99% del mercado es comic japones, erotismo y superheroes, es lo unico que se edita, y lo unico que conoceran las proximas generaciones, pero esa no es nuestra linea, o sea que no tenia sentido seguir».

Fue hace unos tres meses cuando Felipe vislumbro que la unica salida posible para evitar el cierre era la especializacion y empezó a acariciar una idea que ahora se ha convertido ya en toda una realidad Felipe (conocido por ser el presidente de la A.R S.E.C., la Asociacion Ramon Santos De Estudios Del Cannabis, creada hace cuatro anos) ha acabado por regentar la primera libreria del pais especializada en libros sobre drogas psicoactivas y demas substancias modificadoras de la conciencia, una evolucion audaz pero que no deja de tener sentido.

A partir de ahora la Libreria Makoki se vuelve aun mas combativa si cabe y ofrece un vasto arsenal bibliografico en el que puedes localizar desde los estudios clasicos de los historicos R Gordon Wasson Albert Hoffman o Richard Evans Schultss sobre hongos alucinogenos y LSD (ver RUTA 75 hasta sesudos tratados medicos y farmacologicos y libros sobre la legislacion vigente en materia de drogas. Pasando por un amplio censo de reflexiones sobre chamanismo, tai chi y demas tecnicas de autoconocimiento Y tambien de botanica, pilfines...

El rincon destinado a los comix mangas obstenerse) y a los fanzines alternativos del mas diverso pelaje se mantiene, pero bajo minimos. Mal que les pese a los del Partido Popular ahora el unico proposito que irradia este diminuto cubiculo es la legalizacion del cuelgue natural a traves de su conocimiento y difusion Para participar en tan loable empeño contacta con el Capitan Trips o con la A.R.S.E.C. a traves de la Libreria Makoki, plaza Sant Josep Oriol 4, de Barcelona. ■ **Carles Riobó**

ENTREVISTA ANTONIO ESCOHOTADO

El acto más natural

POR JAVIER COLIS & AJO

ES UN GENIO. LO QUE suele entenderse, además, como un sabio. El tono socarrón y el humor con que impregna sus palabras hacen más claras sus ideas ya de por sí prodigios de precisión. Este hombre de cincuenta y tantos años, que ha sido sucesivamente profesor de Derecho, Filosofía y Sociología en la Universidad de Madrid, que ha escrito decenas de ensayos filosóficos y artículos de prensa sobre temas tan decisivos, espinosos y controvertidos como la insumisión, la eutanasia o buena muerte y el libre uso de las drogas, que ha estado en la cárcel a consecuencia de ello, que mantiene amistad con parte de los filósofos y científicos (especialmente químicos) más eminentes del planeta, además, en sus ratos libres, como quien no quiere la cosa, hace canciones con Mónica, su mujer, y lo hacen realmente bien.

Pero ha sido su batalla pública por desenmascarar la actual prohibición de casi todas las drogas psicoactvas la que le ha hecho popular. Sus libros sobre el tema, «Historia General de las Drogas» y «Aprendiendo de las Drogas» (en anteriores ediciones «Libro De Los Venenos» o «Para Una Fenomenología De Las Drogas») son cada vez más solicitados. El tono didáctico, ameno y divertido además de, por supuesto, profundo, riguroso y de gran altura ética, los hace imprescindibles para salir de las tinieblas en que la cruzada prohibicionista nos ha sumido.

Por cierto, su estado físico y mental desdice cualquier teoría sobre lo intrínsecamente destructivo del uso de las drogas. No hay que olvidar que, como un cruce entre aventurero y científico empírico, ha probado todas las drogas de las que habla además de las que consume por hábito y gustos. Tengamos en cuenta que una cantidad desproporcionada de ácido acetil-salicílico, o sea, aspirina, tan útil para evitar dolores molestos, puede ser mortal. Apenas unos gramos.

Antes de empezar con las preguntas y mientras merendamos en la cocina de su casa en presencia de su hija Rebeca, Escohotado se pone a disertar y hay que poner rápidamente la grabadora en marcha. «El monopolio que ejerce Hassan II sobre el chocolate le da para mantener al país entero, prácticamente, y en España si fuéramos un poco avispados, podríamos hacernos con ese mismo negocio pero en honrado. Deberíamos denunciar un par de convenciones, pero no enteras, sino tan sólo un par de artículos. Decir que le hemos encontrado un uso medicinal y recreativo eficaz. Que España tiene cultivos legales, controlados de maría. Sería un sistema como el holandés pero sin la hipocresía de que hacen gala los holandeses, que compran el chocolate de estrangis y por tanto compran muy bajas calidades y a un alto precio. Nosotros lo haríamos a un precio mucho mejor y, aún así, nuestro fisco ganaría millones de pesetas sin robárselas a nadie. Simplemente gravando los distintos escalones: el es... [illegible] el primer escalón de


Bibliografía seleccionada

- «Marcuse, Utopía Y Razón» (Alianza Editorial, 1969)
- «La Conciencia Infeliz, Ensayo Sobre La Filosofía De La Religión De Hegel» (Revista de Occidente, 1972)
- «De Physis A Polis» (Anagrama, 1975)
- «Realidad Y Substancia» (Taurus, 1986)
- «Filosofía Y Metodología De Las Ciencias» (Uned, 1987)
- «Majestades, Crímenes Y [illegible]íctimas» (Anagrama, 1987)
- «[illegible] General De Las Drogas» (Alianza Editorial, 1989; tres volúmenes)
- «El Espíritu De La Comedia» (Anagrama, 1991)
- «Rameras Y Esposas» (Anagrama, 1993; versión revisada y corregida de «Historias de familia», 1978)
- «Apren[illegible]ndo De Las Drogas» (Anagrama 1995; versión corregida y aumentada de las anteriores «Libro De Los [illegible]

comercialización, y el segundo. En realidad la situación iba a ser exactamente igual a la de ahora sólo que, en vez de costarnos tanto, nos daría mucho dinero y fumaríamos buen material. Además vendría medio mundo aquí, claro, pero no medio mundo del que nos perjudique sino medio mundo cachondo como el de Amsterdam. El que diga que no vive en Amsterdam por razones distintas del insalubre clima es un loco».

Desde luego estaría muy bien, economía incluida, pero, ¿cómo remontar a una gran parte de la opinión pública incapaz de aceptar siquiera el libre consumo de maría? Dirían que España, no hace tanto confesionalmente católica, apostólica y romana, se había hecho traficante.

«Sí, pero por la misma razón somos traficantes de valium, ¿no?, dado que aquí se fabrica valium y somos traficantes de alcohol y de tabaco puesto que aquí se elabora todo esto. España es el primer productor europeo, con Hungría, de adormidera, es decir, de opio, que vendemos normalmente a multinacionales. En Andalucía hay grandes extensiones dedicadas al cultivo de adormidera para la extracción de opio, morfina y codeína».

Ahí queda eso. El caso es que resulta difícil imaginar a Aznar y sus secuaces, que no se caracterizan por su progresismo precisamente, aceptando esta iniciativa. No hace tanto se oponían a que se cambiase el nombre de calles tipo Avda. del Caudillísimo por el de Avda. de la Constitución, pero, en fin, habrá que intentarlo. Pasemos ya al cuestionario que presentamos a Escohotado.

- Dado el hombre, dada la naturaleza. ¿Es posible la vida sin drogas? Y en ese caso, ¿sería deseable?

- No lo sé. Es una pregunta comparable a, ¿es posible el hombre sin comercio?, o, ¿es posible el hombre sin iniciativas mercantiles?, o, ¿es posible el hombre sin fornicación? Son preguntas así de básicas. Y claro, son preguntas un tanto ociosas. Primero puedes contestar sí, no, no entiendo, como a cualquier cosa y segundo, que contestes lo que contestes tampoco tiene relevancia. Sin drogas es lo mismo que sin otras muchas cosas completamente básicas. No es deseable ni siquiera planteárselo.

- ¿La información es suficiente? Normalmente sentimos un cierto miedo ante una droga ue no hemos probado o que habiéndolo hecho sabernos que es fuerte.

- Cada uno tiene miedo de sí mismo. Miedo a que te salgan cosas horribles del corazón. Eso te espanta y creo que es la razón sustantiva que hay detrás de la cruzada contra las drogas. Pero, claro, este miedo hay que vencerlo porque el que vive acojonado ante sí mismo no va a ninguna parte. De modo que hay que vencerlo pero al mismo tiempo no hay que entablar batallas que uno podría perder. Es decir, uno debe de tener un criterio estratégico. Un largo alcance de visión que mezcle el arrojo con la prudencia. No es una batalla que uno pueda perder la de la amistad con uno mismo. Esa no tenemos más remedio que ganarla.

- El tópico reza eso de que las drogas son paraísos artificiales.

- Somos una bolsa química. Eso primariamente se acepta en todos los niveles menos en éste donde personalmente se manifiesta la necesidad de aceptarlo con más claridad. Es el acto más natural que podemos hacer, afectarnos químicamente. Lo curioso es que, además de decir que es artificial lo natural, dicen que es paradisíaco, porque, efectivamente, lo pasamos estupendo con las drogas en buen número de casos pero también lo pasamos regular, y muy mal. Hay drogas tremendas, asperísimas. Yo, a veces, me pego unas intoxicaciones sin darme cuenta, que me digo, joder, me estoy acortando la vida, me estoy jodiendo.

-¿Qué nos dices de la dependencia?

- Como somos animales de costumbres dependemos de algunas drogas, pero no de manera distinta a como dependemos de cualquier otra cosa. La dependencia hacia el dinero, por ejemplo, es mucho más fuerte que la dependencia hacia las drogas, pero muchísimo más fuerte. Lo que pasa es que hemos hecho un mito de la dependencia. Hemos pensado que las drogas se toman o no se toman porque nos va a dar un síndrome abstinencial, una reacción de retirada, y eso es mentira. Toda persona con experiencia, sabe que uno no sigue tomando o dejando de tomar una droga por dos o tres días de sensaciones desagradables. Pensad en el caso del tabaco, por ejemplo. No, no, las drogas se abrazan, o uno se aparta de ellas, por razones totalmente distintas a lo que se llama síndrome de dependencia. Eso es un mito, un camelo, un cuento chino. Naturalmente que el ser humano, como animal de costumbres, establece vínculos con todas las cosas, no



en particular con esta.

- A través de los tiempos tanto artistas como escritores y pensadores han hecho uso de las drogas...

- Parece que hay una cierta conexión entre ebriedad e inspiración. Pero, claro, puede ser positiva, negativa o neutra. En algunos casos es fructífera y la ebriedad te lleva a cierta forma de inspiración, y en otras no, se queda tal cual. Y en otras en cambio lo que hace es inspirarte esa especie de imbécil crónico que son el yonqui, el alcohólico, el colgao de pastillas de manera inveterada. El ómano oficial.

- Para establecer la dosis óptima de cualquier droga con relación a cada individuo debemos considerar las características físicas pero también las psíquicas y éstas son más difíciles de cuantificar...

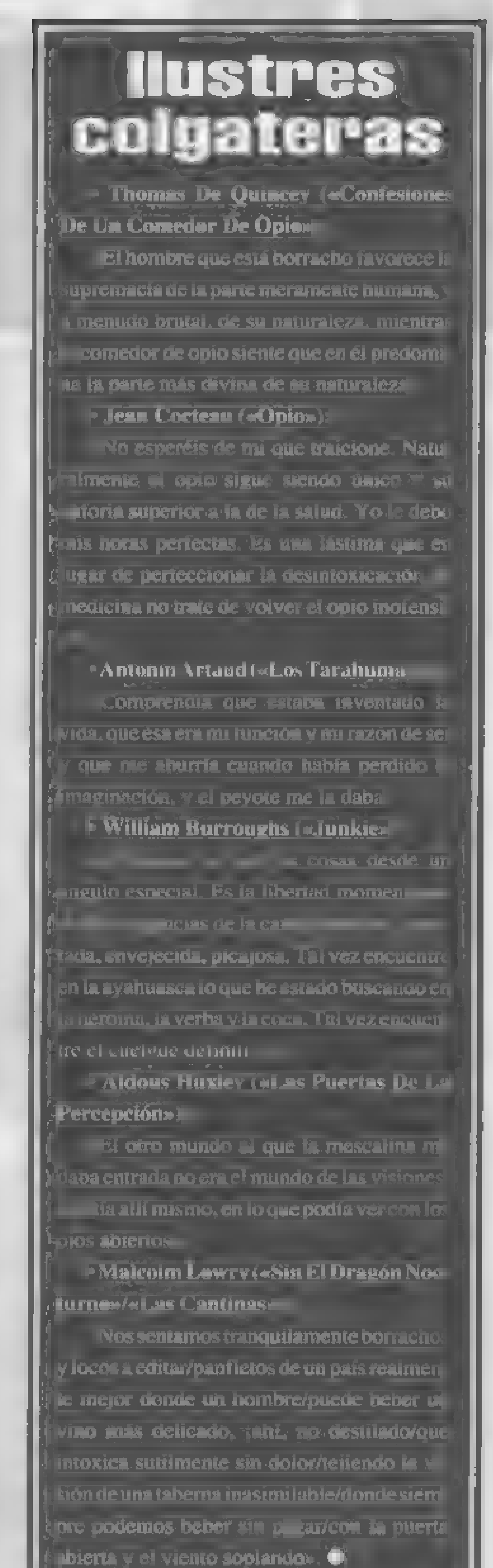
- Claro. Pasa como casi con todo en la vida. La una no excluye a la otra. Digamos que se trata de un silogismo analógico donde no hay un término medio sino dos. Por una parte es cierto que se pueden dar parámetros objetivos derivados de la experiencia y establecer efectos comunes. Por otra parte cada persona es un universo, una última soledad y una última singularidad y particularidad, y entonces no podemos saberlo del todo. Es una comprensión deductivo-objetiva en el primer caso, y una comprensión inductiva intuitiva en el segundo. Hay que combinarlas.

- Dado que la experiencia y el conocimiento nos hablan de las bondades del uso racional de las drogas, ¿qué nos ha llevado a esta situación demencial del prohibicionismo? ¿Quién se beneficia?

- Desde luego los ciudadanos no. Como no sea aquel individuo paranoico que simplemente se tiene miedo a sí mismo. El oráculo délfico, la sentencia socrática de «conócete a tí mismo» le parece un horror, prefiere tirarla a la basura, y está dispuesto a hacer lo mismo con quienes piensen lo contrario. Pero en el negocio se mezclan el hombrecillo paranoico y el opulento, con cuentas en bancos suizos, de esa paranoia. Pero creo que las cosas están cambiando, ya rápidamente desde los 60, pero quizá con aún más rapidez ahora. Están cambiando en el sentido de que la vieja actitud, lo que se daba por supuesto, aquello de droga igual a muerte, droga no, si toma usted droga será un yonqui y todo esto, se está viniendo abajo. Y el sistema que lo edificó ya no tiene ahora los recursos, digamos argumentales, que tenía a principios de siglo. Los buenos y los malos han cambiado mucho. El orden geopolítico ha cambiado mucho. La forma de vivir la vida, el día a día, el empleo de las horas... toda esta gente que levantó el edificio de Drogas No se están quedando sin la retórica y el poder de los tiempos antiguos, y contempla cada vez más aterrada como, no está de su lado, ni la gente joven ni tampoco la gente inspirada o culta, la gente que ellos tienen ahí para enseñar a sus hijos en los colegios o en las universidades, los autores que leen. Ahora hay menos prisa, hay más serenidad, está la experiencia previa y los que vamos de abuelos de esta generación tenemos una calma que no tuvimos cuando escuchamos los mensajes de quienes nos llevaron a cambiar de vida y a tomar una perspectiva distinta ante las cosas. Ahora hay más paciencia, más posibilidades de acercar la realidad a nuestras aspiraciones.

- ¿Tomar drogas puede tomarse como algo superficial? ¿Una especie de acné juvenil?

- Ahí está. Puede ser como el acné de los chavales. Pero este acné se corresponde con una etapa del desarrollo de su cutis. Las drogas ilegales se han convertido en un rito de pasaje, es decir, en una parte del cutis espiritual de la gente joven. Lo que pasa es que son ritos



Ilustres colgateras

• Thomas De Quincey («Confesiones De Un Comedor De Opio»):

«El hombre que está borracho favorece la supremacía de la parte meramente humana, y a menudo brutal, de su naturaleza, mientras el comedor de opio siente que en él predomina la parte más divina de su naturaleza».

• Jean Cocteau («Opio»):

«No esperéis de mi que traicione. Naturalmente el opio sigue siendo único y su euforia superior a la de la salud. Yo le debo mis horas perfectas. Es una lástima que en lugar de perfeccionar la desintoxicación, la medicina no trate de volver el opio inofensivo».

• Antonin Artaud («Los Tarahumaras»):

«Comprendía que estaba inventando la vida, que esa era mi función y mi razón de ser, y que me aburría cuando había perdido la imaginación, y el peyote me la daba».

• William Burroughs («Junkie»):

[illegible] cosas desde un ángulo especial. Es la libertad momen[illegible] [illegible]ncias de la ca[illegible] [illegible]ada, envejecida, picajosa. Tal vez encuentre en la ayahuasca lo que he estado buscando en la heroína, la yerba y la coca. Tal vez encuentre el cuelgue definitivo».

• Aldous Huxley («Las Puertas De La Percepción»):

«El otro mundo al que la mescalina me daba entrada no era el mundo de las visiones; [illegible]ía allí mismo, en lo que podía ver con los ojos abiertos».

• Malcolm Lowry («Sin El Dragón Nocturno»/«Las Cantinas»):

«Nos sentamos tranquilamente borrachos y locos a editar/panfletos de un país realmente mejor donde un hombre/puede beber un vino más delicado, ¡ah!, no destilado/que intoxica sutilmente sin dolor/tejiendo la visión de una taberna inasimilable/donde siempre podemos beber sin pagar/con la puerta abierta y el viento soplando». ●

más o menos bárbaros. Hay ritos de pasaje del tipo de esos de Nueva Guinea, que te cuelgan de no sé dónde durante tres días y tres noches y llorarás pero no debes emitir un gemido y tal. Pues lo del bakalao con quince pastillas para cada fin de semana es tan dantesco como lo de Nueva Guinea y desde luego tiene el mismo tipo de origen y de pauta. Es como el surco de un rito de madurez, de un rito de pasaje. Como en la generación de los 80, esos pasones de cocaína que se pegaba algunos, hasta acabar rigidísimos, como palos, pasándolo espantosamente para parecerse a los ejecutivos de Reagan o a los diseñadores de moda.

- Se puede decir que el café, el tabaco y el alcohol, drogas legales, son más dañinas físicamente y de menor inspiración (sobre todo el tabaco y el café) para el ánimo que la mayor parte de las ilegales. ¿Se puede deducir de ello que hay una malicia objetiva del Estado?

- Hombre, sí. Lo que pasa es que con el alcohol hay que tener mucho cuidado. Tiene de patrón a un dios y es un dios, además, airado, que puede ser muy generoso tanto como un devastador y terrible. De modo que del alcohol no me atrevo a decir nada malo..., aunque sea devastador. En cuanto al Estado, prefiero hablar de Gobierno. Los gobiernos tienen nombres y apellidos. La malicia objetiva de los gobiernos fortalece al máximo el mercado de drogas, en parte por los intereses de los fabricantes de drogas, tanto de las farmacéuticas como de las cerveceras, tabaqueras, vinateras, cafeteras, etcétera. Así se potencia al máximo un mercado blanco, legal, de productos no tan demandables como los prohibidos pero que por el hecho de formar parte del mercado blanco permite a la gente bien pensante sentirse bien y no pensar que está desafiando las reglas de su super-yo moral. Así unos consumen todo lo que se puede consumir del blanco, y otros lo que se puede consumir, con muchos beneficios, del negro. Así se fomenta al máximo una especie de menú múltiple. Como si hubiera varios restaurantes pero sin posibilidad de comer a la carta en ninguno, aunque solo eso permitiría que las personas se auto-regulasen, y buscasen su salud y su conocimiento a través de las drogas. El cambio en materia de drogas es quizá como la avanzadilla, el ariete del cambio de las cosas en un sentido más básico, sobre todo, en el adecuar el dinero al trabajo, que creo es la convergencia histórica desde hace miles de años y representa un esfuerzo colosal de la humanidad por superar su egoísmo y su inercia. En realidad lo de prohibir las drogas es una forma insidiosa de promover su consumo. Pero la verdad es grande y prevalecerá, pese a quien pese, y durará siempre un segundo más que su adversario. Por supuesto no hablo de verdad con mayúscula, sino de la verdad humilde y que significa realidad de esto y aquello.

- ¿Hay alguna droga especialmente recomendable para la música?

- Tendería a decir que hay alguna específica, pero en realidad no, porque depende del carácter y también de la ocasión. Por ejemplo, a mí, que soy tan poco partidario de la cocaína, reconozco que si me ha cogido con una guitarra en las manos me he enrollado.

ESTAS COSAS NOS contó Antonio Escohotado en su casa. Sólo queda recomendaros de forma muy especial su libro «Aprendiendo De Las Drogas», y no sólo para aquellos con simpatía por las excursiones a lugares desconocidos de nuestro cerebro y nuestra conciencia, los llamados psiconautas, sino para todo aquel que quiera profundizar en un problema en el que todos estamos inmersos.

Salud y a colocarse. ●



■ Antonio Escohotado y su hijo Antonio Junior (foto: Javier Colis)

LA BALLENA VOL FABULAS DEL CA SERVICIO DEL PU

[illegible]

HOY LES COSTARIA UN RIÑON EN INDEM

nizaciones, pero en su día fue la mejor promoción [illegible] era pura dinamita sensac [illegible] tos económicos [illegible] varios esp [illegible]

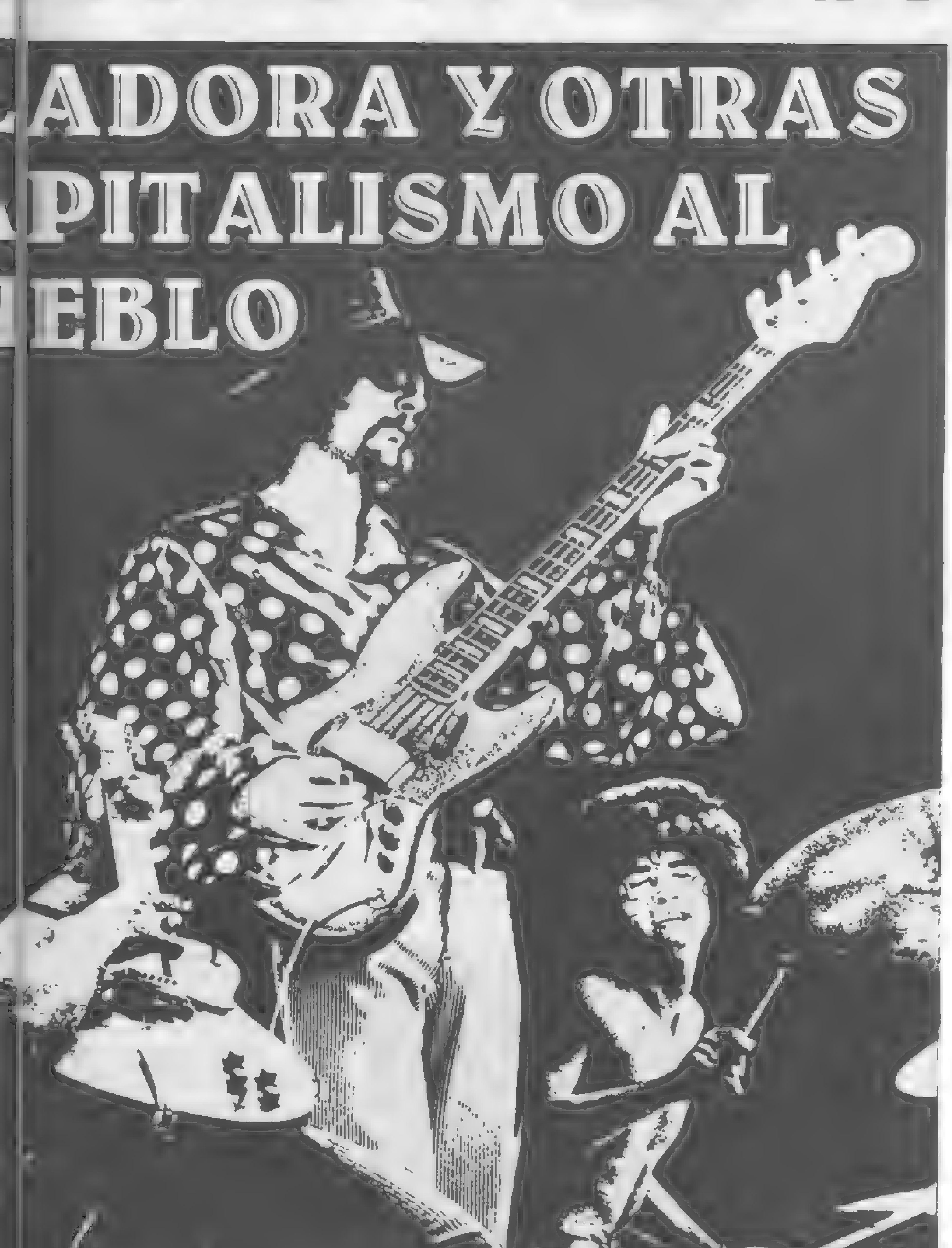
Motorhead. D[illegible] pia al personal no bastaba cu[illegible] ontido. Los m[illegible]s mejor informados aún iban más [illegible]

mientras el grupo actuaba en el circuito automovilísti[illegible] unda edición del Atlanta International Pop Festival, situado, dependiendo de la fuente emis[illegible]

[illegible] romoción. Detrás de la cascada de ensangrentados decibelios [illegible]

[illegible] ada carrera. Depositarios del formato power trio [illegible] terreno del blues rock [illegible] Butterfly y Blue Cheer, [illegible] el invent[illegible]

[illegible] popular de los 70. Todo eso sin que nadie, excepto nostálgicos [illegible] er dejado la menor huella histórica y sin que re[illegible]bilitarios periodísti[illegible]mente deje de ser un hara kiri profesional para quien ose firmar semejante herejía. Aquí no vamos a nadar contracorriente, la[illegible]


LADORA Y OTRAS
PITALISMO AL
EBLO

GRAND F

Descarrilamientos en vía muerta

• «ON TIME» (Capitol-69), • «GRAND FUNK» (Capitol -70) • «CLOSER TO HOME» (Capitol-70), • «LIVE ALBUM» (Capitol-71), • «SURVIVAL» (Capitol-71), • «E PLURIBUS FUNK» (Capitol-72), • «MARK, DON AND MEL 1969-1971» (Capitol-72), • «PHOENIX» (Capitol-72), • «WE'RE AN AMERICAN BAND» (Capitol-73), • «SHININ' ON» (Capitol 74), • «ALL THE GIRLS IN THE WORLD BEWARE II» (Capitol-74), • «CAUGHT IN THE ACT» (Capitol-75), • «BORN TO DIE» (Capitol-75), • «GOOD SINGIN', GOOD PLAYIN'» (MCA-76), • «GRAND FUNK HITS» (Capitol-77), • «GRAND FUNK LIVES» (Full Moon/Warner Bros-81)

intentaremos analizar las claves de ese viejo, infalible axioma del rock por el que mientras la promoción funcione lo promocionado importa un bledo. En una sola y anglosajona palabra, hype, arte de birlibirloque que según el diccionario equivale a engaño, estafa o treta publicitaria.

EL CORONEL KNIGHT LOS HIZO, PERO MACCA TUVO LA CULPA

Un accidente. Así, tan categóricamente, expuso la naturaleza del monstruo el hombre que lo había creado para satisfacer sus ambiciones personales. Eso fue cuando la colosal pero ingrata criatura a la que había dado vida con sus propias manos quiso demostrarse a sí misma que no necesitaba de sus artimañas para seguir conquistando el mundo. No era sino la proyección de su injustamente silenciada grandeza interior, un hijo arrancado a las entrañas de la vanidad y la frustración, el fruto de su habilidad para sacar partido de las adversidades y convertir el plomo en oro. Terry Knight tenía la determinación del que camina movido por los infatigables resortes de la venganza y la astucia del que sólo cree en sí mismo. Si no podía ser tan célebre como Elvis, se había jurado, sería tan poderoso como el coronel Parker.



El origen de su trauma estaba localizado en Detroit, hasta donde se había trasladado desde la cercana Flint para predicar en los micrófonos de una emisora local la apostólica palabra del british R&B. Joven, 20 años, y arrogante, no tardó ni esto en granjearse la enemistad de la patronal y ser despojado de su púlpito. Entonces regresa a Flint con un propósito bien claro. Si le impedían hablar, cantaría. Terry Knight & The Pack, The Pack y The Fabulous Pack son los tres estadios por los que evoluciona el grupo que le ha de consagrar, un modesto clónico de Stones/Yardbirds que dice la suya en varios singles parcialmente recuperados para la posteridad por antologías como «Relics» y el séptimo volumen de «Sixties Archives». Ese temperamento que le pierde, y en mayor medida el negro futuro que se perfila ante The Pack, le empujan a buscar otros caminos. Arrepentido y decepcionado, vuelve después de haber probado fortuna al frente de una big band con go go's incluidas y como cantautor folk iluminado por Donovan. Llega tarde. Don Brewer, el batería, ha sostenido los pilares del grupo hasta finales del 68, pero ahora tiene un nuevo proyecto al que, inspirándose en una famosa línea ferroviaria llamada Grand Trunk, ha bautizado Grand Funk Railroad. Un trío que completan el guitarra Mark Farner, antiguo compañero de fatigas escolares salido de las filas de los Bossmen de Dick Wagner (The Frost, artificiero mayor en «Rock And Roll Animal»), y el bajista Mel Schacher, que ha militado en la última formación de la única chicano band de Flint, Question Mark & The Mysterians. Se están muriendo de hambre, pero lo que oye Knight le deja de una pieza.

GFR serán la morada física del desmesurado apetito de su ego, el instrumento de castigo para escarmentar a todos aquellos que no supieron reconocer su genio, esto es el mundo entero. A partir de ahora concentrará todas sus energías en hacer del grupo una deidad. Investido oficialmente de manager supremo, toma posesión absoluta de la banda, pide prestados 300 pavos y se los lleva a Cleveland para grabar una demo que pasará de sello en sello cosechando la más gélida indiferencia. Como de algo hay que comer, Knight acepta mientras tanto ser maestro de ceremonias en una gira de la anoréxica modelo-cantante Twiggy. Durante el periplo hace migas con Justin De Villeneuve, marido de la famélica diva del swingin' London, a quien le canturrea en privado alguna de sus composiciones. Este pica y llama a su amigo Paul MacCartney hablándole de su descubrimiento. Macca invita a Knight a Londres, pero para cuando aterriza en Heathrow, oh fatalidad, los de Liverpool se están tirando los trastos a la cabeza. No pasa nada. El turista accidental aprovecha su utópica conexión con los Beatles para atosigar a unos cuantos ejecutivos de EMI con la demo de sus protegidos, lo que a su vez repercute en Capitol -sello distribuidor de los Beatles en USA, propiedad de EMI desde 1956-, donde empiezan a preguntarse si no habrán dejado escapar algo gordo. Recuperan de la papelera la cinta de GFR que Knight les había enviado meses atrás y fichan a un grupo por el que no daban ni un chavo, formalizando una relación de siete años de duración que rendirá dividendos por valor de varios millones de dólares.

EL UNIVERSO EMPIEZA EN FLINT, MICHIGAN

Grand Funk Railroad nunca fue un grupo consustancialmente vinculado a la esencia de lo que se dió en llamar Detroit Rock, sin embargo su cuarto álbum, un doble en directo, cumplió aquí en Europa las funciones de embajador plenipotenciario de la Alta Siderurgia Americana. En España no llegó a editarse nunca, pero los rumores acerca de su mastodóntica halitosis eléctrica, y las escasas copias que cayeron en poder del hermano mayor de algún colega, hicieron más por la difusión del rock ultra-metálico de la ciudad del motor que agentes más legítimos como Stooges o MC5. Y es que mientras la repercusión de estos, por razones sobradamente conocidas, se circunscribía a su condición de ácratas marginales, lo de Grand Funk y Knight era toda una superproducción destinada al consumo masivo. «Live Album» amplificaba con titánico fervor los postulados básicos -máximo volumen, riffs biliosos y violentos mensajes izquierdosos llamando a la revuelta juvenil- de ese rupestre antecedente del Seattle Grunge que fue el Detroit Rock, pese a su fracaso, el fenómeno comercial más excitante, influyente y realista registrado por la industria discográfica americana tras el ocaso de los ilusorios años 60. Era la reacción química a un decenio rubricado por la desaparición de los Beatles, el mea culpa de los Stones a raíz de Altamont y la astenia moral propagada por James Taylor y demás voces apagadas de la conciencia cantautora. Pero si Stooges/MC5 radiografiaban e ilustraban las causas del estallido, ligando directamente el punk de los 60 con el de los 70, GFR reducía sus características externas a un onanista despliegue de superficialidad que no hacía sino distorsionar la realidad en favor del espectáculo, mutando toscamente el blues rock duro post-Yardbirds en un nutritivo caldo de cultivo para el heavy metal venidero.

El carburante de «Live Album» era una ensordecedora masa de hormigón sónico propulsada por bajos retumbantes y orgásmicos punteos de guitarra. Loud white noise, como alguien lo denominó. No importaba su escandalosa falta de recursos, bastaba con que su descomunal puesta en escena vendiese. Anacronismo viviente incluso en su tiempo, Grand Funk erigieron con «Live Album» un monolítico monumento a un éxito de incalculables consecuencias desatado por su aparición en el festival de Atlanta de 1969. Todavía sin ninguna grabación en su haber, siendo unos completos desconocidos, Knight los había colocado en el cartel a cambio de actuar de franco. 180 000 chavales quedaron hechos picadillo por una orgía de rock involucionista que Rolling Stone no dudó en calificar de «pésimo». Aquí empezó su calvario con la prensa y su coronación en olor de multitudes. Cuanto más los vituperaban mayor era el ajetreo en su caja registradora. Los tres LPs de estudio que grabaron con anterioridad a «Live Album» fueron todos oro instantáneo. Rudimentariamente producidos por Knight, no eran sino llanos, vulgares refritos de rock pesado aliñado con armonías reminiscentes de la costa oeste, ligeros destellos psicodélicos y algo de soul y country. No quitaban el sueño, desde luego, pero muy borde había que ponerse para no detectar al menos un par de canciones decentes por pieza y una actitud cumplidora no obstante sus ramalazos grandilocuentes y limitaciones. Que la malvada crítica les diese de palos hasta el moño le vino de perlas a Knight para pregonar a los cuatro vientos la primera de una larga ristra de perogrulladas: el sistema estaba en contra de GFR porque eran una banda del pueblo. Power to the people es el slogan. Son los más enrollados, fuman yerba y fomentan el consumismo bajo la coartada del populismo. Ni que fueran sociatas, oiga usted.

Para 1970 venden más discos que ninguna otra banda americana del momento. Actúan en el Madison Square Garden por dos días consecutivos y las localidades anticipadas se agotan en menos de dos horas. Al año siguiente batirán el record de los Beatles en el Shea Stadium, que tardaron dos semanas en pulirse las entradas, colgando el cartelito de «sold out» en menos de 48 horas. Knight se gasta 100 000 dólares cubriendo la fachada de dos man-

■ Il Grande Funko, anno 75: Frost, Farner, Schacher, Brewer



zanas de casas en Times Square con una marquesina gante donde puede leerse: «GFR, los catalizadores de una generación». El hype no cesa. Con cinco millones de álbumes vendidos no hay medio que se les resista. Las radios y revistas que antes les defenestraban se mueren de ganas por entrevistarles, pero Knight les remite a todos a la biografía promocional. El grupo no concede entrevistas porque va en contra de sus principios

EL MAS GROTESCO DE LOS HIJOS DEL ROCK

Si por algo hay que admirar a GFR es por su voluntad de supervivencia. Cuando deciden darle el pasaporte a Knight, hartos de sus abusos y manipulaciones, por no mencionar ciertas irregularidades financieras, se les viene encima toda la furia del peor de los fuleros. Knight interpone una demanda por valor de 60 millones de dólares, consigue que la ley les confisque todo el equipo y anuncia en la prensa que todos los promotores que se atrevan a contratarlos tendrán que vérselas con sus abogados, ya que es el propietario del copyright del nombre de Grand Funk Railroad. Su postura frente a la traición es taxativa, pronostica el declive inminente de un grupo que bajo su guía podía haber sido inmortal. Se han tomado en serio, se han creído importantes, afirma convencido

El cisma ocurre en pleno apogeo de la granfunkmanía. Acaban de sacar a la venta «Survival», su mejor disco, un corte de mangas a las necias predicciones de la prensa. En la cavernícola portada el trío aparece ataviado de hombres del Cromañón, una simbólica alusión a los que les reprochan la elemental zafiedad de su música. En la contraportada, Knight rememora parabólico el sancta sanctorum por el que ha pasado el trío hasta demostrar que la razón no es nada cuando los hechos (y números) cantan: «las profecías condenatorias afirmaron que este nuevo ser, nacido un cálido día de julio en Atlanta, se convertiría indudablemente en el más grotesco de los hijos del rock. El niño fue bautizado con el nombre de Grand Funk Railroad. La prensa apostó que no sobreviviría a la catástrofe. Mark, Don y Mel dedican este álbum con gran alegría a ese niño, su hermano». Igualmente simbólico, su siguiente trabajo, y último bajo la batuta de Knight, es una alegoría al materialista triunfo del grupo más odiado por los dictadores de la palabra escrita. La portada reproduce una moneda de plata donde el lema «e pluribus umum (uno para todos)» ha sido sustituido por «e pluribus funk (funk para todos)». Más sofisticado en cuanto a sonido -vuelven a emplear empalagosos arreglos orquestales como los que se daban en «Closer To Home»- no escapa a la temática neohippie de anti-belicismo, ecología, grupis y demás tópicos habituales de su atrofiado discurso

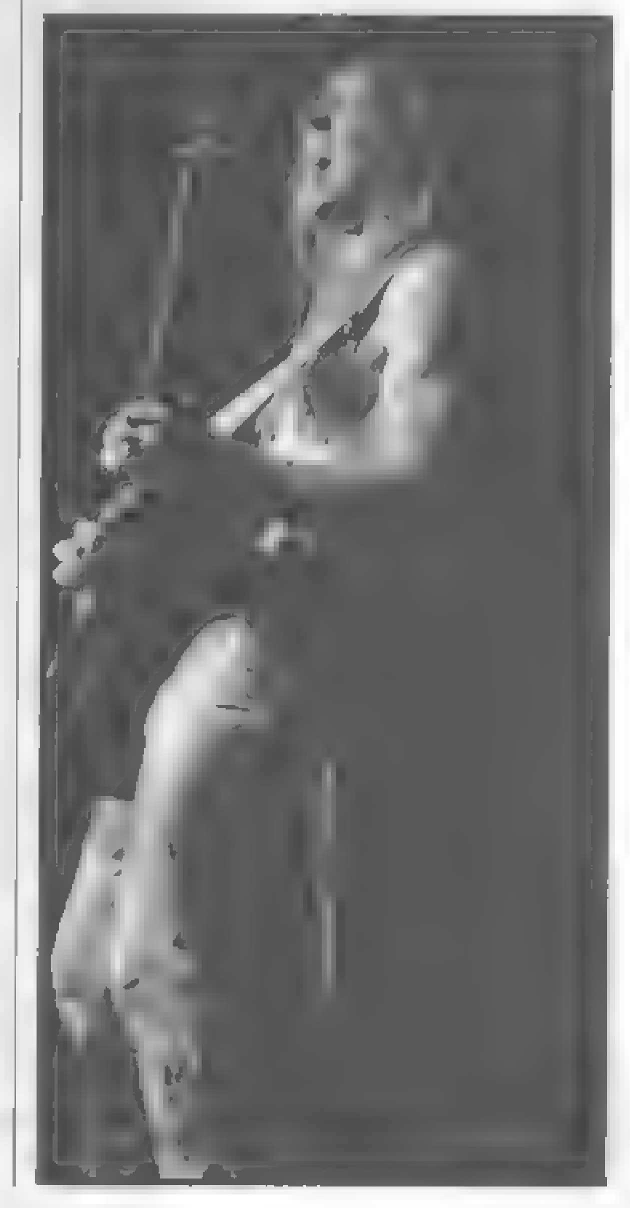
El enfrentamiento con Knight queda postergado hasta que regresan de Europa, donde han recorrido Inglaterra con Humble Pie y Francia en compañía de Mott The Hoople. Cualquier otro grupo podría haber desfallecido en el intento de levantar cabeza tras las cornadas económicas que les infringe Knight, pero los Funk, confiados en un potencial que parece ilimitado, optan por seguir adelante contra viento y marea. Reclutan un nuevo manager en la persona de un antiguo roadie, engrosan sus filas con la entrada del teclista Craig Frost (un ex-Pack que había colaborado ocasionalmente con ellos) y ponen todo el bollo legal en manos del picapleitos John Eastman, el padre de Linda MacCartney. Los nueve meses de batallas jurídicas hacen mella en la salud del grupo, que al reemprender las actuaciones comprueba alarmado la disminución de su audiencia. Así y todo un nuevo album de tono más relajado, «Phoenix», otro título autobiográfico referido al ave que renace de sus cenizas, vuelve a ser disco de oro. En 1973 dan una nueva gira y al año siguiente recuperan el pulso comercial gracias a la canción que titula su séptimo álbum de estudio, «We're An American Band». Se



■ The Pack, 66. Brewer segundo por la izquierda, Knight cuarto.

trata de un vibrante, patriotero canto rockista diseñado para deslizarse sin problemas por las ondas radiofónicas. Les proporciona un single que es el primero en alcanzar el primer puesto de las listas y dispara la cotización del productor, Todd Rundgren. Vuelve a ser él quien se encarga de, valga la redundancia, sacar brillo a «Shinin' On», un trabajo de recargada tilde metálica donde examinan su odisea comercial con manidas letras de ganadores-y-perdedores. El nuevo look glitteriano del grupo se extiende a los arreglos que impregnan su versión de «The locomotion», otro número uno en la lista de singles que más adelante propiciará la repetición de la cómoda jugada de las versiones, en este caso con «Some kinda wonderful». Cada vez más metidos de lleno en el mainstream, intentan mantener la racha con un flojo trabajo que acentúa las influencias soul y un doble en directo cuya única sorpresa es la presencia de Kevin Ayers en la lista de agradecimientos. Cansados, o, lo que es lo mismo, conscientes del declive y de que su contrato con Capitol expira, acuerdan despedirse con «Born To Die», disco de marcada orientación pop y elaboradas armonías vocales.

Dan marcha atrás cuando, por inaudito que parezca, Frank Zappa acepta producirles «Good Singin' And Good Playin'» y gracias a ello MCA se arriesga a editarlo. El resultado es un disco que enfatiza los ritmos bailables y combina, si es que tal cosa es posible, humor con nuevas dosis de reaccionaria calderilla patriótica -cfr. «Don't let'em take your gun»-, aprovechando la coyuntura del bicentenario de la independencia americana. Las ventas caen en picado confirmando una evidencia que lo es desde hace mucho, Grand Funk están obsoletos. Las pérdidas económicas causadas por su última gira y el escaso interés que despiertan amortajan definitivamente el cadaver. Farner se retira a una granja que se ha comprado en Michigan y reparte su tiempo entre la cría de caballos, una tienda de energía alternativa y el estudio de grabación casero donde maquetará las canciones de dos discos en solitario -«Mark Farner» (77) y «No Frills» (78), ambos en Atlantic- unánimemente declarados «espantosos». El resto reaparece como Flint, pero el álbum que llegan a grabar no provoca ni siquiera apatía. Schacher se retirará de la música para ocuparse de una tienda de discos, Frost reaparecerá a bordo de la Silver Bullet Band de Bob Seger y Brewer producirá el debut de una anodina banda hard de Flint llamada The Godz. Aquí podría acabarse lo que a más de uno le habrá parecido interminable, pero David Geffen se ocupó personalmente de que no fuera así al auspiciar en 1981 una reunión del grupo al completo, excepto Schacher, que fructificó en un disco estajanovistamente AOR. Nuevamente conseguirían cierta difusión radiofónica gracias a una versión -«We gotta get out of this place» de los Animals, a los que ya habían sacado jugo con «Inside looking out»- y al hecho de que una canción del disco es incluida en la banda sonora de la película de animación «Heavy Metal». Como era de prever el regreso no fue a mayores y cada uno volvió a irse por su lado. Farner regresó a su granja y Brewer a la Silver Bullet, donde coincidiría con Frost durante la gira del 83, antes de instalarse en Florida y formar con dos ex-Ted Nugent un grupo llamado Top Secret. Y ahora sí que se acabó lo que se daba. Me consta que, cosas más raras se han visto, por ahí les quedan fans a porrillo. Ya me perdonarán, pero necesito urgentemente un respiro, así que las conclusiones tendrán que extraerlas ellos solitos. Eso siempre y cuando haya alguna por extraer, claro ●



● Macho Guitar Man: Mark Farner

POR JESUS CASTILLO

SOBRE NUBES Y CHUMBERAS

un ep, un álbum y un puñado de actuaciones catastróficas les han ganado fama de geniales. resulta evidente que hay que darles de comer a parte, porque no están dispuestos a correr en la carrera por la santidad independiente. aunque más que un grupo mejor sería hablar de una individualidad, la del sevillano antonio luque, que impregna con un lúcido distanciamiento la siguiente entrevista.

Antonio Luque y yo somos de provincias. Yo más que él, claro. El tiene Sevilla en el horizonte y de mi cualquier ciudad se distancia más de cien kilómetros. Lo que hubiera sido lo más normal, una entrevista cara a cara, aprovechando una luego frustrada visita a Madrid, se ha resuelto con unas cuantas preguntas contestadas vía fax, con su original orden arruinado por Luque y acometidas según dicta su personalidad. Por teléfono parece tan encerrado en su mundo que no sabes diferenciar si habla contigo o para sí, si está atento a la conversación o pendiente del color de las nubes. Ahora ya comprendo porque antes sonaba su voz tan baja en las canciones de sus discos: es su comportamiento natural. Habla con el volumen y la atención suficientes para autoentenderse. Y no se esfuerza más. Y aunque forzara el volumen, hay cosas que sólo las entendería él.



Antes de pasar a la «entrevista», detengámonos en «Sr. Chinarro», su álbum debut. Los créditos, para concretar la eventualidad de la formación, rezan: «Sr Chinarro fueron en esta ocasión. José Manuel Guerrero, Seli, Bonelli, Begoña Rodríguez y Antonio Luque». En ese momento Sr. Chinarro no existían como grupo o sólo existían en la memoria de Luque. Por lo tanto, la grabación en Nueva York a las órdenes de Kramer resultó puro milagro. Y su resultado casi otro. Luque canta por fin sobre la música y las palabras se entienden, pero difícilmente su significado. Las canciones transcurren con la tensión en su punto exacto, matizadas con esmero y adornadas con genio. Se recurre a la reconversión de temas ya conocidos («Campanario», «Velvet eye», «Escapa amanecer», «En el panal») bajo otra mirada distinta y en ocasiones con las letras totalmente modificadas respecto al original conocido, se incluye una version de New Order («Leave me alone» de «Power, Corruption And Lies», una de las referencias más evidentes) e incluso Begoña, ahora fuera del grupo, introduce dos miniaturas pianísticas casi anecdóticas.

Pero «Sr Chinarro» va más allá. A los que conocemos al grupo desde sus comienzos, cada paso que da Luque (¿qué es sino Sr. Chinarro?) hace replantearnos sus posibilidades. Si las canciones que incluían en el recopilatorio del Colectivo Karma eran de una profundidad y personalidad inéditas, estas ahora destacan por su brillo. También por su emoción, por su sencillez disimulada, por su atmósfera inquieta, pero por encima de todo por su brillo. Una luminosidad detallista que nos habla de nazarenos y capirotes, de caracolas locas y niños helados, incomprensibles ideas reveladas por la musica con absoluta certeza. Le bastan cuatro acordes para inventar una geometría nueva que arrima la emoción al corazón y el suspiro al deseo. ¿Pesimistas? Hace años te hubieran respondido afirmativamente, pero escuchando «Safety» empiezas a creer en su frescor y su vitalidad. Porque es necesario vivir de sueños que abordar, respirar suspiros de sombra azul y buscar espacios por medir. Para eso existe Sr Chinarro. Ahora con nueva formación (sí, otra, y van...): Dani, Pablo y Ventura. Otra nueva alineación. La prueba evidente de la autosuficiencia de Luque: la dificultad que entraña resolver inquietudes a través de la música debe de ser asumida sólo por él.

Esta es la retahíla de preguntas con orden ilógico que se dignó a contestar Luque, aunque no creo que al hacerlo fuera consciente de que iban dirigidas a lectores más normales que él.

- Cada renovación, ¿es una nueva etapa que vivir o una etapa menos que quemar? ¿Con cada etapa os acercáis más a un fin?

- Es recomendable mirar desde el final. Vivir y quemar. No se me ocurre un fin posible para un grupete de música. Quizá para una canción. Pero esto poco tiene que ver con las etapas. Y menos con los cambios de amiguitos.

- ¿Existe, ahora, Sr. Chinarro como grupo?

- Dani tiene batería. No toca con nadie ahora. Ayer, buscando a Pablo, nos encontramos con un «histérico». Es el viejo Ventura. «¿Quieres tocar los teclados? Sólo tendrás que hacer piribipipi y esas pamplinas. Estupendo. Seguro que a Pablo le parece bien». Ya está. Ya tenemos grupo. ¿Son los Chinarros? Una pista: siempre hago la misma puñetera canción. ¿Y qué? También la hacen Stereolab y míralos, todos embobados con su talento, quizás limitado pero tremendamente eficiente. Aunque sólo escuchando las canciones reiteradamente y con atención empiezas a descubrir que sus semejanzas sólo corresponden a espejismos de nuestra pereza, y que la diferencia empieza a divisarse en el detalle que brinda la emoción. Y en Chinarro, al igual que en Stereolab, ésta se distingue a lo lejos.

- ¿Para cuando unos Sr. Chinarro con formación estable?

- ¿Nunca? ¿Siempre? Ni que el señor Chinarro fuera mi novia. ¿Qué más da? Yo quiero tener un millón de amigos y así poder cantar más fuerte.

- ¿Qué representa Begoña en el grupo?

- Ahora nada. ¿Qué representó? Tendrían que ponerse de acuerdo los miembros. Lo que pudo, como pudo, cuando pudo, para variar. A Begoña la música le importaba un pimiento. Es razonable: no se lo reprocho. Ventura representa mejor, de eso se trata. Además, usa la misma colonia. Lo esencial permanece.

- ¿Cuales son tus discos preferidos del 94, tanto nacionales como extranjeros y porque?

- Suena «Ondina» en el radiocassette. ¿Ves? Escucho música. Malsonando, que es muy bueno, me envía cintas de grupos raros: Animals That Swim, Labradford, Tindersticks, Moonshake, Disco Inferno, Pram, Gastr Del Sol, Idaho, Ashtray Boy... muy bonito todo.

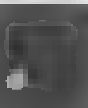
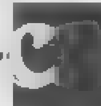
- ¿Sois tan malos en directo como dicen?

- Aquí es donde deja de ser divertido el cambio de personajes. Además, ni siquiera tenemos local para ensayar. Tendríais que ver los instrumentos. Siempre vamos de prestado. Hoy vamos a probar en el pinar, aquí al lado. Con flamencas y una batería destrozada. ¡Ah!, y el VL-Tone para el viejo Ventura. A ver si no hacemos más el ridículo, que luego no nos pagan y no podemos volver a casa, con lo bien que se está. Como en Fuengirola (recuerdos). Lo voy a echar de menos, pero el negocio manda. Manda cojones, aún no he visto un puto duro de discos o conciertos y me vienen a pedir personalidad. Si, ya. Es al revés, ¿no? Primero hacemos dos o tres discos, ensayamos hasta sonar maravillosamente y luego ya veremos... copitas, gasolina y a sobar al coche.

- ¿Estáis contentos con el disco?







- Es una bonita tarjeta de visita. Tengo ganas de grabar el siguiente. Mis amiguitos también. Esas chumberas.

- ¿Siempre existirán rencillas, envidias? ¿Estais vosotros alejados de ese mundo?

- No pido tanto. Creo que Pablo, Dani y Ventura comprenden ya que no hay nada relacionado con el grupo que merezca algo más que bostezos. A ver si dejamos las peleas para los frescos del barrio. Supongo que te refieres a eso. ¿Al mundo entero? No soy profeta. Dani ha sugerido que copie una cita para responder. No es que seamos muy cultos ni nada. Es de un libro que encontré en un mercadillo de Manos Unidas. Ahi va: «Y el bocado que más se me ha atragantado no es saber que la vida misma necesita enemistad y muerte y cruces de tortura. Sino que una vez pregunté, y casi me asfixió con mi pregunta: ¿Como? ¿La vida tiene necesidad también de la chusma? ¡Ay, a menudo me cansé del espíritu cuando encontré que también la chusma es ingeniosa!».

- ¿Qué opinas de la generación noise?

- Ya estoy harto de protestar. Me trae sin cuidado. Si son felices con su indie EP y su fecha anual en el Maravillas.. si corren a llamar a mamá cuando salen en el programa... si salen guapos en las fotos de las revistas... si no se cansan de todo eso... me dan hasta envidia, pues yo voy a tener lo mismo (en el mejor de los casos), pero ya no me divierte. Si quiero destacarme, tendré que hacerlo con canciones, no bramando en entrevistas. Está claro. Amigo lector, adquiera ya su guitarra y dé una oportunidad al artista que se esconde en su interior.

- ¿Qué opinión te merecen los otros grupos sevillanos?

- No digo nada, que son más famosos que los Chini y luego me insultan en los periódicos, con lo simpático que soy.

- ¿Eres un soñador? ¿Autocrítico? ¿Dictador?

- Dice Dani que soy Jesús Gil: Ventura se monda. Ya se están pasando. Habrá que ir buscando sucesores. En serio: es muy difícil encontrar a tres o cuatro con intenciones musicales complementarias. No en vano, cuando empecé a componer en público, en un local de San Juan, raro era el que no se iba o arrancaba el enchufe del ampli de la pared. Algunos, años después, se sentaban justo delante de mi para ver donde ponía los dedos. Pero con ellas no puedo tocar porque han hecho otro grupo. Ahora me dejan grabar discos y todo el mundillo aquí dice compartir estilo. Luego comparten cubatas y poco más. Se rebelan porque quieren hacer canciones chinarras y no pueden. Dicen que es culpa mía, que soy un acaparador, que quién me creo que soy para considerarles meros colaboradores (seis años buscando, trabajando, frente a los dos o tres meses del nuevo de turno). Pues nada, soy el que cambia de bajista, teclista y batería y sigue tan pancho. Soñador o amamonado, da igual. Inútil, como dice Papá. Las nubes nunca fueron maravillosas. Como en el chiste, el día que me dé por tomar tierra, me voy a hartar. Al final, tras darle muchas vueltas, tengo que recurrir a las explicaciones de las viejas: tengo mala suerte. Aquí arriba no hay nadie, que pena (luego no es arriba, no es).

- ¿Qué intentas contar con tus letras?

- Esto, precisamente.

- ¿Inspiración o trabajo a la hora de componer?

- Más que inspiración es transmisión. Es mucho el trabajo de selección. De entre todo lo que se toca, se recoge aquello que resume la sensación que se pretende mantener en un disco, en un concierto. Es un tema con mucha miga.

- ¿Por que tendéis a regrabar las canciones? ¿Crees que cada etapa en el grupo les da una visión distinta o es que sois poco productivos?

- Por eso somos poco productivos. Si grabara todo lo que parece una canción, nos cantaría el mismo gallo que a la mayoría.

- ¿Qué es el arte? ¿Qué es la belleza? ¿Se diferencian o se parecen en algo?

- Ya te digo: mucha miga. Dani quería adjuntar bibliografía, pero no hemos querido ser antipáticos. Desmoronamiento que no se recuerda, sensación de vacio, de absurdo. Otros pies, otra cabeza. La belleza. Puedo decir algo más: la he visto esta mañana en la biblioteca (suspiro).

- ¿Con qué otros productores has soñado?

- El día que sueñe con un productor, después de lo de la biblioteca, me la corto.

- ¿Era imprescindible que Kramer produjera el disco o ha sido un capricho?

- Turismo, ha sido turismo. Prácticamente, un viaje de fin de curso (COU, por ejemplo).

- ¿Como se desarrolló la grabación en Nueva York?

- Ya te digo. El disco era lo de menos para todos. El grupo se había disuelto un mes antes. Yo estuve a punto de no grabar las voces ni nada. Me dió un ataque de nervios, pero Bonelli, que era mi amigo, me ayudó en lo que pudo. A Jesús le sentaban bien las orejas, pero a mi no. Todavía las tengo.

- ¿Sr. Chinarro son un grupo, un dúo, una sola persona o una quimera?

- A ver si los nuevos me acompañan y nos reímos todos, que de eso se trata, tanto disco y tanto pasteleo.

- ¿Impregna personalidad ser de Sevilla?

- Ojalá. Estoy harto de ser el que no sabe bailar sevillanas. La máscara de ranto no vende, tu.

- ¿Qué opinas ahora de los temas que aparecieron en el Colectivo Karma? ¿Y en el EP?

- Algo de nostalgia. «Demos a la melancolía con la puerta en las narices».

- ¿Qué grupos españoles te son más cercanos emocionalmente?

- Pequeñas Cosas Furiosas (respondo a la pregunta tal y como está formulada, no os enfadeis, niñas).

- ¿Porque una versión de New Order?

- Es sólo una versión. Pero me gusta.

- ¿Con qué grupos os comparan más asiduamente y os veis menos reflejados?

- Casi siempre me gustan esos grupos. ¡Si es que sois muy listos! Alguna vez ha ocurrido que no conocía a tal o a cual grupo, pero Jesús inmediatamente me pasa algo de ellos y ya me siento yo más hermanado con la tradición mundial de niños deprimidos a la guitarra.

- ¿Sois pretenciosos?

- Sí, nos acusamos de pretender hacer canciones de cuatro acordes (casi siempre de dos deditos, es que soy muy patoso) con ritmos pon-chin, pompón chin, letras difíciles porque me daría verguenza que se entendieran, mi voz de adormilado y, por último con la ayuda de cualquiera (Josema, Kramer, yo...), en el estudio, a última hora, piribipipis y tarararas en el Casiotone para hacer bonito.

- ¿Cual es la definición exacta de Sr. Chinarro?

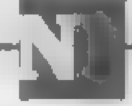
- Queríamos poner una ecuación, pero es que lo nuestro no tiene nombre.

- ¿Qué sueños te faltan por cumplir?

- Me gustaría despertar de una puta vez.

- ¿Puedes definir a Kramer como persona? ¿Y como productor?

- «... Es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos». ¡Una definición, nada menos! ¡Pero si sólo le dirigí una vez la palabra! Me preguntó qué sonido quería para las voces y le dije: «In God we trust». Creo que se enfadó. En el banco deben de pensar que es un genio. No, en serio, produce muy bien los bombos, tengo entendido. ●



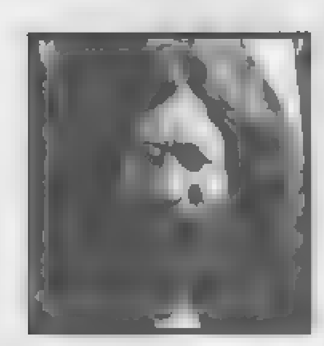




POR JORDI FRIAS

«El blues es una silla, no un diseño de una silla ni la mejor silla... sino la primera silla. Es una silla para sentarse en ella, no una silla para ser mirada o apreciada. Te sientas en esa musica.. Nosotros sonábamos como nadie lo habia hecho antes, eso es todo. Quiero decir con esto que no sonábamos como los musicos negros porque no eramos negros. Y porque habiamos sido educados en otra clase de música y en un ambiente distinto, y así 'Please please me' y 'From me to you' y todas esas canciones fueron nuestra versión de la silla. Estábamos fabricando nuestras propias sillas» (John Lennon, 1970)

la ineludible supervivencia del mito





No hace falta ser sociólogo para comprender lo que significaron los beatles para la juventud de una Inglaterra recien salida de la posguerra y gobernada con adustez por los conservadores. tampoco se requiere licenciatura ninguna para recordar su papel protagonista en la explosión mediatica que inauguró la era pop a nivel universal. venerados hasta niveles de manifiesto papanatismo, o denostados por sus deslices de comercialidad almibarada, john, paul, george y ringo siguen siendo un hito historico que algunos consideran irrepetible e insuperable, mientras otros lo ven como una pesada losa de la que nunca nos desembarazaremos definitivamente. de hecho, cada nuevo lanzamiento con su marca copa los primeros puestos de ventas en todo el mundo. la primera parte de este informe, que se completará en el próximo numero con una segunda, repasa su imparable ascension desde la perspectiva revisionista del presente. con visible cariño pero tambien con sentido crítico. ¿qué puede ofrecer un grupo desaparecido hace veinticinco anos a quienes todavia no han cumplido esa edad? lee y descubrelo.





¿Quién va a leer ésto? ¿A quien coño le va a interesar? Sospecho que muchos lectores ruteros estarán ya pergeñando indignadas cartas y adjuntando retales de sus rasgadas vestiduras, sintiéndose ofendidos por haber visto su revista mancillada con la presencia de los dioses de la comercioblida-obladad. Los (pocos me temo) lectores interesados en leer algo sobre los Beatles saben de antemano que, ay, no vamos a descubrirles nada nuevo. Y las hordas de fans babosos que siempre andan escarbando frenéticos en la cubeta de la B (por sus chapitas de Paul McCartney les conocereis), no compran esta revista (bueno, a lo mejor este número sí, por la portada...) No es cómodo enfrentarse a la confección de un artículo cuando de antemano imaginas todo esto, pero el caso es que, bueno, lo estás leyendo (tonto quien lo lea...). Y, además, uno siente cierto morbo al encararse con un mito de estas dimensiones intentando que los árboles le dejen ver el bosque.

Decía Pau Vidal en un reciente articulo sobre Dylan que «la obra de los musicos realmente grandes es plural». Ante esta pluralidad se produce la lógica preferencia de unas etapas con respecto a otras. En el caso de los Beatles, mi período favorito siempre ha sido el que podríamos llamar psicodélico, que enmarcaríamos para entendernos entre los singles «Paperback writer/Rain» (1966) y «All you need is love. Baby you're a richman» (1967). Entre estos dos hitos se encuentran la mayoría de las que para mi son las mejores canciones de John Lennon («I'm only sleeping», «Tomorrow never knows», Strawberry fields forever», «I'm the walrus»), Paul McCartney («Penny Lane», «Got to get you into my life»), e incluso alguna joya de George Harrison («Taxman»). Se podria asimismo fijar esta etapa entre el final de las giras y la muerte de Brian Epstein. Sería fácil entonces deducir dos hechos: uno, los Beatles son un grupo de estudio; y dos, los Beatles necesitaban de Epstein, su representante, como ente aglutinador y pulidor de artistas.

En este artículo vamos a tratar de cargarnos todo lo expuesto en el anterior párrafo.

Primero: la etapa psicodélica puede ser musicalmente la más importante, pero si te interesa la vertiente sociológica del rock'n'roll, el porque esta música ha devenido la plataforma común de lo que podriamos llamar «juventud occidental de la segunda mitad del siglo XX» (¡glups!), entonces el período 56-65 es material de primera, una de las claves esenciales para entender nuestra actual dependencia de los medios de comunicacion masivos.

Segundo, la tan manida frase «eran un grupo de estudio» es mierda pura. Quienes dicen esta sandez juzgan el directo de los Beatles por las musicalmente vergonzosas giras de la Beatlemania: veinte minutos de histeria, desmayos y hedor a orina (y otras esencias) de virginales adolescentes extasiadas. Quien esto afirma, ¿se habrá tomado la molestia de escuchar el directo de los Beatles en Hamburgo, cuando la banda era joven, incorrupta, salvaje y fresca? Si los Beatles no hubieran llegado a grabar

hubieran pasado directamente del Reeperbahn al más absoluto olvido, quizás ahora algún sesudo crítico especializado en grupos ignotos y más malditos que carrascucia, nos descubriría a ese grupo de pirados ingleses de los primeros 60 como la prehistoria del punk.

Tercero: Brian Epstein llevó a los Beatles a la cima, pero, para llevarlos tan alto, primero los capó.

LIVERPOOL ES UNA CIUDAD GRIS. Su condición de segundo puerto más importante de Inglaterra le otorgó el dudoso honor de recibir raciones extra de bombas hitlerianas. Lo curioso es que, aún hoy, cuando entras en Liverpool parece que, de un momento a otro, vaya a sonar la alarma de ataque aéreo. Lo del ave Fénix allí suena a chiste. Los habitantes de Liverpool, mezcla de emigrantes galeses, irlandeses e incluso chinos, tienen mucho sentido del humor, pero lógicamente es humor negro.

En 1958, John Lennon, hijo de un marino y de una chica ligera de cascos, y criado por una tía suya, Mimi, en el más puro estilo victoriano, era un alumno de escuela de arte que nada tenía que ver con sus compañeros de estudios. Todos pretendían ser de lo más bohemio (admiradores de Kerouac con jerseys negros de cuello alto), excepto Lennon, un apaño de teddy boy, loco por Elvis, de lengua rápida y destructiva. Un auténtico macarra, gorrón y pendenciero. Este potencial quinqui formó un grupo de skiffle, los Quarrymen, con Stu Suttcliffe, un prometedor pintor comprometido con su arte al que le unía un fuerte vínculo de admiración mutua; Paul McCartney, otro entusiasta del rock´n´roll y juerguista reconocido; George Harrison, un niñato que les daba caña tocando la guitarra; y Pete Best, un guaperas que, ¡oh!, poseía nada menos que una batería. La verdad es que estaban locos por el rock´n´roll, es cierto, pero como músicos no eran nada del otro jueves. Pero, tras debutar en su ciudad, se las apañaron para conseguir un contrato nada menos que en Hamburgo.

A primera vista, Hamburgo era parecido a Liverpool, una gran ciudad con un gran puerto, pero sólo a primera vista. Fueron a parar de cabeza al Reeperbahn, el barrio vicioso. Primero actuaron en el Indra, un local de peep-shows, a razón de entre cuatro y ocho horas diarias, siete noches a la semana, ante un pequeño público formado por prostitutas y marineros borrachos. Con semejante panorama, empezaron a tocar medio acojonados. El propietario del local reclamó que montaran algún numerito, ante lo cual John inició una esperpéntica imitación de Gene Vincent y su pierna tullida, mientras el resto de la banda daba patadas al escenario para marcarle el ritmo al batería.

Pronto descubrieron que para darse caña todas las noches, era necesario algo de ayuda externa. Todos los Beatles (excepto Pete Best) empezaron entonces a ingerir Preludín, una anfetamina adelgazante que, mezclada con la cerveza que los camareros y los clientes les regalaban por cajas, les disparaba el sistema nervioso y les hacía tocar, saltar y gritar como posesos. Empezó a correr la voz por el Reeperbahn de que había un grupo de ingleses que estaban como chotas. Lennon les gritaba «¡Sieg heil, nazis de mierda!», y el público asistente reía mas cuanto mas provocativos eran. John y Stu tenían veinte años, Paul dieciocho y George diecisiete, y no sólo estaban tocando rock profesionalmente un montón de horas al día, su gran ambición, sino que además la cerveza era barata o gratis, las anfetas estaban al orden del día (impensable en la mojigata Liverpool) y encima follaban como locos, normalmente gratis. Pillaron sifilazos de cuidado: le daban a la penicilina y volvían a pillarlo.

Ante su éxito en el Indra, se les amplió el contrato y se trasladaron al Kaiserkeller, un local mucho mayor y más peligroso, lleno de tripulaciones de barcos americanos e ingleses, con un ejército personal de matones. El jefe de los matones simpatizó con ellos y los tomó bajo su protección, lo que les convirtió en prácticamente intocables, hecho que Lennon aprovechó a fondo para pasarse más aún con el público. Hasta el culo de anfetas y cerveza, durmiendo una media de tres horas, con su sueldo mísero sólo podían comer sopa de pollo y cereales. Es un milagro que John ahorrara lo suficiente para comprarse una Rickenbacker de mástil corto. Iban tan pasados de rosca que George acababa a menudo en el cuartelillo. John se paseaba en calzoncillos por la calle leyendo el Daily Express, etc.

[illegible] dose los rulos en la trasera de un taxi.

A ritmo de sífilis, anfeta y rock´n´roll, los Beatles se habían creado una cierta fama, suficiente como para llamar la atención de Klaus Voorman, un estudiante de arte, y de su novia Astrid Kirchner, fotógrafa. Con ellos llegó todo un grupo de estudiantes de arte alemanes que pronto ocupaban asiduamente el Kaiserkeller seducidos por el salvajismo del grupo. Los estudiantes, muy existencialistas ellos, eran cultos, pálidos y vestían de cuero negro. Parecían una combinación de Oscar Wilde y espía de la KGB, pero los de Liverpool agradecían la compañía de gente de su propia edad. Influenciados por Astrid a través de Stu, con quien la chica había empezado a tontear, se decidieron a ponerse chupas y pantalones de cuero. También fue ella la responsable del peinado Beatle cortado en forma de taza. Todos, excepto Pete Best, adoptaron la nueva imagen.

Cuando más a gusto están los Beatles en Hamburgo, la policía expulsa del país primero a George y después a Paul y Pete, por problemas de permisos de trabajo y por ser menores de edad. La aventura alemana termina pues abrupta y desangeladamente. A mediados de diciembre unos desanimados Beatles se reúnen de nuevo para tocar en el Casbah, el local de la madre de Pete Best en Liverpool. El público quedó impactado. Ya no eran el grupo de aficionados de hacía medio año: los meses de largas e intensas sesiones en Hamburgo habían transformado a los Silver Beatles, como se llamaban al principio, en una auténtica banda de rock´n´roll. Potentes, profesionales, seguros, con un directo demoledor y una imagen única a base de pantalones de cuero, camperas, chupa tejana y peinado con flequillo. Pronto conseguían un contrato para tocar en el Cavern, un club de jazz que en verdad era un sótano formado por tres túneles de ladrillo sin ninguna ventilación y con menos condiciones acústicas, donde un montón de mocosos bailaban entre sudores y ruido, espoleados por una banda de enloquecidos gamberros.

En abril del 61, y ahora con permisos de trabajo, los Beatles vuelven a Hamburgo para tocar en el Top Ten. La relación entre Stu y Paul empeora por momentos. Stu jamás fue un bajista de excepción y, lo que era peor, Stu y John eran inseparables. Paul cargó contra Stu hasta que éste se hartó, plantó a la banda e hizo lo que realmente le interesaba, quedarse en Hamburgo con Astrid y dedicarse a la pintura.

De vuelta a Liverpool, los Beatles siguieron tocando en el Cavern. Allí fue donde Brian Epstein, cuyo negocio familiar de discos y electrodomésticos estaba muy cerca de allí, descubrió a los Beatles. Brian, de 27 años, rico, judío y homosexual, quedó prendado de los Beatles, o, más concretamente, quedó prendado de John. Inmediatamente decidió que sería su manager. Con un Ford Zodiac y una tienda de discos de su propiedad, Epstein impresionó lo suficiente a los Beatles como para que éstos le aceptaran como manager, con dos objetivos básicos: conseguirles actuaciones y, lo que era más importante, un contrato de grabación.

EL 1 DE ENERO DE 1962 BRIAN les consigue una prueba para la Decca. El grupo propone tocar canciones propias, pero Epstein les convence de que él conoce mejor el mercado y lo que interesa es tocar éxitos previos, canciones como «Bésame mucho». Decca los rechaza y los Beatles echan la culpa a Brian por su conservadurismo. Firman un nuevo contrato para tocar en Hamburgo a partir del 13 de abril en el Star Club, la sala más nueva y más grande del Reeperbahn. El mismo día de su partida, 10 de abril, reciben por telegrama la noticia de que Stu ha muerto víctima de un derrame cerebral.

Astrid fue a recibirlos al aeropuerto con lágrimas en los ojos. Todos lloraron, excepto John, quien le dijo a Astrid que no podía comportarse

[illegible] como una viuda que debía decidir entre dejarse morir o seguir adelante. Pero cuando volvieron a Liverpool, John [illegible] a la madre de Stu [illegible] que este se pintaba [illegible] de arte.

El Star Club era el local más grande en el que [illegible] hubieran actuado los Beatles. Además de música, el espectáculo incluía números de sexo y [illegible] de mujeres en el barrio. El local requería, pues, una ración extra de numeritos. Ningún problema. Los Beatles seguían tomando anfetas a diario, de hecho no dejaron de tomarlas desde que las descubrieron hasta que conocieron a Bob Dylan, una historia que contaremos más adelante. Si a las rulas les sumamos la muerte de Stu, comprenderemos porque en este viaje John estuvo más incontrolable que nunca. Una noche apareció en escena con un asiento de retrete alrededor del cuello como única vestimenta. Se hospedaban junto a una iglesia católica y los domingos colgaba en la ventana, a la vista de todos los feligreses, un crucifijo con un condón hinchado en lugar de pene. Una mañana se meó desde el tejado sobre un grupo de monjas.

Existe un documento sonoro de gran valor en el que se recoge una actuación de los Beatles en el Star Club, el álbum doble «Beatles At The Star Club». Aunque el sonido es infame, el interés de la grabación es obvio. Probablemente se trate de uno de los discos más anfetamínicos de la historia del rock´n´roll. Resaltan la interpretación histérica de Paul McCartney en «Long tall Sally» y «The hippy, hippy shake», y la de Lennon en «Twist and shout» y «Talking bout you», así como el duo «Shimy, shimy».

Al regresar a Liverpool, Brian inicia una ofensiva a base de notas mecanografiadas para remodelar la imagen de los Beatles. Nada de comer ni beber en escena, nada de payasadas con las primeras filas del público, nada de palabrotas. También insiste en que, cuando suban a un escenario, deben saber de antemano qué canciones van a tocar y en qué orden. Además, les plantea la necesidad de dejar el cuero y las camperas y les compra cuatro trajes idénticos de color gris con cuello de terciopelo. A John esta transformación le pareció vomitiva y trató de arrastrar a los demás a no venderse, pero Epstein encontró en Paul a su mejor aliado, y el grupo accedió. Así de maqueaditos fueron a los estudios EMI de Abbey Road, donde George Martin, del sello Parlophone, había acordado una prueba con Brian. Los Beatles estaban alucinados con Martin. A sus ojos era una especie de mago detrás de su tablero de control. A John le impresionó además el hecho de que Martin había grabado con Peter Sellers.



Brian les hizo tocar versiones de algunos clásicos que Martin aborreció. Aún le gustaron menos las composiciones propias de los Beatles, pero ellos insistieron en grabar «Love me do». A Martin no le entusiasmaba demasiado la canción, y definitivamente no le convencía nada el batería. Así que se despidió a Pete Best, probablemente la figura más triste de la historia del rock, y se contrató a otro batería de Liverpool, viejo conocido de farras en Hamburgo: Ringo Star. El 11 de septiembre del 62 grababan su primer single, «Love me do/PS I love you». Para esta sesión Martin utilizó un batería profesional llamado Andy White. Arregló la cara B y también se hizo una primera grabación de «Please, please me», que en aquellos momentos era una canción bastante lenta y bluesy, al estilo de Roy Orbison. Martin dijo que la canción no servía pero que podían probar a acelerar el ritmo.

A finales del 62 tenían éxito en Inglaterra los rockeros norteamericanos blandos tipo Del Shannon, y se preveía que la próxima moda en las islas sería la locura que estaba arrasando los EE UU., el twist. Los Beatles eran: a) ingleses, b) un grupo de guitarras, c) autores de sus propias canciones. Nadie en EMI quiso respaldar [illegible] a los chicos de George Martin. Así que Brian Epstein compró 10.000 copias de «Love me do» para su tienda de Liverpool y se inició un bombardeo de cartas a Radio Luxemburgo y a la BBC solicitando la canción. Finalmente, «Love me do» alcanzó un meritorio número 17 en las listas, todo un hito para un grupo de Liverpool.

Para la siguiente grabación, Martin tenía preparado para ellos un éxito seguro, «How do you do it». Los Beatles la rechazaron sin pestañear, seguros de que su composición era muy superior, y así era. «Please, please me» resucitó con un ritmo acelerado y unos primeros veinte segundos de esos que [illegible] por sí solos. Cuando terminaron de grabarla se oyó la voz de Martin por el interfono de la sala de control: «Caballeros, acaban ustedes de grabar su primer número 1».



El 11 de febrero de 1963, entre las 10 de la mañana y las 10.30 de la noche, los Beatles grabaron diez temas que junto con los cuatro de sus anteriores singles formarían el que sería su primer LP, «Please, Please Me». La mejor composición propia, «I saw her standing there», fue cantada por Paul. En cuanto a las versiones ajenas ya se evidenció el dudoso gusto de McCartney con «A taste of honey» (quería incluso grabar «Bésame mucho»). Lennon se lleva la mejor parte con «Anna» de su amado Arthur Alexander, cantada con mucha sensibilidad. También hace un trabajo excelente con «Baby it´s you» de las Shirelles, en una interpretación sensual y potente. Cuando a las 10 de la noche estaban tomando té, ya habían grabado nueve temas. Martin les dijo que aún había espacio para un tema más. Una rápida discusión decidió que John cantaría «Twist and shout». Sorbió un poco de leche y volvió al estudio. La gente de EMI no se lo podía creer: aquellos tipos llevaban doce horas grabando y parecía que cuanto más tiempo cantaban, mejor lo hacían. John, forzando sus cuerdas vocales hasta el límite, consiguió arrancarse una interpretación histórica, el mejor tema del disco. Lo que hoy podemos escuchar en el último corte del LP es la toma uno. No hubo segunda toma porque John, sencillamente, se quedó sin voz.

El LP «Please, Please Me» se disparó hasta el número 1, así como el siguiente single, «From me to you», otro hit sin complicaciones y muy comercial. Los Beatles copaban los números 1 del mercado inglés de LPs y singles. Había un pedido de medio millón de ejemplares por adelantado para el siguiente single antes de que éste tuviera título siquiera. «She loves you, yeah, yeah, yeah...». Los Beatles eclosionaron con un gancho así de sencillo, de un atractivo instantáneo y contagioso. Una vez instalados en las listas británicas, llegó el momento, por aclamación popular, de encabezar el programa de televisión Sunday Night At The Palladium el 13 de octubre. Aquella noche los vieron quince millones de personas: la calle donde estaba el teatro se colapsó con fans y los periodistas acudieron como tiburones para ver qué estaba pasando. A pesar de que Dezo Hoffman, en aquel momento fotógrafo oficial del grupo, afirma que frente al Palladium debían haber sólo una decena de chicas, fueron portada al día siguiente, según Hoffman con fotos retocadas y crónicas exageradas promovidas ingeniosamente por Brian Epstein. Las ventas de los discos se cuadriplicaron.

Inmediatamente volvieron a ser titular periodístico cuando se anunció que encabezarían el programa del Royal Variety Command Performance, con la asistencia de la Reina Madre y la Princesa Margarita. A partir de este momento la prensa sería destacó enviados para seguir a los Beatles en todas sus actuaciones y giras, siendo testigos de las muestras de histeria colectiva de sus fans. El 4 de noviembre, la noche del Royal Command, cientos de policías acordonaron el teatro Prince Of Wales, en parte por la asistencia de la familia real, en parte por los Beatles. Al presentar el último tema de la noche, John pronunció una sentencia que se ha hecho famosa: «Para nuestro último número nos gustaría pediros vuestra ayuda. La gente de los asientos baratos haced palmas. El resto, agitad vuestras joyas». El público y la prensa lo interpretó como una gracia. No sabían que, antes del concierto, John había planeado dirigirse al palco real para


● Los Cuatro Fabulosos maqueaditos en plan Beatlemanía

Regreso al Reeperbahn y Beatle street

Una serie de afortunadas circunstancias me llevaron recientemente a Hamburgo y a seguir el rastro que los Beatles dejaron en el barrio y los clubs donde se forjaron como grupo. El barrio de St. Pauli, el Reeperbahn, hasta hace bien poco vallado y con carteles de acceso prohibido a los menores de dieciseis años, fue fácil de localizar. Se hizo evidente al momento que el sexo era el mayor negocio en la zona: cabarets, casas de la peor reputación y otros locales dudosos llenaban las calles ocasionalmente interrumpidos por tiendas de armas, hamburgueserías (¡como no!), bazares y algún que otro comercio. Tras patearme varias calles y preguntar a algunos transeuntes, iba a darme por vencido cuando encontré en el puerto, una tienda de souvenirs que vendía postales de los Beatles. Su propietario me encaminó hacia la calle Grobe Feiheit (Gran Libertad). Al final de esta calle se encuentra el mismísimo Kaiserkeller, todavía en activo. Tony Sheridan, anunciado en letras pequeñísimas junto a muchos otros artistas, había actuado hacía tres días. Frente al mítico local, los restos de otro: lo que fue el Star Club, donde se grabó el famoso elepe, ahora albergando diversos cafés y clubs.
La falta de tiempo no me permitió visitar más restos arqueológicos (el Top Ten y el Indra, por ejemplo), pero sí pude descubrir con pesar que los hamburgueses, al contrario que los liverpulianos y sus «magical mistery tours» en autobús, no parecen recordar ni conmemorar el hecho de que tuvieron en su suelo a uno de los grupos clave en la historia del rock. Será que no han prestado atención a una película como «Backbeat».

● **Luis H. Ague**

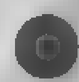


En vivo desde la British Broadcasting Corporation

Brian Epstein y los Beatles, perspicaces manipuladores de los medios, vieron en la radio un instrumento propagandístico de primera magnitud. En 1962 la BBC ostentaba el monopolio de la radiodifusión inglesa, y por tanto poseía prácticamente el cien por cien de la audiencia. Era una corporación conservadora y anquilosada que no prestaba ninguna atención al rock n roll... hasta que llegó el gran negocio, los Beatles. Entre 1962 y 1965 los de Liverpool grabaron multitud de programas radiofónicos, de los cuales se presenta una generosa recopilación en el exitoso «Live At The BBC». Los seguidores atentos ya disponían de este material a través de la colección pirata de trece volúmenes «Beatles At The Beeb», pero esto no fue obstáculo para que la edición en 1994 de este doble álbum llegara al primer puesto de las listas internacionales (¡treinta años después de su grabación y en sonido monofónico!). Son nada menos que 56 canciones, treinta de las cuales nunca fueron grabadas y publicadas oficialmente, la mayoría de estos clásicos del rock n roll ensayados en vivo por el cuarteto desde los días de Hamburgo.

Más que un disco, «Live At The BBC» parece una declaración de principios. Aquí quedan claramente al descubierto las raíces e influencias musicales de los Beatles, a saber, el rock n roll clásico de los 50 y el más oscuro rhythm n blues. Repasando el material interpretado vemos que Chuck Berry es el autor más versionado. Todos los temas de Berry (excepto «Roll over Beethoven») los canta John, generalmente con resultados excelentes sean estos «Too much monkey business», «Carol», «Johnny B Goode» o «Sweet little sixteen». Las versiones de Little Richard son en cambio patrimonio de McCartney, quien ejecuta histéricas interpretaciones de su héroe, destacando una voraz «Ooh! my soul». Por supuesto Elvis también es homenajeado en varias canciones, como por ejemplo «That s all right mama», prácticamente un calco del original. Carl Perkins es, tras Chuck Berry, el autor más interpretado, revelando el gusto, sobre todo de Harrison, por el rockabilly. No sólo se revisitan intérpretes, sino también compositores de éxito como las parejas Goffin/King y Leiber/Stoller. De estos últimos mi favorita es la excitante «Some other guy». Siguiendo con el rock clásico, aparecen versiones de Buddy Holly («Crying, waiting, hoping»), Larry Williams («Slow down»), Phil Spector («To know her is to love her») y algunas extrañas joyas desenterradas por McCartney con su estilo gritón, como «Clarabella», de los Jodimars, o la excelente «The hippy hippy shake», de Chan Romero. En el terreno del rhythm n blues destacan las dos interpretaciones que Lennon hace en honor de Arthur Alexander, «A shot of rhythm n blues» y «Soldier of love». También son interesantes las versiones de «I got a woman» (Ray Charles), «Baby it s you» (Shirelles), y «You really got a hold on me» (Smokey Robinson).

Sin superar su carácter eminentemente anecdótico, esta recopilación de grabaciones radiofónicas dice más en el tono empleado (entusiasta y directo) que en las interpretaciones mismas, retratando a unos jóvenes Beatles en el papel que más justicia les hace, el de hábiles manipuladores de los resortes publicitarios a su alcance en este caso la más vetusta cadena radiofónica de su país. Lo importante para los adolescentes de aquella época, los que huían de la gris realidad planchando las orejas contra viejos transistores era el ruido (¡igualito que ahora mismo, ¿no?), y, en el contexto de la carrera de los Beatles, «Live At The BBC» representa el ruido primigenio. Que no es poco. ●



decirles que, ay, «sacudieran sus podridas joyas»

Aquella semana el Daily Express dedicó su portada a los Beatles cinco días, pero fue el Daily Mirror quien dió con el titular y la palabra clave: BEATLEMANIA...

HABIAN CONQUISTADO INGLATErra, era el momento del gran asalto a los EE. UU Allí nadie se había enterado siquiera de la existencia de los Beatles. Capitol Records, distribuidora de EMI, se desentendió de ellos. Lo único que se había editado del grupo allí era «Please, please me», vendida al pequeño sello Vee Jay, y «She loves you», propiedad de un sello aún menor, Swan. Brian comprendió la importancia de la televisión para promocionarse, así que puso sus miras en el más difundido programa de entretenimiento americano, el Ed Sullivan Show. Sullivan estaba interesado en ellos, le habían llegado informes de sus contactos londinenses. Además, él mismo, junto con el primer ministro británico Edward Heath, fue testigo y víctima en Heathrow de una de las llegadas apoteósicas del grupo. Brian consiguió que el grupo fuera presentado no sólo como una novedad, sino que fueran la atracción principal en nada menos que dos programas en domingos consecutivos, el 9 y el 16 de febrero de 1964. Con un contrato de Ed Sullivan en el bolsillo, Brian se fue a Capitol Records, les hizo escuchar «I want to hold your hand» y consiguió que aceptarán distribuirla en enero de 1964, un mes antes de la aparición en el programa de Sullivan. Es decir, en el momento perfecto.

Pero conseguir dos actuaciones en televisión y una buena distribución de su nuevo single, no bastaba para conquistar América, un país que, desde cualquier punto de vista, y desde el de la música popular especialmente, dominaba el mundo con provinciana y chauvinista superioridad. Eran los mejores en todo, ¿para qué necesitaban nada de Inglaterra? ¿Los Beatles?, ya tenemos a Sinatra, a Presley, y ahora a Chubby Checker. Una vez más, estaban en el lugar adecuado y en el momento oportuno. Brian Epstein había cerrado el trato con Ed Sullivan y con Capitol apenas una semana antes de que Lee Harry Oswald destrozara a tiros el sueño americano. Aquellas fueron las navidades más tristes en décadas. Estados Unidos parecía no reaccionar. Necesitaban un revulsivo. Nadie esperaba que fuera a serlo un grupo de pop británico.

El 7 de febrero de 1964 los Beatles y su séquito partieron hacia Estados Unidos para sus dos actuaciones en televisión más una actuación en el Carnegie Hall. En aquel momento ya eran número 1 con «I want to hold your hand», y Capitol se había decidido a gastarse la cifra inaudita de 50 000 dólares en publicidad. Anuncios y entrevistas pregrabadas para radio, carteles, adhesivos, chapas. ¡Que vienen los Beatles!, era el mensaje obsesivo. La prensa descubrió un filón haciendo artículos despectivos contra la expectación que despertaban cuatro ingleses con peinados afeminados. Las emisoras de radio consiguieron audiencias masivas con la cobertura en directo del avance de los Beatles sobre el Atlántico, con boletines del tipo «¡son las 8 y diez, hora Beatle! Los melenudos se encuentran a dos mil kilómetros de nuestra costa. En estos momentos, en el aeropuerto Kennedy la temperatura es de 18 grados Beatles»

Cuando aterrizaron en Nueva York, el espectáculo era alucinante. Miles de admiradores, gritando como posesos por encima del rugir de los motores del avión, se agolpaban por doquier. En el mismo aeropuerto se organizó una rueda de prensa para 200 periodistas americanos dispuestos a dejar en evidencia lo que ellos interpretaban como una moda pasajera producto de una campaña publicitaria. Como no se hacía el silencio en la sala, John inició la rueda de prensa cogiendo el micro y gritando. «¡Caaaaaaallense!»

Reportero: ¿Qué les parece el recibimiento?

Ringo: ¿Así que esto es Norteamérica? Parecen estar todos locos.

Reportero: ¿Cantarán algo para nosotros?

John: Primero la pasta.

Reportero: ¿Qué opinan de la campaña de Detroit para aplastar a los Beatles?

Paul: Tenemos una campaña propia para aplastar a Detroit.

Reportero: ¿Se cortarán el pelo?

John: Ya lo hicimos ayer

Reportero: ¿Qué hacen en sus habitaciones de hotel, entre actuación y actuación?

George: Patinamos sobre hielo

Reportero: ¿Qué opinan de Beethoven?

Ringo. Me encanta, especialmente sus poemas

Reportero: ¿Su familia trabajaba también en el mundo del espectáculo?

John: Bueno, mi papi solía decir que mi mami era una gran acróbata.

Los cuatro pueblerinos de Liverpool habían cautivado a los periodistas más cínicos. La prensa se dió cuenta de que sería estúpido matar a la gallina de los huevos de oro. Fueron escoltados al hotel Plaza donde barricadas policiales contenían a los fans y desviaban el tráfico por la Quinta Avenida 73 millones de americanos vieron el programa de Ed Sullivan. De la noche a la mañana los Beatles estaban en boca de toda Norteamérica

CUANDO EL GRUPO VOLVIO A Londres fue para liderar el nacimiento del Swinging London, un período creativo que cambiaría sustancialmente todo lo referente a las costumbres, la música y la moda en el mundo occidental, y del que ellos fueron los monarcas naturales. En aquellos momentos el número 1 en la lista de LPs era «With The Beatles», su segundo larga duración, muy parecido a «Please, Please Me» en su estructura pero esta vez con una producción mucho más cuidada: no se recurrió al truco de aprovechar el éxito previo de algún single. Entre las composiciones propias cabe destacar «It won´t be long», éxito comercial marca de la casa en la línea de «From me to you». Con el tema de Lennon «All I´ve got to do», John rinde homenaje a su maestro, Arthur Alexander, y el resultado es excelente. «All my loving» fue la canción con más éxito: cuenta con un rasgueo superrápido de Lennon como fondo, y un solo impecable de Harrison, todo ello conducido por la melosa voz de McCartney. «I wanna be your man» aquí cantada por Ringo, supuso el primer hit de los Rolling Stones, un grupo recién fichado por Decca a instancias de George Harrison

Sin embargo, igual que en el anterior LP, las mejores interpretaciones son las de material ajeno «You really got a hold on me», de Smokey Robinson, muestra la potencia y la clase de John, Paul y George cantando a tres voces, algo que en el futuro iban a explotar con resultados impresionantes. La pieza principal del LP fue en esta ocasión una versión de Motown, «Please Mister Postman», ejecutada con potencia y seguridad por John. Por cierto, la portada del disco era toda una innovación Rompía con la línea de frescura-y-felicidad-a-todo-color mostrando una foto en blanco y negro, caras circunspectas semiocultas por las sombras, con una tipografía sobria y elegante. Estos chicos querían ser tomados en serio.

El 2 de marzo empezaron a trabajar a las órdenes de Richard Lester en su primera película, «A Hard Day´s Night», máxima representación cinematográfica, junto con «Blow Up», del Londres que se avecinaba. El guión caricaturiza a los Beatles John es el Burlón, Paul el Don Juan, George el Callado, Ringo el Patito Feo, y todos ellos se ven transformados en una suerte de hermanos Marx Op-art

El LP correspondiente, «A Hard Day´s Night», será la plasmación sonora de la Beatlemanía, un disco fresco e inocente. Al ser una banda sonora, fue enfocado como una obra conceptual y no una mera acumulación de canciones. Cometieron además la

the beatles

de, por primera vez, firmar absolutamente las canciones del álbum. La nueva ker de doce cuerdas de Harrison da al LP un sonido nuevo y uniforme. En California, un fan de Roger McGuinn tomaba buena nota de lo oía. Los singles previos al LP, «Can´t buy me ...», «You can´t do that» y «A hard day´s nigth/ ...s we said today», contienen los temas más teresantes junto con «I should have known better» y «I´ll be back». Por su parte, «And I love her» muestra la clara aptitud de McCartney para la balada comercial, mientras que «I´ll cry instead» apunta hacia el beat-country que explotarían más a fondo en el próximo LP.

Su fama trascendía ya su arte. Una corte de reporteros y parásitos les seguía constantemente. Cualquier cosa que hicieran o dijeran aparecía en la prensa. Empezaron a adoptar las poses que los periodistas les atribuían, a actuar exactamente como se esperaba que lo hicieran, autoparodiándose. Empiezan las giras actuando en estadios y grandes locales. Para aguantar el ritmo van cargados de anfetas (de hecho, no habían dejado de tomarlas) y whisky. Ante un público de miles de histéricas gritonas era imposible apreciar la musica, ni siquiera ellos mismos podían oírse por los monitores (los interesados en este fenómeno pueden dirigirse al prescindible LP póstumo «At The Hollywood Bowl»). En algunas ocasiones no se molestaban en cantar, sin que nadie lo notase. Tocaban tan rápido que conseguían interpretar quince canciones en 25 minutos, corrían al hotel... y empezaba la orgía.

Hacía tiempo que John Lennon deseaba conocer a Bob Dylan, del que admiraba su calidad como letrista. No era Elvis, al que John tenía en un altar, pero sí un competidor lo bastante bueno como para que Lennon envidiara su talento. Exactamente el 28 de agosto Dylan fue conducido al hotel donde estaban los Beatles. Le ofrecieron anfetas, pero las rechazó enérgicamente. Les dijo que tal vez, en lugar de un producto químico, les gustaría probar algo verde y orgánico. Los Beatles palidecieron, pues consideraban la marihuana algo peligroso, propio de gente no recomendable equiparable a los junkies. Dylan quedó perplejo. Los Beatles no querían quedar como unos pueblerinos, así que accedieron a que les liara unos porros, no sin antes echar a todo el séquito, cerrar las puertas, correr las cortinas y poner toallas en los resquicios de las puertas. Dylan le pasó el primer porro a Lennon y este, sin probarlo, se lo pasó a Ringo. «Es mi esclavo catador», dijo. Ringo no soltó el porro. No se acostumbraron a la marihuana hasta, por los menos, unos seis meses después, pero su influencia se iba a notar en sus composiciones.

Regresaron a Londres destrozados física y psíquicamente, pero enseguida salieron de gira otra vez, para luego empalmar con otra gira. Cuando terminaron, en Abbey Road les estaban esperando para grabar su cuarto álbum, que debía estar terminado a tiempo para la campaña navideña. Antes, grabaron un nuevo single, «I feel fine», tema que merece una atención especial. Empieza con la primera utilización voluntaria del feed-back, una idea de la que Lennon estaba particularmente orgulloso. Siguiendo las instrucciones de John, Paul empezaba golpeando una cuerda de su bajo y Lennon conseguía el feed-back con el amplificador de su guitarra. Toda la canción mantenía el pulso con un riff complicado e imaginativo de Harrison, acompañado de un trabajo de percusión impecable de Ringo. Otra innovación que se adelantó a su tiempo fue el solo a dos guitarras. Todos estos elementos, que hoy pueden parecer obvios, fueron todo un bombazo en 1964. A esto hay que añadir una interpretación vocal de Lennon de una sensualidad que rozaba el erotismo. Solo cabe objetar un estribillo excesivamente pegadizo.

Y ahí se agotó la inspiración primigenia. «Beatles For Sale», el cuarto LP oficial, marca el punto más bajo tanto creativa como interpretativamente de su carrera. Las caras cansadas de la portada, así como el mismo título del álbum, nos dan pistas sobre como la maquinaria Beatles estaba engullendo a los propios miembros del cuarteto. Tras dos semanas de vacaciones empiezan a rodar su segunda película, «Help!». La semilla de Dylan emergía finalmente: se pasaron la filmación fumando petardos y riendo como locos. También la banda sonora acusó este cambio.

A pesar de ser una canción muy Beatles, la letra de «Help!» rompe con la tradición del «¡te quiero, me quieres, nos queremos, yeah, yeah, yeah...!». Es el grito de socorro de un astro del rock multimillonario de sólo veinticinco años que necesita ayuda y pide socorro. «You got to hide your love away» tiene un aire claramente dylaniano. En cuanto al sonido, la canción más novedosa era la contundente «Ticket to ride». Una vez agotado el boom Mersey Sound, en Londres empezaba a emerger un sonido de rhythm´n´blues blanco con bandas como The Who, Rolling Stones y Yardbirds. Ahora la competencia era más seria y más creativa, y «Ticket to ride» fue la respuesta a esa competencia, una interpretación guitarrera de primera línea y una batería que reveló que Ringo no era meramente un tío de lo más simpático. Reseñar también que, en «Help!» Paul McCartney consiguió lo que siempre había ambicionado, ser el autor más versionado de la historia, y lo hizo con, sí, lo habéis adivinado, la llorosa «Yesterday».



Llegados a este punto todo el mundo quería apuntarse a ese caballo ganador que eran los Beatles, incluso el gobierno inglés y la corona. Se anunció que los cuatro peludos iban a ser condecorados como MBE (miembros del Imperio Británico). Anotemos que Brian Epstein no fue condecorado debido a su condición de judío y homosexual. El honor halagó a Paul, George y Ringo, pero John se mostró asqueado. Estaba harto de que le vistieran con trajes, de giras interminables, de actuaciones inaudibles de 25 minutos, de reverencias ante la familia real, embajadores y alcaldes. Tenía la sensación, bastante atinada, de ser un fenomeno de feria que había malvendido su talento. Que ahora le condecorara la estructura clasista inglesa a la que siempre había odiado, lo llenaba de culpabilidad.

Cuando algunos honorables miembros del Imperio Británico devolvieron indignados sus medallas, George Harrison declaró que si ellos no las querían se las dieran a su mánager, Brian Epstein. John fue algo más lejos, dijo que a ellos se les condecoraba porque exportaban por valor de millones de libras que le iban muy bien a Inglaterra, y que al fin y al cabo lo único que hacían ellos era entretener, mientras que los que habían devuelto sus medallas las habían ganado explotando y matando a personas. Cuenta la leyenda que el día de la investidura, John escondió en sus botas unos cuantos porros. Se los fumaron en los lavabos de Buckingham Palace antes de la ceremonia. Lennon salvó uno por si se presentaba la ocasión de compartirlo con un admirador de los Beatles de dieciséis años, el Príncipe Carlos.

CONTINUARA

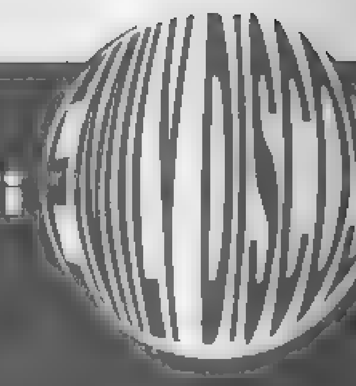
MI EDITOR ME RECRIMINA QUE LA información ofrecida hasta aquí, aunque crítica en su formato de telegrama (espacio obliga), carece de reflexiones generales. Me exige un mayor análisis. Y me lanza unas cuantas preguntas, onerosas preguntas, al aire. ¿Por qué son, en mi opinión, únicos los Beatles? ¿Qué lugar ocupan en la historia de la música popular desde la perspectiva del presente? ¿Siguen vigentes? ¿Por qué me gustan más que otros grupos o artistas?

Los Beatles fueron únicos en su especie, podría alegarse, porque tenían lo que podríamos llamar «el don de la melodía». Porque tuvieron el buen gusto de fundamentar su musica en una raíces sustanciosas (de Chuck Berry y Carl Perkins a Buddy Holly o Motown). Porque llegaron a la cima fulgurantemente pero no se conformaron con explotar una fórmula exitosa para mantenerse, sino que investigaron, evolucionaron, y se arriesgaron más y con mayor rapidez que probablemente ningún otro grupo de su alcance comercial. Y, sobre todo, porque supieron escuchar el ritmo de su época, lo asumieron y lo lideraron.

Un análisis apasionado y nada objetivo diría que los Beatles han sido el grupo más innovador de la historia. Esta idea es tan discutible como cualquier otra, y más teniendo en cuenta todo lo que ha ocurrido desde que se separaron en 1970 hasta nuestros días. En lo que creo que todos podríamos estar de acuerdo es en que, los Beatles, tuvieron la capacidad de proyectar el aliento de los tiempos y hacer que la sociedad aceptase los profundos cambios que estaba sufriendo la juventud en los 60, del pelo largo a las drogas, del amor libre a una nueva actitud ante la vida y los problemas del mundo. Dieron a la nueva musica su verdadera dimensión. Elvis había sido la chispa, ellos fueron la explosión. Dejando de lado sus intrínsecas cualidades musicales, resulta evidente que a nivel histórico representaron el ente aglutinador que hizo de toda la juventud occidental un frente común, sin importar que vivieras en París, Buenos Aires, Praga, Vancouver, Barcelona, Liverpool o Nueva York.

En cuanto a su vigencia, ¿siguen vigentes Shakespeare, Beethoven, Van Gogh, Orson Welles? Los clásicos son clásicos, y los Beatles, para bien o para mal, lo son de la música popular de la segunda mitad de este siglo, el rock. Se les puede revisitar, se les puede utilizar como brújula. Lideraron, junto a Bob Dylan y Rolling Stones, una época musical a la que pertenecen obras tan significativas como «Bringin´ It All Back Home», «Beggars Banquet», «The Animals», «Bayou Country», «The Velvet Underground & Nico», «My Generation», «Are You Experienced», «Angry Young Them» o «The Doors». ¿Hace falta seguir con «Blonde On Blonde», «Let It Bleed» y el resto? Es la música de una milagrosa era que fue caldo de cultivo para todo lo que escuchamos ahora mismo. ¿Crees que los elepés citados siguen vigentes? Entonces los Beatles también.

Y finalmente, ¿por qué me gustan más que otros? Pues supongo que, bueno, por más o menos la misma razón que el azul es mi color favorito ●



SPECIAL 10":

SIXTIES:

CATÁLOGO GENERAL BOMP/VOXX 10"/LP 1.500 pts. CD 2.200 pts.

GARAGE

CRAWDADDYS ... HERE 'TIS LP/CD
DMZ .. RELICS LP
EVENT ... THIS IS LP
EYES OF MIND ... TALES OF LP
PANDORAS
VARIOS .. BATTLE OF GARAGES
VARIOS .. BEAST FROM THE EAST LP

PUNK

BED OF EYES ... CRIMP IN FACTS CD
DEAD BOYS .. NIGHT OF LIVING LP/CD
DWARVES .. HORROR STORIES LP/CD
HEARTBREAKERS ... WHAT GOES LP/CD
KIM FOWLEY ... WORM CULTURE CD
KIM FOWLEY ... BAD NEWS FROM CD
LAZY COWGIRLS ... TAPPING THE LP/CD
NEITHER/NEITHER WORLD ... TALES CD
SKY SAXON & REDD KROSS .. LIVE LP
SPACEMEN 3 ... PLAYING WITH FIRE LP
SPACEMEN 3 .. TAKING DRUGS TO CD
SPACEMEN 3 .. SPACEMEN ARE GO! CD
STIV BATORS ... LA/LA CD
STIV BATORS .. DISCONNECTED CD
ZEROS ... DON'T PUSH ME LP/CD
VARIOS ... AMERICAN YOUTH REP CD
VARIOS ... AMERICAN GOTHIC LP

SIXTIES

HAUNTED ... BLOW MY LITTLE LP
INDEX ... INDEX LP
JIMMY PAGE .. SESSION MAN 1 LP
JIMMY PAGE .. SESSION MAN 2 LP

J SINCLAIR & BLUES SCHOLARS ... CD
I POP & JAMES W ... KILL CITY CD
I POP & STOOGES ... ROUGH POWER CD
MC5 ... AMERICAN RUSE CD
MC5 .. POWER TRIP CD
THE UP .. KILLER UP! CD
WYLDE KNIGHTS ... BEAVER PAT LP

RECOPILACIONES 60'S

ACID VISIONS LP
BEYOND THE CALICO WALL LP/CD
DUNWICH RECORDS STORY LP
ELECTRIC S FLASHBACKS 1 CD
ENGLISH FREAKBEAT 1-4-5 LP
ENGLISH FREAKBEAT 1-5 CD
HIGHS IN MID-SIXTIES 1-23 LP
PEBBLES 1-28 LP

SPECIAL 10"

BARRACUDAS ... DROP ACID WITH
GG ALLIN ... KILL THEM ALL
GG ALLIN ... MASTURBATION SESSION

J SINCLAIR & W KRAMER ... FRIDAY
I POP & JAMES W ... KILL CITY
I POP & STOOGES ... ROUGH POWER
I POP & STOOGES ... JESUS LOVE STO
MC5 ... AMERICAN RUSE
MC5 .. ICE PICK SLIM
MC5 .. POWER TRIP
STIV BATORS .. LA/LA
STIV BATORS ... DISCONNECTED
TAV FALCO .. DEEP IN SHADOWS
TEN HIGH .. FOUR SHOTS FROM
THE UP .. KILLER UP!
UNKNOWNS ... & BRUCE JOYNER

OFERTA ESTRELLA

VARIOS ... DESTINATION BOMP! CD 2.5

VENTA POR CORREO

FORMA PAGO: REEMBOLSO GTOS. ENVIO: 450PTS.
PEDIDOS+5UDS.:ENVIO GRATUITO,
PEDIDOS +10 UDS.:CONSULTAR

TAMBIEN DISPONIBLE EN LAS TIENDAS DE MADRID ROCK



EMILY DISCOS
Pº ERMITA DEL SANTO 14, 28011 MADRID
TEL.:(91)4799108
FAX:(91)4646245
CONTESTADOR:24 HORAS, PEDIDOS E INFORMACION: 10.30 A14 Y 17 A 20.30

¡¡ SOLICITA CATÁLOGO GRATUITO ¡¡



POR JESUS CASTILLO

HEDOR DE ALMA CORROM-PIENDOSE

con sólo 2 discos de larga duración y una líder que no juega a los malentendidos típicos en otras féminas, los de boston se han ganado un público fiel y el reconocimiento crítico en el ámbito anglosajón.

thalia zedek y come redimensionan el rock desde una extraordinaria sensibilidad, atreviéndose a picotear en el desamparo total para crear música rabiosamente necesaria. este apasionado tributo, y una entrevista exclusiva que lo complementa, bastarán para convencer a cualquiera de su valía.

LO ACEPTO. Siento una especial predilección por las bandas femeninas. Me encanta verlas actuar suplantando eficientemente el papel que el rock siempre había otorgado al sexo masculino dominante. Me es indiferente que sean mayoría en el grupo, convivan en igualdad o sólo representen la minoría, pues siempre que pueden y las dejan terminan imprimiendo un carácter como mínimo especial. Lo que realmente me llama la atención es su instinto femenino. El tantas veces recurrido sexto sentido. Eso es lo que las hace especiales y misteriosas, y lo que las lleva a tomar unas vías creativas inverosímiles para el otro cincuenta por ciento de los humanos. Quizás ese instinto les facilite las cosas mediante la anulación de trabas inservibles y sepan decirnas con dolorosa verdad, llamándolas por su nombre y sabiendo abordar temas aparentemente espinosos con una sensibilidad sólo comparable con la sabiduría que el paso del tiempo otorga. Terminarán

Conexión con la oscuridad

POR ALEX F. DE CASTRO

HABLO POR TELEFONO con Thalia Zedek, cantante, letrista y motor principal de Come cuando todavia me zumban los oidos dias despues de verlos en directo en el remodelado Knitting Factory de Nueva York. La prometedora banda de la escuderia Matador se dispone, en el momento de la conversacion a hacer las maletas para irse de gira por Europa de modo que la ocasion es propicia y la moral de la vocalista alta.

¿Que impresion os causa tocar en NY? Esta ciudad no parece presa fácil para los musicos...

- Bueno, cuando tocamos en Nueva York siempre andamos muy ocupadas, porque Matador tiene sus oficinas alli, y siempre hemos de ver a un montón de gente. En cuanto a la audiencia, me gusta; es cierto que puede ser dura siempre al corriente de lo ultimo, pero tocamos alli bastante a menudo y tenemos un grupo de seguidores bastante fiel. .

- ¿Como esta la escena de Boston vuestra ciudad?

- Es una gran escena, hay muchos grupos y una gran cohesion entre la mayoria de ellos. Por ejemplo, a raiz de la matanza en la clinica de abortistas, en la que una graduada del Boston College fue asesinada el pasado mes de diciembre mientras trabajaba como enfermera se organizo un festival benéfico de tres dias, en el que actuaron un montón de bandas locales nosotros Morphine .. Los dos principales centros de actividad son Cambridge, la zona de las universidades, y Alfton, un suburbio en el que vivi durante años, donde hay una gran densidad de locales de ensayo y bandas interesantes.

- Arthur, el bateria, parece tener mucha energia .

- Sí, pero se trata de una energia interior, que no se proyecta necesariamente hacia afuera, Arthur no es demasiado hablador. Es un gran músico, siempre dispuesto a probar cosas nuevas. Procede de Athens, Georgia, donde tocó con un grupo llamado BBQ Killers. De hecho, puede vérsele con ese grupo en la película titulado «Athens, Georgia», junto a bandas como B-52's, Pylon o REM.



- ¿Qué tipo de persona es Chris?

- Mmmh, él también tiene mucha energia en ocasiones, es una persona muy interesante e inteligente. Antes de formar parte de Come tocó en un grupo de Nueva York llamado Pay The Man.

- Sean, el bajista, parece el más imperturbable de todos.

- Es muy reservado, pero hay algo salvaje en su persona, una faceta oculta que sólo se revela en ocasiones. Creo que deberia ser actor, tiene grandes cualidades dramaticas. También procede de Athens, donde tocó en un grupo llamado Kill Kenny Cats.

- ¡Dos miembros de Athens! ¿Se ha traducido este dato en mayores dosis de creatividad?

- Quizá... Yo toqué en varias ocasiones con los BBQ Killers, por coincidir con ellos en un mismo concierto, mientras tocaba con mi anterior banda, Live Skull, que se formó en Nueva York, asi que, ¿quién sabe?

- ¿Cuándo empezaste a tocar música?

- Cuando tenia tres años, ya hacia ruido con sartenes y ollas, y otros cacharros de cocina, con un grupo de amigos y con mi hermano. Siempre he tocado música de alguna manera u otra, clarinete, guitarra... Cuando era niña era básicamente timida e introvertida, pero al llegar a la adolescencia me volví bastante salvaje.

- ¿Cuáles son los primeros discos que compraste y cuáles tus primeras influencias?

- Los primeros discos que escuché fueron cosas de Bob Dylan y de Janis Joplin, pero lo cierto es que me costó muchos años empezar a comprar discos, siempre escuchaba lo que mi hermano traia a casa, grupos como los Doors, The Clash o Patti Smith, que fueron muy importantes para mí...

- Se os ha comparado a Television, por vuestras guitarras y vuestros crescendos, tan dramaticos...

- Eso me lo tomo como un cumplido, creo que hay algunos puntos en común, aunque Television me parece una banda demasiado fria y distante en ocasiones, mucho menos directa y pasional que nosotros. Yo diria que a Chris le gustan Television, aunque nunca hemos hablado al respecto, y desde luego a mi me gustan cantidad, así que me encanta la comparación... Creo que de alguna manera, está justificada...

- Hay algo triste y oscuro en todas vuestras canciones, una belleza melancólica que parece herencia directa de algunos exponentes del after-punk británico.

- Tanto a Chris como a mi nos encantan los grupos británicos y la musica de esa época gente como los Only Ones, Niki Sudden, Birthday Party o Bad Seeds, This Mortal Coil...

- ¿Quién compone las letras y quién la musica?

- Las letras son cosa mia, y la música la hacemos entre todos en el noventa por ciento de los casos. Ocasionalmente Chris y yo llevamos alguna canción más o menos terminada al local, pero lo más usual es que trabajemos en equipo.

- La letra de «Finish line» es intrigante, explica algo acerca de esa canción. .

- Bueno, ese tema refleja una situación de estacamiento emocional...

- ¿Qué quieres decir con el verso «Todos tiene esa cosa malvada, por eso pueden comprender»?

- Bueno, eso se refiere a ese componente egoista y destructivo que todos tenemos, esa faceta oculta y siniestra, que hace que comprendamos hasta los actos más terribles, a pesar de que otra parte de nosotros los condene. Cuando nos comunican que se ha producido un crimen, algo nos dice en nuestro interior «en parte lo entiendo...».

- Otras letras, como la de «Mercury falls», son muy poéticas. ¿Escribes poesia, además de canciones?

- Hmmh... antes sí, ahora no. Hace años escribia versos libres, pero la letra de «Mercury falls», por ejemplo, siempre pretendió ser una canción, ya teniamos la música, y escribí esos versos para acompañarla.

- ¿Por qué decidisteis publicar las letras del segundo LP?

- Bueno, lo que ocurrió es que después de sacar el primer disco, nos vimos desbordados por la cantidad de cartas que la gente nos envió para pedirnos que les enviáramos las letras de aquellas primeras canciones. Yo pensaba que no era necesario que las palabras eran suficientemente audibles y comprensibles, pero obviamente estaba equivocada. La gota que colmó el vaso fue la confusión que provocó «Your reign», uno de los temas del segundo disco. Cuando lo empezamos a tocar en directo, la gente pensaba que era «rape me» y no «reign me» (viólame, y no reina sobre mi) lo que cantaba, y eso fue demasiado. Publicando las letras, sólo pretendemos evitar malentendidos.

- ¿Cuál es a tu parecer la principal diferencia entre ambos discos?

- El primero es más introvertido, mas claustrofóbico. Creo que contiene mucha energia, pero que se trata de una energia que se proyecta hacia adentro, y no hacia afuera. El segundo es más duro y agresivo, más expansivo, y también más variado ..

¿Por que fue grabado en tantos estudios distintos?

- Fue un accidente: teniamos alquilado un estudio en New Jersey a un precio muy económico, pero el equipo empezó a desmoronarse nada más empezar. Al final, tuvimos que buscar diferentes estudios sobre la marcha, y cambiar a menudo, porque sólo pudimos utilizar cada uno durante un tiempo relativamente breve.

- ¿Por qué son vuestras portadas tan abstractas?

- De hecho, la portada del primer disco no es una foto, sino una pintura, obra de un artista que nos gusta mucho, y que acaba de trasladarse a Nueva York, aunque mucha gente crea que se trata de una foto. La foto de la segunda portada fue tomada por una amiga, que siempre nos ha encantado. Utiliza una cámara enorme, muy antigua, de larga exposición. Nos gusta esa imagen, esos ojos inquietantes, medio humanos, medio animales... ●





■ Thalia Zedek y sus oponentes masculinos

poniéndonos en evidencia: se mueven en el rock con suma facilidad, a pesar de la poca práctica histórica que atesoran, y lo que antes eran casos aislados ahora es alegre frecuencia

Además está el asunto de la imagen y lo sexual. Thalia Zedek huye de todo ello. Ha vivido en los extremos y ya le es innecesario preocuparse de lo anecdótico. Cuando se ha estado más cerca de lo inerte que de lo vivo, lo superfluo desaparece, huye despavorido ante lo imprescindible, representado por el goce de poder sentir emociones y también comunicarlas Cuando el universo ficticio que crea la droga se transforma en un infierno, hay que salir si se quiere volver a ver la luz, y por ello Thalia Zedek volvió a vivir Había que volver a alumbrar, a ser el foco donde coincidieran miradas de oyentes ávidos de sensaciones extremas. Y ella se hizo luz. Una luminosidad poco agradable, de tonos apagados, alejada de la pomposidad de cualquier fuego de artificio. Ante todo había que apostar por la subsistencia y la intensidad. Y por ello su imagen es agria, porque sólo es el fiel reflejo de una personalidad derrumbada cien veces y vuelta a hacer otras cien, de una persona oradada por los lamentos tanto como por las jeringuillas. O quizás yo me esté pasando de listo y esa imagen sólo sea producto de su condición lesbica

Ella podría ser perfectamente el tótem ideológico y la guía espiritual de las hordas del queercore, pero le sobra modestia y le falta autopromoción. La homosexualidad en el rock no difiere, no debería de hacerlo, de su idiosincrasia en otros apartados creativos Puedes odiarlos, mostrarte indiferente o admirarlos (me apunto, teniendo en cuenta sobre todo su valor al enfrentarse a una sociedad tan reaccionaria), pero es indiscutible que aportan una sensibilidad especial en el modo de hacer las cosas, una estrategia creativa que huye de lo sensiblero para introducir sus artimañas en lo sutil y lo delicado Homosexual y mujer. Lesbiana. El orden de los factores no altera el producto, pero bajo la peculiar versión de Thalia Zedek, el producto, el rock, se redimensiona al ser definido por dos visiones radicalmente diferentes a lo establecido, dominante o común el hombre

Intentar regenerar o personalizar cualquier corriente artística asentada en el paso del tiempo estandarizada por una serie de artistas y oyentes que estancados imposibilitan cualquier desvío, debe ser complicado Comento esto porque se asiste con frecuencia al emparejamiento del término blues con la música de Come No se si Thalia Zedek acepta esta consideración, pero particularmente no creo que ella busque conscientemente arrimarse a ese experimento. No olvidemos que blues es, etimológicamente, significado de tristeza y que eso si rebosa por las guitarras de Come, por la voz de Thalia Zedek y por todo su concepto musical. Podríamos intentar definir su musica como extrema visceral o terminal, pero nada más fácil que encasillarla como blues cuando se tiene un disco que el tema titula «Fast piss blues» y se acompaña de una versión del «I got the blues». Para que preocuparse más cuando nos lo dan todo hecho. Si es blues sólo lo es por la tristeza y la consternación quizá personalización, nunca por tributo a un sonido particular

Otras chícas americanas

POR MUCHO CHRIS BROKAW que tenga a su espalda, por mucho que sorprenda la estabilidad de su formacion, o por mucho que aparezcan las canciones firmadas bajo un comun denominador, a nadie le extrana que Thalia Zedek sea quien lleve los pantalones en Come. Y es que empiezan a sobresalir talentos femeninos en el universo americano con una facilidad y versatilidad sabrosa. He aqui algunas de ellas...

★ LIZ PHAIR - La chica mas famosa de Chicago con dos LPs («Exile In Guyville» y «Whip smart») repletos de morbo, sexo e intelecto. Pero sobre todo de una pasmosa facilidad para tocar varios palos siendo creible y argumentar todo ello con canciones («Fuck and run», «Super nova», que quitan el hipo con la misma facilidad que lo hace su imagen.

★ VICTORIA WILLIAMS Cantautora admirada por su personalidad cautivadora y una fenomenal capacidad para construir canciones. Enferma de esclerosis multiple, se hizo mas famosa por el sincero homenaje en disco que se le rindio («Sweet Relief», con Evan Dando o Matthew Sweet rendidos a sus pies) que por sus tres discos: «Swing The Statue», «Happy Come Home» y «Loose». Este ultimo con colaboraciones de altura: Peter Buck, Mike Mills o Dave Pirner.

★ LISA GERMANO - Tres discos tres (¿quien dijo dos?) para esta diosa del countryfolk hiperestilizado. Sus titulos: «Geek The Girl», «Happiness» y «On The Way Down From The Moon Palace». Eterna colaboradora de John Mellecamp (o de Howe Gelb en el ultimo episodio para Giant Sand donde tambien encontramos a la Williams) ha encontrado su reconocimiento via Inglaterra: 4AD la cobija.

★ HEATHER NOVA - Desconocida hasta hace bien poco, su «Oyster» y su particular voz hacen de ella todo un hallazgo aun por descubrir (e investigar en su pasado).

★ KATE JACOBS - Solo le hemos localizado un album, «The Calm Comes After», que la emparenta sin dificultad con Emily Dickinson o Lucinda Williams. Una de las cantautoras con mas finura y buen gusto. Desde New Jersey.

★ KRISTINA SERRA - «Me And Baby D» es su desconocido trabajo. Un excelente prospecto de hard psicodelia con carne y grosor. Al igual que Thalia, se hace acompañar de gente importante: en este caso de Matt Wallace (Replacements, Faith No More) o Jason Faulkner (Jellyfish). Incluye version de «1970». ●

Lejanos quedan ya los primeros pasos de Thalia Zedek en el duro mundo del rock, habiendo ostentado militancia en combos cuyos nombres (White Women, Dangerous Birds, Uzi) animan a dudar de su existencia real. Seguramente solo seran meros instrumentos de aprendizaje en un jardin de inmundicia musical repleto de sinsabores y sueños frustrados. Abandona Boston para probar fortuna en la cercana Nueva York. Live Skull será el resultado de esta migracion, un erizado terremoto noise incapaz de superar el complejo de ser siempre la sombra de Sonic Youth. Live Skull desaparecen como tales en 1989, y de la faz de la tierra también lo hace Thalia hundida en una pesadilla que alargan la adicción y el desamparo total.

1991 es el año de su regreso. Come es el motivo y el respaldo el ex Codeine Chris Brokaw y una seria sección rítmica procedente de Athens (Arthur Johnson y Sean O'Brien), con los que Thalia vuelve dispuesta a dar el todo por el todo y olvidar los varapalos que el pasado le ha infringido. Debutaron a lo grande para SubPop con el single «Car/Last mistake», grabado en los estudios Fort Apache, autoproducidos con la ayuda de Sean Slade y reforzado en la versión CD con el tema «Submerge», en una primeriza version. Un cuarto de hora de espesura hipe dramática que nos presenta a una Thalia impresionante, que nos deteriora con su desgarro vocal y nos enmudece con la soltura de una guitarra en eterno espasmo. Es el momento en el que comienza a engrasarse la maquinaria que genera comparaciones. Patti Smith y Janis Joplin son mil veces citadas como base de inspiración (bueno, siempre que surge un nombre femenino en la escena rock se nombra a las mismas) o como elementos catalizadores desde el impulso contemporaneo de una Thalia que tras años de oscurantismo y desgracias recupera el buen camino por la via de la autodepuracion pasional.

SIGUIENTE CAPITULO.

Via Inglaterra aparece «Fast piss blues», editado por el sello londinense Placebo. Al tema titular se le une la ya citada version de «I got the blues» de los Stones desde una vision que estrangula lo anecdotico para apropiarse mediante un climax entre lirico y tenso de toda su esencia. El CD tiene una cara B, pero para que detenerse en ello si en el horizonte ya se atisba el elepe «11:11». No demos más rodeos: obra maestra absoluta. Un ejemplo clarificador para comprender que con sólo modestia y sinceridad pueden facturarse momentos de una textura emocional franca y arrebatadora. Una de las bases del rock femenino en los 90 (podriamos desarrollar una trilogia junto a PJ Harvey y Hole, con una vision sangrante y despiadada) un bocado de dramatismo envuelto en oscuridad que desprende hedor de alma abierta. Aqui no hay trampa, aqui no hay engaño que valga. Aqui hay solo una mujer que cuando canta gime, que cuando entona llora y que cuando calla lo hace por no poder expresarse con absoluta verdad. Pero tambien hay una apisonadora milimetrica que arrasa a compas de ritmo devastador (Johnson y O'Brien en perspectiva kamikaze), y un Chris Brokaw que deberia aburrirse en el noise acelerado estilo molusco gasteropodo de cuernos al sol que practicaba en Codeine y que aqui distrae su tiempo como aseador vocal de Thalia y guitarra tensionada. Las denominaciones revolotean términos como grunge, tan de moda por entonces, noise y blues. Las tocas todas posibles combinaciones que puedas hacer entre ellas.

Nueve canciones mayoritariamente extensas, densas y en ocasiones frecuentemente apocalipticas. Thalia busca la redencion de sus supuestos pecados (sexo, drogas) mediante la confesion hiperbolica. Pasar del cuidado mimo de «Off to one side» a su extasiado colofon es disfrutar de uno de los momentos mas viscerales, tensos y desbordados del disco. Para sentir la rock, la velocidad de la angustia, estar asfixiado en locales de verdad, un material del disco. Quizas tambien la sinopsis del disco sea un petreo debate entre momentos de reflexion y emergentes disturbios de ira. Y «Submerge» representa la manera mas eficaz de abrir un disco sin recurrir a soportes fáciles resulton, apostando por el filo y la contundencia. Rock real abierto en canal con una urgencia que tenta que transforma el blues en un huracan desenfrenado. Come, With anu... reventando con una capacidad de ... de la tension ... rebasar ... entre la veracidad introspectiva y su ... palpable en formato de canción sin caer en el adulterio.

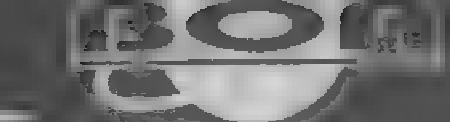
Las guitarras no sucumben ante la melancolía que emana «Sad eyes» y agobian en el estribillo de «Orbit». Y así durante todo «11:11», entre momentos explícitos y fieros, más domados también («Brand new vein») pero igual de ciertos. Todo un monumento al rock total, no sólo el femenino, uno de los más impresionantes en los años transcurridos de esta década. Este disco les lleva a adquirir un predicamento especial entre la crítica inglesa y sus actuaciones en las islas junto a Buffalo Tom o Sugar son aplaudidas con titulares que dan a entender la intensidad de los mismos.

Tras un año 1993 prácticamente en blanco (alguna actuación en grandes festivales de verano) regresan con «Don't Ask Don't Tell», esta vez para Beggars Banquet. La misma formación de siempre para un disco que, por diversos motivos, difiere del anterior. En primer lugar se incluyen las letras, cosa que no ocurría en el anterior, con lo que se hace más fácil rastrear el significado del contenido. La presentación sigue siendo oscura y mate, fotos extrañas pero que no llegan a ser tan crípticas como lo fue la portada de «11:11» (alguien podría decirme qué era lo que se veía en aquella foto). Pero «Don't Ask Don't Tell» se diferencia de su antecesor principalmente en que es menos arisco, más mesurado expresando las mismas impresiones. Aunque quizá sea así sólo por haber perdido la capacidad de asombro, tan eficiente en muchos casos. En mi opinion la joya del disco es «Germen song», una historia de ruptura sentimental expresada con delicadeza y esperanza. Lo que en otros grupos significa pura inconsecuencia compositiva, ocasionada por la diferencia de sexo entre el compositor y el cantante a la hora de abordar la temática de las relaciones afectivas, aquí se transforma en frases representativas de la opresion sexual propia de Thalia. En ... perdura en «In/out», donde tambien destaca uno de los principales asuntos del disco: la indecisión.

Titulos como «In/out» o «Wrong side», referencias al «lado equivocado», llevan al oyente a preguntarse si Thalia Zedek se debate con duda sobre sus aspectos mas íntimos, sobre sus fantasmas inconfesables, sobre sus preocupaciones mas pasionales. Tambien hay temas largos, representados por «Arrive» y su transcurrir cansino y eterno, «Let's get lost» o la final «Finish line». Carece del impacto súbito del anterior elepe, pero a cambio ofrece todo un muestrario de introspeccion visceral, historias filmadas con la peculiar realidad de quien ha circulado por vías peligrosas y ha sabido superarlas.

Empieza a discurrir una idea en mi cabeza: mientras Polly Jean Harvey asume con destreza e inteligencia asombrosa su papel de virgen salvadora de rock y Courtney Love gira notablemente hacia un universo pop energetico, Thalia oscurece su debut, el mismo que le llevó a ser ampliamente aceptada en el mundillo musical britanico, con un segundo paso difícil alejándose del rock desbocado que tan buenos resultados cosechó, para adentrarse en caminos mas propios de una cantautora de rabia y coraje que destaca por el intimismo de su discurso, por la sinceridad de su entrega y su amargo sabor. Y seguro que ella no está aquí para salvar el rock. Me pregunto incluso si no se sentirá extrañada por su reconocimiento actual, tan lejano de épocas anteriores de total ostracismo. Tampoco planea ser una estrella alternativa al modo de Courtney Love, con una vida de fotonovela y prensa amarilla. Quizás sólo busque un camino de esperanza que le aleje del pasado y le sumerja con bondad en el futuro. ●

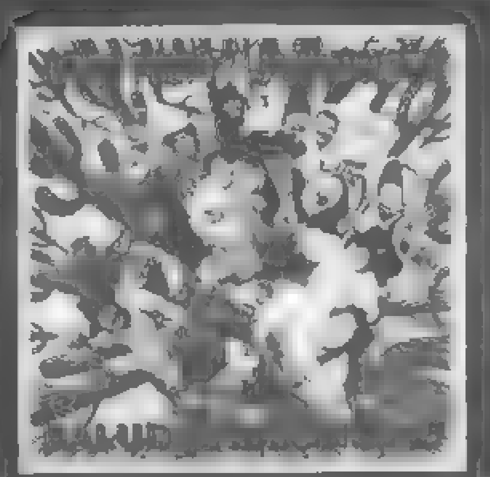
Tlf. 91-478 17 63
Fax. 91-478 33 07



Sierra de Algodonales, 12
28018 MADRID



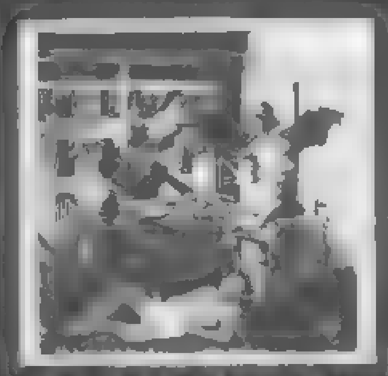
MCD
Asako, Pako
CD/MC
onsolidación definitiva de MCD, los 0 primeros compactos púdicamente vestidos con un mini calzoncillo



KOJON PRIETO Y LOS HUAJOLOTES
Salud, cabrones! LP/CD/MC
Seguro que será la banda sonora de las noches de este verano. Con colaboraciones diversas entre las que destaca Mano Negra



CICATRIZ
En directo
LP/CD/MC
Editado por el mismo grupo recoge varias actuaciones de su carrera musical. Los 1.000 primeros CD con vídeo de regalo



A.T. SAMPLER
CD
ecopilatorio de alternative Tentacles 16 bandas (Alice Donut, Lard, NoMeansNo, DOA, Neurosis, Grotus... a precio de mini CD



Auténtico punk facturado por el ex-batería de los legendarios Dead Kennedys (últimamente había acompañado a Red Hot Chilli Peppers).



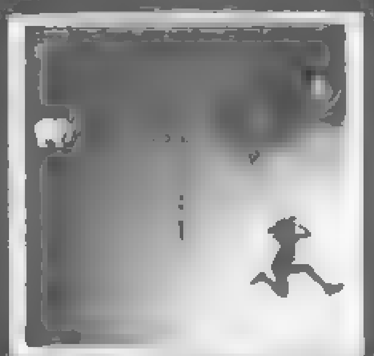
Segundo trabajo de este "powertrío" de Amsterdam, combinación de melodías pegadizas con toques de metal y hardcore.



SCHWARTZNEGGAR
The way things are...
LP/CD
Su primer álbum tras varios singles y haber recorrido los escenarios de toda Europa



GUS
The progressive science of...
CD
...erimentar". Este es el resultado entre NoMeansNo y The Germs



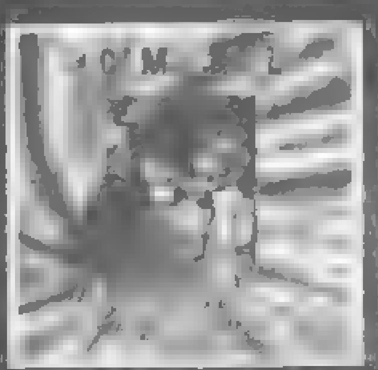
Echo Beach Sampler
King Size Dub Vol. 1
CD
Extensa selección (doble CD) de dub hecho en el Reino Unido. Recopilada por Spex.



Rec Rec Sampler
Step to another world music
CD
Varios artistas en una "pequeña" muestra ...rtes) de lo que puedes encontrar ... catálogo de este original sello



Middle of the moment
A journey by Fred Frith
CD
Fred Frith lleva veinte años metido en toda cuanta experiencia musical ... innovadora surge en el mundo ...



VICTIMS FAMILY
4 great thrash songs
DLP/CD
Grabación de su último concierto (Amsterdam, 3-IX-1994). 60 minutos de adiós al punk, jazz, acid... trip de vanguardia

«Si matas a Phil Collins y declaras: lo he hecho por Johnny Powers... no habrá jurado en el mundo capaz de condenarte» (Billy Miller)

es una de las figuras más veneradas por fanáticos del rockabilly e

legado en los años 50 está ampliamente compensada por las más

durante su debut en territorio patrio, hace ya dos años

JOHNNY ROCK! RO

Es posible que Johnny Powers sea un completo desconocido fuera de la cofradía tuperiana. Es posible que en los años 50 no obtuviera un éxito comercial remarcable. Es posible, incluso, que sin él la historia del rock hubiera seguido el mismo camino. Pero cuando escucho cosas como «Someone's gonna hurt you» o «Rock rock» me olvido de semejantes razonamientos. A ver si nos entendemos: actuar de otro modo sería como preguntarse cuál es el nivel cultural de una tía despampanante que uno se beneficia siempre que le apetece. En la práctica, el buen rock&roll, como el sexo, no entiende de estas cosas. Uno puede pasarse la vida teorizando sobre rock, lo cual no está de más, pero a la hora de la verdad lo que cuenta es lo que a uno le entra por los sentidos, ese ramalazo de emoción que se siente al percibir algo que te llena. Y esto es lo que me ocurre con las grabaciones de Johnny Powers. Soy consciente de que no estoy ante una figura esencial en el aspecto histórico (no cambió nada, fue uno de tantos en su momento), pero al mismo tiempo me parece indiscutible que sus creaciones contenían la misma esencia del rock en estado puro. En otras palabras, puede que su inspiración no fuera original, pero su actitud era intachable: emoción, arrogancia e intensidad a toneladas. Ahí están sus grabaciones para todo aquel que desee comprobarlo.

John Pavlik, que así se llama en realidad, nació en East Detroit, estado de Michigan, en mayo de 1938. Como tantos otros, inicia su carrera musical en una banda de country, Jimmy Williams & The Drifters. Cada sábado, el combo actua en directo en la emisora local WDOG, con un repertorio basado en los hits del momento. El grupo llega incluso a publicar un single en 1955 («Teardrops and memories/Rainbow heart»), para el sello Drifter, con nuestro hombre en el rol de guitarra rítmica. Un buen día, un amigo le muestra a Johnny un single con la etiqueta amarilla y la inscripción Sun; se trata de «Milkcow blues boogie», tercer sencillo de un tal Elvis Presley, del que se empieza a hablar. Ese pedazo de vinilo abre un nuevo mundo para Johnny, que se convierte en un fiel seguidor de las andanzas de los discípulos de Sam Phillips, especialmente de Elvis y Carl Perkins.

Como consecuencia de ello, no tarda en formar su propia banda, los Rockets, ya enfocada hacia los nuevos sonidos, y en 1957 graba su primer single, en el legendario sello Fortune, de Detroit (etiqueta que también acogió a otras figuras míticas como Roy Hall, Andre Williams y Nolan Strong & The Diablos). En realidad, el disco está fuertemente inspirado en «Baby she's gone», primer trabajo de Jack Scott para ABC. El canadiense será otra de las influencias decisivas en el estilo de Johnny. De hecho, al poco tiempo Powers se hace con los servicios de Stan Getz, contrabajista de Scott, en la guitarra solista. Durante un tiempo, Getz alternará ambos trabajos.

En 1958, Powers y su banda registran un nuevo sencillo (esta vez para el sello Fox, también de Detroit), que entra de golpe en la galería de singles más reverenciados de la historia del rock&roll: «Long blond hair, red rose lips/Rock rock». El disco goza de cierta popularidad en la zona de Michigan y Powers llega a compartir cartel con gente como Frankie Lymon, Jackie Wilson y el propio Jack Scott. Al poco tiempo, una serie de circunstancias algo confusas dan como resultado la edición en Australia y Nueva Zelanda de dos nuevos temas de Powers aunque bajo el extraño pseudónimo de Johnny 'Scat' Brown, apelativo que más tarde reciben también otros singles australianos no relacionado con Powers. Como resultado de todo este lío, el inexistente Brown es elegido artista del año en Australia en 1958. En este momento, se le ofrece a Johnny la oportunidad de irse de gira por Australia junto a Buddy Holly y los Everly Brothers, pero tras descubrir que la experiencia le reportará más gastos que ganancias renuncia al proyecto.



Poco después le llega otra oportunidad, más sabrosa si cabe: trabajar para Sun Records. Gracias a un contacto conseguido por su manager, el mismísimo Sam Phillips escucha unos demos de Johnny y le invita a Memphis para grabar. Acompañado por músicos de lujo de la casa, como Charlie Rich y Jimy Van Eaton, Powers registra varios temas para Phillips en diferentes sesiones, de los que se escogen dos como primer y único sencillo de nuestro amigo en Sun. La experiencia con el sello tampoco resulta decisiva ya que el disco no obtiene la respuesta esperada, muy posiblemente por falta de una promoción adecuada.

En 1960 otro single se suma a la discografía de Powers, publicado por la firma neoyorquina Tee Pee, en el que cuenta con el mismo grupo vocal que Jack Scott suele utilizar en sus magníficos discos para el sello Carlton. Pero la nueva década tiene reservados otros caminos para Johnny. Ese mismo año es contratado como colaborador en el sello Motown, entonces recien fundado, y se convierte en el primer rostro pálido que pisa las dependencias de Berry Gordy, su propietario. En Motown, Powers lleva a cabo básicamente tareas de producción, interviniendo en varios de los discos que factura la etiqueta y entrando en relación con las estrellas de la casa. En algún momento de su estancia en la etiqueta de Detroit llega a registrar una serie de demos que no ven la luz en ese momento, así como un solitario single en la onda del momento, a dúo con un tal Mike Valvano. Curiosamente, el señor Gordy llega a proponerle a Johnny que se corte el tupé y adopte otro tipo de peinado, a lo que nuestro hombre responde con una contundente negativa.

En 1965 deja Motown, y hasta la actualidad ha seguido dedicándose más a tareas de producción de otros artistas que a otra cosa, aunque en años recientes ha conseguido hacer un hueco en su agenda para registrar algunos nuevos trabajos y realizar giras personales, especialmente en territorio europeo, donde nunca ha perdido su estatus de figura legendaria. Es un tipo rubio de mediana estatura, con tupé, gafas de sol y cigarrillo recién encendido en los labios quien me recibe. Su voz, que es articulada con autoridad, se ha hecho algo más profunda, pero ya no me cabe ninguna duda: estoy ante Johnny Powers, ante un verdadero pedazo de historia del rock´n´roll.

- Es tu primera visita a España, pero hace ya bastantes años que tocas por Europa. Incluso grabaste un álbum con el sello sueco Sunjay.

- Sí, me he movido bastante por aquí. Aún no he actuado en algunos países, como Suiza, pero he hecho varias giras por toda Europa.

- ¿Hay tantos seguidores del rock´n´roll clásico en Estados Unidos como aquí?

- Sí, hay bastantes. En Michigan, donde resido, hay un buen grupo, y lo mismo en el resto del país, pero las distancias allí son tan enormes que resulta muy difícil reunirlos a todos como se suele hacer en Europa. Aquí hace años que se sigue este tipo de música, pero en Estados Unidos empieza a

discografía

Singles

[illegible] (Fox-58); [illegible] odon-58, Australia, bajo el pseudónimo Johnny 'Scat' Brown, las caras B incluían grabaciones no relacionadas con Powers); «With your love, with your kiss/Be mine» (Sun-59); [illegible] She's my baby (VIP-64, [illegible] con Mike Valvano); «Waitin' for you/Me and my rhythm [illegible]» (Sun-76, Francia); [illegible] you» (Rollercoaster-89, UK); «Mama [illegible] ck/New spark [illegible]

Bones

Elepés

[illegible] ROCK! ROCK!» (Rollercoaster, [illegible] CAN'T [illegible] THAT ROCK&ROLL [illegible] ROCK [illegible] LONG BLOND HAIR [illegible] NEW SPARK [illegible]

e mundo entero, y no resulta extraño que sea así. la relativa brevedad
ue generosas dosis de furia y autenticidad que empleó en su confección.
la eyenda de detroit conversó con nuestro alucinado reportero.



raciones jóvenes se interesan por el rock&roll, y también por el blues y otros estilos. De hecho, hay algunas bandas muy buenas, como Big Sandy & The Flyrite Trio, que son de California

- El álbum tuyo que publicó Norton me parece fantástico, especialmente por las grabaciones previamente inéditas.

- Gracias. Bueno, aún tengo guardadas un par de cosas más que quizás publique algún día.

- ¿Conservas tú mismo tus grabaciones en Sun? Suponía que os habíais puesto en contacto con Shelby Singleton.

- No, las he conservado personalmente. Supongo que él también las tiene, lo que ocurre es que él no paga royalties a los artistas de Sun, así que lo hicimos por nuestra cuenta.

- Resultan notables esas distintas tomas de «Waitin' for you».

- Había muy buenos músicos en esa sesión: Charlie Rich al piano, Roland Janes a la guitarra, Jimmy Van Eaton a la batería.

- Siempre has dicho que tu experiencia en el sello de Sam Phillips fue algo muy especial para tí.

- Sí, fue algo que nunca pensé que fuera a ocurrir. Grabé una maqueta y mi manager la envió a una emisora de Montgomery, Alabama. Un disc-jockey la pasó por antena y tuvo tan buena respuesta de la audiencia que llamaron a Sam Phillips. Mi manager lo arregló todo con él para la sesión en Sun.

- ¿Qué sentiste al plantarte en la puerta de los estudios?

-Fue increíble. Es algo con lo que había soñado un montón de veces, creo que todo artista soñaba con grabar para Sun. Fue toda una experiencia.

- ¿Quién fue el productor de tu sesión? ¿Sam Phillips, Jack Clement?

- Sam Phillips, aunque creo que Jack Clement también andaba por ahí Imagínate, yo era sólo un chaval con su guitarra, alucinado de estar ahí, y veía gente tras el cristal de la cabina de control sin saber muy bien de qué iba la cosa. Pero recuerdo haberlos visto a ambos en el estudio durante la sesión

- Al parecer, tu single fue el último que se grabó en el viejo estudio de 706 Union Avenue.

- Sí, Sam Phillips acababa de instalar uno más moderno en Madison Avenue, que todavía se utiliza. De hecho, «Lonely weekends» de Charlie Rich se grabó en Union Avenue después de mi single, lo que ocurre es que le dieron los toques finales en Madison Midisco, en cambio, se grabó íntegramente en el viejo estudio, y, sí, parece ser que fue el último realizado totalmente allí

- Tú eras admirador de Elvis antes de que dejara Sun. ¿Se escuchaban sus primeros discos en la zona de Michigan?

- Sí, eran discos muy populares, aunque nadie sabía muy bien qué era aquello, ni lo que iba a ocurrir con ese nuevo sonido. Por supuesto, tras fichar para RCA y grabar «Heartbreak Hotel», la popularidad de Elvis se disparó. Por cierto, Tommy Durden, uno de los autores de esa canción, es un gran amigo mío. También vive en Michigan

- Háblame de tu etapa en Motown.

- Fue una experiencia fantástica, comparable a la de Sun pero en otra época. Motown supuso una gran educación musical para mí, porque empece a producir discos. Tenía un estudio de grabación propio. Aprendí mucho de Motown, hice muchos amigos: Diana Ross, Stevie Wonder, Marvin Gaye... Toda la gente del sello éramos como una gran familia Fue agradable, lo pasé muy bien allí Ahora tengo entendido que Polygram en Londres tiene planeado publicar todo el material que grabé para Motown, y que nunca apareció originalmente Bueno, en realidad tuve un single en VIP, un sello subsidiario, a dúo con Mike Valvano

- En algún otro sello subsidiario de Motown grabaron gente como Pat Boone y Dorsey Burnette, si no recuerdo mal.

- Eso debió ser cuando el sello trasladó su sede de Michigan a California, a mediados de los 60, y yo ya no trabajaba para ellos. Yo estuve en Motown desde 1960 hasta 1965, más o menos

- Trabajaste con marcas tan cruciales como Sun y Motown, ¿cómo ves el panorama actual? 59

- La aportación de esos sellos fue muy importante, lo mismo que la de Stax y otros. Crearon un nuevo sonido que ya forma parte de la historia. Creo que la música de hoy carece de ese espíritu. El country tiene mucho éxito ahora y me alegro de ello porque están apareciendo nuevos artistas del género, no sólo los clásicos. Y como he dicho antes, la gente joven está más abierta a estilos como el rockabilly, el blues y demás. Pienso que esta moda del hip-hop pasará pronto, y no es que me parezca mala. Cada música tiene su sitio, lo mismo que el rap, pero lo malo es cuando te machacan por todas partes con un sólo estilo. Ese es un defecto de la industria musical, de la radio. Por eso mucha gente joven mira hacia atrás, porque no hay mucho donde elegir ahora mismo. Nadie se preocupa de promocionar otros tipos de música. Pero poco a poco esto va cambiando gracias a ese nuevo público, más joven y curioso, que se preocupa por investigar estilos pasados

- ¿Cuáles son tus planes más inmediatos?

- He grabado varios temas nuevos que aparecerán en el sello británico Sequel y también en el sello japonés P-Vine. Creo que será un buen disco. Contiene estilos variados: rockabilly, algo de country, y también algunos temas con un sonido algo más contemporáneo, algo diferente a lo que he hecho hasta ahora. Espero que le guste a los fans. Con este disco y el próximo intentaré actualizar un poco el sonido para conseguir algo más de atención por parte de las emisoras de radio, aunque siempre quiero conservar espacio para mi sonido habitual ●



● ¡No se juega con mi cola-de-pato!

POR STEVE FENTONE

MARIACHI MEXIM

El cine de serie b mejicano, y en especial sus películas de monstruos (a las que en adelante nos referiremos como meximonsters), parecen disfrutar de muy baja estima incluso por parte de los consumidores habituales de inmundicias fílmicas. mientras al personal se le hace el esfínter calderilla por cutrerías de celuloide étnico facturado en italia, españa, hong kong y hasta brasil -¡un saludo al mad movie maestro josé mojica marins!-, muy pocos se atreven a romper con la ignorancia o indiferencia que sistemáticamente se depara al trash azteca. ahora que el gore es pasto de niñatos y russ meyer sale hasta en la sopa, ya es hora de dar en las narices a todos los enteradillos con el no va más de la caspa cinemática. hazte un experto en meximonsteriología y sorprende a esos colegas tuyos que se creen tan modernos. ¡que santo el enmascarado de plata les de por el bul a todos!

INJUSTICIAS DE LA VIDA MODERNA: el cine mexploitation suele ser degradado a la categoría de una barata y pueril imitación de los estereotipos conjugados por la serie B norteamericana. No es ningún misterio que las películas de monstruos mejicanas se ajustan a esta definición, pero tampoco es menos cierto que entrañan sus propias e inconfundibles señas culturales, tan definidas y singulares como puedan serlo las del cine japonés de supermonstruos de caucho o las creaciones del horror gótico europeo. Indudablemente los meximonsters films, como la mayoría de los otros géneros populares de la cinematografía azteca, plagian copiosamente la edad dorada de la producción hollywoodense comprendida entre los años 30 y 40, no obstante la voluntad de tempranos títulos del cine de terror mejicano, como «El Fantasma Del Convento» de Fernando de Fuentes y «El Baúl Macabro» de Miguel Zacarías, ambas de 1936, por independizarse del yugo yanqui. Pero, en definitiva, los argumentos de estas derivaciones del cine de terror americano incorporan sistemáticamente manidos arquetipos pulp de rompe y rasga, si bien impregnados con el distintivo y personal estilo mexicali.

Como con otras fórmulas cinematográficas de este tipo, someter los meximonsters films a un estudio académico es algo puramente redundante. Todas estas películas tienden a existir en una dimensión alternativa fruto de sus propias características, practicar con ellas indigestos análisis críticos no tiene sentido. Los meximonsters films, especialmente aquellos que también alojan wrestlers/luchadores enmascarados, son mejor asimilados si se respetan sus propios códigos, desprendiéndonos bien de prejuicios, bien de mitificaciones. En otras palabras, si hay una predisposición negativa hacia estas películas, viéndolas no vamos a cambiar de opinión. Borra tus circuitos mentales, chamaco. Reduce tu minúsculo cerebro al vacío y simplemente permite que te contagien las neuronas con sus



Ilustración Alex Wald

infecciosas atmósferas ..En consideración a algunas de las más inauditas meximonsters, lo mejor que puedes hacer es neutralizar tu patética incredulidad gringa. ¡Abandoneseme enteramente a sus encantos, manito!

Jack Taylor, un actor americano afincado en España, pasó un tiempo en Méjico a mediados de los 50 participando en diversos westerns y algún que otro episodio de «Sheena, Reina De La Selva» (1956). Camuflado bajo el seudónimo de Gek Martin, intervino como secundario en dos notables sagas meximonsters, el serial vampírico «Nostradamus» y las tres primeras aventuras del monster-wrestler enmascarado «Neutros, El Superman Atómico». Recientemente tomé parte en un estudio retrospectivo de su carrera que me permitió entrevistar al señor Taylor in person. Al respecto del tópico de la aparente fascinación que hay en Méjico por la fantasía, los monstruos y las leyendas, Taylor me confesó que «Méjico es un país fantástico, quiero decir que es como una tierra de la fantasía. La gente lleva la fantasía en sus genes, en sus mentes. Pueden contarte la historia más asombrosa con absoluta seriedad». Taylor sacó a colación también la historia de una espantosa criatura mítica de la que le habían hablado algunos paisanos supersticiosos. Si puedes capturar a este imaginario (?) ser sin sucumbir horrorizado a su fealdad y lo alimentas con leche caliente, como muestra de gratitud desprenderá una lluvia de monedas de oro. «¡Una mujer me juró por lo más sagrado que su madre tenía uno de esos bichos!», dijo Taylor para concluir la anécdota.

Como bien ilustra esta historia, Méjico es un país profundamente arraigado a su folklore. Sus supersticiones culturales, como en todas partes, cobran a menudo la forma de cuentos poblados por fantásticas, míticas entidades. Por ejemplo, otra criatura sobrenatural indígena de las leyendas rurales mejicanas es la Llorona. Emparentada de cerca con las leyendas gaélico-celtas de los ululantes espíritus femeninos llamados «banshees», la Llorona era también una desamparada aparición cuyos quejidos de aflicción, supuestamente, transmitían la desagracia a aquellos que los escuchaban. Tan lacrimógena criatura fue llevada a las pantallas mejicanas en varias ocasiones, siendo la primera «La Llorona» (Ramón Peón, 1933), de la que también se dió un remake de René Cardona de 1959. La versión del 33 fue seguida por «La Herencia De La Llorona» (Mauricio Magdaleno, 1946), «El Grito De La Muerte» (Fernando Méndez, 1958), «La Maldición De La Llorona» (Rafael Baledón, 1961) y «Santo Y Mantequilla Nápoles En La Venganza De La Llorona» (Miguel Delgado, 1973).

El origen de dichos cuentos fantásticos no es nada sorprendente teniendo en cuenta que Méjico es un país donde sujetos vulgares y mal retribuidos como los wrestlers, o luchadores, son frecuentemente elevados al privilegiado estatus de superhéroes folklóricos. Todo por obra y gracia de un público hambriento de mitos, aparentemente inconsciente de la línea divisoria que separa la

NSTER ENCHILADA

fantasía de la realidad. Este obsesivo culto por los héroes y el subrayado desprecio por los límites entre lo real y lo irreal parece servir como una redentora catarsis social para las oprimidas masas de chamacos que malviven penosamente en la inmensidad de Méjico. La aceptación incondicional de la fantasía también se da en el cine escapista de muchas culturas (sin ir más lejos la rama mística de monstruos y magia que asola el cine de Hong Kong), y Méjico no es ninguna excepción. Los monstruos y la fantasía juegan un papel vital en su cultura popular, así que no deja de ser natural que la industria fílmica doméstica los adopte tan hospitalariamente.

Ya que este artículo intentará limitarse estrictamente a los títulos de monstruos puros y duros, he decidido dividir las películas en categorías: hombreslobo, vampiros, zombies, etc. Las extrapolaciones entre diversas categorías son inevitables en tan intrincados e interdependientes subgéneros, pero se ha intentado evitar al máximo las repeticiones. Evidentemente no están todas las meximonsters que son ni son todas las que están, pero sí podemos asegurar que aquí se dan cita algunas de las mejores y las peores, de las más interesantes y las más majaderas. ¡Andele ya, mi cuate!

LUCHADORES CONTRA MONSTRUOS- ENMASCARADOS MAGULLADOS VS. MEXIMONSTERS

Cuando uno piensa en películas de meximonsters lo primero que le viene a la cabeza es inevitablemente esa variante indígena que incorpora luchadores enmascarados, o sea la rechoncha imagen de El Santo aterrizando sobre tu cráneo después de lanzarse en picado desde las cuerdas del ring. Coloristas y excéntricamente ataviados superhéroes que se las ven y desean con monstruosos archienemigos no son desde luego un fenómeno único. Ahí están ejemplos como Ultraman en Japón, por no mencionar los oscuros imitadores turcos de Superman. Indudablemente, el peculiar, hiperétnico estilo mejicano se hace mucho más evidente en el contexto de sus películas de monstruos, especialmente aquellas que incluyen luchadores enmascarados. Son muchos los que desprecian estos, a menudo, deliciosos y nada pretenciosos films tachándolos de basura sin el menor valor, lo que desde un punto de vista estético es posiblemente cierto. Pero, ¿a qué lector de RUTA 66 le importa el jodido punto de vista estético?

Incluso fanzines pioneros como el inspiracional Castle Of Frankenstein se atrevieron en su momento a devaluar valiosos títulos mejicanos como «La Invasión De Los Vampiros», al que acusaban de rutinario y trivial, pero en cualquier caso subrayaban su conseguida atmósfera. Y es que la atmósfera, por si sola, es a veces el único atractivo de películas que por lo general desafían todas las reglas cinematográficas habidas y por haber. Y hablando de reglas, conviene recordar una esencial: ver una película con luchador enmascarado puede ser interesante, pero ver una con luchador enmascarado y monstruo es absolutamente esencial.

La semilla del cine monster-wrestling la plantó Fernando Mendez con la estupenda «Ladrón De Cadáveres» (1956). No estaba protagonizada por El Santo, contrariamente a lo que muchas veces se ha afirmado, pero estableció un perdurable patrón para el estereotipo del luchador-versus-monstruo. Elementos clave de su argumento (p.e.: cirujano majara que experimenta con atletas para convertirlos en monstruos supersubhumanos) reaparecieron en al menos dos creaciones de René Cardona: «Las Luchadoras Contra El Médico Asesino» (1962), así como su remake «La Horripilante Bestia Humana» (1968), y «Las Luchadoras Contra El Robot Asesino» (1968).

[illegible] Cabeza zombie-wrestling [illegible] de «Ladrón De Cadáveres»

Mientras Santo no se hizo con una personalidad fílmica propia hasta 1958 (su debut fue en un par de infraproducciones cubano-mejicanas, sendos thrillers protagonizados por Joaquín Cordero), «Ladrón De Cadáveres» ayudó a cimentar la reputación de su protagonista Wolf Ruvinskis como uno de los más populares astros del celuloide wrestler. Ruvinskis tenía el temple y la musculatura requerida por cualquier heroe de comic book. Su experiencia en el campo de la lucha libre cinematográfica se remontaba a principios de los 50, habiéndose asentado en el género gracias a su papel de Neutrón, un vigoroso superhombre enmascarado de negro que protagonizó una serie de cinco títulos. Numerosas fuentes sumaron durante décadas un sexto capítulo titulado «Neutrón Atrapa A Los Asesinos Invisibles», pero en realidad no tiene ninguna relación con la saga, ya que se trata de una película de René Cardona de 1964 retitulada y originalmente conocida como «El Asesino Invisible».

La primera trilogía del Neutrón de Ruvinskis estuvo compuesta por «Neutrón El Enmascarado Negro», «Neutrón Contra El Doctor Caronte» y «Los Autómatas De La Muerte» (Federico Curiel 1959-60). En todas ellas el archienemigo de Neutrón era el desequilibrado Doctor Caronte (interpretado, bajo una máscara blanca, por Beto el Boticario, alias de Roberto Ramirez). Entre otras cosas, el tal Caronte daba vida a robots de la muerte -voluminosos matones de cara picada embutidos en monos de caldereros- para llevar a cabo su megalomaníaco intento de dominar el mundo mediante el perfeccionamiento de una devastadora bomba de neutrones. Neutrón (el héroe, no la bomba), pone freno a tanto desmadre en el último rollo del tercer capítulo con la ayuda de Jack «Grek Martin» Taylor en su papel de solícito y sabelotodo profesor Thomas.

Neutrón era sólo uno de los muchos superhéroes de incógnito que periódicamente se vapuleaban con monstruos. Cuando se piensa en el término «películas de monstruos con luchador enmascarado» es el nombre de El Santo el que sienta una base arquetípica. En menor grado -en términos de proyección, no necesariamente de calidad- El Demonio Azul/ Blue Demon (Alejandro Cruz), Mil Máscaras (Aaron Rodriguez) y otros enmascarados lucharon también contra monstruos sobre la resbaladiza superficie del celuloide. Puede que el último y menos prodigado en cuanto a exposición cinematográfica y calidad del producto final fuese Huracán Ramirez (David Silva). El principal mérito de Ramirez parece ser su carrera de luchador profesional fuera de la pantalla (perpetuada por su sucesor Huracán Ramirez Jr.), así como el hecho de que era colega de Santo (Ramirez llegó a ser uno de los portadores enmascarados del féretro de Santo en su funeral). Las escapadas cinematográficas de Ramirez fueron mucho menos vistosas. De la media docena de sus apariciones en pantalla, únicamente «La Venganza De Huracán Ramirez» (Joselito Rodriguez, 1967) disponía de algo que sólo piadosamente podía ser calificado de monstruo, en este caso un pobre sucedáneo de hombre-bestia a la usanza Jekyll/Hyde creado a raiz de un malsano suero animal de connotaciones darwinistas, cuya transformación era una de las peores dobles exposiciones fotográficas de todos los tiempos. Su sucesor, HR junior, ha mantenido viva la carrera de Ramirez con abominaciones como la videoproducción «Huracan Contra Los Terroristas» (Juan Rodriguez, 1989). Aquí no había monstruo que valiese, aunque sí un zombie de rostro putrefacto que se dejaba ver en una breve secuencia



onírica de pesadilla ad hoc.

En el otro extremo, la carrera cinematográfica de Santo en el campo de las monster-wrestling movies es de lo más prolífica y prestigiosa. Santo El Enmascarado de Plata (ver RUTA 47) se enfrentó valientemente con todas las especies de monstruos conocidas, desde vampiros (en cantidades industriales) hasta momias, pasando por alienígenas, hombreslobo y mutantes varios. Algunos de sus mejores títulos incluso tuvieron el honor de contar con una limitada distribución internacional -a España llegaron casi todas sus películas, como bien recordarán los lectores nacidos antes de 1960 (N del T.)-, lo que implicó que fuese rebautizado en los diferentes mercados donde sus films se exhibieron. En Estados Unidos e Inglaterra se le conoció indistintamente por The Saint o Samson, en Italia fue Argos, en Alemania Superheld y en Francia Superman. El mejor periodo cinemático de Santo fue sin discusión el de principios de los 60. Megaclásicos de densas, tenebrosas ambientaciones como «Santo Contra Las Mujeres Vampiro» (1961) y «Santo En El Museo De Cera» (1961) siguen siendo excelencias santonianas de primer orden. La primera contaba con una secta de pechugonas vampirettes con maquillaje zorrón, así como, por lo menos, un licántropo. En la segunda desfilaba todo el repertorio clásico de monstruos, incluyendo un inanimado Frankenstein fusilado del concebido por Karloff y Jack Pierce.

62

Santo (Rodolfo Guzmán Huerta) apareció también en un trillón de espantosas e inconsistentes aventuras. De la totalidad de los casi 50 films que componen su filmografía, menos de la mitad cuentan con monstruos. Muchos de los títulos hablan por sí mismos: «Santo Contra Los Zombies» (Benito Alazraki, 1961), «Santo Contra El Espectro Del Estrangulador» (René Cardona, 1963), «Santo Vs. La Invasión De Los Marcianos» (Alfredo B. Crevenna, 1966), «Santo Y Blue Demon Contra Los Monstruos» (Gilberto Martínez Solares, 1969), «Santo Contra La Hija De Frankenstein» (Miguel M. Delgado, 1971), «Santo Y Blue Demon Contra El Dr. Frankenstein» (Miguel M. Delgado, 1973), etc. Además de monstruos, Santó aniquiló también un buen contingente de elementos criminales de serie B tales que gangsters, falsificadores e incluso nazis (¿los mayores monstruos de todos?), y a principios de los 80, en su crepúsculo, protagonizó un puñado de ultracasposos films, incluyendo su penúltimo doblete, «El Puño De La Muerte» y «La Furia De Los Karatekas» (ambas de Alfredo B. Crevenna, 1981). A pesar de las promesas de artes marciales que implican sus títulos, las dos encajan en nuestro riguroso criterio del meximonster. Por muchas presencias monstruosas de tercer orden incluidas en estos dos cantos del cisne -léase algunos hombreslobo biodegradados- nada supera en monstruosidad, y valga la redundancia, al bicéfalo gargantua mamario que la sex kitten Grace Renat oprime bajo sus sujetadores. El Santo se retiró del cine poco después (ya me dirán cómo podría competir con los impresionantes talentos de la señorita Renat), falleciendo de paro cardíaco en 1984. Desde entonces el mundo ha sido un puto follón, creánme.

EL BARON DEL TERROR: UNICO EN SU ESPECIE

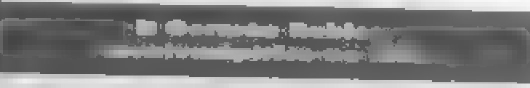
En adición a la distintiva rama de los wrestling films, el asunto de los meximonsters también comprende una sustancial cantidad de películas de monstruos ortodoxas ubicadas en contextos contemporáneos o de época. Una de las máximas maravillas del cinema meximonster extra-wrestling, «El Barón Del Terror» (Chano Urueta, 1961), será mucho más familiar para los lectores si nos referimos a él por su título americano, «The Brainiac». Entre la frecuentemente incestuosa genealogía de los meximonsters films, este título se conserva completamente al margen de todo gracias a su peculiar, único concepto. Su argumento, que gira en torno a un brujo quemado en la hoguera que vuelve a la vida siglos más tarde reclamando venganza, muy bien podría haber sido tomado de «La Maschera Del Demonio» (Mario Bava, 1960), pero aquí se acaban todas las similitudes. La estrella del film es una cabezona y pulsante monstruosidad de cráneo puntiagudo que se venga de sus víctimas succionándoles el cerebro con una enorme y ahorquillada lengua. «El Barón Del Terror» no tiene equivalente en el multicolor espectro del mexploitation, pero de algún modo personifica a las mil maravillas el mito del meximonster. Es el ejemplo prototípico por el que todos los demás pueden ser medidos, y un óptimo punto de partida para los que quieran cultivar su apetito por las películas de monstruos mejicanas.. o por los cerebros humanos.

VAMPIROS Y VAMPIRAS CHUPADORES DE SANGRE BISEXUALES

Como en muchos mercados mundiales del cine de terror, los vampiros son con toda certeza los monstruos más prolífica e indiscriminadamente utilizados de todo el Mexcinema. Empezando con la variación de Lugosi que Carlos Villarias hizo en la versión hispanoparlante de «Dracula» (1931), las mejores películas de vampiros mejicanas -básicamente las rodadas en ByN- se encuentran entre lo más ambiental y pintoresco de todo el universo meximonster.

Cimas del inmortal subgénero son la elocuente «El Vampiro» y su muy superior secuela «El Ataud Del Vampiro» (ambas de Fernando Mendez, 1957). Llamativamente fotografiadas, las dos exhiben una elegante y elegíaca calidad rara vez igualada incluso si nos referimos a las elogiadas sagas de la Hammer. La primera es un tradicional romance gótico-rural con colmillos, la segunda transplanta su inalterable argumento a un medio urbano. La iluminación de esta última es increíblemente atmosférica y los claroscuros que compone la cámara con las sombras son dignos del mejor expresionismo alemán o del cinema noir americano. Expone una trama paralela que tiene lugar en la cámara de torturas de un museo de cera, sin duda influenciada por «Los Crímenes Del Museo De Cera» que Andre De Toth rodara en 1953 -los museos de cera tienen una presencia prominente en numerosos mexi-horrores, incluido el remake virtual de «Los Crímenes» que es «Museo Del Horror» (Rafael Baledón, 1964) y «La Señora Muerte» (Jaime Salvador, 1967)-. Protagonista principal de «El Vampiro» y estrella fulminante del Meximonster Hall Of Infamy fue Germán Robles, que encarnó al Conde Lavud/Duval con aristocrático distanciamiento, pelo canoso y colmillos de palmo. Junto al familiar careto enmascarado de El Santo, el personaje de Robles es uno de los íconos más fácilmente reconocibles del Mexploitation.

Robles siguió dándoselas de noble chupóptero en títulos como «El Castillo De Los Monstruos», en su rol de Nostradamus o bien en la producción argentina «El Vampiro Acecha» (1959). Siempre





asociado a vampiros de alcurnia. Robles es el Christopher Lee mejicano, o, para ser más precisos, el precursor del glampiro italiano Walter Brandi. Tuvo una reaparación tardía en el género con «Los Vampiros De Coyoacán» (Arturo Martinez, 1973), donde sorprendentemente, y para variar, no era el íncubo de turno sino el héroe. «Coyoacán» es una secuela de otro título bastante inferior de Martinez, «Las Momias De San Angel» (1973), que protagonizaba el luchador multienmascarado Mil Máscaras y su asistente, un tal Superzán. «Coyoacán» es la típica sarta de embustes vampíricos, pero dispone de una fantasmal ambientación y un puñado de horribles enanos homicidas así como una destacable y lograda escena de transformación a cargo de murciélago-hecho-hombre. Pero, para ser sinceros, el pobre Robles fue bastante infrautilizado en esta película.



■ Taquilla con sangre

Un rostro menos familiar del Mexploitation es el de Yerye Beirute, que fue el brutal lacayo de Robles en «El Ataud Del Vampiro». Beirute también apareció en una comedia vampírica titulada «Echenme Al Vampiro» (Alfredo B. Crevenna, 1961), así como en muchas películas de horror no necesariamente relacionadas con el vampirismo. Normalmente solía bregar con papeles de sicarios o criminales degenerados en sus abundantes apariciones a lo largo y ancho del meximonster. Entre estas se encuentran algunas de las mejores piezas de los 50s («Ladrón De Cadáveres»), algunas de las peores de los 60s («La Cámara Del Terror» que protagonizó Boris Karloff en el 68) y algunas de las más ridículas de los 70s («El Increíble Profesor Zóvek», 1971). Beirute nunca interpretó a un monstruo per se, pero el llamativo hecho de que su fisonomía fuese un híbrido facial de Karloff y el cutremaster hispano Howard Vernon le aseguran un puesto de honor en estas paginas.

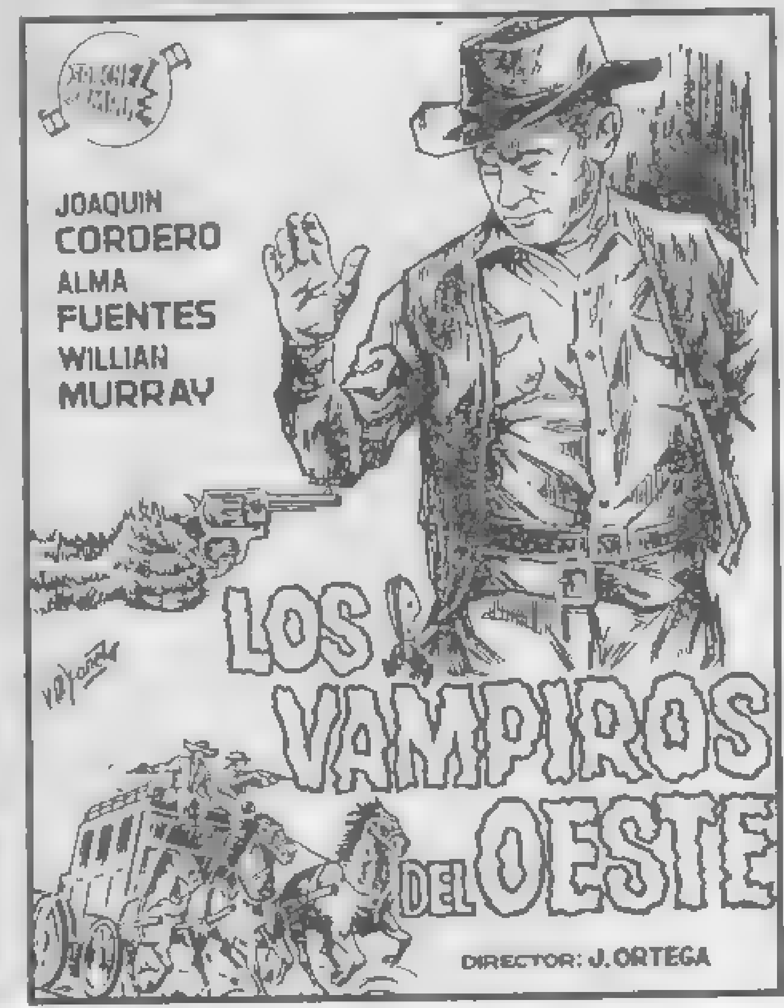
Como consecuencia de la popularidad de German Robles a raiz de «El Vampiro» surgió una plétora de escuálidos melodramas vampíricos. «El Mundo De Los Vampiros» (Alfonso Corona, 1960) es uno de los más casposos y más delirantemente coreografiados. Su roblesiano aristovampiro, el sobrenatural órgano de tubos con forma de cráneo humano, las vampiresas de busto superdotado y la solemne procesión de espantosos esbirros confluyendo en la cavernosa cripta subterránea de su Satánica Majestad ejemplifican el peculiar atractivo del más supremo mexikitsch. Otros ejemplos primordiales del inimitable estilo vampírico mejicano pueden ser detectados en títulos complementarios como la asfixiantemente arcana «La Invasión De Los Vampiros (1961) de Miguel Morayta y sus secuelas «El Vampiro Sangriento» (1962) y «El Conde Frankenhausen». Estas disponen de un suave pero detectable y hortera tono sadomasoca y de Carlos Agosti como diabólico protagonista. Agosti fue otro eterno abonado al meximonster, con un curriculum vitae anegado por films como «Satán Y La Magia Negra» (Rogelio A. González Jr., 1967) y «Las Luchadoras Contra El Robot Asesino» (René Cardona, 1968).

En «La Invasión De Los Vampiros» y «El Vampiro Sangriento», Morayta, un competente realizador, echa mano de un carruaje funerario tirado por caballos que galopan a cámara lenta, un acartonado murciélago con afelpadas orejas a lo Bugs Bunny y neblinosas toneladas de hielo seco. Si agarras un cuchillo puedes cortar la atmósfera de ambas películas como si de queso de gruyere se tratara.

Además se las apaña para resucitar hieráticos vampiro-zombies que pronostican claramente, con más de media década de ventaja, a Romero y su «Night Of The Living Dead».

Las vampivixens seductoras y depredadoras han sido, por descontado, uno de los principales recursos de la industria vampírica internacional, y Méjico no podía ser menos. Las vampigolfas de ojos almendrados y generosos melones abundan. Tuvieron notables apariciones, especialmente en la mencionada «Santo Contra Las Mujeres Vampiro», donde estaban capitaneadas por la provocativa cult queen Lorena Velázquez. Lorena retomó el mismo papel en «Atacan Las Brujas» (José Díaz Morales, 1964), un opus santero que básicamente era un remake al pie de la letra de «Las Mujeres Vampiro». La señorita Velázquez actuó en númerosos géneros de la serie B, pero es especialmente recordada por sus películas de terror, sobre todo aquellas en las

■ Guacamole western



que formaba equipo de wrestling femenino con la voluptuosa tigresa Elizabeth Campbell, por ejemplo la sublime «Las Luchadoras Contra El Médico Asesino» (René Cardona, 1962-64).

En lo que se refiere a vampiras bailarinas con ceñidos leotardos y baticapas nada supera a «Las Vampiras» (Federico Curiel, 1968). Con Mil Máscaras como fornido héroe. John Carradine haciendo de décrepito vampiro cautivo y un puñado de murciélagos de cartón suspendidos de hilos bien visibles, sigue siendo de lo mejorcito del género. Curiel volvió a la carga con «Santo En La Venganza De Las Mujeres Vampiro» (1970), otra wrestler-movie poblada por insaciables mexivixens chupasangre. Las voraces vampirettes emergieron de nuevo en «Santo En El Tesoro De Drácula» (René Cardona, 1967). Una versión alternativa destinada a mercados más permisivos fue puesta en circulación bajo el título de «El Vampiro Y El Sexo»; esta contenía una copiosa bandada de señoritas cuyos atributos femeninos eran más explícitamente expuestos que en la versión pureta. Consciente del filón de esta variante en topless, el productor, director y guionista René Cardona también lanzó versiones alternativas de sus tres subsiguientes películas no vampíricas, «La Horripilante Bestia Humana», «Las Luchadoras Contra El Robot Asesino» y «Santo Contra Los Jinetes Del Terror», que respectivamente fueron retituladas «Horror Y Sexo», «El Asesino Loco Y El Sexo» y «Los Leprosos Y El Sexo» (un extraño híbrido western-wrestling con leprosos en funciones de monstruos).

Igualmente encuadrada en el horror-western, la inencontrable «Los Murciélagos» (Juan J. Ortega, 1964) se estrenó en la madre patria España como «Los Vampiros Del Oeste». Se trataba de un monster-western cómico cuyos villanos se disfrazaban de vampiros sobrenaturales. Vampiros más espureos, literal y figurativamente hablando, aparecían en «Chanoc Vs. El Tigre Y El Vampiro» (1971) y «Chanoc Y El Hijo Del Santo Contra Los Vampiros» (Rafael Pérez Grovas, 1981). Chanoc por lo general interpretado por el musculoso Gregorio Casas, un veterano que se prodigó en varios títulos de El Santo, era una popular creación del mexicomic que fue llevada a la pantalla con una efímera serie de «aventuras de acción» de serie Z. Si bien la aparición de monstruos era mínima, en «Chanoc Vs. Los Devoradores De Hombres», también conocida como «Chanoc En Las Garras De Las Fieras» (Gilberto Martinez Solares, 1971), nuestro heroe podía ser visto combatiendo los más inverosímiles y fláccidos pulpos gigantes de gomaespuma hinchable de todos los tiempos. Continuando con el tema de los monstruos de pacotilla, además de vampiros y pulpos, debe ser mencionado el hombre-arenque de «El Pantano De Las Animas» (Rafael Baledón, 1956), otro western mutante, con una estructura argumental similar a la de los dibujos animados del chucho Scooby-Doo, cuyo desenlace nos informa de que la escamosa y maloliente criatura no es sino un robot teledirigido por un avaricioso villano.

Al menos hubo un vampiro legal en «El Imperio De Drácula» (Federico Curiel, 1966), una cuidada producción en color con muchas similitudes intencionales al «Drácula Prince Of Darkness» (1965) de la Hammer, que fue todo un éxito de taquilla en Mejico. Una década despues, con «La Dinastía



Drácula», el prolífico Alfredo B. Crevenna capitalizó el resurgimiento del vampirismo romántico pos-Hammer que se dió a finales de los 70. «Dinastía» le da de capones al «Drácula» de John Badham y su denso e intoxicante ambiente es tan impresionante como el de otras piezas vampíricas de atmósfera citadas líneas atrás. Lo sorprendente es el hecho de que el teen idol americano Fabiano «Fabian» Forte aparezca en el papel de uno de los descendientes del Conde ¡Y eso que la peli va en serio!

LOS ZOMBIES: CADAVERES ANDANTES Y AUTOMATAS HUMANOS

Un ejemplo prototípico del zombie de la edad dorada del meximonster es el desfigurado lunático reanimado (Antonio Raxel) que surge frenéticamente de su tumba durante una tormenta en la pseudocerebral «Misterios De Ultratumba» (Fernando Méndez, 1958) El renacimiento de este muerto-que-camina profetiza los reptantes y putrefactos cadáveres de producciones gringas más populares como «Plague Of The Zombies» (1966), «Count Yorga, Vampire» (1971) y «Return Of The Living Dead» (1985). La ciencia aliada con el vudú dió luz a los robots humanos radiocontrolados de «Santo Contra Los Zombies» (1961). Otra colaboración simbiótica entre las ciencias alquémico-ocultas y la tecnología proporcionó movilidad artificial a los esclavos autómatas de negruzcas ojeras que pululan por «El Dr Satán» (Miguel Morayta, 1966) y las atractivas zombiniñas minifalderas que aparecen en la secuela «Dr. Satán Y La Magia Negra» (Rogelio A. González, 1967). Ambos films también disponen de apariciones estelares de un translúcido, demoníaco Satán alado, así como de las maquinaciones de un siniestro vampiro hechicero (el actor mejicano-japonés Noé Murayama), por si acaso los zombies y el propio Señor del Averno no fueran suficiente

En cuanto a la utilización tradicional del zombie, «Santo Contra La Magia Negra» (Alfredo B Crevenna, 1972) es quizás la más fiel a los superficiales clichés pulp asignados al vudú por Hollywood Además de estar filmada en Haiti, «Magia Negra» contiene imágenes documentales de auténticas ceremonias vudú, aparte de un tropel de negros errando torpemente por la isla con «realistas» maquillajes (léase caras enharinadas). Un ejemplo temprano de muertos vivientes de manufacturación casera se da en «La Muerte Viviente» (Juan Ibañez y Jack Hill, 1968), producción bien documentada y parte del infame cuarteto de mexitítulos en los que apareció Boris Karloff durante el ocaso de su carrera. Los otros fueron «La Cámara Del Terror», con monstruo prehistórico incluido, «La Invasión Siniestra» y «Serenata Macabra» (todas dirigidas por Ibañez y

Momias aztecas

Hill, 1968). «La Muerte Viviente» es probablemente la mejor del lote, haciendo gala de una espesa y escalofriante ambientación, así como de zombies necroeróticas. Gran parte de este último atractivo se debe a la lujuriosa actriz bailarina Yolanda «Tongolele» Montes, cubierta con un ligero taparrabos a guisa de malvada princesa juju. Imagen sexual donde las haya que completa la obligatoria boa mascota de connotaciones fálicas. Hubba-hubba

La mexploitation zombie-movie más cercana al «Night Of The Living Dead» de Romero es «Blue Demon Y Zóvek En La Invasión De Los Muertos» (René Cardona, 1972). Un misterioso meteorito globular impregnado de rayos cósmicos aterriza en el desierto mejicano Sus radiaciones devuelven a la vida una horda de extras cadavéricos que arrastran penosamente los pies. Dicha masa zombificada procede a capturar a Blue Demon, el afeminado artista del escapismo Profesor Zóvek y la lúbrica heroína rubia Christa Linder Por qué el mismo meteoro radioactivo también transforma a dos desgraciados en aullantes vampiros-hombrelobos es toda una incógnita.

Por otro lado, uno de los más recientes meximonster films que he podido ver, «Cementerio Del Terror» (Rubén Galindo Jr., 1985) es una pobre yuxtaposición de cutres componentes yanquis que plagia «Friday The 13th» y «Return Of The Living Dead», incluyendo al psychokiller de adolescentes y zombies a granel. «Cementerio» es un patético testimonio de que el cine de terror mejicano contemporáneo es la torpe sombra de un pasado que debería descansar en paz definitivamente

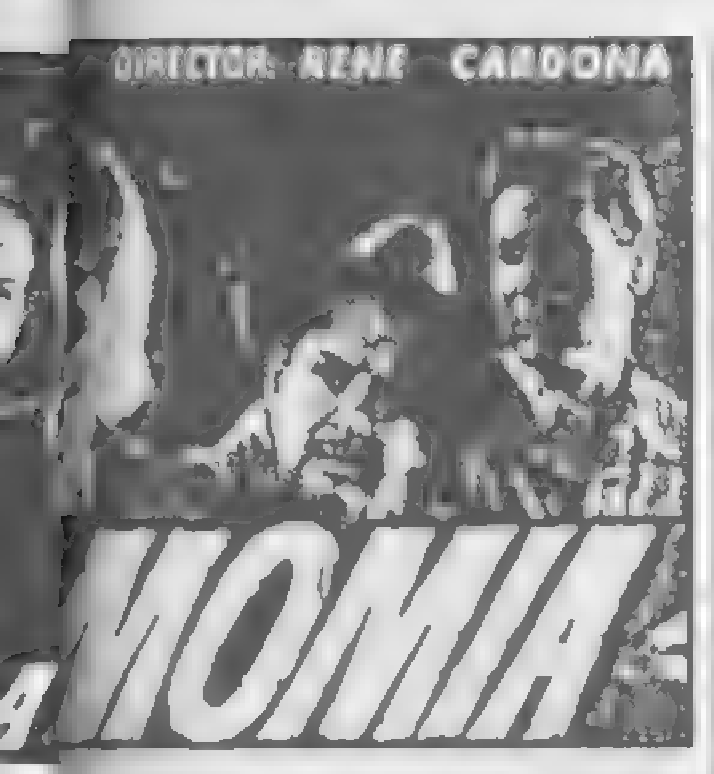
LAS MOMIAS: MUERTOS VIVIENTES POLVORIENTOS Y ANDRAJOSOS

Una especie notablemente popular del meximonster es la momia. Junto a sus reanimados primos el vampiro y el zombie (el monstruo de Frankenstein sólo tiene apariciones esporádicas), es uno de los más comunes meximonstruos. La fascinación cultural de Méjico por la muerte y el más allá ayudan a explicar la prominencia cinematográfica de estos cadáveres devueltos a la vida Evidencias de la obsesión colectiva que siente Méjico por los entresijos de la muerte las proporcionan extintas sociedades nativas como los aztecas, toltecas y mayas, de los que se sabe embalsamaban ciudadanos destacados sepultándolos para la eternidad en enormes y multiescalonadas pirámides de piedra Los paralelismos con la más familiar tradición del antiguo Egipto son obvios. Pero mientras Hollywood y todo quisque explotaron el mito de los faraones y altos sacerdotes egipcios momificados que salían de sus tumbas buscando venganza o amor, la momia mejicana ha tenido siempre cometidos mucho menos agradecidos

Con toda seguridad la meximomia por excelencia, y la que más se ha prodigado, ha sido Popoca, popularmente conocida como Momia Azteca En principio adquirió notoriedad a través de una trilogía de películas dirigidas por Rafael Portillo: «La Momia Azteca», «La Maldición De La Momia Azteca» y «El Robot Humano» (todas de 1957), las tres recicladas en distintos grados para su exhibición en las pantallas americanas. Accidentalmente, el robot humano que se enfrenta a Popoca en el capítulo final fue posteriormente reciclado (cual Robby de «Forbidden Planet») en «Caperucita Y Pulgarcito Contra Los Monstruos» y «La Nave De Los Monstruos» (ambas de 1960). Mientras tanto, la desaliñada momia azteca resucitaba de nuevo para enfrentarse a las voluptuosas Lorena Velázquez y Elizabeth Campbell en «Las Luchadoras Contra La Momia» (René Cardona, 1965) Otras desharrapadas zombimomias volvieron de ultratumba en «Misterios De La Magia Negra» (Miguel M. Delgado, 1957) y «Santo En La Venganza De La Momia» (René Cardona, 1970)

Diferentes especies indígenas de momias mejicanas hicieron su debut cinematográfico en «Las Momias De Guanajuato» (Federico Curiel, 1970) Entre las atracciones turísticas de la ciudad de Guanajuato se encuentra su museo de momias auténticas. Estos marchitos cadáveres -atrofiados por el rigor mortis en grotescos, rígidos simulacros de personas vivas- han sido preservados después de recibir sepultura por misteriosos y aparentemente fortuitos procesos de momificación natural, seguramente debidos a alguna reacción química de la tierra en la que fueron enterrados. «Las Momias De Guanajuato» contó en su elenco con megaestrellas de la lucha libre como Blue Demon y Mil Máscaras (sin mencionar una pequeña contribución de El Santo), más una caterva de molestas momias empeñadas en devastar las calles de dicha ciudad. La película dió lugar a secuelas como «El Robo De Las Momias De Guanajuato» y «El Castillo De Las Momias De Guanajuato» (ambas de Tito Novarro 1972). Tales ramificaciones surgieron a raiz del éxito del título original, uno de los monster-wrestling films más taquilleros de todos los tiempos. Puesto que tal clase de películas ya no se ha vuelto a dar (si exceptuamos art films tributo como la increíble «La Leyenda De Una Máscara» de José Buil, 1990) «Las Momias De Guanajuato» todavía retiene el envidiable honor de haber recaudado tan chingante cantidad de pesos

Debido a su éxito no tardaron en aparecer imitadores y competidores. «Capulina Contra Las Momias», también conocida como «El Terror De



Guanajuato» y «Capulina Entre Las Momias» (Alfredo Zacarías, 1972), fue una paródica charada protagonizada por el cómico cuyo nombre encabeza el título (alias artístico de Gaspar Henaine). Más tarde Zacarías mostró el museo de momias de Guanajuato en su película sobre una mano poseída «Macabro: La Mano Del Diablo» aka «Demonoid» (1980). «Las Momias De San Angel» (Arturo Martínez, 1973) fue una indigente copia de la fórmula original de la Guanajuato-serie. La ciudad de San Angel también hospeda su propia (y más modesta) colección de momias. Como sucedió con algunas víctimas de la erupción del Vesubio en la antigua Pompeya, varios sacerdotes y religiosas de San Angel fueron osificados hace siglos por una inundación de lava volcánica. Este hecho histórico parece ser la idea básica de la que parte «Las Momias De San Angel», aunque los guionistas se tomaron todo tipo de licencias. Lo que está garantizado son aspectos tan positivos como la reaparición de Mil Máscaras y la maciza heroína Lorena Velázquez, sin olvidar un buen contingente de harapientas momias, lamentablemente carece del maníaco sabor de baratija y la brillantez surrealista de su fuente de inspiración.

Momias enmohecidas de las más tradicionales, con vendajes tipo Hollywood, fueron vistas en films como «El Castillo De Los Monstruos» (Julian Soler, 1957), «Santo Y Blue Demon Contra Los Monstruos» (Gilberto Martínez Solares, 1969) y «La Mansión De Las Siete Momias» (Rafael Lanuza, 1975). Entre mediados y finales de los 70, unas momias (lideradas por el luchador profesional y actor eventual Tinieblas envuelto en ceñidos vendajes de lino) lucharon contra un imitador del Zorro (el especialista en mexiaction movies Juan Miranda) en «El Látigo Contra Las Momias Asesinas» (Angel Rodríguez). Las conexiones de su argumento con el del primer título de la Guanajuato-serie son evidentes desde el momento en que las momias asesinas son capaces de aparecer o desvanecerse instantáneamente, confundiendo así a sus perplejas víctimas. Por desgracia, dichas momias tienen un aspecto demasiado impoluto que no hace sino provocar nostalgia por el desaliñado porte de la vieja Popoca de antaño. En tiempos recientes, la meximomia -como muchos de sus añorados monstruos compadres- parece haber pasado a mejor vida gracias a la imperante negligencia de la actual industria cinematográfica. ¡Ay, Chavela, que penita!

HOMBRESLOBO-A: LICANTROPOS Y LOBEZNAS

Licantropía y transfiguración (incluyendo el síndrome Jekyll/Hyde) fueron en su día bazas habituales del meximonster. Aunque muchos largometrajes con temática licántropa estaban notablemente influenciados por la creación de Lon Chaney Jr. que Universal popularizó con «The Wolfman» (1941), Chaney nunca tuvo un émulo mejicano. En realidad fue el propio Chaney quien cerró el círculo al aventurarse al sur de de la frontera para aparecer como licántropo sin diálogo en la comedia protagonizada por Germán Tin Tan Valdés «La Casa Del Terror» (Gilberto Martínez Solare, 1959). También influenciada por el patrón de hombrelobo instaurado por Chaney, así como por Robert L. Stevenson. «El Hombre Y El Monstruo» (Rafael Baledón, 1957) es la historia de un pianista hechizado (Enrique Rambal) que se transforma en una bestia licántropa a lo Mr. Hyde cuando cierta melodía es tocada en su piano. Para hacer aún más sombrío el argumento, Baledón incrustó un oscuro argumento paralelo de connotaciones faustianas que incluía un alma vendida a cambio de la gloria musical y un crimen. La atmósfera fatalista del film ni siquiera es amortiguada por un trabajo de maquillaje ciertamente ridículo (el monstruo resultante de la transformación parece un chimpancé desfigurado). Baledón, actor además de director, inició su carrera rodando anónimos westerns de baratillo destinados a las sesiones matinales, pero entre 1950-60 se convirtió en uno de los mejores artífices del meximonster. A sus casi 70 tacos, Baledón es un habitual de las telecomedias y culebrones de Galavisión.

Otra incursión notable de Baledón en las licantromovies fue «La Loba» (1964), protagonizada por Joaquín Cordero y dotada de una abundante cantidad de, para la época, explícito splatter. En «La Loba» se detallan los avatares de una feroz licántropa de pelaje blanco (Kitty de Hoyos) que, nuevamente, padecía los risibles efectos de un rudimentario maquillaje (sus pies parecen zapatillas afelpadas). A pesar de todo, un notable trabajo. Otras señoritas-lobas prescindían de calzado y se cubrían con escuetos bikinis de visón en «Santo Contra Las Lobas» (Jaime Jiménez Pons y Rúben Galindo, 1972). «Las Lobas Del Ring» (René Cardona, 1964) eran más figurativas que literales (un fiero pero mortalmente humano equipo femenino de lucha libre, parte de las series Wrestling Women). Mientras las mujeres (lobas) rugían, licántropos masculinos aparecían en «Santo Y Blue Demon Contra Drácula Y El Hombre Lobo» (Miguel M. Delgado, 1972), «El Hombre Y La Bestia» (1972) y «Pepito Y Chabelo Vs. Los Monstruos» (1972). También pueden encontrarse hombreslobo en papeles secundarios en títulos en ByN como «Santo En El Museo De Cera» (Alfonso Corona Blake, 1963) y «El Demonio Azul» (Chano Urueta, 1964).

En cuanto a la actual escena licantrópica (o lo que queda de ella), lo mejor que podemos hacer es remitirnos a «Cazador De Demonios» (Gilberto De Anda, 1985). Aunque en esta película no se refieran a la criatura como un hombrelobo, su argumento es esencialmente el típico relato de licantropía narra las criminales correrías de un demonio liberado por un hechicero indio y, en cualquier caso, el esporádicamente visible monstruo lupino puede ser clasificado como hombrelobo. «Cazador De Demonios» dista mucho de ser una producción remarcable, pero no deja de constituir una competente rareza en el desolado panorama moderno del meximonster.

■ Lon Chaney frontera abajo ■

LA CASA DEL TERROR

LOS MONSTRUOS PREHISTÓRICOS: DINOSAURIOS, HOMBRES MURCIÉLAGO Y HASTA YETIS

Puesto que el país carece de tecnología atómica, las monstermovies mejicanas de los 50 nunca reflejaron la paranoia latente que al respecto manifestaban las producciones americanas de ciencia-ficción fechadas en dicho periodo. Lo más cerca que ha estado Méjico del clásico monstruo radioactivo de dimensiones titánicas en plena faena de destrucción fue «The Black Scorpion» (1957), una producción de Hollywood filmada al sur de la frontera. Por supuesto la coproducción americanomejicana «El Monstruo De La Montaña Hueca» (Edward Nassour e Ismael Rodríguez, 1954-56) disponía de varios saurios pasablemente dinoanimados por Willis O'Brien, pero se trataba de un film bastante rutinario que sólo salía de su sopor en una divertida batalla final de dinosaurios. Hablando de dinosaurios, «La Edad De Piedra» (René Cardona, 1962), una comedia protagonizada por los populares cómicos Capulina y Viruta, mostraba algunas escenas de bestias prehistóricas que luego reaparecerían, junto a fragmentos sobrantes de «One Million B.C.» (1940) y «Unknown Island» (1947), para completar el minutaje mínimo de «Aventura En El Centro De La Tierra» (Alfredo B. Crevenna, 1964). En esencia un remake libérrimo de «Journey To The Center Of The Earth» (1959), la mexiversión -además de ser piadosamente mucho más corta- resulta mucho más entretenida. Esto a pesar de que carece del Technicolor y el Cinemascope de su predecesora. Por supuesto también le falta el insufrible Pat Boone, lo cual lo explica todo. Rodada en auténticos parajes volcánicos mejicanos, con un ciclópeo lagarto primigenio y un murciélago humanoide enamorado de la heroína Ana Luisa Peluffo: tres poderosas razones para que «Aventura» sea uno de las más perennes favoritas de toda la meximonstermanía.

También aparecía metraje tomado de «One Million B.C.» en «La Isla De Los Dinosaurios» (Rafael Portillo, 1966). Fue otra coproducción entre Méjico y Estados Unidos, concretamente con los estudios de Hal Roach, lo que significa que esta vez sí tenían permiso para utilizar secuencias de «One Million B.C.». «La Isla» fue rodada en glorioso ByN y sus protagonistas, Armando Silvestre y Alma Delia Fuente, lucían unos ridículos y anticuados peinados de cara a encajar mejor con las escenas de «One Million B.C.» rodadas en el 40 con Victor Mature y Carole Landis. No deja de sorprender tanto esfuerzo por parte de la distribuidora mejicana para crear tan imperfecta ilusión, cuando lo lógico hubiera sido doblar al español la cinta de Roach y evitarse tan costoso y fatigoso proceso.

Lo irónico de este trabajo de ensamblaje entre metraje usado y neardentales enamorados es que capitalizó el por aquel entonces éxito de «One Million Years B.C.» de la Hammer protagonizado por Raquel Welch, que a su vez era un remake de la película que había originado «La Isla De Los Dinosaurios». Además de dinosaurios y hombres murciélagos, en el mismo periodo la cinematografía mejicana se lanzó

también tras la pista del Abominable Hombre de las Nieves. El resultado fue «El Monstruo De Los Volcanes» (Jaime Salvador, 1962) y «El Terrible Gigante De Las Nieves» (Jaime Salvador, 1962). Aquí el monstruo era, según las fotografías promocionales, un impresionante y gigantesco hombre mono recubierto de pelusa blanca. Espero vivir lo bastante para ver alguno de estos dos films (de hecho, el segundo título, aún siendo una secuela del primero, no dispone de un verdadero monstruo, sino de un impostor humano emperifollado de yeti)

Ambas películas igualmente tenían en común a Joaquín Cordero, cuyos papeles se dividían ecuánimemente entre villanos y héroes. Cordero puede ser visto tanto en los dos títulos de «El Doctor Satán» como en muchos otros films mencionados en este artículo. Su última aparición conocida en el campo del meximonster es en «Pesadilla Sangrienta» (Pedro Galindo II, 1990), una producción barata de thriller con monstruo remotamente inspirada en una película de muñeco diabólico titulada «Vacaciones De Terror» (René Cardona II, 1988). «Pesadilla» trata de una muñeca poseida que se transforma en un demonio de puntiaguda dentadura que recuerda a los ghoulies; demasiado americanizada para mi gusto, pero es reconfortante encontrar a Cordero de nuevo. El hombre parece conservarse bien, prácticamente inalterable desde sus dias gloriosos como escultor desfigurado en «Museo Del Horror» (1964)

LOS MONSTRUOS COMICOS: BOBOS Y BROMISTAS

Un meximonster film convencional siempre tiene sus momentos (involuntariamente) divertidos, pero cuando decide parodiar el género hay que prepararse para resultados aún más impredecibles y desternillantes. Puede que el cénit dentro de este subgénero cómico sea «Autopsia De Un Fantasma» (Ismael Rodriguez, 1967). Con Basil Rathbone, John Carradine y Cameron Mitchell en los papeles principales, esta película es probablemente la más delirante y anárquica en estructura, con esqueletos vivientes, androides femeninos y varias apariciones fantasmales. Como paradigma de la infecciosa demencia que desprende «Autopsia», sus créditos están llenos de brujas, espectros y duendes agitándose como maníacas marionetas sobre un fondo musical de frenético tex-mex que para sí quisiera Sam The Sham. ¡Auténtico peyote sonoro!

Otra de mis favoritas es «Locura De Terror» (Julián Soler, 1960), un sonado vehículo del comicastro Tin Tan con matones de jeta horadada por la viruela -¿supuestos zombies?- y un par de científicos tarumbas que cuando no diseñan monstruos se entretienen derritiendo gente en charcos de una viscosa y desconocida sustancia. Antes de fallecer en 1973, Tin Tan (Germán Valdés, hermano de los también mexicómicos Ramon y Manuel Loco Valdés) protagonizó más comedias de horror que ningún otro cómico del mundo. Su atorrante repertorio incluye «El Fantasma De La Opereta» (Fernando Cortés, 1959), donde sufre la persecución de un espeluznante psicópata, y la ya mencionada «La Casa Del Terror» (1959). Tin Tan coroló su ilustre carrera (su éxito local rivalizaba con el del mismísimo Mario Moreno Cantinflas) como compinche del musculado y apolíneo héroe de «El Increíble Profesor Zóvek», y luchando contra un absurdo cefalópodo hinchable en la abisal «Chanoc Vs. Los Devoradores De Hombres» (Gilberto Martínez Solares, 1971)

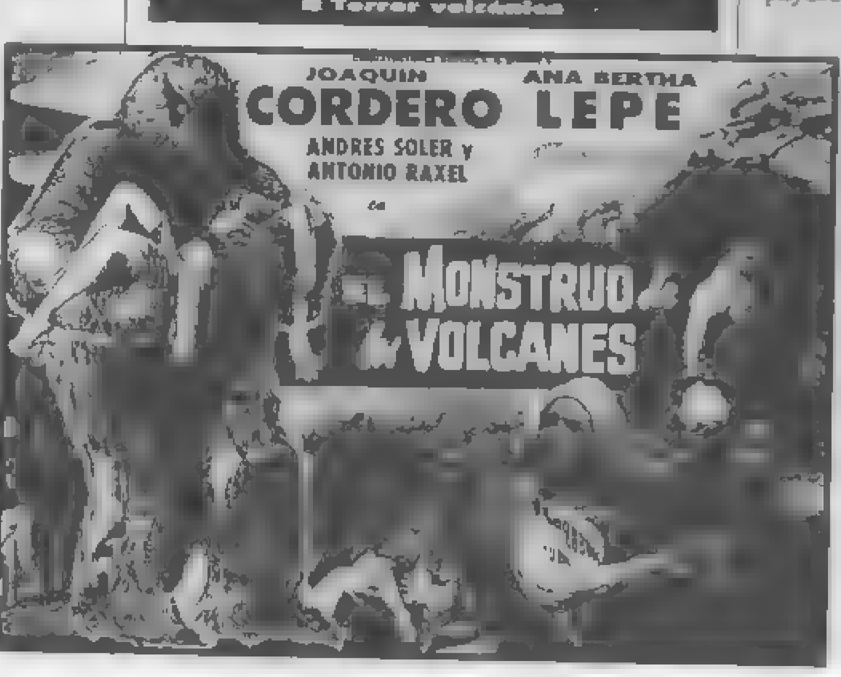
Clavillazo Antonio Espino, otro popular chistoso que compartió protagonismo con Tin Tan en «Los Fantasmas Burlones» (Rafael Baledón, 1964), también se prodigó en el terreno de las



■ Double feature mariachi -

comedias pavorosas, algunas de las cuales incluso contenían monstruos. «El Castillo De Los Monstruos» (Julián Soler, 1957) es sin duda su film más monstruoso: una momia, un hombrelobo (o eso pretende), un anfibio de caucho (o Bestia de la Laguna Seca), una criatura frankensteiniana con tornillos en el cuello (Frentestein) y un vampiro llamado El Murciélago (el mismísimo Germán Robles en una aparición estelar). En realidad «El Castillo» es una fotocopia de la fórmula patentada por «Abbott And Costello Meet Frankenstein», a los que Clavillazo volvió a plagiar, esta vez vía «Abbott And Costello Go To Mars», en la estúpida excursión extraterrestre que narra «El Conquistador De La Luna» (Rogelio A. González, 1960). Aquí Clavillazo conoce a un monstruo marciano que llega a la Tierra a bordo de un satélite. También aparecen habitantes de la luna, que no son sino reptiles humanoides dotados de múltiples brazos. Pero la palma se la lleva el Gran Cerebro Marciano, que habita en un enorme acuario y expulsa espumosos chorros de materia gris de unos apéndices que le surgen de la sesera. Su guardia pretoriana la forman grandes y acechantes globos oculares que se agitan con desenfreno sexual cada vez que aparece la heroina Ana Luisa Peluffo. «El Conquistador» es una delirante experiencia visual que sólo Méjico podría haber originado, ¡muchachos! También dirigida por Rogelio González, «La Nave De Los

■ Terror volcánico



Monstruos» exploraba territorios fetichistas de la sci-fi mucho más subliminales. Además de Lorena Velázquez y Ana Berthe Lepe como amazonas alienígenas luciendo futuristas modelazos, también se dan cita en varias secuencias atractivas dominatrices espaciales, monstruos de látex, chistes y números musicales, estos dos últimos a cargo del majarón cantante Lalo Piporro González

Otras comedias dignas de mención son «Pepito Y Chabelo Vs. Los Monstruos» (1973), que incluye la obligatoria parada de bestias monstruosas. Además de compartir honores estelares con El Santo en «Santo Contra Capulina» (1968), el veterano mexichistoso Gaspar Capulina Hernaine dispuso de vehículos propios como «Capulina Contra Las Momias» y «Capulina Contra Los Monstruos» (ambas del 73). Mucho más demenciales son las aventuras a lo cuentos-de-hadas que el cine mejicano destinó a un público exclusivamente infantil. Lo más definitorio de este colorista subgénero es «Caperucita Y Pulgarcito» (Roberto Rodriguez, 1960), el único capítulo monstruoso de una limpia e inocua saga de cuatro. Aquí los monstruos se alían con los tiernos y populares minihéroes (interpretados por los niños astros María Gracia y Cesáreo Quezadas) para combatir a la siniestra Reina Bruja (Ofelia Guilmain), que no es sino una réplica humana de la malvada hechicera que la factoria Disney diseñó para «Blancanieves Y Los Siete Enanitos». La hechicera de rostro verdoso (que irradia un implícito carisma erótico-dominatrix seguramente desapercibido entre el público infantil) capitanea una populosa armada de 57 monstruos. Estos incluyen el omnipresente succionador de alcurnia (El Señor Vampiro), un simulacro de monstruo de Frankenstein y hasta un incendiario dragón enano. El film está tan poblado de personajes pintorescos -José Alias Moreno como el fornido Ogro, el hermano de Tin Tan, Loco Valdés, como El Lobo Feroz- que no tiene sentido catalogarlos. De todos modos la rama cómica del meximonster alcanza su apogeo en «Matenme Porque Me Muero» (Abraham Cherem, 1990). En esencia un simple contexto para las muecas y piruetas del duo cómico protagonista, Pedro Chatanuga Weber y Raul Choforo Padilla, transcurre en una casa encantada donde se aparecen dos seductoras fantasmas. En los últimos minutos de la película estos cornúpetas espíritus súcubos se convierten en vengativas negrófagas de caras putrefactas. Aunque las monstruosidades del film son escasas y tardan lo suyo en dejarse ver, resultan lo bastante convincentes y desagradables, amén de mostrar asomos de splatter gráfico.

Parece que los monstruos regresan gradualmente a la castrada escena mexploitation con títulos como el citado «Mátenme», «Pesadilla Sangrienta» y «Al Filo Del Terror» (1990). Este último título versa sobre las demoníacas actividades de unos payasos asesinos enanos. Al parecer inspirada en «Muñecos Infernales» (Benito Alazraki, 1961), vía la serie «Puppetmaster» de Charles Band y «Killer Klowns From Outer Space», «Al Filo Del Terror» marca un apreciable regreso a la labor directorial en el terreno del meximonster del pionero mexploitationero Alfredo B. Crevenna (el artífice de la descojonante «Aventura En El Centro De La Tierra»). Con René Cardona muerto, René Cardona Jr. absorvido por el sexploitation y las action-movies de factura chusquera y Rafael Baledón semiretirado y exiliado en teleculebrones, sólo Crevenna puede empuñar la antorcha en el caso de un hipotético renacimiento de las meximonster movies en los 90. Todo lo que podemos hacer es aguardar. La eterna máscara plateada de El Santo esbozará una sonrisa desde ultratumba y nosotros estaremos listos para lo que sea. ¡Lo que sea, hijos de la gran chingada! ●

LOS INROCK



UPTIBLES

Solo dan entrevistas a fanzinerosos y prensa del corazon, pues, según dicta su dogmatismo alternativo, sentarse ante las revistas musicales romperia su total independencia de esa industria musical que destestan y en la que no desean participar. sus discos se venden solos (a precio controlado) y sus conciertos se llenan de seguidores fanáticos, no parece que necesiten de la publicidad que ofrecen los medios especializados. pero no podiamos dejar de traerles hasta estas paginas, entre otras cosas porque son un caso ejemplar para el rock de los 90, y para ello distrazamos al lobo de cordero. funciono.

Regla número uno: Fugazi no habla con la prensa musical, que está pertenece a una industria con la que el cuarteto de Washington D.C. guarda una celosa distancia. Consecuencia número uno: todo cristo (bien por el interés que despierta el grupo, bien porque basta que algo no se pueda hacer para que todo el mundo quiera hacerlo) quiere entrevistar a Fugazi. Y entonces, la regla número dos: Fugazi sólo hablarán con gente del fanzinerío y prensa diaria. Por lo tanto, la consecuencia número dos es que todo el mundo miente, asegurando que colaboran en fanzines, mientras hacen cola ante alguno de los miembros de Fugazi.

Sirva este ejemplo para ilustrar las contradicciones (y las situaciones ridículas que éstas pueden generar) de una banda que quiere permanecer fiel a su comportamiento. No me malinterpretes, no se trata de una burla cínica. La postura y la obra de Fugazi merecen todos mis respetos (y en algunos casos, admiración). En la balanza hay a su favor una música puntiaguda, demasiado inquieta como para permanecer más tiempo del necesario en los reductos del hardcore, así como una voluntad de poder crear un sólido canal alternativo, autónomo y sin ataduras comerciales.

Esa ideología resistente los canobicos. Ellos tienen su sello (Dischord), colaboran con las causas

FUGAZI

sociales de la forma más directa, se ríen del borreguismo alternativista y le hacen un corte de mangas a la MTV. Desde 1987 ha sido así. Ian Mackaye (guitarra, voz), Brendan Canty (batería), Guy Picciotto (guitarra, voz) y Joe Lally (bajo) han funcionado siempre por su cuenta. Llevan editados cinco álbumes: «Steady Diet Of Nothing» fue, en 1991, el antídoto al clamor grunge que aguardaba a Nirvana. Dos años después reflejaban su inconformismo ante los caminos trillados poniendo en circulación el insurgente «In On The Kill Taker», un empujón al rock de guitarras y al punk hacia terrenos menos previsibles.

El caso es que Fugazi no son una banda de autistas. Sus discos son afanosamente consumidos por más gente de la que parece (250.000 copias se facturaron de su penúltimo elepé) y sus conciertos se llenan. ¿Puede hacerse rock en los 90 y aislarse por completo de esa voraz maquinaria que termina triturando las ideas más claras? Desde el momento en el que un artista sube a un escenario o se prensa un disco suyo, entra en comunicación con el resto del mundo (que esté dispuesto a escucharle). Por eso mismo, resulta un tanto absurdo empeñarse en hacer generalizaciones, por ejemplo, con la prensa (y que conste que, en mi caso, no me siento ofendido a nivel gremial).

Fugazi estaban en Madrid para presentar en directo los temas de «Red Medicine», su último disco. Y servidor estaba con ellos, en representación del fanzine Las Morcillas Tienen Granos (¡lo que hay que hacer!), para poder charlar en profundidad con Ian MacKaye, una manera como otra cualquiera de indagar en el interior de la banda sin necesidad de acudir a los tópicos que ellos rechazan. Lee y decide tú mismo qué hay en el otro extremo de la balanza.

- Fugazi es un grupo que se caracteriza por su postura ante la música y que se esfuerza por mantener el acto creativo tan puro como sea posible. ¿Cuál es el mensaje que enviáis a vuestro público, ya sea en disco o en directo?

- Me resulta imposible sintetizar todo eso en una frase. A lo largo de mi vida he visto muchas, muchas bandas, he escuchado miles de discos y puedo decir que la música que me afecta, o me inspira, siempre me empuja a desear devolver esa sensación. Es como si quisieras agradecer ese favor haciendo lo mismo. Pero es muy complicado explicar el modo, creo que es algo muy personal.

- ¿Qué es para ti la música?

- Algo que ha estado presente en la vida del ser humano desde los tiempos más remotos. Es algo innato en mí y que juega un papel muy importante en la sociedad y en la vida cotidiana. Con ese aspecto es con el que mejor me identifico. Todo lo demás, por qué estás en un grupo, por qué haces ese tipo de música, es secundario. A nosotros nos dicen que hacemos canciones políticas; yo opino que todo lo que haces en esta vida tiene una jodida connotación política. Así que sobran las explicaciones, la música habla por sí misma y nuestros discos dejan muy claro lo que intentamos crear. Y si eso confunde a la gente, entonces igual es eso lo que estamos buscando.

- Lo que hace Fugazi apunta una liberación de energía, y una identificación a un nivel muy vital, por parte del oyente.

- Depende de la canción. Cada una de ellas pretende algo diferente. Te lo digo con toda sinceridad, cuando bajamos al sótano de la casa de alguna de nuestras familias para ensayar, lo único que nos proponemos es componer canciones que pensamos que suenan bien. Eso es todo. No hay ninguna premeditación hacia nada más que eso, ninguna planificación. Por eso nos parece tan ridículo sentarnos a discutir sobre las canciones con otras personas: qué, cómo, dónde, por qué... ¡no lo sé!

- Pero en el momento que compones o interpretas una canción estás intentando comunicar algo a alguien.

- Claro, para eso están los conciertos. Pero, ¿cómo puedes explicar de qué tratan tus temas cuando la explicación está en ellos? Si consideráramos necesarias más explicaciones las incluiríamos en los discos. Nunca hemos pretendido darle forma a algo que precise de un código especial para poder ser interpretado. Nos gusta dar conciertos por dos razones, una es que sabemos que hay gente que quiere vernos, y la otra es que nos apetece tocar. La recompensa extra es que viajas y conoces gente que, de otra manera, sería imposible conocer.

- ¿Hasta qué punto es importante el contacto con el público?

- Cuando estás tocando en una ciudad de Brasil, y no somos el jodido Michael Jackson, ni siquiera los jodidos Alice In Chains, y ves que la música conecta con la gente te das cuenta de la importancia del directo. No nos promocionamos apenas, pero vendemos discos, así que no nos estaremos equivocando mucho.

- Lo cual muestra que vuestra actitud no es tan utópica como pudiera parecer.

- Es verdad. En 1989 tuvimos la primera oferta de una multinacional. La discutimos a fondo entre nosotros cuatro, ya que somos un grupo muy democrático, y las decisiones las tomamos entre todos. Ninguno quería estar en una multinacional y terminamos decidiendo que no. Así quizá podamos vender un millón de discos, pero también está probado que, con una campaña publicitaria adecuada, puedes vender un millón de unidades de lo que quieras. No quiero decir que todas las bandas que vendan millones no sean buenas, las hay y algunas fantásticas. Pero muchas otras funcionan porque cuentan con el respaldo de una gran maquinaria comercial que se encarga de machacar a la gente.

- Gracias a la MTV cualquier banda puede ser un éxito comercial. Eso ha subvertido las razones por las que un grupo de rock podía gustar a las masas. Parece que ahora gustan porque se bombardea a la gente con un clip, da igual que se llamen Stone Temple Pilots o Ween.

- La MTV es una fórmula perfecta, la demostración de que los vídeos pueden vender discos. Porque los clips no son otra cosa que grandes y costosos anuncios comerciales. Esa es la parte de la música que rechazamos de lleno. Preferimos tener unas ventas más humildes, al menos sabemos que quienes compren los discos de Fugazi lo hacen a conciencia.

- ¿Cuál es el valor más destacable de Fugazi?

- Que hacemos las cosas a nuestra manera, podemos vivir de ello, nos divertimos y no necesitamos a ninguna gran empresa para llevarlo a cabo. Es mucho más interesante hacerlo así.

- ¿A cuántas multinacionales le habéis dicho «no» en los últimos años?

- Entre 1989 y 1992, a todas. Parece que ya lo han dejado por imposible.

- ¿Qué crees que pueden buscar en vosotros?

- Hubo una época en la que los A&R eran gente muy auténtica, tipos que conocían y entendían muy bien lo que hacías, y que tampoco estaban demasiado preocupados por vender cifras millonarias. Nunca se sabe, los hay que te quieren por lo que haces y los hay que te quieren porque piensan que eres una buena inversión. Nunca llegamos a diferenciar a unos de otros, pasamos de que nos pagaran billetes de avión para tener una cena en un restaurante caro de Los Angeles. Total, si la respuesta iba a ser «no» de todos modos... Hay quien piensa que puede comer y cenar a costa de ese tipo de citas sin llegar a comprometerse nunca, pero estoy seguro de que al final la historia te acaba gustando y terminas picando.

- En ese aspecto tenéis muchas cosas en común con Steve Albini. Peleáis por manteneros al margen de la industria con planteamientos similares.

- Sí... Bueno, yo no lo definiría así, no se trata de la integridad. Steve es tan tozudo como nosotros. Somos buenos amigos. Es un tozudo hijo de puta, como nosotros.

- Tú tocas la guitarras en un tema de Sonic Youth, «Youth against fascims»...

- Sí, ¿quieres que te cuente cómo sucedió?

- Bien, pero la pregunta era otra. Quería saber tu opinión acerca de esa amenaza fascista existente en Estados Unidos, y que ha irrumpido finalmente en la conciencia del país con el atentado al edificio de Oklahoma.

- Vale, pero primero te cuento cómo acabé metido en ese tema de Sonic Youth, es algo que me interesa contarte. Estaba en Nueva York, llamé a mis amigos Kim y Thurston; estaban en el estudio grabando «Dirty». Me dijeron que pasara por allí. Fui. Me dijeron, ¿te apetece meter alguna guitarra?, contesté que no. Insistieron, «toca la guitarra». Accedí a sus deseos. Cogí una guitarra, la conecté, me pusieron una canción que no había escuchado nunca y empecé a tocar. No sé ni lo que hice, creo que sólo ruido. No sabía muy bien qué podía hacer en aquel tema... Entonces, la canción termina y le digo al ingeniero que ya tengo una idea de lo que puedo hacer. Entonces entra Thurston y dice, «perfecto». ¡Lo habían grabado! Así que escuché el resultado una vez, dije buenas noches y me fui a cenar.

- ¿Y qué te pareció la canción cuando escuchaste el disco?

- Estaba de gira en europa, en 1992; acaba de editarse «Dirty» y, de repente, todas las jodidas revistas de música hablaban del solo de guitarra de Ian MacKaye de Fugazi. Te juro que no sabía encontrarme en ninguna canción. Incluso hoy escucho el tema y no sé decirte cuál es mi guitarra. ¡Hay 27 jodidas guitarras ahí dentro!

- ¿Y en cuanto a mi pregunta?

- El fascismo... la gente loca siempre hace cosas malas. Siempre ha habido organizaciones que defienden la supremacía blanca, siempre. Esto no es nuevo. Ahora la gente está muy concienciada por el tema, pero es lo mismo que con los terremotos, nadie puede creerlo, pero vuelve a suceder. Idaho ha sido siempre el bastión del fascismo americano.

- Sin embargo es la primera vez que tiene lugar una manifestación violenta de tal magnitud.

- En 1978, el Klu Klux Klan abrió fuego contra una marcha antirracista y mataron a dos personas. Siempre hay locos fanáticos. Cualquiera que usa la violencia para expresar sus ideas queda automáticamente descalificado, es como pretender que una causa es más importante que una vida. Esa es la base de las guerras.

- ¿Te identificas con organizaciones como Rock The Vote o Rock For Choice? (Ambas cuentan con el apoyo de figuras del rock alternativo y defienden la participación de los jóvenes americanos en las elecciones y el derecho al aborto, respectivamente).

- En Washington D.C. solemos colaborar en actividades que benefician a ciertas comunidades locales. El trabajo que podemos hacer es ese. En Washington tienes la Clínica Gratuita, y todos sabemos que la salud pública en nuestro país es cara y los menos favorecidos económicamente no pueden acceder a ella. Fugazi ha colaborado para apoyar económicamente a esa clínica. Nos centramos en ese tipo de beneficencia, la que ayuda directamente a tu comunidad. Sobre todo porque estamos seguros de que el dinero llega: nosotros lo recaudamos y nosotros lo entregamos directamente. No podemos luchar contra la corrupción en la sanidad americana, pero al menos podemos ayudar directamente a los más necesitados. Creemos en los resultados del trabajo.

- El término punk ha resucitado de dos maneras en los últimos años: Nirvana abogaban por la ética punk y Green Day triunfan con un sonido de reminiscencias punk. ¿Cuál es el punk váli-



¡La juventud contra el [illegible]

zo?

- Nadie es propietario de los derechos de la palabra «punk». El significado que yo pueda encontrarle al punk es algo personal. Muchas bandas son denominadas punk pero no creo que serlo suponga una toma de conciencia por parte de los involucrados. Ahora, con Green Day en Warner vendiendo muchos discos, el punk es ya un término de marketing. La próxima gran sensación puede que sea el ska.

- ¿Te identificaas más con el sentido que le daba Nirvana al término?

- No estoy muy seguro de a qué se referían cuando hablaban de punk. Nirvana era una gran banda. No creo que intentaran manipular la idea. Kurt intentaba mostrar su respeto a la música que le había iniciado en el rock, a sus raíces, y eso es muy importante. En cierto modo fueron el grupo punk por antonomasia, estaban rodeados por el caos. Eran sinceros y buenos.

- Fugazi intenta mantener los precios de sus discos y de las entradas de sus conciertos lo más barato posible. ¿Qué te parece la postura de Pearl Jam, enfrentándose a Ticketmaster (el mayor monopolio de venta de entradas para conciertos en América)?

- Vivimos en planos muy distintos, pero está bien que se preocupen por eso. Aunque he de decir que nosotros tuvimos también una bronca con Ticketmaster por idénticas razones, y antes hubieron otros grupos que también lo hicieron. Pearl Jam son gente fuerte, intentan preservarse de la influencia toda esa gente de negocios que les rodea contínuamente. Supongo que ese es el secreto de nuestro éxito, no tenemos ningún abogado en nómina. Es mejor trabajar con gente a la cual no tienes que demandar.

- ¿Que fue de tu colaboración con Al Jourgensen, aquel proyecto llamado Pailhead?

- Aquello surgió un día que estaba en un estudio en Inglaterra y alguien me presentó a Al. Para mí, Ministry era una banda tecno para emisoras universitarias, un grupo de baile que era poco menos lo que andaban haciendo entonces, en 1985. Al me dijo que estaba muy interesado en el hardcore, lo cual me sorprendió, dada su obra discográfica hasta entonces. Me ofreció cantar en un tema que tenía. Lo escuché, me gustó, y canté. No estaba metido en ningún grupo, así que me dije, ¿por que no? Al alucinó al ver cómo podía cantar sobre un ritmo tan frenético. Hicimos un par de maxis y eso fue todo. Al es un buen tipo, no escucho lo que hace ahora, es demasiado heavy.

- En «Red Medicine» hay influencias del afterpunk británico.

- Siempre nos comparan con Gang Of Four. Les respeto mucho y Guy es un gran admirador de su música, pero creo que escuchamos demasiadas cosas diferentes como para parecernos a nadie. Si fueras de viaje con nosotros en nuestra furgoneta, seguramente vomitarías, porque las cintas que escuchamos son horrorosas, ridículas. De todos modos, me gusta descubrir que toda la música está conectada entre sí.

- ¿Cuáles son tus discos sagrados?

- ¡Tío, los Beatles! Cuando tenía siete años, «Abbey Road» era lo mejor que se podía escuchar. De adolescente estaba enganchado a Ted Nuggent y Jimi Hendrix. Después llegó el punk y fue como una detonación.

- ¿El inglés o el americano?

- Ambos. En 1980 los Bad Brains, que también son de Washington D.C., eran mi banda favorita, era imposible ver un grupo mejor encima de un escenario. Y los Cramps, eran fantásticos. También me gustan los B-52's, Sham 69, The Fall. Una vez intentamos tocar con ellos en Londres, pero terminamos reconsiderándolo porque Mark E. Smith es un personaje muy especial.

- ¿Crees que la eclosión musical que se produjo entre las décadas de los 70 y los 80 es irrepetible?

- Desde luego fue un gran momento, y muy importante en mi vida. Había mil bandas nuevas todos los días. Inglaterra tenía grupos como Cuban Heels, con un single brutal... Radio Birdman, The Saints, a los que adoro, Dils. Algunos eran bastante extraños, pero casi todos eran la hostia.

- Washington D.C. es una cantera de bandas, ¿qué es lo más sorprendente que ha surgido de allí últimamente?

- Hay una docena de bandas nuevas, la ciudad siempre ha funcionado como catalizador de nuevas ideas y proyectos, supongo que eso es gracias a que no hay industria musical, así que, si quieres tocar música, te limitas a tocarla. También hay una tendencia a enrarecer la música, a tratar con ideas y alejarse de lo estandarizado. Y eso nos lleva de nuevo al punk, cuyo concepto básico era que no existían reglas. Sin embargo, el underground está cargado de normas y prejuicios.

- ¿Es la heterodoxia una de las leyes artísticas en el sello Dischord?

- No nos regimos por leyes, si algo nos parece interesante le proponemos grabar un disco.

- Nation Of Ulysses era uno de los grupos más atractivos de Dischord. ¿Qué fue de ellos?

- Se separaron. Tres de ellos están ahora en Make Up y editan sus propios singles. En Dischord pensamos que es mucho mejor que las bandas nuevas hagan primero sus propios discos, que aprendan el proceso grabando, manufacturando y vendiendo su música. Esto facilita una transición mucho más natural. Hacer tus propios discos es fantástico.

- Después de tantos años funcionando, ¿no se habrá profesionalizado Dischord un poco?

- Somos casi un dinosaurio, trabajamos con distribuidoras independientes fuertes. Por eso ayudamos a los grupos a hacer sus propios discos antes de ficharlos. ●

zumbi

POR IGNACIO JULIA

la evolución del rock posmoderno, de velvet underground a sonic youth, no hubiera sido factible sin los hallazgos de este arqueólogo sónico que algunos consideran el mas influyente compositor americano del último cuarto de siglo y otros un explotador egocéntrico de ideas elaboradas en grupo. ya que la mayor parte de su obra musical sigue inédita por decisión propia, la aproximación escrita a sus teorías y composiciones constituye la única vía para suplir la falta de información en nuestro pais sobre su figura y las de sus principales colaboradores.







«MUSICA CONTEMPORANEA», 'buf!... La sola mención del término produce bostezos mentales en la mayoría de seres vivos, señales de inminente hastío sólo comparables a los generadas por la calificación «arte conceptual». Ambas definiciones nos suenan a tocomocho y esnobismo, más si se las contempla desde un ámbito tan poco dado a intelectualismos como el rock. Cuando el concepto y el tan desprestigiado «mensaje» superan al producto, algo que rara vez ocurre en el fetichista y mercantilista mundo del rock, el arte pierde su capacidad sensorial para alcanzar instintivamente el inconsciente, cuando la musica deja de gratificar el oido para tornarse puro empirismo científico-artístico, ¿sigue siendo música en su más amplia y vulgar acepción? Temo que no soy el más indicado para entrar en tales disquisiciones, y evitaré en lo posible bregar con tecnicismos que no entiendo, pero sí puedo aportar toda la información que ha llegado a mis manos sobre una figura clave como LaMonte Young (personaje que confieso me intriga y fascina), esencial no sólo desde la perspectiva de las dos fastidiosas etiquetas mencionadas, sino también (y esto es lo que al fin y al cabo nos interesa) desde el punto de vista del más influyente rock de los últimos treinta años

Cerca de mi mesa de trabajo, siempre a mano durante los últimos tres años, he mantenido quince horas de cinta magnetofónica que documentan la mayor concentración jamas realizada de la obra de este compositor americano. Se trata del resumen de una maratoniana emisión radiofónica que se llevó a cabo durante treinta horas en noviembre de 1991 y, dado que sus composiciones fueron ineditas por propia voluntad hasta principios de esta década, constituye un misterioso y fecundo tesoro sónico donde, bajo el común denominador de la larga duracion y una aparente homogeneidad, uno puede hallar un poco de todo, desde tintineantes e interminables piezas de piano hasta inmisericordes cacofonias, de zumbidos cósmicos a blues monocorde, de mantras meditativos a explosiones de free-jazz Sumergido en este profundo e inabarcable océano de sonidos, en esa a menudo solemne dimensión paralela a la del desorden sonoro de la realidad, conceptos como canción o estribillo se revelan frivolos, casi ridículos Y el día a día del rock en su vertiente más prostituida, e incluso en sus parajes pretendidamente alternativos, mundano y banal

Y, sin embargo, mirando hacia atrás desde el presente observamos que, gracias al papel pionero de Young en la búsqueda de otras afinaciones, inventadas o de culturas remotas, se ha venido gestando una línea de fuga en el rock, tradicionalmente aferrado a sus al parecer inamovibles raices blues, que parte de Velvet Underground y llega, a través de Rhys Chatham y Glenn Branca, hasta Sonic Youth o Spacemen 3, por citar los ejemplos más notorios e influyentes. Además de la afinación en «just intonation», su gran descubrimiento la interpretación a máximo volumen (el impacto de muchas de sus obras se basa en el volumen tanto como en el tiempo, pues este es necesario para conseguir lo que él llama «formas ondulantes compuestas») o la utilización de la guitarra tocada con arco y la viola amplificada, son otros de los elementos barajados por LaMonte Young que influirían poderosamente en el devenir del rock

Basta mencionar que John Cale, Angus McLise Tony Conrad y Walter DeMaria, esenciales en la gestación de lo que sería Velvet Underground, colaboraron en su grupo de los primeros 60 The Theatre Of Eternal Music (Cale y Conrad lo llaman The Dream Syndicate, apelativo que Young no menciona ni una sola vez) En este sentido, si tomanos a Velvet Underground como ampliamente demostrado punto de partida de todo el rock posmoderno y final de la supremacía del blues como base fundamental, entenderemos la importancia de LaMonte Young como pionero de lo que escuchamos a nuestro alrededor en el presente. Curiosamente, Young siempre mantuvo una oblicua relación con el blues que ha culminado en su grupo más reciente. The Forever Bad Blues Band, el más próximo de todos sus proyectos a la ortodoxia del rock

Personaje calculadamente enigmático (ninguna de las notas biográficas a mi alcance consignan su fecha exacta de nacimiento) y de imagen impactante (con su barba trenzada y sus chupas de cuero más parece un motorista veterano que un astro vanguardista), sus admiradores dicen que es el más influyente compositor americano del último cuarto de siglo, mientras sus detractores le acusan de autopublicista ególatra y de negar el crédito a sus colaboradores apropiándose de sus contribuciones. Hay incluso quien ve en su obra un servicio social, como el critico Robert Palmer, quien observando la tendencia actual en el rock a investigar nuevas afinaciones, reformuló una opinión del musico microtonal Ben Johnston (la que afirma que una de las causas de los problemas de la sociedad actual es que la gente crece bañada por rock a todo volumen tocado con afinación tradicional y, en consecuencia, los intervalos irracionales propios de esta afinación crean en el oido y la mente una inconsciente y perturbadora discordia;

lamonte yo

co cósmico



LaMonte Young y Marian Zazeela, Augsburg, Alemania, 1992

para agradecer la positiva influencia de Young en nuestro actual entorno musical

«Outside The Dream Syndicate» de Tony Conrad con Faust (1972), «Metal Machine Music» de Lou Reed (1975), «From Here To Infinity» de Lee Ranaldo (1988) y «Dreamweapon» de Spacemen 3 (1990) son cuatro significativas muestras de esa fructífera herencia sonora que tuvo sus primeras apariciones en un contexto rock en las extensas, fascinantes improvisaciones de los primeros Velvet Underground, piezas como «Melody laughter» o «Sweet Sister Ray» únicamente preservadas en ediciones piratas. En todas las obras citadas se advierte el influjo de LaMonte Young en distinta graduación: «Dreamweapon», por ejemplo, es una respuesta cálida y reverencial, casi académica, a ese estímulo; «Metal Machine Music», una reacción histérica concebida desde la más absoluta frialdad. Estas y otras grabaciones constituyen un subgénero en sí mismo que cuenta con sus adeptos y puede llegar a crear una sana adicción, pues es en general música que promueve la concentración y la meditación, sonidos que plantean un marco distanciado y relajante sobre el que el cerebro del oyente puede imbricar sus propios acentos en sonidos que ni siquiera existen realmente fuera de esa resonante relación emisor/receptor. Josetxo Anitua, de Cancer Moon, me confesaba en una reciente carta que «Dreamweapon», en la versión CD de 45 minutos, «me llega a alterar la percepción a veces...». Exactamente, de eso se trata



«La música de John Cage era fantasmagórica; llena de una actividad y articulación que LaMonte iba a sustituir por monotonía. Posteriormente se diría que este nuevo minimalismo era una extensión de los áridos paisajes del sudoeste americano» (Henry Flint)

DEL ARTE A LA GEO-grafía la atracción de LaMonte Young por los armónicos de la resonancia natural viene de lejos, de cuando era un niño en Idaho (donde nació a mediados de los años 30) y oía fascinado el ruido del viento soplando sobre el cercano lago Bear y a través de las grietas de la cabaña de troncos en la que vivía con su familia. Más tarde descubría encantado el mucho más definido y homogéneo zumbido armónico del transformador de alta tensión instalado en la parte trasera de la gasolinera de su abuelo. Uno se lo imagina atento, concentrado, captando el electrónico ronroneo de aquel artilugio e imaginando secuencias musicales, fórmulas numéricas, conexiones con otros mundos que no están a la vista. Obsesionado por tan especial percepción del sonido, en su adolescencia se acercaba de noche al lago Utah, a lomos de un caballo, y escuchaba la resonancia natural de la superficie acuática, un eco activado por el ulular de los buhos y el viento entre los árboles de los bosques cercanos a la orilla

Años después, al trasladarse a Los Angeles, se concentraría en el distante rumor de las máquinas del establecimiento donde trabajaba, discerniendo formas y estructuras donde el resto de los mortales solo advertían un molesto mosconeo. En el City College de Los Angeles cursará estudios musicales y en esta misma ciudad se forma como músico de jazz, llegando a liderar un combo que incluía a Billy Higgins, Dennis Budimir y Don Cherry. Por aquella época colaborará asimismo con personajes del calibre de Eric Dolphy y Ornette Coleman. Gradualmente va decantándose hacia sus propias obsesiones en detrimento del rico vocabulario jazz y se instala en Berkeley, San Francisco, donde, junto a Terry Riley, Terry Jennings y Tony Conrad, evolucionará hacia la vanguardia. La utilización del ruido no era algo nuevo y John Cage ya había introducido años antes la idea de usar simples objetos como instrumentos musicales, pero LaMonte contribuyó a estos avances con un concepto vital: el sostenimiento, la prolongación. Mantenía los sonidos flotando en el aire durante largos periodos de tiempo, y así el tiempo mismo se convertía en un factor central para la creación del ambiente multidimensional que perseguía generar con su música

Descubrió y estudió la música hindú a finales de los 50. Esta conexión, se podría decir que natural, no sólo enriqueció su punto de vista, sino que le sirvió para confirmar la validez de sus propias ideas. Estudiando con el músico hindú Pandit Pran Nath, observaría las concomitancias y similitudes entre las ragas y el blues y, desde 1970, interpreta y da clases en el clásico estilo musical hindú llamado Kirana. Al mismo tiempo que Miles Davis y John Coltrane exploraban estos mismos caminos llegando a nuevos niveles de complejidad expresiva, Young tomaba la dirección contraria desnudando el sonido de todo artificio para desvelar el sustrato último, formal y tonal, de este. Como en la música hindú, en las obras de Young los casi imperceptibles cambios de tono vienen dados por una intensificación emocional en los intérpretes y se basan en una teórica estructura numérica. De hecho, Young consultó en un principio a Tony Conrad y otros principalmente por su condición de matemáticos

Por todo ello se le considera el pionero en el concepto de las duraciones extendidas en música contemporánea. El mismo ha apuntado una teoría cósmica al respecto: «Nuestro concepto del tiempo y su estructuración tiene que ver con nuestra comprensión de la periodicidad. El sonido se desarrolla en el tiempo y, de hecho, es a través del sonido que podemos llegar a quizás la más directa experiencia de una comprensión real de las estructuras vibratorias. El sonido que atraviesa los tímpanos, particularmente en las frecuencias bajas y medias, es conducido a través de las neuronas auditivas hasta la corteza cerebral en patrones rítmicos que reflejan la pulsación de las moléculas de aire que llegan hasta el oído. En consecuencia, estamos recibiendo una estructura vibratoria y, si pensamos que el universo se creó y se ha mantenido por una estructura vibratoria, veremos que a través del sonido podemos de hecho empezar a vislumbrar una comprensión concreta de la estructura universal a la que no llegaríamos de ninguna otra forma»

En 1959 Young emigra con sus ideas y proyectos a Nueva York. En 1960, en el estudio neoyorkino de Yoko Ono, realiza los primeros «loft concerts» atrayendo a todo tipo de artistas. A partir de ese momento su obra será influencia decisiva en el porvenir del arte conceptual, en especial en el desarrollado por el colectivo Fluxus; sus textos teóricos y apariciones públicas empujarían a toda una serie de artistas y músicos a la creación de una música estática y repetitiva que se bautizaría como minimalismo. «For brass», una larga pieza fechada en 1958, había marcado una pauta con sus instrumentos de viento monocordes y fluctuantes creando un continuo zumbido, que va de lo plácido a lo intimidante, en el que el oyente puede entrar y salir a placer. «Vogadelta 23» (1959) resulta bastante más siniestra por su cacofónica y monumental textura, la banda sonora perfecta para una ópera espacial en clave terrorífica al estilo «Alien». Más familiar al oído suena «Raga by ravva» (1960), composición donde la habitual melodía de sitar es sustituida por voces que inducen al más beatífico mantra: si no se logra la levitación a lo largo de los muchos minutos que dura la pieza, sí por lo menos puede utilizarse como frontón contra el que hacer rebotar otros sonidos o pensamientos... y su audición resulta una experiencia mucho más productiva y excitante que la de la inmensa mayoría de deshidratados, funcionales, liofilizados, catatónicos productos new age o ambient

Otras obras de esta época, como «Poem for chairs, tables, benches, etc.» o «Two sounds» (1960), sólo pueden describirse desde la más habitual noción de ruido: la primera exagera lo que parece el tumulto de un atasco de tráfico en hora punta transformándolo en tortura auditiva, la segunda resulta más sutil y sirve de claro precedente para las más agresivas psicofonías de Velvet Underground. Terrible de verdad. Por otra parte, «Piano study», grabada el mismo año, prolonga y proyecta una única, recalcitrante nota de teclado hasta el infinito en un acto de impactante pureza conceptual, sentando la base para piezas posteriores como la gran diosa «The well tuned piano». «Composition 1960 #7 (1961) sigue una pauta similar, pero esta vez sosteniendo un interminable y distante zumbido electrónico

En 1962 Young funda la primera versión del grupo The Theatre Of Eternal Music, un proyecto longevo controvertido y de personal cambiante, y el colectivo se embarca en una serie de obras que someten la improvisación heredada del jazz a estrictas guías predeterminadas. En esta etapa se desarrollan y registran piezas interesantísimas, como «Bb Dorian blues» y «Early Tuesday morning blues», ambas presentadas en varias mutaciones y con distintos subtítulos. En la primera acompañan a LaMonte (soprano y sopranino: este último un saxo en miniatura de tono más agudo que el alto) Marian Zazeela (voz), Tony Conrad (guitarra), John

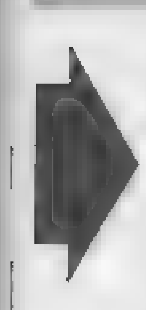
Silencio = Muerte

Ocurrio hace dos o tres anos. LaMonte Young se presentaba en Buffalo, Nueva York. En la entrada, un hombre repartia panfletos. Dicen que era el mismisimo Tony Conrad, reclamando un legado artistico que Young lleva un cuarto de siglo racaneandonos. Esto es lo que declaraba la octavilla reivindicativa.

EL COMPOSITOR LAMONTE YOUNG NO ENTIENDE «SU» TRABAJO. .

1. El Theatre Of Eternal Music (TEM) de 1964 fue fundado en colaboracion, y se llamo asi con la intencion de negar la teologia historico-progresiva eurocentrica entonces representada por la designacion «compositor».
2. Young sigue negandose a la publicacion de las grabaciones del TEM porque estas no sirven exclusivamente a su ego. Lleva veinticinco anos impidiendo el acceso a dichas grabaciones a otros miembros del proyecto (Tony Conrad, John Cale). Dos de ellos ya han fallecido (McLise, Jennings).
3. Young en persona insiste ignorantemente en la demolicion artistica de este legado afirmando que son una serie de «composiciones» exclusivamente suyas.
4. El TEM introdujo una influyente preocupacion por la «just intonation». El TEM era antiracionalista y no electronico: se concentraba en aspectos perceptivos y conceptuales a intervalos cortos de tiempo. Young malinterpreto este hallazgo como racionalismo neo pitagorico (siguiendo el idealismo cientifico de Helmholtz).
5. Cada miembro del TEM tenia un interes particular por la improvisacion cuidadosamente estructurada y las duraciones temporales largas. La innovacion eurocentrica de Young es ya clara en su obra «String trio», sin embargo, ninguna de sus propias composiciones muestra la crucial idea que el TEM formulo: que las duraciones largas son en realidad intervalos cortos.
6. Aparte del trabajo neo futurista de Young («Fluxus»), su orientalismo y culto romantico a la personalidad le situan entre los mas reaccionarios de los artistas contemporaneos. Su celo conservador por mantener ineditos los trabajos del TEM le ha proporcionado una bonanza multimillonaria en petrodolares que el utiliza para perpetuar su artisticamente insensata y explotadora empresa.
7. El dinero pagado a Young es un recurso valioso que se malgasta en ignorancia, falsa autorepresentacion, ego pagado a expensas de otros y una imagen colonial de la expresion cultural americana.

Young - ¡Fuera de Buffalo! ●



Cale (viola) y Angus MacLise (percusión). Guitarra y viola tejen un fondo monocorde sobre el que serpentea el aflautado sopranino acompañado por sutiles percusiones, dando forma a una hipnótica estructura de tonalidad orientalista no alejada del free-jazz más excéntrico. En la segunda, el personal es el mismo salvo por Conrad y MacLise (quienes, según las notas que acompañan estas grabaciones, aquel día estaban con Lou Reed), sustituidos por Terry Jennings (saxo soprano); el resultado final recuerda a la anterior pieza aunque sin percusiones y tal vez algo más nerviosa en su evolución.

«The tortoise, his dreams and journeys» (1964), finalmente, cuenta con Young y Zazeela en las voces, Cale tañendo el zumbido desde un aparatejo de tres cuerdas y Conrad ayudándole al violín. Obra ascética y luminosa, concebida desde el más austero minimalismo, su audición continuada arrastra los sentidos hacia nuevos umbrales de percepción. «Map of 49's dream for two systems of 11 set at galatic intervals», composición iniciada en 1966 y en perpetuo desarrollo hasta el presente, y «The lower map of the eleventh division» amplían el espectro tonal de la anterior con voces y distintos sonidos que recuerdan el distante, doloroso ronroneo metálico de cuando uno lleva varias horas semiaturdido en las últimas filas de asientos de un Boeing 747. Son, en efecto, demasiado largas y ardias pero, como el resto de la obra de Young, no fueron concebidas para ser degustadas en su integridad sino quizá por etapas o como música de fondo ambiental poderosamente física.

Estas composiciones y otras que siguen inéditas contribuirán ampliamente al estudio y desarrollo de la «just intonation» y, en general, harán aceptables las afinaciones no convencionales establecidas a partir de [illegible] fórmulas matemáticas o referencias místicas de base orientalista. A parte de los músicos mencionados, colaboraron en The Theatre Of Eternal Music, Terry Riley, Jon Hassel, Jon Gibson, Lee Konitz y David Rosenboom. En especial Riley, unido a Young por una larga experiencia conjunta que data de los años en California, explorará en el futuro muchos de los hallazgos de esta época en obras tan conocidas como «A Rainbow In Curved Air» (1969), semilla de todo el ambient actual disponible en una reedición de CBS.

«LaMonte fue seguramente la mejor parte de mi educación y mi introducción a la disciplina musical. La idea era sostener notas durante un par de horas sin interrupción. LaMonte entonaba la nota más baja, yo las tres siguientes en mi viola, su esposa Marian la siguiente y Tony Conrad la nota más alta» (John Cale)

DADO EL INTERES DE YOUNG

por fundamentar su música en los efectos de la resonancia y los insospechados armónicos que esta genera, las características acústicas del espacio donde se interpretaban sus piezas era de vital importancia para el resultado final. Este hecho le llevó a formular junto a su compañera Marian Zazeela el concepto de «dream house», una instalación permanente en la que sonido e iluminación se conjuntan en un mismo espacio por el que retozar entre insidiosos ultrasonidos y alucinaciones visuales. En esta nueva empresa la participación de Zazeela era básica: ella es una reconocida artista multidisciplinar que ha trabajado en pintura, grafismo, cine, proyecciones lumínicas, escultura, neón y creación de ambientes, la prestigiosa revista Art Forum dijo de sus montajes con luces que «transforman materiales en sensaciones cromáticas de gran pureza e intensidad, convirtiendo una experiencia sensorial en espiritual...». Dichas instalaciones tenían lugar en galerías [illegible] podían durar una semana: se escuchaba una nota sostenida durante todo el día que, ocasionalmente, servía de marco sobre el que algunos músicos interpretaban otra pieza [illegible] y al día siguiente se cambiaba de nota.

Una muestra de estas instalaciones se ha preservado en cinta como «Soundtone installation 27-72», pero, obviamente, se pierde gran parte del efecto al no estar presente físicamente en el espacio para [illegible] que se diseñó, inmerso en las luminosas coloraciones magenta diseñadas por Zazeela y los ecos hipnóticos de una nota monocorde repetida hasta la náusea. Se trataba tanto en lo visual como en lo auditivo de crear ilusiones [illegible] y auditivas de efecto similar y conjuntado. «Al caminar por este espacio [illegible] dicen las notas, «los tonos crean patrones ondulantes, como si andaras a través de una escultura invisible [illegible]».

Estas instalaciones audiovisuales culminarían en dos exposiciones costeadas por la Dia Art Foundation: la primera, «Dream house», se prolongó durante seis años (1979-85) y fue instalada en un edificio de seis pisos en Harrison Street, Nueva York; el público podía visitarla y consultar una serie de documentación en relación con la obra y sus autores. La segunda, «The romantic symmetry [illegible] / Time light symmetry», duró solo un año (1989) y tuvo su momento culminante en la interpretación en vivo de «The lower map of the eleventh division» a cargo de una orquesta de veintitrés miembros, la formación más numerosa hasta la fecha congregada bajo el nombre The Theatre Of Eternal Music.

Los años 70 no serán tan prolíficos como la década anterior, pero señalarán su beatificación como artista clave de nuestra época gracias a sus instalaciones en galerías de varios países y a la presentación de su obra magna, considerada por algunos especialistas como la más seminal concebida por un compositor en el siglo que ahora termina, opinión sospecho que tan discutible como cualquier otra. En 1974 se realizó en Roma el estreno mundial de [illegible] obra, «The well tuned piano», una composición abierta en todos los sentidos, que tiene su semilla en una pieza de 1964, «Day of Gammedeon», y que a pesar de haber sido grabada y publicada, continúa evolucionando hasta nuestros días. De la misma forma en que a menudo se tiene la sensación de que sus composiciones no tienen principio ni final, podría decirse que ninguna de sus obras se da nunca por acabada del todo, como si concluirla fuera sinónimo de disecarla o una presunción intolerable por parte del artista. En 1987, durante una retrospectiva de su obra, Young interpretó en vivo «The well tuned piano» en toda su extensión: exactamente seis horas y veinticuatro minutos sin interrupciones. Esta es la versión que se incluyó en la mencionada maratón radiofónica y a ella me remito.

En la primera media hora se nos regalan largos paseos por el teclado, pulsaciones aparentemente arbitrarias sin una dirección definida, en lo que parece una grabación del interminable, aburrido ensayo de un estudiante de piano somnoliento y poco diligente. Lentamente va apareciendo cierta estructura melódica [illegible] una todavía simple articulación. Los minutos transcurren pesadamente, como si la interpretación del intrépido [illegible] enajenado pianista hubiera activado un resorte universal, proyectando un eje hacia el infinito que dilatara el cíclico devenir del tiempo. Hacia el final de la primera hora el tintineo va adquiriendo ecos armónicos que se funden en un brillante caudal de sonidos [illegible] parcial, que se considera la más armoniosa [illegible] completo en «The well tuned piano» [illegible] la séptima parcial [illegible] [illegible] tas de escucha [illegible] rado para [illegible] interpretación de la pieza [illegible] cuerda por nota».

Llegados a las postrimerías de la segunda hora [illegible] efectos armónicos son cada vez más prominentes y lo que al principio era una somnífera serenata adquiere aires inusualmente densos, texturas de gran riqueza coral. Se trata del efecto acumulativo de una estructura musical que Young [illegible] un sonido suspendido entre [illegible] sublime que penetra por los tímpanos hacia [illegible] una ambigua presión. Pasada la tercera hora [illegible] llega a su cima en [illegible] aterradamente [illegible] salpicada por resonancias [illegible] aullidos que no parecen de este mundo. Es un crescendo largamente esperado, una sinfonía de alcance al parecer universal planteada desde una original disidencia armónica.

Imagina que alguien desmonta todas nuestras nociones musicales y las vuelve a montar siguiendo unas instrucciones perversamente erróneas: el resultado sería muy parecido a lo que se expande ante nuestros sentidos durante las penúltimas horas de «The well tuned piano». Un viaje hacia los límites de la conciencia, una expansión interior de consecuencias inéditas. Algo muy parecido a esa experiencia tangencial y definitiva [illegible] de seres racionales nos [illegible]. Aparecen ante nuestros sentidos paisajes que ni siquiera podríamos imaginar sin haber sufrido el proceso iniciático de las tres primeras horas; es necesario pasar por la curiosidad inicial, el hastío posterior, hasta por cierta desesperación fruto de la corta capacidad de atención a que nos han acostumbrado los medios de comunicación modernos, para agudizar nuestra percepción preparándola para la gran escena central, un subliminal estallido de épica ultrasensorial. Hacia el final todo parece volver a su cauce y regresan las pulsaciones solitarias, desnudándose de esos armónicos omnipresentes que nos han acompañado hasta el clímax. Notas solitarias, intervalos silenciosos. Ha transcurrido la cuarta parte de un día y, lo intuyes, nada después de esto puede ya sonarte igual.

La siguiente obra de LaMonte Young data de 1990 y fue un encargo del Kronos Quartet. «Kronos krystalis», cuyo título hace referencia a imaginarios cristales de tiempo, constituye una suerte de depuración de sus métodos [illegible] cuatro instrumentos de cuerda hasta configurar un discurso quizá demasiado unidireccional para mantener la atención durante la hora larga que tarda en llegar a su conclusión. Como banda sonora de un thriller de trama hermética, rodado a temperaturas bajo cero, tendría mayor sentido; como pieza de concierto [illegible] intermitentes [illegible] puede sacar de sus casillas al más pintado ... o inducir a un inesperado estado de gracia. «Esta pieza fue diseñada de

tal manera que los armónicos naturales pueden sonar perfectamente afinados porque, salvo ocasionalmente, cada instrumento de cuerda del cuarteto toca un sólo armónico», ha explicado Young. «Es esta una composición que te permite llegar a un estado de profunda meditación. Es mi primera partitura escrita desde 1962 y resulta extremadamente difícil interpretarla»

1990 será testigo de otro hecho notorio: Young se aproxima al formato clásico del blues y el rock formando un cuarteto de batería, bajo, guitarra y teclado. La Forever Bad Blues Band, liderada por LaMonte sentado ante un sintetizador Korg afinado en «just intonation», actuará por Alemania, Austria y Holanda durante 1992, presentando «Young's Dorian blues in G». Le acompañan en esta nueva experiencia Jon Catler (guitarrista graduado en la Berklee College of Music, teórico de la entonación microtonal y líder de su propia banda, Bottlefinger), Brad Catler (bajista, con experiencia en instrumentos hindús, chinos y celtas tocados en su afinación original, rítmico y melódico a partes iguales) Jonathan Kane (batería, originalmente músico de ... fue miembro fundador de Swans, con quienes ... junto a Sonic Youth en el Savage Blunder Tour de 1982, y ha colaborado con Gary Lucas, ex guitarrista de Captain Beefheart).

Casi sin variaciones, sobre un patrón repetitivo que va avanzando en apenas perceptibles evoluciones instrumentales, el cuarteto va tejiendo un envolvente paisaje que, desde una mayor sintonía con lo que el oyente de jazz, blues o rock está habituado a oír transmite la habitual obsesión por las afinaciones heterodoxas y las duraciones prolongadas. Bajo una superficie a primera vista plácida subyace un océano de imprevistos que hacen de las dos horas que dura la pieza (editada en el doble CD «Just Stompin'») una fascinante invitación a gozar de los atípicos placeres de la «just intonation». En su trasfondo se pueden percibir todo tipo de acentos e influencias, del jazz al grunge y del ... al boogie, pasando por el heavy-metal y las ragas ... pero estas citas no son apreciables por sí mismas ... no destacan claramente del conjunto como guiños ... sino que coexisten como parte de un todo cohesionado, un flujo cambiante que alterna expresión y ocultación en una sutilísima mezcla. Muy en el fondo, es solo blues

Young: «Es una masa de ritmo y texturas hirviendo orgánicamente. Ni siquiera pienso en términos de que la guitarra sea el líder, sino más bien el techo. Quería apartarme de la estructura de solo tras solo, que pienso es algo que está muy anticuado».

Robert Palmer, uno de los más entusiastas especialistas en LaMonte Young, ha escrito: «Mirando atrás en su carrera como compositor, resulta evidente que esta iba desde el principio enfocada hacia el núcleo mismo de la experiencia blues, yendo desde un temprano interés por la macroestructura (los modos y fraseos del blues) hasta la microestructura (la arquitectura microtonal del idioma y la sintaxis melódica). Y esta es quizás la esencia de la singular contribución de Young a la musica de nuestro tiempo: como un arqueólogo sónico, siempre anda excavando para dar con verdades fundamentales. Y las encuentra»

Concluyamos este repaso cronológico anotando la aparición en 1991 de una primera grabación oficial en el sello especializado Gramavision (33 Katonah Avenue, Katonah, NY 10536 USA), que publica en CD una de sus obras primerizas, «The Second Dream Of The High-tension Stepdown Transformer», a la que seguirán dos más, «The Well Tuned Piano» y «Just Stompin' - Live At The Kitchen». Solo resta esperar que finalmente se levante el veto a esas fascinantes grabaciones de los primeros 60, una etapa cuya documentación es una deuda que LaMonte Young indudablemente deberá pagar si anhela ser recordado en todas sus facetas y no sólo como gurú elitista financiado, como tantos otros figurones del arte, por mecenazgos corporativos o públicos

«MUSICA CONTEMPORANEA».

O de vanguardia. O experimental. Al inicio de estos párrafos nos referíamos a esta categoría desde una cierta sospecha. Un reciente comunicado del muy interesante ciclo Nits de Musica de la Fundación Miró la define como una actividad artística que fomenta «la transgresión de los límites y el mestizaje estilístico, la oposición a la pedantería y al formalismo académico, y la exaltación de la originalidad». Nada que objetar al respecto, por supuesto

Sí en cambio cabe lamentar que la difusión comercial de etiquetas como new age o ambient haya diluido gran parte de la agresividad ideológica que esta actitud tuvo en los 60 y primeros 70. A la seminal obra de Brian Eno, a pesar de sus hallazgos y obras impepinables («Discreet Music»), se le pueden pedir responsabilidades por el tipo de sonidos soporíferos que actualmente predominan en esa tierra de nadie entre la vanguardia y el muzak que es la new age. Esta claro que Eno siempre será un blando si se le compara al duro Young; su pragmatismo le ha alejado de la prístina pureza que asiste a quienes sólo buscan verdades absolutas. Y otros nombres esenciales, como Philip Glass o Steve Reich, parecen bastante más asimilados por el gran público

Una de las primeras obras de LaMonte Young, «Composition 1960 # 10», se reducía a una única acción no musical: trazar una línea recta en el suelo y seguirla. Otras piezas consistían en una conversación tácita entre el intérprete y el piano, en apagar las luces de la sala y volverlas a encender al cabo de un rato para comunicarle al público que sus propios sonidos habían como armónic » ha explicado Young. «Es esta una composición que te permite llegar a un estado de profunda meditación Es mi primera partitura escrita desde 1962 y resulta extremadamente difícil interpretarla». 1990 se á testigo de otro hecho notorio: Young se aproxima l formato clásico del blues y el rock formando u cuarteto de batería, bajo, guitarra y te

lado. La Forever Bad Blues Band, liderada por LaMont sentado ante un sintetizador Korg afinado en «just int nation», actuaráiverso de espejismos. ¿Quien asistiría a tan entrañable y poco ecológico espectáculo en la era de la realidad virtual? Por ello me ha parecido justo y necesario traer este controvertido personaje (¿genio o truhan?, lo dejo a elección del lector) hasta estas páginas, tradicionalmente abiertas a todo aquello que escapa a los fastidiosos límites de la normalidad. Espero se me disculpe ●

Nota: Para más información dirigirse a The Mela Foundation, 275 Church Street, New York, NY 10013 USA

Tony Conrad

Desterrado del sindicato del sueño

Hay algunos artistas que sólo necesitan un par de obras de referencia para mantener su puesto en la memoria colectiva de quienes les hemos conocido. Tony Conrad es uno de ellos. Una sola aportación cinematográfica la literalmente alucinante «The Flicker» le ha ganado la inclusión en todas las antologías sobre cine underground americano Y un único elepe, «Outside The Dream Syndicate», grabado en 1972 con el grupo alemán Faust, le ha convertido en cita periódica indispensable en mi dieta auditiva. Descrito en los 60 como marginado social alienado de la cultura convencional Conrad participó activamente en la obra de LaMonte Young aportando sus teorías numéricas al neo-dadaísmo del antiguo músico de jazz.

Conrad planteó desde el principio una alternativa al idealismo numérico inherente a la noción de exapermanecen inéditas por lo qu el único documento disponible es la gra ación junto a Faust. Estas teorías s n también la base «The Flicker» (1966), u gran declaración visual. Se trata de un secuencia de fotogramas en negro, alternado numéricamente con otros en blanco, enerando ilusiones ópticas primero y aluc naciones coloristas después (que depender n de la situación en la sala de cada es ectador) además de posibles mareos y otras disfunciones. Asistir a la proyección de esta n principio inpermanecen inéditas, por lo que el único documento disponible es la grabación junto a Faust.

Estas teorías son también la base «The Flicker» (1966), su gran declaración visual Se trata de una secuencia de fotogramas en negro, alternados numéricamente con otros en blanco generando ilusiones ópticas primero y alucinaciones coloristas después (que dependerán de la situación en la sala de cada espectador) además de posibles mareos y otras disfunciones. Asistir a la proyección de esta en principio inofensiva tira de celuloide de treinta minutos de duración, es una de las experiencias fílmicas más cercanas a la magia que recuerdo: luces y sombras ordenadas matemáticamente sin que el espectador lo sospeche, produciendo en la retina y la mente indescriptibles alteraciones sensoriales. Deberían probarlo en las televisiones privadas para machacar los dichosos índices de audiencia

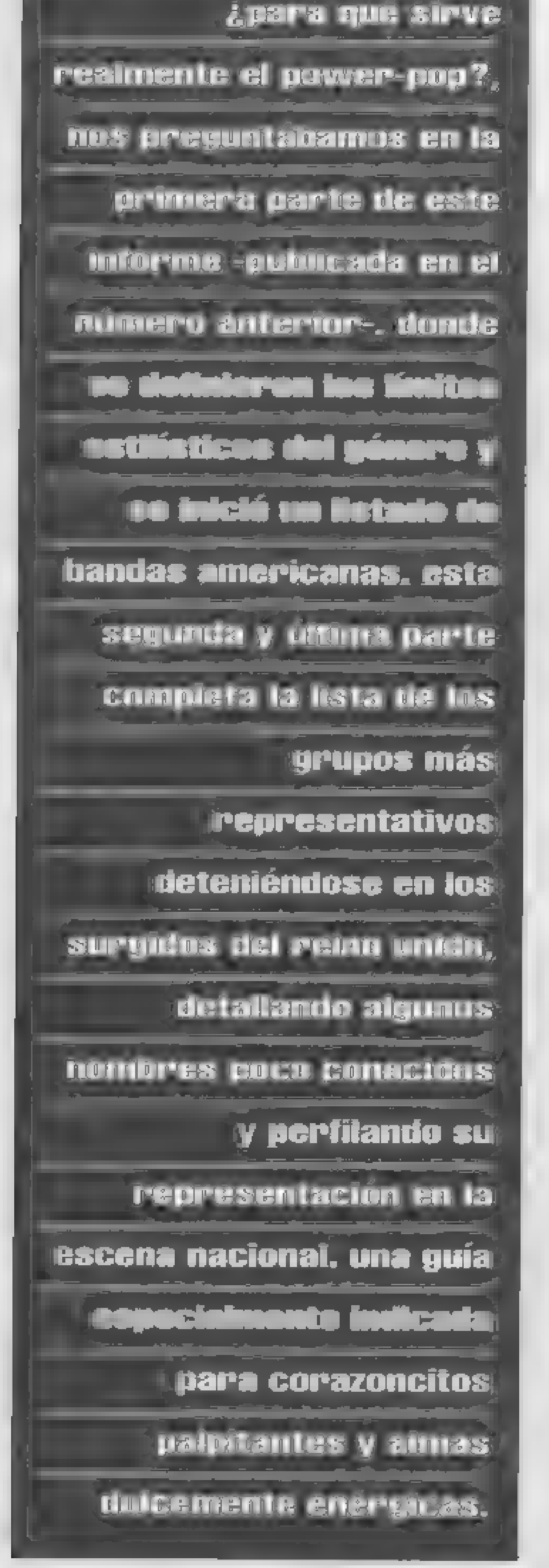
En el verano de 1972, Conrad acompañó a Young a Alemania para una serie de actuaciones en las Olimpiadas de Munich y en el afamado festival Documenta. Uwe Nettelbeck el productor de Faust le invitó a pasar unos días en la remota granja/estudio, al norte del país, donde el grupo vivía y trabajaba. El resultado de aquel encuentro fue publicado en un elepe virtualmente ignorado cuando no despreciado por la crítica rock de la época. Por su fascinante proyección musical y originalidad «Outside The Dream Syndicate» estaba destinado a ser pieza buscada en el futuro: sus dos caras reproducen un extenso y repetitivo mantra basado en el obsesivo y básico ritmo de una batería dibujando un círculo cerrado, y el zumbante violín de Conrad avanzando sobre el oscuro manto infrasónico creado por el grupo. Estas dos piezas, ampliadas por una tercera en la harto recomendable reedición en CD del sello Table Of The Elements (PO Box 423838, San Francisco, California 94142 USA), son, según su autor el único documento existente de la llamada «dream music» e, indudablemente, constituyen una experiencia auditiva y sensorial sin igual idónea para dejar volar la mente en todas las direcciones posibles a la vez.

Aunque desde 1985 trabaja en una serie de composiciones tituladas genéricamente «Early minimalism», obra que intentó la reconfiguración de aquella música perdida, Conrad sigue siendo en los 90 un raro especimen. Todavía un irreductible coco en la sombra. ●



INFORME POWER-POP 76/83 (PARTE II)

TO BE OR NOT TO BE



¿para qué sirve realmente el power-pop?, nos preguntábamos en la primera parte de este informe -publicada en el número anterior-, donde se definieron los límites estilísticos del género y se inició un listado de bandas americanas. esta segunda y última parte completa la lista de los grupos más representativos deteniéndose en los surgidos del reino unido, detallando algunos nombres poco conocidos y perfilando su representación en la escena nacional. una guía especialmente indicada para corazoncitos palpitantes y almas dulcemente enérgicas.

• THE ROMANTICS

Traje de cuero rojo Ferrari, «razor tie» y botines de tacón cubano, éste es el uniforme que lucen en la portada de «The Romantics», su primer álbum. Es una buena imagen para indicar por dónde van los tiros: rhythm'n'blues en proceso de mutación hacia el pop, lo mismo que hacía en el 62 cualquier banda del condado de Merseyside curtida en el Star Club de Hamburgo. Pero puesto al día, de ahí que los trajes fueran de cuero y rojos, para demostrar que eran agresivos y enérgicos como el que más.

Wally Palmar (guitarra y voz), Mike Skill (guitarra), Rich Cole (bajo) y Jimmy Marinos (batería y voz) formaron los Romantics en Detroit en 1977. Y, en efecto, si algo no les faltaba era agresividad y energía, mayormente plasmadas en una sección rítmica supervitaminada, a la hora de revisar el legado de los primeros Beatles, Searchers y compañía. Otro cantar es que su talento melódico sea bastante discutible y que sus arreglos vocales no pasen de ramplones. Claro que todo esto son naderías cuando se es capaz de facturar un zambombazo de power-beat tan rotundo como «What I like about you».

Precisamente fue esta vía, la del K.O. técnico, la que explotaron los Romantics en sus siguientes trabajos, pero ya con el sonido crudo y latoso de sus inicios transformado en un chicle hinchado. Unas veces el globo contiene nitroglicerina y la cosa funciona de perlas, pero otras está cargado con piulas y el asunto degenera en un seudoheavy melódico totalmente prescindible. Servidumbres de un grupo dispuesto a todo con tal de colarse en las listas de éxitos.

En cuanto a su faceta más pop, se les puede localizar como un versión anabolizada de los Hollies en unas sesiones producidas por Bob Segarini antes de que se estrenaran en elepé. Se trata de cuatro temas («Tell it to Carrie», «First in line», «Running away» y «Let's swing») disponibles en el recopilatorio «Midwest Pop Explosion» (Quark-80). Los dos primeros fueron su sencillo de debut, editado por Bomp! en el 78, y también figuran en su primer álbum, pero no me compares a Segarini con Peter Solley.

The Romantics: «The Romantics» (LP Epic-80), «National Breakout» (LP Epic-80), «Strictly Personal» (LP Epic-81)

• STIV BATORS

Después de la disolución de los Dead Boys, Stiv Bators se trasladó a Los Angeles y contactó con

■ Stiv Bators



EAT
OT
EAT

Greg Shaw. No podía caer en mejores manos para intentar librarse de la resaca del punk dando salida a su afición al pop de garage de los 60. Bators reclutó a viejos conocidos de Cleveland, Ohio, entre los que destaca Frank Secich, bajista de Blue Ash que por motivos contractuales se convirtió en Jeff Jones, y con ellos grabó el single «It's cold outside/The last year» (Bomp!-79). La cara A es una versión de un tema de The Choir y la B una composición de Bators y Secich, que también firman la producción bajo el seudónimo de The Gutter Twins. Ambas son excelentes muestras de pop nervioso y pegadizo, pero el verdadero descubrimiento es la voz de un Bators que por mucho que intente resultar meloso no deja de destilar acidez.

El tándem Bators/Secich funcionaba y al anterior le siguieron otro («Not that way anymore/Circumstancial evidence», Bomp!-79) y el álbum «Disconnected». Temas como «Evil boy», «Make up your mind» o el polémico «A million miles away» (su parecido con la canción homónima de los Plimsouls no es en absoluto casual, aunque no está nada claro quién plagió a quién) se cuentan entre lo mejorcito del pop de guitarras de todos los tiempos. Y se benefician del peculiar sentido del humor de nuestro hombre, que aplicó una enfermiza vuelta de tuerca al concepto de pop al rellenar unas melodías instantáneas con unas letras sombrías y empaquetarlo todo en una carpeta patibularia. Nacido para incordiar y mucho más que un tremendo aullador follamadres.

Stiv Bators: «Disconnected» (LP, Bomp!-80). «I Wanna Be A Dead Boy» (caja de cuatro 7" que por error de prensaje son cinco, Bomp!/Munster-92). «L.A, L.A» (10" Bomp!-93)

• 20/20

«20/20 escribimos el tipo de canciones que los chavales pedirán a las emisoras de radio para dedicárselas a sus novias» (Steve Allen, Bomp!, 78). Pues si de eso se trataba, Steve Allen (voz y guitarra) y Ron Flynt (bajo), paisanos y amigos de Twilley y Seymour que conocieron en Los Angeles a Chris Silagyi (guitarra y sintetizador) y Mike Gallo (batería), cumplieron de sobras con tres discos de pop-rock efervescente, optimista y sin complicaciones. Cuentan con el mérito añadido de ser los responsables de «Yellowpills», tema tan emblemático como atípico de la era power-pop pues buena parte de su extraño poder de fascinación reside en el diálogo contranatura de una guitarra tocada como Pete Townshend manda con un sintetizador marciano.

20/20: «20/20» (LP Portrait-79). «Look Out!» (LP Portrait-81). «Sex-Trap» (LP Mainway-82)

• THE BEAT/PAUL COLLINS' BEAT

Aparcábamos al bueno de Paul Collins (ver RUTA 38) tocando la batería en The Breakaways y lo recuperamos como cerebro, cantante y guitarrista de su propia banda, esto es, Steven Huff (bajo), Larry Whitman (guitarra) y Michael Ruiz (batería). Un salto cualitativo importante que se redondeó con un contrato y dos álbumes con CBS. El primero de ellos, «The Beat», suscribe todo lo dicho sobre el EP de los Nerves en la primera parte de este informe y sólo hay que añadir un par de cosas. Que está grabado en condiciones y por tanto tiene más pegada y que parece que durante las sesiones de grabación les persiguiera un perro. Es el resultado de añadir el recién descubierto factor velocidad a una vehemencia interpretativa que ni en un duelo entre «scream queens».

En «The Kids Are The Same» The Beat pasaron a llamarse Paul Collins' Beat, no por cuestión de ego sino por un conflicto de paternidad nominal con los Beat ingleses, y confirmaron la existencia del síndrome del segundo disco. La formación era la misma, y sin embargo renquea. Bruce Botnick repitió como productor, pero no hay chispa y el músculo es artificial, puro fitness. Y lo más grave, no hay discusión posible sobre cuál es la mejor canción: sólo «On the highway» puede compararse con la media docena larga de excelentes composiciones que hay en «The Beat». Ojo, es un rapapolvo a lo Cruyff, duro porque de Paul Collins podía esperarse mucho más.

Sin ir más lejos un trabajo saludable y estilísticamente variado como «To Beat Or Not To Beat», o un directo humeante como «Live At The Universal».

The Beat: «The Beat» (LP CBS-79). Paul Collins Beat: «The Kids Are The Same» (LP CBS-82). «To Beat Or Not To Beat» (mini LP Passport/Record Runner/Dro-83)

• THE PLIMSOULS

Peter Case puede ciscarse tanto como quiera y con razón en la etiqueta power-pop. No por ello los Plimsouls van a dejar de ser una formidable banda de rock'n'roll a la que se deben algunas de las mejores y más abrasivas piezas de power-pop. En la acepción más pura y a la vez extrema de la expresión, es decir en su forma ideal: canciones desarrolladas de forma concisa sobre melodías adictivas, coronadas por estribillos y coros que actúan como gratificantes válvulas de escape y ejecutadas con saña perruna y gusto por el detalle. Caramelos de energía, eso son «Zero hour», «Now», «Hush, hush» o «A million miles away», no energía caramelizada. Que otros se llevaran el gato al agua con una lectura más tibia de este ideal es otra historia. Y si a alguien se le han puesto los dientes largos lo lamento pero aquí acaba la cosa. En un artículo de David Dufrense publicado en los números 43 y 44 de esta misma revista está absolutamente todo sobre las correrías de Peter Case (otro que cambió de instrumento después de los Nerves, del bajo a la guitarra), Eddie Muñoz (guitarra), Dave Pahoa (bajo) y Lou Ramírez (batería).

The Plimsouls: «Zero hour» (12" EP Beat-80). «The Plimsouls» (LP Planet-81). «Everywhere At Once» (LP Geffen-83)

• THE REAL KIDS/TAXI BOYS

John Felice (guitarra y voz), Alpo Paulino (bajo), Billy Borgioli (guitarra) y Howard Ferguson (batería) eran pendencieros, desastrados y silvestres hasta decir basta. Todo lo que se supone no deben ser un grupo de pop lo eran los Real Kids (ver RUTA 71). No obstante, en su primer disco, «The Real Kids», están «All kindsa girls» y «My baby's book», dos canciones como dos soles por las



■ The Knack



que Felice debe ser considerado un talento mayor del pop paludo. Aquí no hay potenciadores de sabor ni edulcorantes (eso ya son trucos de nivel avanzado), sólo melodías transparentes que enganchan porque sí, porque tienen ángel. Lo mismo sucede con la voz de Felice, emocionante pese a ser nasal y escasa.

Taxi Boys proporcionan un envoltorio más aseado al rudo instinto pop de Felice. Grabaron un mini-LP y un EP y Felice se llevó a Billy Cole (bajo y guitarra) para reformar los Real Kids junto a Alpo Paulino y Bobby «Morocco» Morin (batería). Andy Paley les produjo «Outta Place», un trabajo más elaborado y sólido que el debut de los Kids pero sin las propiedades euforizantes de este.

The Real Kids: «The Real Kids» (LP Red Star-78/ Norton-91). «Outta Place» (LP Star Rhythm-82). Taxi Boys: «Taxi Boys» (mini-LP Bomp!-71)

• DIRTY LOOKS

El primer álbum de este trío de Staten Island, Nueva York, es un clásico de las cubetas de segunda mano. Será porque tiene una portada bastante desafortunada: Marco Sin (bajo) parece Fernando Esteso recién llegado a la ciudad y junto a Patrick Barnes (guitarra y voz) y Peter Parker (batería) forman un cuadro de cretinismo juvenil de lo más lamentable. Una vez superado este obstáculo «Dirty Looks» echa humo y cuando llegas a la musculosa «Let go» tarareas con total convicción su inmortal estribillo: «Rock'n'roll is still the best drug». Coces de power-pop neumático y tan rudimentario como eficaz. Por eso resulta totalmente incomprensible que en «Turn It Up», producido por una persona seria como Nick Garvey, derivaran hacia un pop insulso y bueno para nada.

Dirty Looks: «Dirty Looks» (LP Stiff-80). «Turn It Up» (LP Stiff-81)

• THE KNACK

La bicha del power-pop. El nombre tabú entre las bandas americanas de finales de los 70. Está claro que Doug Fieger (voz y guitarra), Berton Averre (guitarra), Prescott Niles (bajo) y Bruce Gary (batería) fueron un producto de marketing y no hay nada que objetar a la definición que de ellos da Peter Case. Aunque yo firmaría ya mismo que alguno de los tocomochos con que cada año nos regala la industria discográfica fuera un grupo capaz de hacer un par de hits generacionales del calibre de «My Sharona» y «Let me out». Los salones recreativos serían de nuevo centros de perdición juvenil, en las discotecas volvería a bailarse tocando la guitarra, la radio sería un territorio menos hostil y el formato single renacería. A todo esto Mike Chapman fue el productor de «Get The Knack» y «But The Little Girls Understand» (y van tres).

The Knack: «Get The Knack» (LP Capitol-79) «But The Little Girls Understand» (LP Capitol-80), «Round trip» (LP Capitol-81)

AUNQUE ALGUNO SE ENFADE

el punk británico fue un fenómeno pop en toda regla, y no voy a ser yo quien niegue que Generation X, Buzzcocks, Adverts, Rezillos, The Jam o Undertones hacían power-pop. No obstante, tanto por algunos matices (importantes) como por una cuestión de espacio, no entran. A la ultima razón, y a que son sobradamente conocidos, se debe la ausencia de nombres estelares de la new wave como Joe Jackson o Nick Lowe.

• THE BOYS

Matt Dangerfield (guitarra y voz) y Honest John Plain (guitarra) cambiaron Leeds por Londres a mediados de los 70, ocuparon una casa en el 47 A de Warrington Crescent y la convirtieron en local de ensayo. Algunos de los habituales eran Glen Matlock, Bryan James, Rat Scabies, Mick Jones (a quien Dangerfield dio calabazas cuando le propuso ser el cantante de lo que sería The Clash) y Tony James (que durante una temporada fue un Boy). Todos ellos corrieron bastante mejor suerte que Dangerfield, Honest John, Casino Steel (teclista y cantante noruego que antes había estado en el grupo de trash-glam The Hollywood Brats y que después tuvo una oferta en firme para convertirse en Cassy Ramone), Kid Reid (bajo y voz) y Jack Black (batería). O sea los Boys, quizá la banda más infravalorada de la era punk y sin duda los pioneros del pop-punk.

En sus dos primeros álbumes, «The Boys» y «Alternative Chartbusters», los Boys sometieron a Phil Spector, Beatles y Flamin' Groovies a un tratamiento de shock bastante más refinado que el de patente ramoniana. «First time», «Cop cars», «Brickfield nights» o «Classified Susie» son canciones con toda la excitación del momento y además se pueden tararear. «Fun, fun, fun» a costa de la mística del desajuste hormonal. A este respecto la carpeta de «Alternative Chartbusters» es la síntesis definitiva del modo de vida de cualquier adolescente suburbial británico: pajas, fútbol y pop. Y es que los Boys eran socarrones y sabían reírse de lo que hacían, dos cualidades que se echaban en falta en la facción alborotadora de sus compañeros de «riot».

The Boys: «The Boys» (LP Nems-77) «Alternative Chartbusters» (LP Nems-78). «To Hell With The Boys» (LP Safari-79).

• THE PLEASERS

Te dicen que eran un combo beat de principios de los 60 y te lo crees. Y uno de los buenos. Trajes negros, camisas blancas y cortes de pelo a lo paje. Pop acelerado, chispeante y esquemático con buenos juegos de voces. Por si quedaba alguna duda sobre sus intenciones y como eran de Londres se sacaron de la manga el «Thames beat». Revivalismo espontáneo en pleno 1977. La cosa sólo cuajó en cuatro singles deliciosamente anacrónicos.

The Pleasers: «(You keep on tellin' me) lies/ I'm in love/Who are you» (single Arista 77), «You don't know/Billy» (single Arista-78). «The

¿Quienes?

• **Pezband: De Chicago y la escuela Raspberries. Se dieron a conocer en 1976 con el lema «Non-stop power-pop». Tres álbumes tan tiernos como el día de San Valentín. («Laughing In The Dark», Passport-78).**

• **Tommy Hoehm: Un empellón de la discografía de Big Star. Chris Bell colaboró en su único disco. («Losing You To Sleep», London-78).**

• **The Scruffs: Como el anterior eran de Memphis y también grababan para la** meritoria independiente local Power Play. Merseybeat revisitado vía Raspberries. («Wanna Meet The Scruffs?», Power Play-77).

• The Paley Brothers: A principios de los 70 Andy Paley era el cantante de los Sidewinders, felices seguidores de los Beach Boys. Desde entonces su currículo como productor incluye a Brian Wilson, Real Kids y Jonathan Richman y ya sea como teclista, batería o guitarrista ha acompañado a Patti Smith, Elliott Murphy y Nervous Eaters. Junto a su hermano Jonathan grabaron un álbum de pop exquisitamente descerebrado y los Ramones les respaldaron en la memorable «C'mon let's go», de lo mejorcito de la banda sonora de «Rock n roll High School». («The Paley Brothers», Sire-78).

• The Diodes: Del resto de la discografía de estos punks descafeinados de Toronto es mejor olvidarse, pero «I'm tired of waking up tired» es power pop de primera y una gran reflexión existencialista. («Released», Epic-79).

• The Pop: La lotería les tocó a The Knack como podía haberles tocado a The Pop, que también eran una banda veterana y correcta salida del circuito de clubs de Los Angeles. («Go!», Arista-79).

• The A's: Frescos, impetuosos y veloces. Salieron en época de vacas gordas y eso explica que su primer álbum, estupendo de cabo a rabo, pasara totalmente desapercibido. («The A's», Arista-80).

• Off Broadway USA: Otro eslabón en la cadena del pop monumental iniciada por Raspberries y continuada por Cheap Trick. De Chicago, o sea del Medio Oeste, como sus predecesores. («On», Atlantic-80).

• Eddie & The Hot Rods: Salieron del pub de la esquina, allanaron el terreno para el punk y con la incorporación de Graeme Douglas (ex Kursaal Flyers) hicieron «Do anything you wanna do», soberbio himno adolescente. («Life On The Line», Island-77).

• Interview: Power-pop de ascensor, digno y muy elaborado pero totalmente carente de gancho. Ni carne ni pescado. («Snakes And Lovers», Virgin-80).

• Bram Tchaikovsky: O sea el grupo de Peter Brammell, antiguo guitarrista de los Motors. Sacaron tres álbumes de pop-rock áspero y un tanto monótono, pero «Girl of my dreams» es una de esas canciones que justifican una carrera. («Strange Man, Changed Man», Radar-79).

• The Professionals: Steve Jones y Paul Cook, expertos desvalijadores de casas de estrellas del pop y zonas de backstage así como Pistols de a pie, intentaron reengancharse a la new wave y descubrieron que eran demasiado brutos para dedicarse al pop. **(«I Didn't See It Coming», Virgin-81).**

• **The Vapors: Británicos hasta la médula y protegidos de Paul Weller. Su primer single,** «Turning japanese», les proporcionó un éxito internacional que nunca volvieron a oler. Segundones como ellos hicieron de la new wave un periodo estimulante. («New Clear Days», UA-80). ●

P76/83 (P A R T E II)

kids are allright/Stay with me» (single Arista-78)

• RICH KIDS

El 28 de febrero de 1977 Malcolm McLaren mandó un telegrama a las revistas musicales inglesas para comunicarles que Glen Matlock había sido despachado de los Sex Pistols. La explicación de McLaren era que Matlock «estaba demasiado influenciado por Paul McCartney Stop EMI fue suficiente Stop Los Beatles ya eran demasiado · Aparte de ser una descojonante muestra de la corrosiva desfachatez y el descomunal talento publicitario de McLaren (sólo hay que saber un poco de historia para ligar la mala uva de esas líneas Stop La jugada de arremeter contra los Beatles es casi tan buena como la de hacerlo contra la reina Stop El muy caradura se despide deseando paz y amor»), este telegrama convertía a Matlock en la gran esperanza del power-pop No veas, un tipo expulsado de los Pistols por ser fan de los Beatles

Con este currículo Matlock (voz y bajo) formó Rich Kids junto a Midge Ure (guitarra y voz, ex Slik y futuro miembro de Visage y Ultravox), Steve New (guitarra y voz) y Rusty Egan (batería) Sacaron un único álbum. «Ghost Of Princes In Towers», que el gran Mick Ronson arruinó con una producción amazacotada y asmática. Pese a que parece que vengan del piso de al lado, el tema que da título al disco, «Cheap emotions» y «Rich kids» son piezas muy trabajadas de pop denso y un punto sombrío. Ah, Matlock no era fan de los Beatles sino de los Small Faces: en directo Rich Kids tocaban «Here comes the nice» y Ian McLagan puso el piano en «Cheap emotions»

Rich Kids: «Ghost Of Princess In Towers» (LP EMI-78)

• THE RECORDS

Con el arranque del punk unos pub-rockers honestos y clásicos como los Kursaal Flyers sólo podían hacer una cosa. separarse. La hicieron y Will Birch (batería y voz) y John Wicks (guitarra rítmica y voz) pusieron un anuncio en el Melody Maker «Se busca un guitarrista y un bajista para un grupo pop de cuatro miembros Influencias: Beatles, Ramones y Blue Ash» Huw Gower (guitarra solista y voz) y Phil Brown (batería y voz) fueron los escogidos y los Records debutaban el 23 de marzo del 78 en el Granary Club de Bristol Poco después se embarcaban en la gira Be Stiff junto a Mickey Jupp, Wreckless Eric, Lene Lovich, Jona Lewie y Rachel Sweet y su nombre empezaba a sonar con fuerza

Todas las expectativas fueron superadas con «Shades In Bed», una colección de diez canciones que van de lo perfecto a lo sublime. El juego entre las dos guitarras es magistral. Los coros y los toques de teclados están puestos con precisión matemática Robert John Mutt Lange y su ayudante Tim Firese-Greene consiguieron un sonido diáfano y enérgico Y sobre todo las composiciones del tándem Birch/Wicks entran en el terreno de lo mágico Como remate la edición inglesa incluía el EP «High heels», cuatro versiones intachables de otros tantos temas de Blue Ash, Kinks, Spirit y Stones. Por cierto, si has detectado alguna similitud entre «Starry eyes» y «Do anything you wanna do» (Eddie & The Hot Rods) es que tienes buen oído «Cuando John y yo escribimos 'Starry eyes' en un estudio de Dalston, conscientemente estábamos intentando reescribir 'Do anything you wanna do'» (Birch en Horseplay' nº 40)

Grabado con Jude Cole como sustituto de Huw Gower, «Chrashes» contiene joyas como «Hearts in her eyes» (compuesta por Birch y Wicks para los Searchers en su «come back» nuevaolero), «Man with a girl proof heart» o «The same mistakes», pero su álbum anterior es un punto de referencia que pesa mucho Demasiado porque tampoco «Music On Both Sides» un trabajo impecable, consigue hacerle sombra

The Records: «Shades In Bed» (LP Virgin-79). «Crashes» (LP Virgin-80). «Music On Both Sides» (LP Virgin 82)

• SQUIRE

Anthony Meynell (guitarra y voz), Kevin Meynell (batería) y Enzo Esposito (bajo), naturales de Woking como los Jam, adoptaron la imagen de la tropa de clones neomods que salieron a la estela de Weller y compañía y se equivocaron Con ellos compartían el gusto por el pop británico de los 60 y poco más. En los discos de Squire no hay ni rastro de Motown ni de la urgencia un tanto forzada que caracterizaba a los usuarios de pantalones «sta-prest». Sí hay en cambio esmeradas composiciones con algo más que ecos de Byrds y Big Star Quizá por eso les fue bastante mejor en Estados Unidos que en su país.

Squire: «Get Smart» (LP Hi-Lo-83). «September Gurls» (mini-LP Hi-Lo-84). «The Singles Album» (LP Hi-Lo-84). ●



The A's



The Real Kids

Canción melódica

Esta es Jauja. De forma espontánea y sin que uno sepa muy bien de dónde ha salido, en España se ha creado una escena power-pop en la que no falta de nada. Rock Indiana (Apdo. 10.539, 28080 Madrid) y Snapp!! (Apdo. 2.303, 28080 Madrid) son dos buenos fanzines consagrados casi exclusivamente a este genero El primero de ellos tambien es un sello discografico con una orientacion muy precisa La misma que sigue No Tomorrow en sus Powerpop Series una linea de singles cuya primera referencia corresponde a Los Brujos esto es Miguel Angel Villanueva un talento historico del pop español acompanado para la ocasion por Shock Treatment, juventud echada a perder por la hermandad de Forest Hills
En el apartado de bandas, The Pribata Idaho Los Valendas y The Crocodriles soportan las comparaciones con esos pesos pesados como Byrds, Big Star, Flamin' Groovies o DB's. Protones, Los Hermanos Dalton y The Heartbeats rescatan a los Plimsouls y los Beat y demuestran que cuando una formula es perfecta tambien es inmune al paso del tiempo. The Crepitos y Los Sismicos son un par de bombazos del power-pop de garage. Los Monotors escarban con resultados satisfactorios (aunque algo canijos) en ese filon de felicidad que es «Shake some action». Los **Potros han vuelto (¿o es que nunca se fueron?)** y cortarse el flequillo les ha **sentado de maravilla. Y Killer Barbies (con miembros des los añorados Cafres, responsables de «Solo soy una alimaña», uno de los grandes temas de power-pop hispano) y Berracos, los dos con chica al frente, hacen pop-punk de matricula.**
Por último, mencionar la iniciativa del nuevo sello mallorquin Bam Balam Records, que acaba de lanzar al mercado un goloso, abundante CD, «The Bam Balam Explosion», con representacion de todos aquellos que han sido o son algo en el power-pop patrio, de Ex Crocodiles a Ross de Amateurs a The **Crepitos, de Protones a Crónicos, de Brujos a Hermanos Dalton. El disco se acompaña de** un libreto con profusa informacion (puede **pedirse al Apdo. 1882, Palma de Mallorca, 07012, Baleares).** ●

Nota: Mil gracias a J. Pere Llorenç por su colaboración y muchas más por descubrirme «Disconnected» hace demasiado, demasiado tiempo



TINDERSTICKS

EMOCIONES ALTAMENTE INFLAMABLES

POR RAFA CERVERA

Son la clase de grupo que, inevitablemente, convierte a algunos críticos en poetas aficionados proclives a la cursilería, porque hacen la clase de música que induce a una enturbiada melancolía, una soterrada desazón emocional, y se han hecho con un privilegiado espacio propio en esa entelequia hipócrita que es la escena musical británica, siempre tan dudosamente independiente; y, sin embargo, sus canciones superan holgadamente todos estas trabas y contratiempos: descubre por qué en esta exclusiva entrevista.

«LA PRENSA MUSICAL SE ESFUERZA en echarnos el lazo de las etiquetas. Parece que hasta que no encuentran el sello idóneo no pueden referirse a ti con propiedad». Las palabras emanan desde el extremo superior del auricular del teléfono arrancadas en un hilo de voz que parece ir ahogándose lentamente. «Así», prosigue la voz, «se supone que hacemos música con nicotina, canciones depresivas, canciones para escuchar en la madrugada...».

Por una vez, y sin que sirva de precedente, los que escriben música tienen razón (algo más que de costumbre, quiero decir). Stuart Staples se revolverá cuanto quiera, pero su banda (en la que esa misma voz alicaída es una de las grandes protagonistas), emana sensaciones que poco tienen que ver con la alegría. Dicho de otro modo, ¿alguien pondría un tema de los Tindersticks para amenizar una fiesta de cumpleaños?

«Pero eso es un cliché al que os aferráis los críticos», replica Staples, desde una habitación de hotel de Zurich, sin apenas inmutarse. «¿Por qué hay que identificar nuestra música con la tristeza o la depresión? Nuestras intenciones son mucho más difusas, y creo que también tenemos canciones que podrían ser tildadas de 'felices'». Rebobinemos. Con un sonido basado en la calidez de los instrumentos acústicos, influido por la descriptividad de los grandes 'scores' cinematográficos (el intrigante halo sonoro de John Barry, es otro de los sanbenitos de Tindersticks), reflexiones sobre la condición humana (la culpa, la soledad, el amor, la muerte, etc.), los dulces besos de Lee Hazlewood, el dramatismo de Nick Cave y American Music Club, la melancolía tabernera de The Pogues y Triffids, los Tindersticks dieron forma a uno de los grandes discos del año 1993

En la sala de espera del psicólogo (foto: Phil Nicholls)

«Tindersticks» gozó de los mimos de la crítica, y del público, ya que hacía años que un disco no conectaba de una forma tan certera con los recovecos más delicados del interior del espíritu humano. Una bocanada de aire cargado después de muchos remolinos de humo de tabaco (lo siento, Stuart), luces tenues y vasos vacíos de alcohol (no me pegues, Stuart) y emociones que estrangulan con manos invisibles. «Creo que los periodistas deberíais dejar las posibilidades mucho más abiertas, libres de etiquetas. No hace falta condicionar al oyente de una manera tan insistente», se queja el cantante.

La verdad es que, entre lo indescifrable de su pronunciación y lo misterioso de las letras, Staples acaba teniendo razón. Es difícil saber a ciencia cierta de qué está hablando cuando canta. Pero de lo que no cabe duda es de que, si los Tindersticks están aquí para hacernos más agradable la vida, no va a ser por medio de los cauces habituales.

Como The Auteurs, Tindersticks salieron de los escombros de un grupo al que, en su momento, nadie prestó demasiada atención, The Asphalt Ribbons. Nativos de Nottingham, los miembros de Asphalt Ribbons se trasladaron a Londres tras la debacle, replanteamientos en mano, para resurgir como Tindersticks. Reticentes ante la industria pop, montaron su propio sello, Tippy Toe, y se pusieron manos a la obra.

- ¿Fue difícil olvidar el fracaso de Asphalt Ribbons y comenzar de nuevo, prácticamente desde cero?

- Nunca lo tomamos como tal. The Asphalt Ribbons no fue un proyecto fácil, y tampoco le dimos mucho margen para madurar. Grabamos un álbum y nos dimos cuenta de que habíamos hecho algo con lo que duramente nos podíamos sentir satisfechos. Un buen día decidimos que había que replantearse la situación y así lo hicimos, sin dramas. Nos trasladamos a Londres y yo comencé a trabajar como dependiente en la tienda de Rough Trade, pero nunca dejamos la música

- ¿Cuál fue el primer disco de Tindersticks?

- «Milky teeth», un single que nosotros editamos, promocionamos y vendimos en 1992. Aunque nuestra experiencia discográfica anterior fue con una independiente (el desaparecido sello británico In Tape), una de las cosas que decidimos durante el cambio fue que mantendríamos una total autonomía en el trabajo.

- ¿Cuándo os disteis cuenta de que habíais llegado a ser una auténtica banda de culto?

- Buena pregunta. Como Tindersticks presentamos una propuesta musical muy clara desde el primer momento. Al principio nadie daba un penique por nuestro futuro. Pero llegó el segundo single («Marbles»), comenzamos a tener un público fijo Y después llegó la prensa

- Recuerdo que los primeros comentarios que leí sobre vosotros contenían la ineludible comparación con Nick Cave & The Bad Seeds.

- Oh, sí, ese símil nos persigue hasta la exasperación. Supongo que esa fue la razón por la cual Nick Cave & The Bad Seeds terminaron invitándonos a que les teloneáramos durante una de sus giras europeas. He de reconocer que esa llamada fue como llovida del cielo. Había llegado un momento en el que dudábamos de todo, estábamos considerando dejarlo todo. Unos días después, tocábamos por primera vez en Praga

TINDERSTICKS

TINDERSTICKS SON UN SEXTETO formado por Stuart (voz), Alistair Macaulay (batería), David Boulter (percusión, teclados), Neil Fraser (guitarra), Dickon Hinchliffe (violín, voz) y Mark Colwill (bajo) Puedes escuchar a los seis en «Paco de Renaldo's dream» (uno de los cortes de su primer álbum), presentándose y recitando, uno a uno, sueños y obsesiones paranoides. Cada uno de ellos se encarga de aportar la materia prima esencial para que el estilo de Tindersticks suene como un susurro, ahogado entre acordes gemidos por un Hammond, arrullado por cellos y violines. Canciones que son sentimientos, sin más, libres ante las interpretaciones que cada uno quiera darles. Lo que sí resulta imposible es permanecer estoico ante la sombría caricia de su belleza

- ¿Es fácil entenderse con cinco músicos más y poder hacer una música tan elaborada y artesanal sin que existan choques?

- Estoy seguro de que el hecho de no ser ni dos ni tres nos ayuda a hacer lo que hacemos. Con seis personas trabajando en un proyecto común encuentras que se forma un auténtico aluvión de ideas Cada uno tiene las suyas y todas provienen de interpretaciones diferentes. Una melodía de piano, un órgano, un violín Se puede hacer muchas cosas partiendo de la idea más pequeña

- ¿Hay una fuerza dominante a la hora de crear?

- El embrión de las canciones puede venir de mi o de cualquier otro, pero siempre termina sometido a los cambios que el resto de la banda le va imponiendo. Algo que empieza a vislumbrarse de una forma determinada termina, casi siempre, transformado en algo radicalmente distinto.

- ¿Es la compenetración vuestra inspiración?

- Llevamos varios años juntos, y creo que ya nos conocemos bien. Si estamos juntos es porque tenemos intereses comunes. Por ejemplo, a mi nunca me gustaron las baterías típicas del rock, y a Alistair le ocurre lo mismo. La mayoría de nuestras influencias no provienen de lo que denominaríamos «música rítmica». Me siento más identificado con gente como los Bad Seeds, los Triffids, que usan ritmos mucho más suaves, como el vals

SI «TINDERSTICKS» SE CONVIRTIO en uno de los títulos imprescindibles del 93, su segundo álbum, «Tindersticks» (al que podríamos llamar «II»), correrá una suerte parecida en el 95 Más elegantes y refinados, pero también más melancólicos e inquietos, los de Nottingham han elaborado un álbum que apura con todo el corazón las esperanzas puestas en ellos. Grises y perversos, a los Tindersticks les pasa un poco lo que a PJ harvey, son una de esas bandas británicas que funciona por su cuenta, vacunada contra falsos movimientos y estilos inexistentes

- ¿Qué os ocurre con lo español? La portada de vuestro primer disco es una imagen muy de aquí; una parte del texto de «Paco de Renaldo's dream» está recitada en español y el segundo elepé se abre con un corte llamado «El diablo en el ojo».

- Dickon es el culpable. Consiguió su graduado en literatura trabajando en tesis sobre obras latinoamericanas Esta fascinado por la literatura mejicana y, en especial, por un escritor llamado Jesús Gadea que vive aislado en un desierto, y que siente un gran desprecio por las imposiciones propias de su campo creativo. Aparte de todo esto, es casi seguro que estaremos tocando en España en septiembre, así que Dickon podrá ampliar sus conocimientos literarios.

- ¿La postura creativa de Gadea es comparable a la de los Tindersticks con la musica?

- Bueno, nosotros vivimos en Londres, somos gente urbana. Pero sí coincidimos con él en que no creemos en la masificación ni en las campañas de los medios. Al principio hacíamos tiradas muy limitadas de nuestros singles y también editamos un disco en directo («Amsterdam») que sólo puede obtener solicitándolo por correo.

- Se diría que disfrutais resultando esquivos.

- Es posible No nos gusta dar demasiadas pistas sobre nada Por eso nuestros dos álbumes se llaman igual. Esta vez, como no sabíamos qué hacer con la portada, elegimos una foto de Neal de entre varias de todos nosotros

- Me recuerda a las portadas de The Smiths.

- No es un parecido intencionado.

- Hablemos de influencias. en el pasado habéis versioneado a Lee Hazlewood («A marriage made in heaven»), Bowie («Kooks»), Townes Van Zandt («Kathleen») y John Barry («All the time in the world»). ¿Con quién os quedais?

- Yo soy un gran fan de Lee Házlewood, pero no diría que es un artista que nos haya marcado más que otros. «Kooks» es una gran canción. Cuando nos planteamos versionear un tema intentamos olvidarnos todo lo posible del original. «Kathleen» es una de mis canciones de siempre y quiero interpretarla desde que tengo uso de razón. El tema de Barry se hizo expresamente para un single del sello Clawfist: dos temas de John Barry hechos por Gallon Drunk y Tindersticks. Total, se supone que es otra de nuestras grandes influencias.

- Ahora habéis hecho una versión de Pavement, «Here», que precisamente, es una de las más tristes que tienen.

- Es una canción que me gusta mucho, me gusta lo que me comunica. No sé si es triste o no, pero desde el momento en que la oí me sentí muy cercano a ella.

- Vuestro nuevo disco cuenta con diversos colaboradores ajenos a la banda.

- Está Carla Torgenson, de Walkabouts. A ella y a Chris les conocimos en Londres, cuando nos llamaron para que colaboráramos en su segundo disco en solitario. «Life full of holes». Conectamos instantáneamente y los resultados creo que fueron muy buenos (los Tindersticks están presentes al completo en dos canciones del nuevo disco del dúo, N.del A.), así que le pedimos a Carla que cantara en «Travelling light». Isabel Monteiro, la cantante de Drugstore, tiene una voz fantástica; hay una intervención suya en «My sister»

- Además de la instrumentación, delicada y elegante, uno de los puntos álgidos de vuestra música es tu voz.

- No suelo pensar mucho acerca de esas cosas. Lo que hacemos es exactamente lo que queremos hacer, tal y como nos surge. También creo que mi voz llama la atención porque es profunda y nada corriente, si exceptuamos a Nick Cave o Scott Walker. Si a eso le sumamos que hacemos unas letras que parten de puntos de vista muy personales, supongo que el puzzle está resuelto

- Entre tanto striptease emocional, ¿consideras que las letras de las canciones son poesía?

- Sólo son letras de canciones, carecen de validez si las separas de la música. De ahí que muchas de ellas sean difíciles de entender A veces susurro lo que canto, a veces la música oculta casi por completo a la voz. Es la mejor manera de conseguir que música y textos sean una sola cosa. No somos una banda respaldando a un cantante, somos una banda que trabaja alrededor de ideas muy determinadas que, además, parece que han calado hondo en mucha gente

UNA IRONIA MAS DEL DESTINO. Cuatro años atrás estos seis individuos eran una especie de parias musicales. Hoy son una de esas formaciones protegidas por un cerco invisible, alzado por ellos mismos, con unas canciones sobrecogedoras brillando en su interior. Los Tindersticks son casi como un milagro evolutivo que, sin embargo, se sostiene sobre elementos musicales clásicos y tradicionales. Pueden hacer una oscura torch song, remodelar los esquemas de Ennio Morricone, proyectar películas sin imágenes «Tindersticks» y su sucesor son el sueño de un alma confusa hecho realidad

- Con la edición de «Kathleen» iniciasteis vuestra relación profesional con This Way Up, una subsidiaria de Mercury. ¿No es un poco contradictorio, teniendo en cuenta que siempre abogasteis por una independencia total?

- Hemos aprendido que la industria discográfica puede servir a tus propósitos a la vez que tú sirves a los suyos Nuestro sello nos da total libertad para hacer lo que queremos, eso es lo único que nos interesa. Hay que saber bien a qué te enfrentas. En el mundo de las discográficas la música suele ser una simple tapadera para hacer negocios. ¿Todavía vamos a sorprendernos por eso? No sé si lo nuestro es suerte o inteligencia, pero nadie nos dice lo que tenemos que hacer. Si te lo montas bien antes de estampar tu firma en el contrato, nunca te obligarán a hacer nada que no quieras hacer... si es que es verdad que no quieres hacerlo

- ¿Cómo os sienta esa unánime aceptación de la que gozáis desde hace un par de años?

- Es bueno que se te preste atención, siempre y cuando eso sirva para que la gente tenga la opción de conocerte y así poder escuchar tu musica. si a los críticos les parece bien o no lo que hacemos es algo que me da igual Para eso ya hay unos cuantos grupos de Inglaterra que viven por y para lo que diga la prensa musical

UNA SOLA CANCION DE TINDERsticks pueden llegar a comunicar mucho más (y de un modo mucho más natural y simple) que los dos álbumes y todos los singles que llevan grabados Suede Desazón urbana, soledad nocturna, perversiones anímicas, depresiones con vodka, romances nocturnos esa es toda la sofisticación que esta banda precisa para construir canciones de apasionada fragilidad, demoníaca contención

Un estilo que es casi una estética. Por medio de su musica, Tindersticks elevan la melancolía a unos límites en los que deja de ser tal para convertirse en algo dulcemente incómodo. «Her», «Tiny tears», «Nectar», «Whiskey & water» «Drunk tank», «Seaweed» y otros extraños sueños repartidos entre sus dos álbumes y diversos singles te esperan ocultos en los anaqueles de la tienda menos pensada. No es nada probable que consigan apaciguar tu interior, pero al menos, tu interior le estará muy agradecido a su dueño ●

Ponderando quien [illegible]




HIT PARADE

LP'S

1 ~ TILT
Scott Walker (Fontana-Mercury)
2 ~ GRAND [redacted]
Teenage Fanclub (Creation-Sony)
3 ~ EN LLAMAS
Nuevo Catecismo Católico (Goo)
4 ~ SLEEPING STAR
Epic Soundtracks (Normal-Running Circle)
5 ~ SACRIFICE
Motorhead (CBH-Distrimusic)
6 ~ THE TRACTORS
The Tractors (Arista-BMG)
7 ~ A FEELING MISSION
The Harvest Ministers (Setanta-Running Circle)
8 ~ MIRROR BALL
Neil Young & Pearl Jam (Reprise-Warner)
9 ~ [redacted]
Makonseja (Maybe Tomorrow)
10 ~ MAKE IT OR BREAK IT
Bum (Imposible)
11 ~ CAN O WORMS
Dan Stuart (Normal Running Circle)
12 ~ [redacted] LANES
Guided By Voices (City Slang-Running Circle)
13 ~ DOUBLE BED
Cornflakes (B-Core)
14 ~ WORST CASE SCENARIO
dEUS (Island-Mercury)
15 ~ VEE VEE
Archers Of Loaf (Alias-Running Circle)
16 ~ STRAIGHT UP!
Little Charlie & The Nightcats (Alligator-Discmedi)
17 ~ SEX IS FOR MAKING BABIES
God Is My Co-Pilot (Disques Du Soleil)
18 ~ TOO MUCH TO LOOSE
The Remains (1+2-Get Hip)
19 ~ GASH
Foetus (Big Cat-Caroline)
20 ~ THE SECOND ALBUM
Tindersticks (Rough Trade)
21 ~ A BLAZING GRACE
Jason & The Scorchers (Caroline)
22 ~ MUNDO PRIMITIVO
Xavier Baro (Phonorebel)
23 ~ ALL YOU WANT
The Pyramediacs (Pink Flamingo)
24 ~ ONE TRACK MIND
Railroad Jerk (Matador-Caroline)
25 ~ RODRIGO, ADOLFO Y GUZMAN
Rodrigo, Adolfo y Guzmán (JJ)
26 ~ A TUTTI PLAIN
McNamara (Manzana)
27 ~ PSYCHIC HEARTS
Thurston Moore (Geffen)
28 ~ [redacted]
18 Wheeler (Creation-Caroline)
29 ~ NUMBER ONE CHICKEN
Red Aunts (Epitaph-Comforte)
30 ~ HOWLING GOOD TIMES
Jacobites (Janida-Trident)

SINGLES

1 ~ A FROG IN MY THROAT
Pretty Fuck Luck (¡Alehop!)
2 ~ COOL HEAD
Gunny Vamps (Giant Claw)
3 ~ THE LAST CRUMBS OF LOVE
Manta Ray (Subterfuge)
4 ~ BONNIE & CLYDE
Luna (Beggars Banquet)
5 ~ INTO YOUR SHTICK
Mudhoney (Superelectro)
6 ~ I CALL YOUR NAME
Registrators (Wallabies)
7 ~ DE LA PIEL'PA DENTRO
Mil Dolores Pequeños (Por Caridad)
8 ~ TOM [redacted]
Yo La Tengo (City Slang-Running Circle)
9 ~ SURF & SHAKE
Doctor Explosion (Subterfuge)
10 ~ ACCION
Los Cohetes (Waco)

EPIC SOUNDTRACKS
«SLEEPING STAR»
[redacted]

Paul Godley tenía doce años cuando fundó, con su hermano Nikki Sudden, los Swell Maps. Transformado en Epic Soundtracks tocó en los Jacobites, These Immortal Souls, Crime & The City Solution y Red Crayola. Ha trabajado asimismo con Sonic Youth, Pere Ubu, Robert Wyatt, Mike Watt, etc. Como ves, la hoja promocional de este súbdito británico tira de espaldas. Sin embargo, no hay que esperar grandes declaraciones por su parte, ni música retorcida en su divino malditismo, sino pura y simple comunicación expresiva, desplegada como quien no quiere la cosa por un talento quizá incipiente pero altamente gratificante para aquellos oídos cansados de tanto ruido y tan escasas nueces. Acompañado de algunos amigos en guitarras acústicas, piano, saxo, violín y cello, el introvertido Soundtracks se sumerge en arreglos aireados pero de una contagiosa profundidad emocional. La docena de títulos incluidos, la obra de un maníaco depresivo leve, van generando a su paso una atmósfera relajada y ligeramente intoxicada, nada opresiva, hasta levantar un incierto decorado en penumbra donde la música brilla por sí misma. Como en su debut en solitario, «Rise Above», hay aquí lejanos ecos de Beatles, John Cale, Beach Boys, Nick Drake, Alex Chilton, Harry Nilsson (pero en esta ocasión ningún invitado famoso...), y clásicos nihilistas del calibre de «Don't go to school» o «Baby I love you». Intenta descifrar tanta crítica laudatoria a los envarados, sobrevalorados Tindersticks, y luego chúpate «Sleeping Star» entero. Ya me contarás.

■ Ignacio Julià

LOS LOCOS
«SINGLES»
[redacted]

Quienes se hayan forjado una imagen de Paco Loco Martínez como un frecuentador de los sonidos más de actualidad (a raíz de sus numerosas, y excelentes, producciones de un amplio puñado de bandas indies), pueden llevarse una sorpresa morrocotuda. Ni indies, ni noisys, ni leches. Los Locos (Carlos Redondo a la voz y el bajo, Paco Martínez a la guitarra) han sido y son una banda de pop pulido, funky elegante y tropicalismos deluxe. Así los retrata fehacientemente esta recopilación de sencillos, del primero con Sociedad Fonográfica Asturiana a los varios con El Cohete, pasando por los dos con Dro. Es éste, pues, un disco más útil para nostálgicos de la Movida en su vertiente chic que para las nuevas generaciones que acuden al estudio de Paco en busca de iluminación sonora. No es por señalar con el dedo, pero a mí me recuerdan poderosamente a unos Presuntos Implicados con algo de marcheta en el cuerpo, lo cual no sé si es muy buena referencia. Lo que no comprendo es por qué no han triunfado en la radiofórmula, a la que parecían predestinados.

[redacted]

IGGY POP
«WAKE UP! SUCKERS»
[redacted]

Robar a un ladrón no es pecado, hijos míos. Skydog lo predicó con el ejemplo sacándose de la manga un compacto, «We're Not Talking About Commercial Shit», que rapiñaba cortes aparecidos en distintos piratas de la momia de Detroit. «Wake Up! Suckers» repite la jugada en esta ocasión añadiendo material previamente explotado de forma oficial en «Metallic KO» y algunas referencias de Bomp, con un irregular repertorio cuyo grueso procede de bootlegs como «Nightclubbing» y «La Reve Creve», salvo una demo de estudio, «Woman dream», que no vale un pimiento. Lo más aprovechable son los temas fechados en el 77 «Rock action», «Modern guy», ya que los restantes pertenecen a los 80 y 90, años de periplo patético y tedioso declive en la carrera del hombre reptil. Sólo para primerizos despistados y/o fans anales.

■ Jaime Gonzalo

HARRY NILSSON
«PERSONAL BEST»
[redacted]

Se me hace difícil escribir sobre Harry Nilsson y ser medianamente justo. Acaso podría afirmar que él ha sido uno de los talentos mayores de la música popular americana, que fue un prodigioso mago de los estilos y que estuvo en posesión de la más hermosa, versátil y e... de las voces blancas de su tiempo. Y aún podría añadir que Nilsson fue un modernista idiosincrásico, sensible y camaleónico, un admirable creador de canciones (registradas por Three Dog Night, Ronettes, Yardbirds, Barbra Streisand, Monkees...) y que en los mejores capítulos de su asombrosa y, sin embargo, poco regular carrera musical, alcanzó la altura de los auténticamente grandes. Podría afirmar todo esto e incluso llegar más lejos, señalando que los Beatles le consideraron y trataron como a un igual. Pero seguramente tales afirmaciones le parecerían excesivas y desproporcionadas a más de uno, recordándome a renglón seguido que Nilsson ni tan siquiera fue el autor de sus dos temas más emblemáticos, que fue incapaz de reproducir sobre un escenario la complejidad de sus propios registros, que demasiadas veces se doblegó ante los intereses de la gran industria del disco y que esa hermosa voz se rompió en el 74, como consecuencia de los excesos 'around the clock' compartidos con John, Ringo, Terry Southern y el desenfrenado batería de The Who.

Como se me hace cuesta arriba escribir y convencer sobre lo que condicionalmente he escrito o sobre lo que en una determinada época Nilsson fue y significó, no se me ocurre sino recomendar la escucha de esta recopilación de 49 temas, cinco de ellos inéditos hasta la fecha, pero todos ellos registrados en el periodo 67-77 para la RCA de Elvis. En estos dos CDs, a los que acompaña un considerable libreto y una aparentemente completa relación discográfica alguien puede hechar en falta algunos (más de los deseables) temas esenciales, mientras que quizás sobre más de una pieza rematadamente facilona. No obstante, aquí está contenida una amplia y desbordantemente dispar muestra de las maravillas y singularidades que parcialmente explican el porqué gente tan poco corriente como Phil Spector, Al Kooper, John Lennon, Paul McCartney, Randy Newman, Van Dyke Parks, Terry Gilliam, Robert Altman e incluso Quentin Tarantino se sintieron hechizados por la personalidad y las canciones del único e incomparable Mr. Schmilsson, un tipo simpático y bebedor a rabiar, cuya mayor guasa fue la de



SCOTT WALKER

«TILT»

Fontana-Mercury

Aplausos, por favor. El tipo se pasa una década preparando su enésimo retorno, mientras Julian Cope, Marc Almond, Associates y algún que otro hijastro del cabaret eléctrico apunta insistentemente con el dedo hacia su inestable discografía. Es Scott Walker, la leyenda contradictoria, el desacilo del pop que rechazó la gloria y se metió en un convento, el Frank Sinatra del rock con un alma complicada, capaz de adaptar a Jacques Brel, de suicidar su carrera comercial para luego emerger de nuevo con un disco anodino. Eno, David Sylvian y hasta los especiales hermanos Jim y William Reid han querido trabajar con él, contribuyendo a inflar una leyenda sagrada. Once años esperando un nuevo disco (el anterior fue carne de saldo); y llega «Tilt», una obra críptica que se lo pone duro (que no dura) a todos los que dicen que sí, que sí, que ellos también lo adoran. Primer aviso: «Tilt» es un disco hecho para simple satisfacción de su creador. No hay concesiones: no hay estribillos, no hay melodías cautivadoras, ni un solo rayo de luz. «Tilt» es un álbum soberbio en los dos sentidos de la expresión: da igual si no llegas a penetrar nunca en él (es tu problema, que para eso lo firma Walker) y no da igual dejarlo pasar de largo. «Tilt» es un oscuro reto cuyo único asidero es la voz del artista, invitándote a compartir uno de los actos de onanismo más perversamente brillantes de la música moderna. Una voz gigantesca que sale de la garganta del cantante y [illegible] los [illegible]. «Tilt» tiene pasajes musicales que podrían haber sido de Einstürzende Neubauten, Van Morrison o Schubert. No hay rock, ni rastro del más mínimo chispazo comercial. «Tilt» es un disco único y a su creador puede tentar llegárselo a odiar por haberlo puesto tan difícil como asterisco, agradecido de por vida por ser tan ignotamente suyo. Que cada cual decida hasta dónde quiere, necesita o puede llegar con «Tilt».

■ Rafa Cervera

vivir todos y cada uno de sus días como si fueran el último

■ Ramon Robert

MALCONSEJO

«MALCONSEJO»

Nuevos Sonidos

Horrores le ha costado a Santi Campos tener algunas de sus canciones en un disco. Aun constando esta ópera prima sólo de seis temas, este chaval de Castellón ya puede decirse a sí mismo que el reguero de sinsabores ha valido la pena. Tanto los frustrados Neumáticos como los tragos de soledad del coche-cama de Slowtrain no han sido en vano. Cuando Santi fundó Malconsejo por la vía acústica, tampoco daba la impresión de ampliar ambiciones, despertando el temor de conformarse una vez más con el agua de borrajas. Pero las cosas han ido rodando con fluidez, deparándole la oportunidad de trabajar en un local de ensayo, trayéndole una banda y la electrificación. Merced a la colaboración de Iñigo Beltrán, P.P. Buonamisis, y sobre todo Vicente Ordóñez, compositor y voz en algunos temas de Malconsejo. Un complemento en matices y colores perfecto para Campos, que presta aplomo a los recursos de la banda y a la vez gomosidad. Al disponer Santi de varias decenas de canciones en su chistera, corrían el riesgo de pecar de dispersión formal en el repertorio de Malconsejo. Por contra, han atinado al primer intento; este pequeño catálogo transmite tanta sinceridad como coherencia. Hay menor afluencia loureediana que en el recogimiento hogareño, y más huella de Big Star. Mi único pero al resultado final es el nivel de las voces, quizá demasiado bajo. Por lo demás, ingeniería de alta escuela aplicada a la construcción de los temas y unas guitarras preciosas. Hasta tal punto que harán dudar de su condición de grupo irreal tras tantas intentonas. El tremendo valor de este mini-LP reside, simplemente, en las pinceladas gloriosas de «Cuando empieza el dolor», «Universo», «Necesito cielo» y «25 y cayendo» (de Santi), y «Oyendo a los perros ladrar» y «33» (de Vicente). Las melodías que imaginan no merecían armonías menos sugestivas que las aquí impresas

■ Manuel L.

ARETHA FRANKLIN

«LIVE AT FILLMORE WEST»

Atlantic-Rhino

Inmejorable reedición, perteneciente a la segunda tanda acometida digitalmente, a cargo de Rhino, respecto a la etapa Atlantic de Aretha Franklin. Este es su segundo directo a situar entre aquel «Aretha In Paris» (68), también reeditado (¡por fin!), y el consiguiente retorno a sus raíces gospel, «Amazing Grace» (72), igualmente en catálogo CD. Aquí tenemos a la Black Panther del púlpito, galvanizando a la multitud jipi de Frisco, en uno de sus mayores santuarios. Tras un leve declinar en listas (sus álbumes del 69 en adelante no alcanzaron las posiciones deseadas), sabe recuperar el pulso, junto al respaldo de King Curtis y su soul-band, los Memphis Horns al completo y Ray 'pasaba-por-aquí' Charles en un tema. Un anfetamínico «Respect» abriendo el set, como un motor trucado pasado de revoluciones, mogollón de guiños al mercado pop-rock («Eleanor Rigby», un «Bridge over troubled water» con el aparato coral a pleno pulmón, y el encantador barniz funk de «Love the one you're with» de Stills) y puestos en escena de sus últimos éxitos («Don't play that song»). Cerramos con blues personal, recuerdo de su arrasador debut del 67 («Doctor Feelgood»), las dos partes de la sorprendente «Spirit in the dark», y su versión de un hit de la diva finolis, Diana Ross («Reach out and touch» del tándem Ashford & Simpson). Archívalo junto al «Live At The Whiskey Au-Go Go» de Otis Redding.

■ Paco Casado

JASON & THE SCORCHERS

«A BLAZING GRACE»

Cynaise

¡¡Yiii-ju!!! Los brasas están de vuelta en la ciudad. Es la formación original, no es una banda mercenaria al servicio del señor Ringenberg. Y hacen lo de siempre, rock&roll potente con deje country, brillantemente producido. Riffs densos, punteos cañeros, ritmos incólumes y la voz nasal de Jason, una voz que a muchos tira para atrás pero que es una de las principales bazas de la banda. En su quinto LP (sí, incluso corre una versión en vinilo) se marcan rocks tan de toda la vida como válidos, country-rock que de tan auténtico se convierte en cow-punk, medios tiempos frescos y arropadores como los de Lone Justice, clásicos revisados por sus guitarras destroyer («Take me home, country roads», con un James Hodges atado en corto, que este tío podría liderar una banda heavy), baladas crepusculares, himnos para el fin de semana de desfase macarra/currelo, y desenfrenos rock-a-rollers («American legion party», ¿una crítica o una adhesión?) Vale, no inventan nada, y no se lanzan sobre las canciones como lobos rabiosos, pero no es un disco AOR, como el tercero, ni un disco de country crossover vía Nashville, como el de Jason en solitario. Los Abrasadores tienen su estilo y que tú lo disfrutes

■ Oscar Cubillo

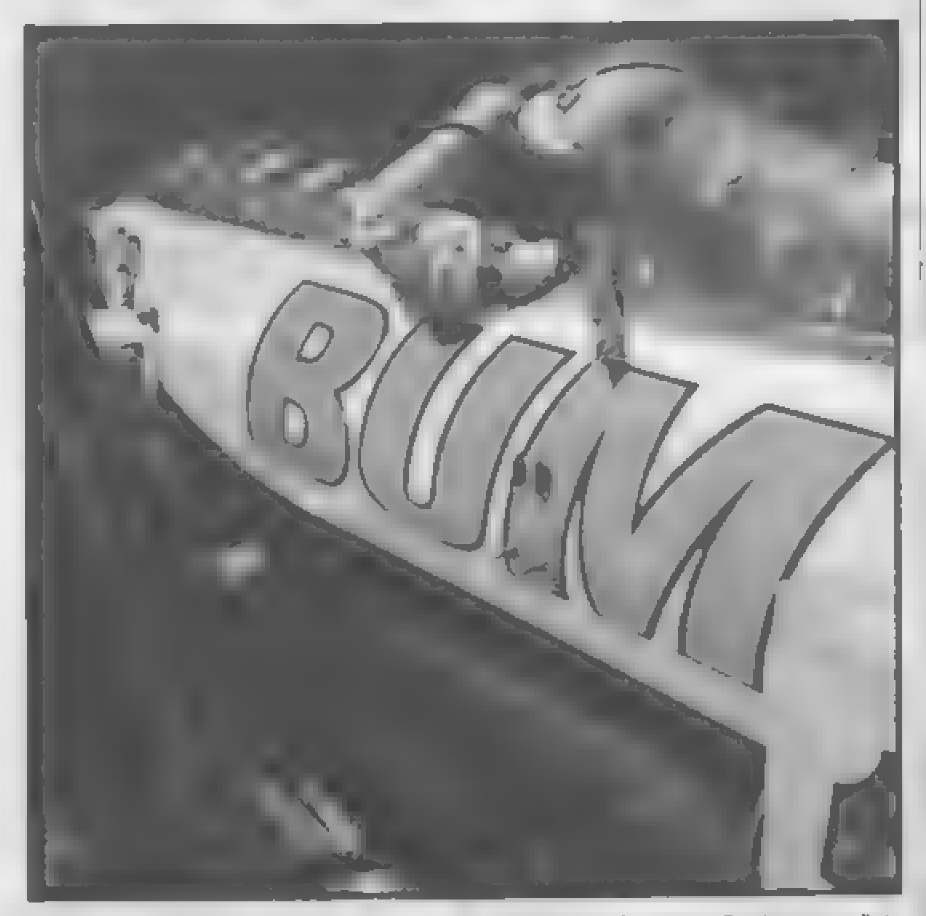
KEBRANTAS

«AMATEUR»

Radiation

Tras la decepción que supuso el segundo trabajo de los comunistas (un disco muy justamente titulado «Bluff») y la actual saturación de nuevos grupos perfectamente ignorables, se necesita el revulsivo de una criba mucho más intensa que la que los últimos meses se viene tímidamente atisbando en algunas publicaciones especializadas. Un buen ejemplo de esta necesidad sería la puesta de largo de Kebrantas. Un trabajo correcto, y hasta podría decirse que esmerado en su sonido e imagen elaboradamente indies, que no ofrece nada que no hayamos tragado ya hasta la saciedad. Es casi como si la odiosa etiqueta noise-pop les hubiera empujado a existir y no al contrario. Está claro que estos chicos han sido educados en su militancia, por otro lado muy encomiable, en la escuela de Sonic Youth, Sebadoh y demás bichos, pero están muy verdes todavía para que sus canciones puedan ser tomadas como declaraciones propias. El primer tema, «Plazo del hidrógeno», tiene su encanto, pero pronto afloran la copia y la indecisión. No se puede ser raros por ser raros («Canción para el momento») y a los dos minutos enviar a Australian Blonde o los Planetas («Calixto's journey chip chap»). Es un







primer paso, es cierto, y quizás el futuro les verá florecer, pero ahora mismo tienen demasiada competencia como para despuntar

■ Ignacio Juliá

LOIS

«BET THE SKY»

Lois Maffec, una vez disipada la fiebre riot grrrls (ahora ninguna de las supuestamente implicadas quiere saber nada del asunto), nos entrega su tercer elepé. «Bet The Sky» es una obra definitoria en lo que a intenciones se refiere. Lois, que formara parte del dúo Courtney Love (sin relación con quien ya sabes), fue promotora de esa otra inocua etiqueta, el low-fi, y sigue trabajando sobre una vía acústica que no le impide contar con colaboradores fogosos como Brendan Canty (Fugazi) o Heather Dunn (ex Tiger Trap). Cantautora en el más estricto sentido de la palabra, Lois expone sus visiones a través de canciones creando un universo intimista que se resiste a dejarse atrapar por los tópicos creados alrededor del folk-punk. Es música en clave femenina, delicada e insinuante, relajante y comunicativa. Una carta llena de confidencias, larga y sustanciosa, de las que hay que disfrutar a solas, en silencio.

■ Rafa Cervera

BASSHOLES

«HAUNTED HILL»

Hay casos en los que aparte de credenciales (o tocar un palo que esté en boga) se requiere cierta gracia. A Bassholes lo primero se les supone ya que graban para un sello enrollado y forman parte del contubernio white trash que domina los bajos fondos del panorama indie sureño. En cuanto a la gracia, si alguien se la encuentra que me diga dónde. Salidos del útero de los sobrevalorados Gibson Brothers, Bassholes son el guitarrista Don Howland y Rich Lillash a los parches. Descantillados ellos, se dedican, comme il faut, a pasarse por la piedra pómez unos cuantos arrobos de Delta blues y otro poco de Memphis beat obteniendo unos resultados francamente raquíticos. El estilo que pretenden lo definieron mucho mejor los Panther Burns, y si de lo que se trata es de calarse por la manga ancha del lo fi, mejor harían escuchándose a fondo a Flat Duo Jets. No somos nada, pero algunos son aún menos. ¡Ay, Lightnin' Hopkins, dónde coño te has metido ahora que tanta falta nos haces!

■ Jaime Gonzalo

McNAMARA

«A TUTTI PLAIN»

Ella, la peor de todas. Fabio McNamara nunca se caracterizó por su finura o recato, y eso hizo de él la gran superestrella oscura de la cacareada movida. Injustamente olvidado (la verdad es que tampoco se ha prodigado mucho en lo musical), Fabio es como ese terremoto que ha de asolar California: todo el mundo sabe que llegará y será la hostia, pero el susodicho se lo toma con calma. McNamara es el nombre de su nuevo proyecto, un quinteto de killer boys que podrían ser las Arañas de Marte sólo con que Marte se acercara un poco más al planeta. Un cóctel molotov de glam, rock&roll kinky y música disco, arrojado a una alcantarilla, «A Tutti Plain» es un ejercicio de desinhibición, el disco español más divertido de los últimos cinco años. Un tirón a los respectivos bolsos de Lou Reed, Alice Cooper, Gary Glitter, Iggy Pop y Sweet (de quienes versionean «Fox on the run»). Un beso con sobredosis de carmín sólo recomendable para aquellos que nunca tuvieron complejos en reconocer lo mucho que les gustaba la portada de «New York Dolls». Reprimidos insolventes, absténganse.

■ Rafa Cervera

THE SELECTER

«THE HAPPY ALBUM»

The Selecter nacieron con la memorable nueva ola británica, sector ska. Eran de Coventry, la ciudad de los Specials, y grabaron para el sello de éstos, Two Tone, un single, «On my radio», y un LP, «Too Much Pressure», con los que se ganaron un hueco en las enciclopedias. Como The Specials les hacían sombra, dejaron su sello para irse a Chrysalis, donde editaron un segundo LP, «Celebrate The Bullet», y se separaron al poco tiempo. Catorce años después de sus cinco minutos de fama, han vuelto con sólo dos miembros originales, los vocalistas Pauline Black y Arthur 'Gaps' Hendrickson. Ahora no hacen ska ingenuo, sino que denuncian no sé qué poder orwelliano que no mola nada, en canciones apuntaladas por el paso de los sintetizadores. «The Happy Album» empieza con bases hip-hop que derivan en raggamuffin' electrónico para llenar las pistas de baile más comprometidas con instrumentales supergroove («Reselecenzation»), sigue con ska para los tiempos sintéticos que vivimos, realzado por la voz soulera de Pauline (¿es «Whip them down» un intento por introducirse en el ambiente acid jazz que rige hoy en Londres?), con reggae saltarín y chica pizpireta invitándonos a pasarlo bien («Sweet and dandy»), con tecno-rap deudor de Salt'n'Pepa («Neurotica») y con un corte fuera de lugar en el que cantan sobre los gangs angelinos («California screaming», y a ellos qué les importa, ¿no?)

■ Oscar Cubillo

BUM

«MAKE IT OR BREAK IT»

Cual guiris poniéndose gamba en Benidorm, Bum en España han hecho su agosto. Desde que esta revista les «descubrió» a raíz de su primer single, prestándoles sin dilación apoyo incondicional, ha faltado tiempo y euforia colectiva para que el submundo fanzineroso les consagre unánimemente. Además de cálido refugio, los canadienses han encontrado en nuestro país un mercado paralelo que incluso les genera discografía autóctona. A continuación del directo «Shake Town», imposible estampa su logo en «Make It», tercer LP de estudio de Bum y primero con la nueva formación, que ahora cuenta con miembros de Smugglers y Tankhog. No hay mucho que añadir a los (a veces excesivos) loas cantados sobre estos chavales, que aquí siguen siendo los mismos salvo, como ya apuntaba «I'm Superwoman», una aceleración de pulso cada vez más rocanroleante, detalle que se agradece de veras con tanta neura popera como corre suelta por ahí. Joviales pero con agallas, Bum son todo énfasis y coraje, autores de pequeñas grandes canciones y felices propietarios de una franqueza que les hace convincentes como pocos, incluso repitiéndose a destajo. No es «I Wanna Smash Sensation», pero envía a tomar pol saco a Green Day. Tan ricamente.

■ Jaime Gonzalo

THE PYRAMIDIACS

«ALL YOU WANT»

Hace un par de años, cuando se editó el homenaje a los Plimsouls, bandas como ésta no dejaban respirar a mi giradiscos. Trallazos de power-pop que resumían en poco más de tres minutos todo lo interesante que musicalmente se ha hecho en los últimos treinta años. Estoy exagerando, obviamente, pero no lo hago al recomendar vivamente el primer LP de Pyramidiacs. En él continúan lo iniciado en sus tres singles (uno para Munster), y el mini-CD «Krunch», esto es, un eslabón más en la cadena que comenzaron los Beatles y siguieron Big Star y los Plimsouls. En realidad no es más que un disco de rock'n'roll orientado a la melodía, pero hecho al estilo de las antípodas, con guitarras fuertes pero sanas, vigoroso cantante y cuidadoso tratamiento vocal. En definitiva, el tipo de producto que va a hacer rascarse los bolsillos a los adeptos al Snap! y al Rock Indiana. Y no van a sentirse defraudados, no señor, porque visto lo visto, y oído, algo teóricamente tan simple se convierte en casi imprescindible. Y es que es difícil sustraerse al encanto de grupos como éste, sin pretensiones pero con calidad, sin aspirar a dar lecciones de nada pero dándolas, y magistrales. Es genuino power-pop, ahora que, ante la tendencia a convertirlo en categoría marginal donde casi todo cabe, los pop-rockers tenemos que redelimitar el territorio.

■ Eduardo Renedo

EL REGALO DE SILVIA

«FANTASTIC CIRCUS»

El tercer trabajo de los zaragozanos llega en un momento óptimo: la escena nacional hierve con nuevas propuestas, pero a ellos les asiste el grado de la veteranía. Han definido sobradamente su estilo y cuentan con un público fijo, a estas alturas no cabe dudar de sus intenciones, sólo decidir si te llega lo que hacen o no. Siguen amasando canciones quizá modestas pero siempre paladeables, tonadas que se tararean sobre una especiada base de folk (ese violín que tanto color aporta) arañada por rastros de rock con sabor after-punk. La voz de Silvia, con esa deliciosamente autóctona pronunciación del inglés, guía temas tan amables como «Feedback circle», «Railway train» o «How to grow again?», mientras que la oxigenada «Nostalgia» rescata el español con buen efecto. Oscar, bajista y co-autor del material, canta en «Everyday for Lorelei», con ecos del mejor pop independiente inglés de los 80. Lo que hacen no será sobresaliente, pero es música honesta en una época donde esa cualidad a menudo se falsifica. Sin caer en la carencia de glóbulos rojos de Le Mans o La Buena Vida, El Regalo han dado con una tercera vía en la que desarrollar a su aire un género que con los años han llegado a dominar con bastante dignidad.

■ Ignacio Juliá

ELVIS COSTELLO

«KOJAK VARIETY»

Warner

Es un disco de versiones, sólo que hecho por Elvis Costello. Exacto, la emoción y la calidad, garantizadas por descontado. No esperes ver una ristra de éxitos de antaño apuntando directamente al corazón del nostálgico. Costello es un artista de probado gusto y esta selección responde a sus recuerdos de infancia, a unas debilidades musicales de las que pocos artistas establecidos pueden presumir, o al menos, se



Plegaria digital

El pasado 2 de junio Elektra presentó en Roma con todos los honores (presencia del distinguido Ray Manzarek incluida) la esperada reedición en CD del controvertido «An American Prayer», ilustracion fonografica de la faceta mas poetica de su torturado autor. Este ha sido el ultimo alto en el camino en lo que fue una larga gestacion: entre el 68 y el mismo año de su muerte, Jim Morrison graba con la ayuda del ingeniero de sonido John Haeny diversas lecturas de sus propias composiciones poeticas. En una de estas sesiones (la celebrada el 8 de diciembre del 70) Morrison lee las composiciones que nutren su libro «An American Prayer», una recopilación de poemas, letras de canciones e historias. Este volumen, el cuarto que Morrison publicaria en vida, habia visto la luz el verano de ese mismo año, cuando Morrison hizo imprimir por cuenta propia una edicion con una tirada limitada de 500 ejemplares (de la cual existe traducción castellana con el titulo «Canciones de Jim Morrison», en el nº 80 de la coleccion Espiral de la Editorial Fundamentos).
La madrugada del sabado 3 de julio del 71 Morrison muere en Paris. Seis anos despues de su desaparicion y por iniciativa del guitarrista Robbie Krieger, el resto de los Doors deciden rescatar las viejas cintas del Rey Lagarto y editarlas en un disco postumo con acompañamiento musical y efectos sonoros expresamente grabados para la ocasión. El disco recoge las composiciones de «An American Prayer» que dan titulo al disco asi como otras ineditas, nunca antes publicadas. Aunque, inevitablemente, los mas criticos consideraron esta reunion como una indisimulada operacion comercial para rentabilizar el mito, lo cierto es que (ingenuo de mi) personalmente jamas he podido considerarlo como una obra menor. Pese a que la labor de desmembramiento es del todo evidente, la dispersión no consigue anular o diluir el potente poder de fascinacion que ejerce la voz de ese hombre muerto que parece susurrar desde el Mas Alla.
Ahora, 17 años despues en plena reivindicacion de la Beat Generation, y con la eclosion del revival nostalgico de los «poetry readings», quiza este artefacto atipico pueda encontrar su lugar bajo el sol discografico. Sea como fuere, Manzarek acierta plenamente al definir estos textos visuales como «la banda musical de un film sin imagenes que solo el oyente puede recrear en su propia mente».
Estructurado en cuatro secciones el disco esta constituido por más de una veintena de recitaciones, secuencias cripticas e hipnóticas, unidas por la lirica alucinada de su autor y por el tono monocorde de su voz, educado al final de su vida en el resquemor de largos tragos de whiskey. Canciones frugales pero contagiosas como «Newborn awakening» o piezas irremediablemente bellas como la religiosa «Lament» se alternan con otras musicalmente más cuestionables, como la criticada adaptacion del «Adagio» de Albinoni con la que los Doors recubrieron «A feast of friends».
Que los discos de los Doors eran puras plasmaciones de las visiones personales de su lider queda claro al comprobar como aqui afloran claras resonancias a varios de los temas clasicos de la banda: evocaciones de «Riders on the storm» en «The hitchhiker» de «The end» en «Hour for magic», de «Texas radio and the big beat» en «Stoned immaculate» o de «Unknown soldier» en «Black polished chrome». Irónicamente la pieza fuerte del disco es la pletorica version en directo de «Roadhouse blues», una disgresión que interrumpe la tónica reflexiva.
Pero al margen del indudable interés que este disco (hasta ahora poco y mal conocido) posee para completistas del fenómeno Doors, el auténtico anzuelo de esta reedición radica en la inclusión de tres outtakes de las sesiones originales, dos de los cuales son rigurosamente inéditos, incluso en lo que se refiere al mercado pirata Un caramelo envenenado, todo hay que decirlo, pues se trata de tres piezas anecdóticas que no aportan prácticamente nada al conjunto de lo que ya conociamos: bajo el titulo «Babylon fading» se presenta un poema desconocido de Morrison, cuyo principal aliciente es que incluye efectos sonoros especialmente grabados por los Doors para la ocasión. Idéntico tratamiento merece «Bird of prey», que permite escuchar a Morrison cantando a capella una improvisación musical con un tenue fondo sonoro de gaviotas sobrevolando el mar. Y, finalmente, «The ghost song», cuatro minutos que amplian la cancion que abre el disco. Por lo demas, la edicion del CD es de lujo: la carpeta interior incluye las letras de todas las composiciones, aunque incomprensiblemente omite las de los tres bonus-tracks. Se compensa con la inclusion de algunas estupendas fotografias y con media docena de sencillos dibujos del propio Morrison. El circulo de la discografia oficial de los Doors en soporte digital se ha cerrado definitivamente.
«Is everybody in? The ceremony is about to begin...».

■ **Carlos Riobó**



preocupan por exhibir A su bola, pero con todo el respeto, el señor McManus se pasea por una serie de temas de diversas raíces (blues, country, rock&roll, soul, pop), guiado por instrumentistas como Marc Ribot, Jim Keltner o Pete Thomas. La selección es jugosa: Screamin' Jay Hawkins, The Supremes, Willie Dixon, Little Richard, Kinks, Dylan o Randy Newman, por citar a los autores/intérpretes más sonados. Los resultados, indiscutibles. Costello sabe muy bien tomarle el pulso a ese ramillete de canciones que no conocieron la popularidad ni pertenecen a ninguna conciencia colectiva. Se introduce bajo su epidermis y las reverencia con el debido savoir faire. Ojalá hubiera más gente (joven) capaz de seguir su ejemplo.

■ **Pere Sandoval**

dEUS
«WORST CASE SCENARIO»

Belgas y diferentes, dEUS (a ver si hay suerte y el nombrecito se reproduce con total fidelidad, algo que todavía no he conseguido con fIREHOSE, ¿eh, señor corrector?) son una especie de art-band con muy malas pulgas Podrían ser un grupo grunge si no fuera por la captación de sonidos más o menos arriesgados de la que hace gala su música. Beefheart, The Fall y Waits encerrados en un cuarto oscuro con los Pixies y la Rollins Band. El asalto se salda con un resultado positivo. Y diverso. Dentro de un estilo propio, dEUS modelan un rock disonante que igual sorbe del jazz que del pop El violín de Klaas Janzoons añade un provechoso toque de morbosa histeria a las canciones (aunque el susodicho asegura que no escuchó a los Velvet de Cale hasta hace muy poco). La originalidad, si es que se la puede llamar así, parte del hecho de que la mayoría de sus miembros proceden de experiencias musicales no demasiado cercanas al rock (ambientaciones musicales para teatro, música étnica) Eso hace que canciones como «W.C.S.» u «Hotel lounge» adquieran ese interesante distanciamiento sonoro respecto a las normas del rock alternativo. Eso y el que sean de un país tan poco representativo en este campo explican ese feliz rechazo hacia lo que ya nos conocemos al dedillo. Atención pues a Superalmendrado, otra banda belga fundada por un ex miembro de dEUS

■ **Rafa Cervera**

aMINIATURE
«MURK TIME CRUISER»

Un tornado punk procedente de Carolina del Norte, el tercer álbum de aMiniature comparte el frenesí de Superchunk y demás torpedos de la zona. Mención especial para la voz de John Lee (guitarrista también), que recuerda a veces a las de Bob Mould y Kurt Cobain por su desgañitamiento emocional. aMiniature hacen rock monolítico, pero dejan también rendijas para que pase el aire. Sus ritmos y sus riffs son matemáticos, rociados por el feeling que proporciona la voz, tensionados por unos lubricados juegos de guitarras disonantes. En «The prizefighters» asumen formas más experimentales y en «Long live soul miner» crean un campo de alta tensión eléctrica sobre un ritmo repetitivo, algo así como Shellac pero conteniéndose.

■ **Pere Sandoval**

87

BOB DYLAN
«UNPLUGGED»

En los 70 sufrimos dobles en directo sacaduros a mansalva, en los 80 les dió por los malditos elepés celebratorios que reunían a un montón de mataos megafamosos o ya será menos, y en los 90 nos ha tocado sufrir en nuestras carnes la plaga de los desenchufaos. Hay que joderse Suena la flauta en una cadena de televisión musical más prostituida que la puta de oros, la paquidérmica y babeante industria discográfica multinacional, sus miles de ojos miopes enrojecidos por la avaricia, se afana en desnudar de electricidad a sus viejos artistas en catálogo; y las masas sin opinión, ni malditas ganas de tenerla, se apresuran a hacer cola ante la caja por cualquier producto que lleve la dichosa marca bien visible en la portada. Y, para colmo, va Dylan, podría argumentarse que el padre histórico de la idea desenchufada, y nos ofrece este amodorrado soponcio. Es sabido que el hombre es un adicto a los escenarios, la clase de tipo que huye hacia adelante tocando 395 bolos al año si es posible, y en consecuencia lo normal es que tenga noches malas de solemnidad y otras gigantescas. La velada que recoge «Unplugged» no entra en la primera categoría, pero desgraciadamente tampoco en la segunda. Se trata de un recital del montón, tirando a somñoliento, donde el primer problema es la voz, rozando la afonía La selección de temas parece a primera vista excelente (de «Tombstone blues» hasta «Like a rolling stone», pasando por «All along the watchtower», «Love minus zero» o «Knockin' on heaven's door», más alguna que otra rareza), pero las versiones son de una palidez

desasosegante, casi translúcidas, tan previsibles que acaban oliendo a vulgares. Y, mientras, la sencillamente acojonante grabación de su actuación en el ridículo Woodstock del año pasado, duerme el sueño de los justos. Enervante

■ Ignacio Julià

FOETUS

«GASH»

Hay que ver lo deprisa que pasa el tiempo. Las ciencias adelantan que es una barbaridad, y como te descuides, viene fulanito, tan curioso y tan voraz, y se pone como el quico, vía arribismo, a costa de lo que haga falta. Sí, querido Foetus, a ti te debe pasar lo mismo que a este nada humilde cronista, que no da crédito a lo que ven sus ojos. La generación P (de pos «Daydream Nation» o post Pixiesp, o Patilla, qué más dará) nos inunda con lágrimas y pajas, mientras mastica atolondradamente algún disco de Neu o Captain Beefheart, prestos a poner los puntos sobre las íes. Ele, mi niño. Y uno (inevitablemente) se pasma también al ver a Trent Reznor, tu alumno aventajado y querido colega, convertido en el alma torturada de cierta generación que yo no sé lo que les va a pasar a todos el día que no encuentren nada con que torturarse. Tú, que eres el rey del dolor, y ya lo eras cuando el sampler servía sólo para que Trevor Horn triunfara. Y tú ahí, colega, metido en algún sótano haciendo lo de siempre, lo que hacías antes de que Sub Pop existiera, los Sonic Youth se aclararan y Al Jourgensen descubriera que la música disco en plan nuevo romántico no era lo suyo. Foetus, te han comido el terreno y seguramente a ti te importará un bledo. Lo mismo que a mí, que hace tiempo que me hice a la idea de que habías colocado tu propio listón. «Gash» es puro Foetus, si acaso más enriquecido que en otras ocasiones, y hasta más digerible, con ciertas fórmulas revisadas y algunos aditamentos en los arreglos que no vienen nada mal. ¡Si hasta se te ve la cara en el disco! Como siempre, un martillazo en plena cabeza. En lo suyo, Foetus no es un aprendiz, es un maestro, aunque algunos ya nos sepamos la lección casi de memoria

■ Rafa Cervera

RODRIGO, ADOLFO Y GUZMAN

«RODRIGO, ADOLFO Y GUZMAN»

No sé si sabré apreciar con propiedad el color de la cuestión, pero desde la barrera de la admiración acrecentada y con los caracteres que destila la perspectiva del tiempo, yo casi diría que con Rodrigo García se ha cometido a lo largo de tres décadas uno de los más flagrantes delitos de ceguera y desdén perpetrados contra un artista musical en España. Compositor diestro, mayúsculo intérprete de voz aterciopeladamente rota y de exquisitos sarcasmos, este Bob Dylan andaluz y errante merecería haber alcanzado la popularidad y el respeto con sus atemporales y distinguidas canciones. Sin embargo, mientras algunos mediocres triunfaban, él recibió el pago de la frialdad más apática. Ahora, veinte y tantos años más tarde de aquella «Linda prima» que Rodrigo grabara con el grupo Solera y después de media docena de discontinuos discos en solitario o junto a sus «queridos compañeros» Cánovas, Adolfo y Guzmán, el autor de «Señora Azul» (aquí revisada con distinto tempo) e «Igual que una noria», regresa con otro disco compartido en el que precisamente destacan (además de un par de canciones de José María Guzmán) los cinco temas que él aporta. Me guardaré la opinión global del disco, en el que quizás se amparen concesiones comerciales excesivas que, por otra parte, acaso podrían ayudar a romper tanto hielo acumulado por el tiempo. Sería injusto no afirmar que este es un trabajo sobresaliente. Si no lo hiciera, no apreciaría con propiedad el verdadero color de la cuestión: esas cinco canciones espléndidas de Rodrigo García, otro espíritu libre con más talento que suerte.

■ Ramon Robert

MOTORHEAD

«SACRIFICE»

CBN-Distrimusic

¿Tiene sentido que un tipo de 50 tacos haga música destinada a gentuza de 18? Si lo hace con dignidad, sí. «Sacrifice», el álbum número dieciocho en la discografía del motortarro, marca el vigésimo aniversario de un grupo que además de institución es sociedad mercantil, lo cual significa que de amor al arte no debe quedar ya ni pizca. Cuando uno lleva tantos años en el tajo, bien porque no sabe hacer otra cosa, bien porque de algo hay que vivir, lo difícil no es ya sorprender sino no ponerse pesado. En «Sacrifice» no hay resquicio alguno de sorpresa -de hecho no lo ha habido desde «Overkill»-, pero sí una admirable capacidad para hacer las cosas bien, sin caer más de la cuenta en la indulgencia o, lo que es peor, el ridículo. En lo suyo, Stones y Ramones, por poner dos ejemplos cercanos a las circunstancias de Motorhead, llevan años sin firmar un disco tan irreprochable como «Sacrifice». Es la brasa de siempre -si cabe más reconcentrada, exenta de florituras y directa a la glándula pineal-, el apocalipsis según San Kilmister, uséase su lamnge de carretera bronquítico expectorando tribulaciones dignas de Conan el Bárbaro, envueltos en ese inhumano cebollazo macarratómico que habiendo rehabilitado el heavy-metal, profetizado el speed-thrash y sodomizado el grunge se resiste el muy cabestro a que lo califiquen de otra cosa que no sea rock and roll. Pero cumple, y honestamente, con aquello que se espera de un producto de Motorhead. Peligro de soponcio para modernos y mentes preclaras

■ Jaime Gonzalo

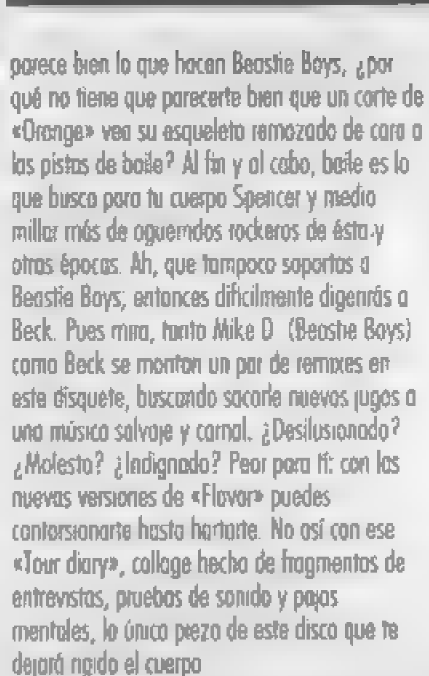
JON SPENCER BLUES EXPLOSION

«REMIXES»

Puedo oír el sonido de las vestiduras rasgarse ¡la Blues Explosion remezclada a manos de DJ's y jefecillos del ambient! Bueno, si te parece bien lo que hacen Beastie Boys, ¿por qué no tiene que parecerte bien que un corte de «Orange» vea su esqueleto remozado de cara a las pistas de baile? Al fin y al cabo, baile es lo que busca para tu cuerpo Spencer y medio millar más de aguerridos rockeros de ésta y otras épocas. Ah, que tampoco soportas a Beastie Boys, entonces difícilmente digerirás a Beck. Pues mira, tanto Mike D (Beastie Boys) como Beck se montan un par de remixes en este disquete, buscando sacarle nuevos jugos a una música salvaje y carnal. ¿Desilusionado? ¿Molesto? ¿Indignado? Peor para ti: con las nuevas versiones de «Flavor» puedes contorsionarte hasta hartarte. No así con ese «Tour diary», collage hecho de fragmentos de entrevistas, pruebas de sonido y pajas mentales, la única pieza de este disco que te dejará rígido el cuerpo

■ Rafa Cervera





CORN FLAKES

«DOUBLE BED»

Más de uno se va a quedar de piedra cuando se enfrente al nuevo álbum del trío barcelonés, un disco contenido y sutil que supone una fuerte apuesta en favor de la innovación. Puedes considerarlo ruptura o evolución, yo desde luego prefiero considerarlo como esto último, pues el (aparente) vuelco estilístico que han dado, desde el primer hardcore que les vio nacer hasta este melancólico y luminoso pop de guitarras (no te pierdas «Underwear»), es fruto nada más y nada menos que de la creatividad sólo musical como ellos, verdaderos buscadores, son capaces de abandonar el ruido y la furia en favor del detalle y la expresividad controlada. Naturalmente, hay piezas en perfecta transición con el periodo anterior («Death of a lover»), pero también desmarques completos (esa pequeña joya de cámara titulada «Aleph»). Lo mires como lo mires, un paso de gigante en pos de la voz propia y la expresión personal, una obra madura sin una sola nota superflua

■ José Roix

RADIOHEAD

«THE BENDS»

Parlophone-EMI

Malditos impostores. Se las dan de legales y lo único que buscan es medrar en los cuarenta principales. La música de estos ingleses es puro plástico hinchado por la sobreproducción, y sus letras son de abrirles ya un expediente X. Tras el éxito de su canción «Creep», aquí llega un segundo álbum flatulento como pocos. El riff introductorio de «Just» apesta a «Teen spirit» con total desvergüenza, y en el single «My iron lung» fotocopian a los Beatles vía Echo & The Bunnymen cosa mala. No falta la ración de baladas dulcemente desfallecidas para atontar a las niñas, y abusan sin freno de los efectos sonoros de barabillo. Radiohead están más cerca de U2 (escucha «High and dry») que de los grupos que, a ti y a mí, realmente nos importan. ¿Se podrá decir algo a su favor? Inténtalo tú, que yo no estoy de humor

■ Ignacio Julià

DICKIES

«IDJIT SAVANT»

¿Que Green Day y Offspring se están poniendo como el quico haciendo lo que hacen? ¡Intolerable! Dejen paso a los Dickies, patrones del punk gamberrote con vocación pop, dispuestos a comerse las partes del pastel que (por cuestiones de copyright) les toca. Nunca estuvo muy claro si iban o venían, si estaban separados, juntos o revueltos. Es lo de menos. Los Dickies vuelven para enseñarnos cuatro cosas. Este bien podría ser uno de esos retornos tirando a patético, y sin embargo, funciona. A lo mejor porque es el momento exacto, o lo mejor porque, dentro de todo, los Dickies (los que quedan de la formación original) mantienen el tipo sin mediación de demasiados liftings. No son aquellos Dickies frescos y retozones de «Dawn Of The Dickies», pero mantienen el humor y la lucidez para hacer pop rápido. No faltan los toques hard para no quedarse demasiado rezagados, ni títulos malévolamente destornillantes («Vay de crack», «Zeppelina»,

«El vengador tóxico») Mientras se lo tomen así, no seré yo quien les defenestre por haber realizado este humilde pero nutritivo 'comeback'

■ Pere Sandoval

THE JAZZ BUTCHER CONSPIRACY

«ILLUMINATE»

[illegible]

«El dificultoso décimo álbum», reza (en el libreto del CD) el subtítulo de «Illuminate». La verdad es que ese sentido del humor concuerda con la actitud resistente de Pat Fish, alias Jazz Butcher. Aunque suene a trillado y tópico, lleva más de una década combatiendo la apatía que (incomprensiblemente) provocan sus álbumes. Para alguien como él, capaz de mantenerse fiel a unas premisas sin que eso conlleve ignorar el paso del tiempo, ni vaya en detrimento de su capacidad evolutiva, como ya demostraron los flujos radiactivos de «Waiting For The Love [illegible]Bus» (Pat es amigo y colaborador de Sonic Boom) o el detalle de incluir una versión de Galaxie 500 en su última 'live'. Si Fish ha demostrado en anteriores ocasiones su afinidad por Reed, Cale, Dylan o Barrett, en «Illuminate» hay toda una puesta al día de ese estilo capaz de abarcar ideas ajenas. Enciclopédico, pero no pasivo, y armado con un carisma propio, aborda el rock desde distintos ángulos. «When Eno sings» es un homenaje al hombre de la Montaña del Tigre; «Lulu's nightmare» posee el encanto confidencial de Edwyn Collins; una leve melancolía tanguera posada por guitarras surferas en «Blues for dead Dean Reed»; las trompetas soul de «Cops and hospitals»; el punk adrenalínico de «Sixteen years». Modesto, pero arrebatador

■ [illegible] Cervera

ACCIDENTS POLIPOETICS

«POLIPOESIA URBANA DE PUEBLO»

[illegible]

Podría irme por las ramas del absurdo verbal, la fonética utilizada a modo de corrosivo, el lenguaje como herramienta inocua o radioactiva; y, ya puestos, podría intentar deletrear «polipoesía» adelante y atrás para quedar como todo un señor listillo. Pero, uh, paso cantidad… Podría advertir al incauto lector de que aquí no hay música (o muy poca, o muy rara), de que sólo encontrará a dos tipos nada recomendables vomitando incoherencias y perogrulladas a velocidad de carajillo, de que nunca será bien visto por sus amigos si cae en desviaciones tan reprobables como adquirir esta obra inclasificable y no la última subnormalidad de moda. Pero, hala, no me da la gana. Lo único que voy a decir, si alguien quiere oírme, es que en estos dieciocho barrabasadas lingüísticas hay mucho zumo reconcentrado de mala uva, mucho pellizco oblicuo en la imaginación, y sobre todo muchísimas risas. Risas de las buenas, de las que hacen crujir las neuronas. Tip y Coll, los de los 70, no los de ahora, serían un claro antecedente. Porque «Polipoesía Urbana De Pueblo» (un CD que en justicia debería ser también editado como cassette de bar de carretera) dice más sobre esta España, mal que nos pese nuestra, que cien mil coloquios televisivos zapeados con telecupones y con sermones políticos y con partidos de fútbol y con culebrones y con su puta madre. Lo único mejor que comprarse este disco sería pillar «Lo Más Duro 4». Fijo, tú. Pero, claro, eso es otra clase de poesía.

■ Ignacio Julià

18 WHEELER

«FORMANKA

BMX BANDITS

«GETTIN DIRTY»

[illegible]

Como muchas otras bandas británicas, inglesas, suecas o australianas, 18 Wheeler andan en pos de esa canción que es como el santo grial hecho pop: potente y pegadiza. Y como casi todas ellas, logran su objetivo en bastantes

Alligator, la regeneración del blues

• LITTLE CHARLIE & THE NIGHTCATS: «STRAIGHT UP!»

Veinte años llevan juntos el guitarrista Little Charlie Baty y el armonicista y compositor agudo y sardónico Rick Estrin, a quien ya se le puede considerar el líder del cuarteto. Olvidadas las veleidades rockistas de su anterior trabajo (el negocio es el negocio, que diría su colega John Hammond) y con unas portadas cada vez peores pero siempre maqueados como unos gansters de los cuarenta, estos incontestables paladines del blues de la Costa Oeste han facturado un sexto álbum que muy posiblemente sea lo mejor que han firmado hasta la fecha. En él empiezan cromando un género intergaláctico, amenazador, duro hasta el rock, recuperando un tema, «I'm just lucky that way», que Estrin escribió para el último disco de Robert Cray, e incluyendo un mambo tecno tex-mex spanglish reluctante que es un primor: «No hablo español». El pasaje central del CD se ocupa con swing acuoso, jive de caña, algún estilismo rockabilly y un fenómeno jazz instrumental (de verdad que es una pasada el guitarreo «Gerontology», donde su virtuosismo alcanza cotas subliminales: a la quinta escucha me di cuenta de que muchos solos eran jazzers) y se hacen realidad las comparaciones con Charlie Christian. Y acaban con lo que parece estar tan de moda entre los que saben, recreando el blues más rancio de los 50. Este disco sólo tiene de malo lo de siempre, que no se incluyen las letras de Rick Estrin.

• CAREY BELL: «DEEP DOWN»

Alligator continúa con su fiebre armonicista insuflando autenticidad bluesy a su catálogo contemporáneo. Ahora le toca el turno a Carey Bell (Macon, Mississippi, 1936), autodidacta emigrado a Chicago en 1956, donde aprendió de primera mano los trucos de Little Walter y Big Walter Horton. Nunca pudo superar el reconocimiento de los muy enterados, tanto que con la invasión guitarrera del West Side tuvo que aprender a tocar el bajo y alquilarse por ahí. Pero consiguió no caer en el olvido, y ahora contrataca con más posibilidades que nunca, con una banda de 'session men' de los caros (bueno, supongo que su hijo Lurrie le hará una rebajilla), y con un repertorio que gustará por igual a los puristas (por la calidad de sus soplidos) como a los novatos (por lo bien que construye arquetipos y la caña, que a veces mete).

• WILLIAM CLARKE: «GROOVE TIME»

Clarke es un armonicista blanco nacido en Inglewood, California, en 1951. Desde los 16 años quiso ser bluesman. Vio a leyendas que nunca veremos nosotros y aprendió a soplar con un antiguo músico de Waters, George 'Harmonica' Smith. Dice Clarke: «Me aconsejaba ir despacio, no tocar demasiadas notas y dar valor a cada una de ellas». Al principio, Clarke, un currela, se autoproducía sus LPs, hasta que mandó una cinta a Alligator y le contrataron. Este es su tercer disco para ellos, y Clarke, que ahora es un obrero del blues, ha grabado un trabajo con olor a honky tonk de los 50, sudoroso y nada virtuoso. Sopla sincero swing de la costa oeste a tejono, boogie a lo Mighty Flyers, jump a lo Little Charlie & The Nightcats, R&B de roadhouse, R&B chicaguense y versiones de Witherspoon, Sleepy John Estes, Otis Spann y Arthur Crudup.

• MICHAEL HILL'S BLUES MOB: «BLOODLINES»

El carácter rockista de las producciones de la marca Alligator da un paso más allá con el debut de este tipo nacido y crecido en el South Bronx, enganchado a la música con Jimi Hendrix y afiliado actualmente al grupo de presión Black Rock Coalition. Se ha pasado veinte años tocando blues, funk y R&R en baretos, y su estilo es una amalgama con la calidez vocal soulera de Maurice John Vaughn, el blues contemporáneo del Kinsey Report, el intento crossover que va de Hendrix a Gary Moore (Michael Hill puntea como éste, tenso y de electricidad plena, algo que cada vez sucede más entre los músicos negros; vamos, que el fan del blues blanco flipará), sonido pos-rock negrata a lo Living Colour (los versionean, con la inestimable ayuda de Vernon Reid a la guitarra, en un tema inédito que hacían las hoy estrellas cuando se pateaban los clubs), y textos sobre la violencia racial con las estadísticas de asesinatos entre los adolescentes negros, reivindicando derechos civiles y ancestros africanos. Muchos pensarán que es el peor disco del sello y otros lo recibirán como una propuesta actual.

• SAFFIRE: «OLD, NEW, BORROWED & BLUE»

Cuarto disco de estas tres virginianas de clase media-alta que se han convertido en favoritas de mucha gente, incluso de gente a la que no le gusta el blues. El blues de este trío es acústico, de cámara (violines, piano, armónica, violín, mandolina), tradicionalista y a la vez renovador, cabaretero y feminista, en blanco y negro. Son tres mujeres insatisfechas, sardónicas, reivindicativas, ilustradas y con carácter que aman el blues y lo exhuman al versionear a sus ídolos (de Big Mama Thornton, Jimmy Witherspoon, Amos Milburn y Johnny Ace a sus compañeros de discográfica, en esta ocasión Lonnie Mack) y que lo mantienen vivo al componer temas mejor resueltos al ser tratados con ironía, pues cuando utilizan el melodrama no resultan tan creíbles como Bessie Smith y todas esas blueswomen primigenias que transitaban por una vida disoluta y analfabeta. Saffire, ya lo sabes, son tres mujeres perfectamente instaladas en la sociedad más competitiva, tanto que no se tiene en cuenta su raza.

• SUGAR BLUE: «BLUE BLAZES»

Una de las más interesantes últimas entregas de Alligator, licenciada por un sello japonés, llega hasta nosotros previa licencia de otro sello europeo, Ruf Records. Sugar Blue nació en Harlem hace 44 años, a los diez le regalaron su primera armónica y se lanzó a tocarla en las calles del Greenwich Village. Luego vivió en París, los Rolling Stones pidieron su colaboración en varios discos, y volvió a EE.UU. Tiene mucha fama su disco «Crossroads», un dechado de virtuosismo jazzy, pero en su nuevo trabajo reconduce sus soplidos hacia R&R de Billy Boy Arnold, R&B deslizante de Sonny Boy Williamson, funk para los Rolling («Miss you»), super-hard-funk-percusor de James Cotton y blues longitudinales propios, donde se deja llevar a trances-remolino metálicos y melódicos, aprovechando la parte superior de su instrumento, ocho notas agudas que casi nadie sabe que existen. Como intentes seguirle, te vas a hacer la picha un lío, tío.

• C.J. CHENIER: «TOO MUCH FUN»

Con su cuarto disco, grabado en los estudios Ardent de Memphis, Tennessee, el hijo del rey del zydeco Clifton Chenier ya se le puede considerar un artista del primera línea. Más aún, vistos y oídos los últimos y fallidos discos de Buckwheat Zydeco, a C.J. se le puede considerar como el gran renovador y revitalizador de un género que en manos de excesos puristas acaba en salmodia grillera, salmodia a la que desprecia y descalifica nuestro protagonista. Él prefiere hacer canciones con arreglos diversos e imaginativos. Sus guitarras son rockeras, la percusión enriquece el bullicioso fondo de rigor, y el acordeón experimenta adentrándose en sonidos alejados del llanto y la risa tópicas del estilo. C.J., que de niño oía rock y no zydeco, que tocaba piano y saxo y no acordeón, ha avanzado tanto en su arte que presume de poder asimilar cualquier estilo. Y lo hace con exultante rock'n'roll de Louisiana, baladas soul con la melancólica cadencia pantanosa (hey, en algunos cortes le acompañan los Memphis Horns), funk en espiral, down home blues y walkin' bass mudado al zydeco, y un par de versiones de su padre, valses o two-steps, que en sus manos adquieren dinamismo y brillo. Ahora sí que se puede decir que la Red Hot Louisiana Band tiene un buen líder. Ahora C.J. es el rey. ¡Viva el rey!

■ Oscar Cubillo

Nota: Todas las referencias publicadas por Alligator y distribuidas en exclusiva en España y Portugal por Discmedi, (93) 284.95.16.



ocasiones. Lo destacable de los Wheeler es la dulzura surfera de sus melodías, engarzada sobre instrumentos tirando a guarretes. Su fijación con Brian Wilson les lleva a imaginar playas artificiales y 'wipe outs' sobre una tabla de planchar (los chicos son ingleses). Su disipado instrumentación recuerda a otros playeros lunáticos, los australianos The Moles, y sus canciones cumplen con algo más que dignidad el cometido de dejar un buen sabor de boca tras la audición. Un buen disco, a pesar de llevar tan horrible portada.

Los escoceses BMX Bandits, los parientes pobres de Teenage Fanclub, también tienen una portada fea del copón, así como una debilidad melódica reflejada con calma y sin desmadres. Pop de tiempos medios sin demasiados sobresaltos, cuyo sabor queda bastante perdido en una producción que no acaba de sacarle partido a las canciones. Temas de corte tradicional, cálidos y muy británicos (como «Waiting for baby»), que podrían resultar mucho más emocionantes si no hubieran terminado sonando tan desinflados. Está visto que los autores de la celebrada «Serious drugs» no consiguen sacarse el cutrerío de encima. A ver si para la próxima les luce más el trabajo.

■ **Pere Sandoval**

XAVIER BARÓ

«MUNDO PRIMITIVO»

[illegible]

Si hay un autor con todos los de la ley en la actual escena nacional, ése es sin duda Xavier Baró, capaz de revitalizar él sólo un género tan mal visto como el del cantautor acústico. Autenticidad (otra palabreja muy mal mirada) es algo que también define la postura del antiguo líder de Primavera Negra y Los Tormentos: lo que nace de los muchos años de lucha solitaria en pos de la expresión verdadera, personal e intransferible, lo que se consigue después de haber vivido todo lo bueno y todo lo malo. Es ahora cuando quizá se halle en su mejor momento expresivo, cuando puede desfilar con más propiedad todos los sentimientos que han pasado por su espíritu de creador nato: el puñado de hendas acústicas que atesora su segundo álbum en solitario así lo atestiguan, donde la emoción pura se alía con el valor y la memoria, y en el que el talento del autor le dota de variedad pese a la contención de los arreglos (mención especial para Ramón Godes). Con obras como ésta puede empezar a hablarse de música, y espero que resulte evidente que es un trabajo que me ha llegado muy hondo. Olvídate del ruido, déjate ganar por la emoción.

■ **José Boix**

THE WALL OF SLEEP

«THE WALL OF SLEEP»

[illegible]

¡Vaya sorpresa! Después de varios años editando únicamente discos de Bevis Frond, Nick Saloman ha decidido seguir apoyando a nuevas bandas a través de su sello y aquí tenemos el debut de un joven quinteto inglés. La verdad es que resulta curioso encontrar un grupo de estas características en Woronzow: sí, flipan con Pink Floyd, MC5, Can y Black Sabbath, pero al mismo tiempo son veinteañeros que viven en los 90, por lo que a la lista hay que añadir nombres como Nirvana, Bitch Magnet o Soundgarden. La actitud y el sonido del grupo son claramente metálicos pero no encontrarás riffs mil veces oídos o virtuosos, abominables solos de guitarra. Esto es precisamente lo que me gusta de ellos, hacen lo posible por resultar originales y huir de los clichés. El comienzo con «Bottom of the sea», «Flyblown» y «Slacker» es brutal (sobre todo esta última, que en caso de sonar en la radio arrasaría); «Sacred suns» alucinaría a más de un fan de Screaming Trees; «Barely surfacing» y «Hades Mercedes» son ejemplos perfectos de cómo coger el noise-pop y hacerlo explotar a base de hard-rock de los 70. La pena es que en temas como «Double dragon» y «Hemmark» se les vaya un poco la olla y resulten un tanto pesaditos.

■ **Alex Carretero**

ROY LONEY & THE LONGSHOTS

«KICK OUT THE HAMMMONS»

[illegible]

Aquellos afortunados que asistieron al despatarrante espectáculo que Fatso Loney y sus muchachos ofrecieron por el estado español el pasado noviembre, seguramente querrán a toda costa un ejemplar de este «souvenir» bueno, bonito y barato. Después de haber vivido la saga Groovies a pedazos (la formación Jordan & Alexander a finales de los 80, la curiosa asociación Wilson & Mihm más recientemente), contemplar a un pnópico, rechoncho Roy Loney desgañitándose sobre las tablas como si le fuera la vida en ello (o el siguiente papeo en ruta rico en grasas y alcohol), supuso completar la pieza que faltaba, la de la primera y más cocarrolera etapa de la banda, cuando Cirilo y él eran uña y carne. . . y los Flamin' Groovies una incorrupta, febril visión del rock como valor primigenio en una época, los 60, en que se trataba por todos los medios de darle un barniz progresista, cuando no patafísico, a sus raíces. Le acompañaron un Young Fresh Fellows, un Bum, un Squirrels y un Model Rocket, personal de probada solvencia, y la cogorza estaba asegurada entre descargas adrenalínicas de entusiasmo instrumental y la indescriptible sobreactuación del maestro de ceremonias, mezclando la simpatía profesional de un cómico de la legua con los explosivos tics de un esquizofrénico en fase eufórica... ¡Y que se joda Stanislavski! El sonido de estos catorce temas (dos más de los anunciados en contraportada) grabados en la madrileña sala El Sol es decente y, aunque enlatado el concierto pierde mucho en efusividad, subiendo un poco el volumen la diversión está garantizada.

■ **Ignacio Julià**

SUPERGRASS

«I SHOULD COCO»

Parlophone-EMI

Aunque luzcan esos caretos (¿se han escapado de algún remake de «El Planeta De Los Simios»?), los chicos de Supergrass tienen un gran mérito. Su banda es una de las pocas que hay en Inglaterra a la cual puedes escuchar sin sentir unos irrefrenables deseos de mandarlos a freír espárragos. Aunque se nutran sin restricciones del abundante manantial pop-rock británico (en concreto del chorro con sabor a años 60), consiguen forjar canciones que no son simples postales de aquel tiempo pasado. Ellos se encargan de que el presente también haga ¡bang! con una mochila llena de



influencias perfectamente digeridas y disueltas entre unos vigorosos fluidos personales. Lo mismo que hace Elastica con la esencia de la nueva ola, la hace Supergrass con la esencia del rock de las últimas tres décadas. Todas sus canciones tienen cromosomas detectables, pero no se parecen demasiado a nadie. Todo bien batido, bien machacado y regado con vitaminas. Ya se veía venir con ese espléndido batiburrillo de Who y Small Faces que fue su single «Caught by the fuzz». ¡La bomba!

■ **Pere Sandoval**

JACK MEATBEAT & THE UNDERGROUND SOCIETY

«MISPLACED DEVOTION»

[illegible]

Salvo Hanoi Rocks y su dilatada descendencia, poco o nada se sabe de la escena neo-punk finlandesa (ver RUTA 96). Una escena pródiga en bandas de alta carburación, como los formidables 69 Eyes o, sin ir más lejos, Jack Meatbeat. Naturales de Helsinki, activos desde 1990 y con un currículum que incluye una gira española, varios singles y un cantante argentino, no puede decirse que sean la bomba. Lo que sí es cierto es que cuando prescinden de los ramalazos góticos -corriente con gran predicamento en la Europa nórdica-, consiguen más que aceptables momentos de genuino raw power, onda Stooges del 73. Salvando las distancias, podrían entrar en el mismo saco que estudiosos tan notables de dicha disciplina como los suecos Union Carbide Productions o The Fluid. Por cierto, el compacto cuenta con tres cortes de propina a cargo de sendas bandas (supuestamente) finesas. (Smokin Troll: P.K. Roberts, 48 Llwyn Beuno, Bontnewydd, Caernarvon, LL55 2UH Gales UK)

■ **Jaime Gonzalo**

LONG SPIRAL DREAMIN'

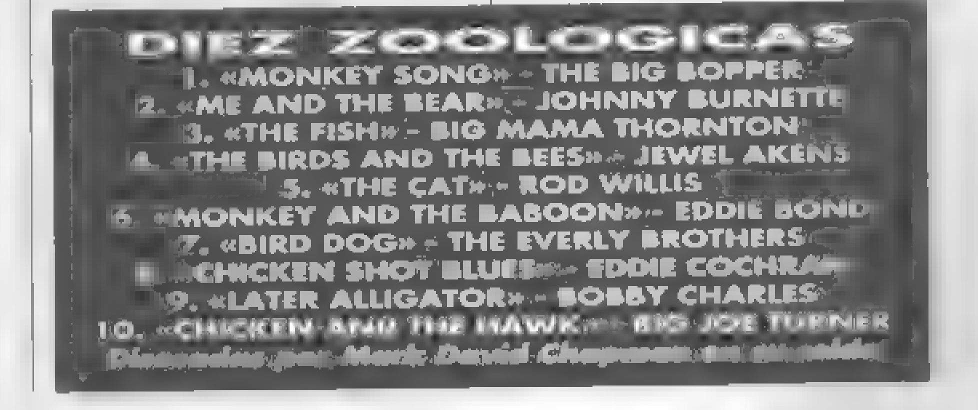
«CHEMINS DE FER»

STRANGE FRUIT

«MILK»

El Colectivo Karma

Es un error bastante común y, aunque perdonable, no debe pasarse por alto: en su puesto de largo, LSD han querido ofrecer todo su arsenal, de manera que lo sugestivo se ha mezclado con lo superfluo, en un disco excesivo en minutaje y sobrecargado de referencias (de la obvia psicodelia astral que es su principal sustrato a un cierto sinfonismo a lo King Crimson, pasando por jugueteos técnicos, mainstream de qualité y algún oscuro apunte after-punk). Hubiera sido más lógico lanzar, por ejemplo, un mini-LP que concentrase los mejores temas (miniaturas como «Never again»





o «A lullaby», los dos o tres temas casi enlazados al final), más que nada para evitar la saturación y dejar un sabor de boca más ligero. Strange Fruit, por su parte, no son tan novatos y eso se nota en la diversificación de ambientes en su segundo larga duración: saben conjugar la psicodelia motriz con el desvarío estelar, las bases trance con las melodías flotantes, y sobre todo son capaces de ofrecer un par de soberbios temas de un lirismo envolvente («Sunflowerfield», «Introduce you») que hablan muy a favor de su creatividad. Dos bandas sevillanas en la rampa del universo indie, una despegando y otra en pleno vuelo. El Colectivo Karma. Apdo. 821, 41080 Sevilla.

■ José Boix

TEENAGE FANCLUB
«GRAND PRIX»
[illegible]

El Club de Fans Juvenil llega a su madurez con este espléndido cuarto elepé, sin contar colecciones de rarezas y desechos, una obra radiante y primorosamente elaborada, otra prueba palpable de que la fórmula clásica (sí, por supuesto, una dosis de inspiración y nueve de transpiración) no acostumbra a fallar. Se han currado la página tras la razonable decepción de «Thirteen» y esta vez han querido jugar sobre seguro. Y hay que ver cómo juegan: con melodías que intoxican, guitarras cristalinas o aceradas, letras que merece la pena descifrar (vienen impresas dentro), arreglos oxigenados y sugestivos, y una lógica interna irreprochable. «About you», «Don't look back», «Neil Jung», «Say no» y así hasta completar la docena más uno, son canciones que no pueden defraudar, pues han sido concebidas para despertar tus más pasivas endorfinas. Carecen de la rugosa, gamberra cualidad de sus inicios, y no, no es «Bandwagonesque», pero sí su trabajo más completo hasta la fecha, el que les gradúa como auténticos clásicos de su rollo. Huelga extenderse más, ya que «Grand Prix» es uno de esos discos, tan raros últimamente, que obvian cualquier análisis externo al lúdico y simple placer de su degustación. Un disco nacido único y exclusivamente para ser disfrutado. Este verano no se va a oír otra cosa.

■ Ignacio Juliá

THE POOH STICKS
«OPTIMISTIC FOOL»
Seed-Caroline

Han pasado por el ruido, el pop, el rock comercial de los 70. Ahora se decantan por eso último siguiendo la onda Cheap Trick, haciendo canciones cortitas con riffs que se incrustan directamente en el subconsciente vía estribillos amables. A los Pooh Sticks les ha quedado un elepé la mar de agradable, muy amerconote a ratos, y muy inglesote en otros. Claro que también resulta previsible el modo en que se aferran a los discos de The Byrds, a los giros propios del AOR. Aunque refuercen sus guitarras con pedales gruñones (más les valdría que no), el híbrido con el que salen a flote se queda a mitad camino entre el pop bien hecho y el pop optimista pero marranote que tantos y tan conocidos consecuencias ha vertido en los últimos tiempos. Será por eso que el disco se titula «Tonto Optimista».

■ Pere Sandoval

Tokyo-Melbourne-New York-Madrid...

1+2 Records (ver RUTA 97), la indie mas prolífica del imperio del sol naciente, ha logrado reunir 24 temas de 9 bandas niponas y 5 yanquis en el segundo volumen de • «HODGE PODGE & BARRAGE FROM JAPAN», suculento sampler digital abarrotado de trash cenutrio y rockabilly gualtrapas. Clientes de los estudios Egg (Boatrampmen aka YFF, Roy Loney & The Long Shots, The Makers), hijos de Estrus (The Mortals, Jack O'Fire), Man Or Astroman? y Fireworks ocupan el hemisferio accidental, mientras que el oriental se lo meriendan algunos conocidos (5678's, Jackie & The Cedrics, Long Gone Daddy O's) y una bulliciosa caterva de limones salvajes sin antecedentes penales (Golden Balls, Great Mangoose, Jap Kat, The Titans y el inefable Santiago Tamura). El segundo álbum del japotrío • THE REMAINS, «Too Much To Lose», ha sido grabado en el sótano de Conrad Uno y es una levantisca, convincente colección de temas propios y versiones (Misfits, Iggy, Bowie, Stones) en la más atorrante escuela Heartbreakers/Jeff Dahl. Puro punk and destroy mimetizado con un farragoso sentido del banzai guitarrero. En cuanto a lanzamientos anglosajones de 1+2, el álbum debut de los angelinos • SCRATCH BONGOWAX (ver RUTA 101) es una vulgar fritanga de garage-punk-surf como las hay a porrillo; tampoco nada del otro mundo, «Stereodrivel» pone colofón a las correrías de los supuestamente desaparecidos • DEVIL DOGS con ocho temas de escasa consistencia técnica, que no humana, más próximos al bajón registrado en «We Three Kings» que al soberbio esplendor de «Saturday Night Fever»; «Return Of The X» no se refiere al regreso de la generación boba sino al de • AMERICAN RUSE, modesta banda de los creadores del difunto label británico Shakin' Street que sale de su justo olvido para predicar rock canalla de ascendencia thunderiana sin mayores plusvalías. Otro esforzado label nipón con vocación internacional, pero especializado en singles, es Wallabies. Las tres últimas referencias de su diminuto catálogo las firman • REGISTRATORS, primos cercanos de Teengenerate que en su segundo single chamuscan a velocidad supersónica una versión de Radiators From Space y dos abrasivas anfetas de cosecha propia sencillamente miocárdicas, • PURITANS/BREADMAKERS, dos combos australianos sobradamente conocidos entre adictos al r&b garagero compartiendo un EP en el que respectivamente se esmeran en recrear el estilismo de unos Yardbirds y la desfachatez de unos Fleshtones, y • THE McRACKINS, hooligans canadienses a medio camino entre Mumies y Bum dándose de leches con un rocanrol melódico pero broncas. Prosigue el incesto intercultural con el lote de novedades niponeras que acaba de poner en circulación Giant Claw, subsidiaria del sello australiano Au Go Go dedicada a la alta infidelidad: De • MACH KUNG FU, un trío de Osaka, se dice por ahí que es el no va más de la burricie japonata, pero lo cierto es que se quedan en un simpático sucedáneo de los Gories zampándose una sobredosis de reverberaciones mutantes. Tan brutas como las Red Aunts y si cabe más peligrosas, • GUNNY VAMPS son cuatro golfas de Tokyo que literalmente se inmolan a lo bonzo en una chirriante, maligna vorágine de neurastenia sónica que para sí quisieran muchas reinonas del tampax punk USA. También de Tokyo y presentes por partida doble en «Hodge Podge Vol. II», • THE GREAT MANGOOSE disfrutan como cochinos revolcándose en el fango con un rock and roll cryptonítico que parece producto de un bolingón a tres bandas entre Raunch Hands, Teengenerate y Panther Burns. Lo más descerebrado del paquete lo firman unos fans de los Swamp Rats llamados • MAGNITUDE 3 potentando una sucia hemorragia de fuzz y distorsión que ni Godzilla y Link Wray compartiendo un pico de estricnina. Finalizado el empacho amarillo damos paso al catálogo Roir, que si bien está más visto que el tebeo constituye noticia por contar de nuevo con distribución española vía Distrimusic. Se supone que ahora será más fácil localizar títulos siempre gratos para archivistas del punk neoyorquino como las versiones digitales de «Ghost Rider» de • SUICIDE (un belicoso live del 81), «Lipstick Killers» de • NEW YORK DOLLS (sus primeras grabaciones de estudio, fechadas en el 72) y «Funhunt» de • RICHARD HELL & THE VOIDOIDS (el Baudelaire de la generación en blanco, ¡con Bob Quinel, capturado en las entrañas del CBGB y el Max's en 1978-79). Igualmente disponibles están el cacofónico «Germicide» de • THE GERMS (reedición del primer bolo propiamente dicho de la banda de Darby Crash, 1977, organizado por Kim Fowley en el Whisky A Go Go) y «Left For The Dead» de • UK SUBS (Charlie Harper y sus huestes atronando Holanda en 1986).

■ Jaime Gonzalo

Contactos: 1+2/Get Hip P.O. Box 666, Canonsburg, PA 15317 USA / Wallabies 2-15-1 9F, Fujimi, Chuoh-Ku, Chiba-Shi, Chiba 260 Japón / Giant Claw G.P.O. Box 542D, Melbourne, Victoria 3001 Australia / Distrimusic Montes de León 1, P.I. San Fdo de Henares 28850 Madrid.

92



NUEVO CATECISMO CATOLICO
«EN LLAMAS»
Gor

Solamente escuchando el segundo disco de estos punkies irredentos pueden achacárseles pegas al primero. Porque si aquel era bueno, éste es la rehostia, chaval. Ha producido el ya insustituible Poco Loco, lo único que les hacía falta para sacar definitivo brillo a su sonido, nada necesitado de guarrerías ni velocidades engañosas: aquí sólo hay punk, pero del bueno, del de toda la vida: estructuras potentes por sí mismas y ocasionalmente apuntaladas por secas y directas incursiones de la guitarra solista. No requieren más. Sea recuperando la chulería glam de Burning («Like a shot»), versioneando con fidelidad a X («Los Angeles») o, sobre todo, descargando sus precisas declaraciones de principios («Otro tipo de diversión», «La misma historia»), NCC son una realidad que no pide más que su propia fuerza para existir. En efecto, un disco incendiario, encima grabado en un solo día. ¿Donosti Sound? ¡Ja!

■ José Boix

SOME VELVET SIDEWALK
«SHIPWRECK»
K-Cantarte

Al Larsen es Some Velvet Sidewalk, como un pariente cercano de Beat Happening, un santuario rockero construido en un garage. Larsen, que ha colaborado con Calvin Johnson, The Pastels o Mike 'Dinosaur Jr.' Johnson, grabó este disco en 1990 (iba a ser, en teoría,

el segundo álbum de SVS) Aparece ahora en forma de eslabón perdido, con toda su abrupta interpretación del rock intacta. Posiblemente, de haber salido en su momento, resultaría más impactante; pero a pesar de lo mucho que ha diluviado en los terrenos del rock&roll moderno desde que «Shipwreck» se registrara, la grabación salvaguarda ese espíritu cavernícola tan importante todavía para las comunidades underground de los EE UU. Quizá su gran virtud sea esa: más que un ejercicio de recuperación arqueológica, estas canciones de SVS no permiten que se les pose el moho.

■ Rafa Cervera

DAN STUART

«CAN O'WORMS»

El ex Green On Red llevaba tiempo sin hacer un disco tan sincero. Quizá se deba a su huida de Madrid tras separarse de su esposa española (prima de nuestro Morfi Grey, por cierto), o que el reencuentro con su tierra de Arizona le ha ayudado a cicatrizar sus heridas, pero lo cierto es que su regreso viene avalado por canciones hechas con el corazón en la mano. Es una lata de gusanos, lo sugiere el título, pero está servida con emocionada serenidad. Sin aspavientos, con perezosa habilidad, Stuart va desgranando perlas como «What a day», «Waterfall» o «Can't get through». Apoyado en un pequeño combo, recuerda días pasados en clave levemente jazz con «Expat blues» (expat por expatriado, claro) o «Filipino stripper», y pinta dos acertados retratos vivientes de la capital española en «La Pasionaria», sobre los junkies de la plaza Bilbao, y la vaporosa «In Madrid». Quizá el secreto reside en que es este uno de esos discos menores, pero tan significativos, de los que con gusto habla Steve Wynn. El hijo pródigo ha vuelto a casa. Que sea por mucho tiempo.

■ Ignacio Julià

SATAN'S PILGRIMS

«AT HOME WITH ...»

Ni mejores ni peores que Huevos Rancheros, Man Or Astroman? o cualquier otro revisionista de la añeja, burbujeante suerte del rock instrumental, los Pilgrims, con un 7" en Estrus y prófugos de Unshaven y Crackerbash en sus filas, son otro claro ejemplo de que este género admite todas las permutaciones del mundo pero ofrece muy pocas posibilidades aparte de las sabidas. Factor que por otro lado se la trae floja a los acérrimos del rock sin subtítulos, quienes seguramente disfrutarán como enanos con el pulcro, reverberante y vibratónico twangin' de esta banda de Portland cuya devoción por los sonidos surf y hot rod, más que explícita, es escolástica. «¿Qué Hondo?», «Surf lyre», «Turkey trot», «Peter Lorre» -¡ese título vale un diez!- y las versiones de «Burnin' rubber», «Mr. Moto» y «Movin'» -hey, Lee Hazlewood- constituyen inmaculados homenajes a la engrasada pirotecnia playera de la que Deltones, Ventures y Trashmen lo dejaron todo dicho. A mí me basta y me sobra con un buen recopilatorio de originales, o, en su defecto, lo último de Dick Dale, que se los papea a todos vivos.

■ Jaime Gonzalo

VV.AA.

«THE BAM BALAM EXPLOSION VOL. 1»

Desde hace unos meses, todos los seguidores de ese rock'n'roll orientado a la melodía que es el power-pop nos relamíamos ante la aparición de dos LPs, el homenaje a la new wave de Rock Indiano y el recopilatorio mallorquín del Café Bam Balam. Ya aparecido éste último, no cabe sino celebrarlo como se merece. Veinticinco bandas, veintisiete canciones. Ahí es nada. Envuelta en una exquisita presentación (con libreto a todo color, una página por grupo con información en español e inglés, más fotografía), esta rodaja digital (lo siento, no hay vinilo) desfila temas imponentes. Aunque el nivel es realmente alto, me gustaría destacar el furibundo ataque realizado por los Sísmicos a la estructura del rock estatal, enchufándose a la conexión Perth-Logroño y salpicándote un sonido que nadie, insisto, nadie, tiene por aquí. Igualmente, y en primerísima línea, los Heartbeats de Octavio Vinck, Ross (atención a él), los Brujos y los The Crépitos, con una nueva versión del «New boots For Suzie» de su primer EP. Sé que me dejo llevar por mi excitación pro-melodía, pero es que también están los Protones (yeah!), los Imposibles, los Monotors, mis adorados Crocodiles y los sorprendentes Stupid Baboons. Y se recuerda a los Amateurs, y a los vallisoletanos Dukes, y a los ¡Escándalos! Y está la vuelta de los Potros, y los Hermanos Dalton versioneando el «Over you» de Roxy Music, y también los Crónicos, el orgullo de Bilbao. Como ves, hay mucho con lo que disfrutar. Prácticamente todos son temas inéditos grabados para la ocasión, una comilona que te vacunará de por vida contra ruido y distorsión, contra el grunge y contra todos esos virus más peligrosos que el ébola para el futuro del rock. Puestos a poner alguna pega, hecho en falta a los Flechazos, a los Berracos y, sobre todo después de su magnífica «Sueraine», a Pribata Idaho, pero seguro que estarán en un próximo volumen. No todo lo que suena es power-pop en sentido estricto, aunque, al final, la sensación que te queda es tan buena que saldrás disparado a unirte a la resistencia. ¡Ah!, y ya están currándose un volumen idéntico dedicado a bandas afines australianas. Y si la cosa funciona, habrá un tercer capítulo con combos americanos. Que no decaiga.

■ Eduardo Ranedo

Mr. DEMO

Getxo continua pariendo grupos cual coneja ninfomana y aqui te van 5 en bloque. • THE SHAMROCK (94-464.29.46, Asis) tienen una ambivalencia clara en sus canciones hacia las dos grandes tendencias en la margen derecha: sabor añejo por una parte e inquilinismo («Run out») por la otra, todo sin estridencias y con un amateurismo que podria despuntar con finales tan intensos como el de «Just say». Con la eventual flauta y los dibujos al organo de Regina (tambien en The Growl) la esencia de los sonidos de • THE MAGIC TEAPOT (94-460.68.51, Ernesto) esta en temas como «Carpintero» o «Arlequin» de trasfondo sesentero pero por el lado folky freaky. Original y fina propuesta que deben trabajar y sacar adelante. No descartan incursiones mas garageras («Keny's girlfriend») o mas convencionales («Charles Bronson»). El quinteto • POLYESTER (94-460.02.25, Adnan) consigue un cierto clima tras repetidas escuchas pero abusa de repeticion de un mismo pasaje en sus temas languidos, de corte en este caso claramente indie. Tienen limitaciones pero tampoco es de suspenso. «Dark chapter» es quiza lo mejor cocinado. Mas generacion espontanea producto de la buena vida getxotarra. • ELEPHANT (94-430.46.77, Saul) tampoco dejan opcion en su maqueta de 6 temas pues lo suyo es el Getxo Sound o, lo que es lo mismo, indie rock no desprovisto de brillantez aunque el sonido sea bastante pobre; podrian pertenecer cuando mejoren al sello del mismo nombre. • LOS NABOS (94-464.32.47, Antonio) son los mas veteranos del lote del «Getxo yo para merecer esto». Tambien bilingues (como ya muchas bandas noveles hoy) pero estos no solo cambian de idioma sino de estilo con una facilidad chocante y no se si muy positiva. Los temas rock (3 de 7) estan realmente bien, con garra, wha wha y excitantes estribillos, pero ni creo que nadie de esta casa les apruebe esos temas latinos (que parecen bien hechos pero son para otro publico) ni, sobre todo, su incursion absolutamente chabacana de ese «Lo lo» que recuerda a los Police mas nauseabundos. Lo de los • DEMENCIALES de Terrassa (93-436.43.56, Karatula) no es su primera grabación. La K7 suena tal que a disco y en su linea (escuela Reincidentes o La Polla) tiene nivel. Sus letras incisivas se escuchan a gusto y son o deberian ser carne de todas las radios libres del pais. Otros catalanes de comarca son • LISTEN! (93-652.36.93, J. Carlos) con su demo «Something's wrong», cinco años de carretera y utilizando en su dossier el manido estilo tarantinico. Pero suenan realmente muy bien en su genero Red Hot-No More-Rage-In Chains, o sea, sonido independiente de cadenas comerciales, lo cual no es bueno ni malo sino todo lo contrario. Tambien muy derivativos pero apabullando con su juventud (media de 16-17) estan • XXL (94-415.63.98), de Mungia, sonando devocionalmente a hardcore melodico americano de bermuda y vaiven corporal. Las primeras 500 copias de esta demo se agotaron en unos dias, lo cual no me extraña pues tienen todos los boletos para ser algo importante. Con covers de Down By Law y The Proclaimers. Buen nivel tambien para ser pipiolos el de la demo de • MERRY CRISIS (93-321.07.67, Joan) que basan su música en la repetición de riffs guitarreros generalmente bien condimentados, consiguiendo matrícula en «Pink Cactus» (¡gran tema vive dios!) y mezclando con tino a Bowie con aceleracion casi hardcore en «Who killed the frog?». • ESTU TA LARRI tendran toda su ilusion puesta en esta maqueta subvencionada pero a mi me parecen un ejemplo de escasez de miras y repeticion de esquemas verbeneros, dos constantes en parte del rock en euskera. • INDUSTRIAL NISCALO (957-41.15.66, Javier) no parecen aproximarse (en el infumable sonido de su primera maqueta) ni a Throbbing Gristle ni a Magic Mushroom como su nombre podria indicar. Mas bien se quiere intuir a una banda guitarrera no definida que versionea a los Pixies, con ciertos apuntes prometedores (mas en «Filatelia»). • ARROTZAK (94-464.37.57) son un respiro de profesionalidad entre tanto diletante. Consiguen con creces no sonar caducos a pesar de ser viejas glorias del ambiente bilbaino (Jesus, primer guitarra de Doctor Deseo e Inaki Gaztelu, saxo de muchas cosas) con un cantante britanico cuya voz cruda tiene cierto hechizo. Presentacion tan impecable como su musica, una especie de pop-funk melodico muy personal, con excelentes arreglos de viento y letras mimadas. Compartiendo inglés y catalán estan Sol (93-656-05-49, Joan Ramon) y con lo poliglotas que son los cataluños la verdad es que el ingles de estos astros es un tanto putapenico. Loable la apertura musical del bajista de Beef que tambien milita en este grupo un tanto inclasificable (quiza rock mas o menos oscuro), sin gancho suficiente pero no falto de ingredientes. Transcurren a toda pastilla los 5 temas de la más reciente entrega de • BIFFS (94-416.78.48, Mikel) que no es otro que Mikel Arostegi (el único Pop Crash Colapse que no milito en Dog Brain) sacando partido a sus muy amplios conocimientos y a su propio estudio portatil (Chockablock Estudios). Cañonazos que marcan una importante distinción con PCC, con otra manera mas global de entender la velocidad y el punk. Riffs inflamados y muy superiores a muchas bandas reales, tanto en los propios temas como en el cover de los Pagans. De productor actua Biffs en la maqueta a la venta de la banda de su hermano Johnny. Se llaman • HAGGISHH (94-427.51.65, Jon Ander) y sintonizan con un hardcore más tradicional pero entroncado con la melodia a la vez. Breves grageas, refrescantes y nada polizas, suficientemente bien cantadas y tocadas para pasar a la lista de grupos promesa. • VENAS PLUTON (91-576.48.01) ha cosechado exito grande más por tratarse de la sección rítmica de Usura que por propios meritos. Es indie rock con chica, afortunado y electrizante en ocasiones y un poco cargante en otras. Nivel bastante alto para con la frialdad caracteristica en estos sonidos. • JUGOS LIXIVIADOS (948-27.20.81, Mikel) continuan dejando alto el pabellón de la pequeña estela sembrada en Pamplona por El Bicho. Basura sonica ya con un 7" en Alehop, los Jugos siguen siendo spencerianos de vocación y cada vez mejores. En la frontera entre el atrevimiento, el lo-fi ese y las ideas rompedoras, con covers de Boss Hog y Dubrovnicks. Como una mezcla prodigiosa, la canción «El Banquete» es la primera de • BUFFALO (987-20.53.74, José) con papel importante para Toño Cardíaco al saxo (y a los teclados en el resto de los temas). El hard rock troglodita escuela leonesa-museum sigue siendo la base del meollo, pero el cardiaco de blance lana les da el fino toque de la inolvidable banda seminal. Premio por ser en castellano. Amonestacion por la voz y por no gastarse los cuartos en un estudio. Cover de Motorhead incluido. Como disco rutero del mes merecio tratarse la mas reciente maqueta de 13 temas de • THE DRELLAS (94-672.17.58, Juan Carlos) llamada «Made in Murga», con temas de su nueva cosecha y el enriquecedor refuerzo de Luis 'Ironic Cancer Phobia' a la guitarra. Todos los adjetivos al uso (recio, musculoso, intenso y engrasado) irian aqui como anillo al dedo. Rock guitarrero genuino y reivindicable que sigue dejando obsoletas a buena parte de las demos aqui comentadas.

■ Fernando Ogundez



TRUMANS WATER
«GODSPEED THE VORTEX»
7-Running Circle

Tienen fama de descacharrantes, y lo que este cronista ha oído de ellos suena mayormente a demencia inducida por estupefacientes, pero lo cierto es que el Agua de Truman son, y eso en cierto modo les redime, un pozo inagotable de originalidad (o atroz cara duro, que eso va a gustos). No en el sentido de que inventen cosas nuevas, sino en el de que son únicos, intransferibles. Así las cosas, lo que este disco, huérfano de cualquier información (ni la marca discográfica, sólo los títulos de las canciones) y enfundado en una portada austerísima (cartón impreso a tamponazos), nos propone son setenta minutos mayormente instrumentales, sugerentemente abstractos, creados se diría que accidentalmente por guitarras eléctricas, cachivaches varios y voces ininteligibles. Sin abusar del volumen. Abundan los temas breves, pero «The twenty minute song» dura exactamente 19 38 De lo inaudible a lo visionario, «loufi» que te cagas, «Godspeed The Vortex» es sólo apto para mentes despiertas a la improvisación y el disloque más ásperos. Con auriculares te da un masaje en los sesos que no veas

■ **Ignacio Juliá**





DR. JOHN
«AFTERGLOW»

Vuelven Mac Rebennack y Tony LiPuma, productor de su mayor éxito hasta la fecha (el álbum de 1989 «In A Sentimental Mood», que le ganó un Grammy al buen doctor), y lo hacen inaugurando la reactivada etiqueta Blue Thumb con un disco que encaja en la mística del legendario sello. Regresar a sus orígenes siempre le ha sentado bien a este brujo de Nueva Orleans que fue pisapianos y gurú sicodélico en los 60, superventas en su país en los 70, figurón del revivido R&B y jazz en los 80 y hasta la actualidad. Aquí se acompaña de una orquesta completa para interpretar «There must be a better world somewhere for me», y está francamente díscolo y sensual en cosas como «Gee baby ain't I good to you» o «New York City blues». Tradicionalista y soterradamente exuberante, lustroso como un ático sobre Park Avenue, este nuevo trabajo carece de las grasientas pócimas de antaño, pero exuda un resquebrajado clasicismo que exige horas crepusculares para ser disfrutado a fondo. ¡Qué voz! ¡Qué brillante dejadez! Ni una producción de Quincy Jones lograría aguarnos a este hombre. Ah, por cierto, Dr John visitará Vitoria y su festival de jazz el 13 de julio. Se pronostica calor bochornoso.

■ **Dr. Rawk**

DRUGSTORE
«DRUGSTORE»

Cuando este trío inglés teloneó a Veruca Salt durante la primera gira española de éstos, la cantante, Isabel Monteiro (brasileña), botella de tintorro en mano, parecía comandar otra confusa formación musical debatiéndose entre el ruido y la melodía. En disco (y con el tintorro supuestamente controlado), las cosas cambian. Drugstore logran en su debut un disco con características propias. Por supuesto, la voz de la Monteiro se erige como gran catalizador de un estilo que no desecha los favores de la electricidad, y que, sin embargo, posee en su voz melancólica una de sus grandes cualidades. Drugstore elaboran un rock dotado del intimismo de las Throwing Muses más relajadas, se surten de crescendos rabiosos que parten casi siempre de tiempos medios, crean canciones repletas de espacio y atmósfera. Si economizan los subidones de ruido, ganarán mucho más.

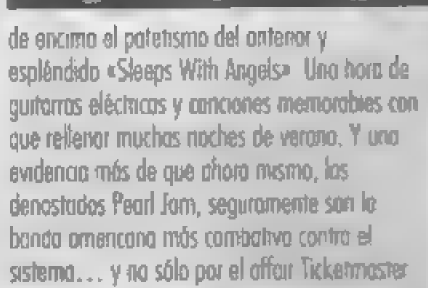
■ **Rafa Cervera**

NEIL YOUNG & PEARL JAM
«MIRROR BALL»

Si ni fuera quien es, cabría hablar de oportunismo. A principios de los 70 aprovechó el tirón comercial de Crosby, Stills & Nash para darse a conocer; a finales de década quedaba como un señor citando a Johnny Rotten en una de sus más conocidas canciones. En los 80 probó suerte con el tecno, el rockabilly, el country y el R&B, para regresar a Crazy Horse cuando las ventas de sus discos caían en picado. Y ahora esto: va y se junta con la banda más ¿carismática? del momento (aunque Pearl Jam disfrutan de una credibilidad y ventas en Estados Unidos que aún están por ver en Europa), facturando un álbum que es cien por cien puro y clásico Neil Young. La banda de Eddie Vedder ya había tocado con Young: en Londres el verano de 1993 (un bis con «Rockin' in the free world»), en la ceremonia del R&R Hall of Fame, y a principios de este año en Washington DC (en un festival pro-aborto) y en Seattle (con el alias Piss Bottle Men) En la famosa capital del Northwest y con Brendan O'Brien produciendo, se grabaron los once formidos temas que componen «Mirror Ball», cuya portada se reproduce en esta misma página.

El sonido es guitarrero y corpulento, más articulado y con más texturas que el habitual de Young con Crazy Horse, y las interpretaciones exudan el entusiasmo de la espontaneidad y el júbilo de un encuentro histórico entre dos generaciones unidas por un mismo espíritu. «I'm the ocean» son siete pegadizos minutos bordados por un enigmático estribillo («soy el océano, soy la resaca.. »). «Downtown» reproduce el inconfundible toque rocanrolero del mejor Young. «Act of love» es la canción estrella en esta relación, interpretada siempre que el viejo canadiense coincide con los de Seattle Y los títulos de «Peace & love» o «Throw your hatred down» lo dicen casi todo sobre esta excitante, y productiva, reunión. Hay quien habla de una relación paterno-filial entre Neil y Eddie, como si el primero quisiera evitar que a su hijo putativo le sucediera lo que no pudo evitar con Kurt Cobain. Quizá sea ir demasiado lejos, pues «Mirror Ball» es una obra directa y sin segundas lecturas, con la que el autor de tantas páginas ya clásicas se sacude de encima el patetismo del anterior y espléndido «Sleeps With Angels» Una hora de guitarras eléctricas y canciones memorables con que rellenar muchas noches de verano. Y una evidencia más de que ahora mismo, los denostados Pearl Jam, seguramente son la banda americana más combativa contra el sistema… y no sólo por el affair Ticketmaster

■ **Julián Campos**



THURSTON MOORE
«PSYCHIC HEARTS»

El primer álbum en solitario de Thurston Moore era algo que se veía venir desde hace años. Con el grupo parado durante unos meses a causa del nacimiento de Coco Hayley, la primogénita del larguirucho y Kim Gordon, en algo tenía que emplear su tiempo entre biberón y biberón. Y aquí está el parto musical en soledad del hombre más citado del rock subterráneo en la última década, quince nuevas composiciones que, ay, no satisfacen ni mis anhelos ni mis expectativas. Le acompañan Tim Foljhan (guitarra de Mosquito) y el siempre fiel Steve Shelley, pero lo que entre los tres han condimentado no es gran cosa. A piñón fijo. Moore nos lanza una tras otra la canción que uno espera de él, lo que mejor sabe hacer, sin variar la fórmula ni sorprender: suenan riffs típicamente suyos y esas voces distantes y adormecidas, hay mitología rock («Patti Smith math scratch», «Ono soul»), muchos sobrantes de Sonic Youth («Cindy», «See through playmate»), algún que otro subidón («Feathers») y una larga inmersión instrumental de veinte minutos («Elegy for all the dead rock stars») para intentar salvar el asunto. Ni así. De alguien que firmó «Teenage riot» se podía esperar bastante más; no la clase de disco que me temo archivaré a la sexta audición. Resulta esclarecedor el hecho de que, tanto él como Kim con Free Kitten, se vean incapaces de llegar al nivel de la banda madre, limitándose a juegos privados de escaso interés. Sospecho que no es más que otra evidencia de la grandeza de Sonic Youth: por separado sus partes no funcionan como lo hacen conjuntamente. ¿Lo hará el hace tiempo anunciado elepé de Lee Ranaldo?). «Psychic Hearts» no es para todos los públicos, sólo para aquellos simpatizantes sónicos aquejados de thurstonitis

■ **Ignacio Juliá**

MAD SEASON
«ABOVE»

¿Colgado con los 70, menudo? Escucha esta Fin de semana de cuatro días en Grunge City Mike McCready, guitarrista de Pearl Jam, se aburre. Con el batería de Screaming Trees, Barrett Martin, y un bajista de blues, John Baker, monta combo para matar las horas que faltan hasta la próxima papela, la siguiente groupie. Llaman al cantante de Alice In Chains, Layne Staley, que llega con un puñado de letras garabateadas. Y aquí está el disco, casi una hora de jams-tronquis-coleguis y sub-zeppelismos fumetas, una curiosidad que los fans de los distintos grupos citados intentarán descifrar Y se aburrirán, sospecho. Ah, el prodigioso Mark Lanegan canta en un par de cortes.

■ **Manolo Torres**

GOO GOO DOLLS
«A BOY NAMED GOO»
Warner

Lo que hacen en su último disco Goo Goo Dolls es rock americano con cierta inclinación indie Así de sencillo. «A boy named Goo» presenta luminosas canciones interpretadas a un estilo entre hendo y confesional, con reflejos de Bob Mould aunque carece del gancho de éste. Los temas son rítmicos y con guitarras-al-uso. Las melodías son pop y la banda no renuncia al rock Nos encontramos ante un trabajado disco de rock en el que se apuesta por la sencillez de los instrumentos básicos y el peso de las canciones recae en la contundencia de éstos Pero no pienses que puedes descalabrarte escuchando el nuevo de los Goo Goo Dolls Le sobra docilidad, las canciones transmiten emociones de una manera demasiado lineal. No es un disco malo. Es sólo melifluo

■ **Pere Sandoval**

FUGAZI, METAMATICS, MAKE UP

[illegible]

Tengo que confesar que esperaba mucho de Fugazi, y no pude quedar más satisfecho Sus dos conciertos consecutivos en la ciudad llevaban el cartel de «no hay entradas». El primer grupo de la noche es una joven banda de la zona en un estilo realmente extraño que me vería sin referencia para describir si no hubiese visto en directo hace unos meses a unos escoceses llamados Dawson, grupo totalmente underground a los que cuelgo la etiqueta de tribal-core, muy interesantes y ra-ri-si-mos Metamatics tienen mucho de esta gente, con aires de los primeros Fugazi y toques también de los PIL más antiguos, su cantante es un John Lydon espasmódico, aunque echo de menos cohesión en las «canciones». Make Up es la nueva banda que recoge a tres ex Nation of Ulysses (con varios LPs en Dischord) más una chica al bajo. Me gusta más lo que vi de Make Up en directo: uniformes blancos, rock contemporáneo con influencias mid-sixties muy bien asimilados (Kinks, Troggs, Music Machine) y un cantante como James Brown en blanco y esmirriado que es un lujo de detalles. Hay rumores de un single en breve. Y pronto entrevista aquí..

De Fugazi realmente no tengo palabras posiblemente sean el mejor grupo del momento. Es muy delicado decir algo así, además de subjetivo, pero ellos tienen cualidades que los Stones perdieron hace al menos 25 años y otros de los que se habla por ahí nunca tuvieron Si me costó años asimilar su música, creo que es porque ofrecen un reto, abren vías por las que otros irán y hacen que el rock (¿lo ves?, si hasta la palabra suena ya aburrida. .) vuelva a ser algo directo, sincero y peligroso. Sus discos son esenciales, pero el directo... Hay que verlos. Tienes que verlos Suenan con una pasión, una convicción, un volumen... No es un concierto, es una experiencia Sabes que estás en presencia de algo único, y te sientes privilegiado. La grabación de «Instrument» te estremece, y cuando escuchas «Blueprint» en tu casa te quedas cataléptico, y cuando suena «Repeater» en tu bar favorito simplemente enloqueces, pero… ¿los has visto en directo?

■ Luis A. Mayo

TEENAGE FANCLUB, ROYAL TRUX

Shepherd's Bush Empire, Londres

Royal Trux han decidido prescindir de su segundo batería y el único que usan ahora se queda muy lejos de la estampida de mamuts que solían conjugar. «Map of the city» y un ácido instrumental, con la guitarra de Neil Haggerty luchando por hacerse oír entre las deficiencias de sonido, son lo más notable. Por destacar algo, vamos.

«Hang on» y «What you do to me» nos traen a los Teenage más potentes. Inciden en el aún caliente «Grand Prix» con joyas como la acústica «Mellow doubt»; esos magistrales estribillos que rigen tanto «Sparky's dream» como «About you», los impecables coros de la guitarrera «Don't look back» o la extraña y aparentemente inocente «Verosimilitude» cantada por Gerard Love. Pero no se olvidan de «Radio», «The cabbage», «Commercial alternative» y, sobre todo «Escher» y «Alcoholiday». La cual dedican a Alan McGee, mandamás de Creation ya recuperado de un fallo cardiaco. Para el final dejan «Going places», con Love de nuevo al micro y Raymond McGinley a las seis cuerdad en un brillante solo, y una coreadísima «The concept» impregnada de guitarras envenenadas que culmina en un principio de hardcore que convierte en campo de batalla las primeras filas. Viendo que nadie se mueve, vuelven a escena para versionear a Alex Chilton y a Camper Van Beethoven. Y, quejándonos un poco más, aún les arrancaremos un medley con el «Rain» de los Beatles y la hipnótica y enigmática «I heard you looking» de Yo La Tengo. Teenage Fanclub son, junto con PJ Harvey, lo mejor que han parido las islas británicas en los últimos años

■ [illegible]

THE JACOBITES, RAG CUTTER

El Sol, Madrid

La primera visita a nuestro país de la banda de Nikki Sudden y Dave Kusworth estuvo calentada en Madrid por la presencia sobre el escenario de los locales Rag Cutter. Y cuando digo calentada, no creas que exagero. media hora larga de blues tórrido asentado sobre percusiones psicóticas, valses con aliento a bourbon y hasta algún que otro remanso de lírica canalla... Para muchos de los presentes su mejor actuación hasta la fecha

Un breve paréntesis y el pequeño escenario de El Sol fue ocupado por los cinco Jacobites: tres guitarras (dos lógicamente en las manos respectivas de Sudden y Kusworth), bajo y batería revoloteando en torno al mejor rock'n'roll soñado entre 1968 y 1974 ya sabes, Stones infectados de Ziggy Stardust y píldoras bolamianas, pantanos marca Dylan y afiladas resacas de Neil Young tormentoso Alguien podrá decir que la musica del tándem Sudden-Kusworth no tiene secretos...: ¡ni falta que hace! Si en disco transmite magia ensoñadora a base de medios tiempos y guitarras acusticas, su directo madrileño nos mostró a una banda de rock recién engrasada y puesta a punto, imparable, enérgica, irresistible, infinitamente más eléctrica y potente de lo que en un principio se pudiera imaginar

Con su flamante y recién estrenado «Howling Good Times» como hilo conductor del concierto, la pareja nos obsequió también con algunos de los mejores momentos de sus primeros trabajos (fantástica su veloz lectura de «Shame for the angels») y un par de bises donde las referencias pasaron a ser recreaciones apasionadas (Dylan y Young). Bises que terminaron con Kusworth siendo literalmente arrancado de un escenario que se negaba cabezonamente a abandonar

■ Tom Violence

KIM FOWLEY

[illegible]

Kim Fowley ha dejado la tormentosa Los Angeles por la apacible Dublín para iniciar una, al parecer dulce, relación con el sello Creation. Relación de la que habrá de salir un álbum a publicar en breve. Para celebrar su regreso a las islas británicas después de muchos, muchos años, decidió montar esta actuación en uno de los clubs, aunque de reducida capacidad, con más solera de toda la capital británica. El propósito: reunir a sus fans más fieles y a los chicos de la prensa para pasar un buen rato y recordarnos que aún sigue vivito y coleando. Nada más lejos de su intención que presentar nuevas canciones o siquiera una nueva banda, pues vino acompañado de dos bandas que se turnaron para darle cobertura Baste decir que no interpretó una sola canción propia o, mejor dicho, ninguna canción previamente escrita por él Si bien tuvimos oportunidad de escuchar una furiosa «Bubblegum» (que ni Sonic Youth), ésta fue interpretada por los músicos invitados con Mr. Fowley en el backstage dejando a sus camaradas explayarse a gusto. Aunque eso sí. Sólo por esta vez. Fowley volvió, empezando a preguntar por títulos de canciones al personal para, en base a ellos, pedir a los músicos funcionamiento, que ya se encargaría él de poner la letra, haciendo de la improvisación su mejor arma condenadamente afilada Cuando no le agradaban los resultados, hacía parar a los músicos y nos pedía otro título. Lo cierto es que pocos fueron los temas que no tuvieron un final brusco y repentino a capricho de un Kim Fowley dictador al que, en cualquier caso, los músicos complacían de buena gana. Tuvo respetuosas palabras para con Black Sabbath También recordó a Jim Morrison, Sky Saxon, Runaways y Modern Lovers, y utilizó una extensísima versión de «Gloria» para presentar a todos sus músicos y ligar con alguna que otra interesada en comprobar lo que hay de cierto en la leyenda de Kim Fowley

■ [illegible]

WALTER SALAS-HUMARA

[illegible]

Inmerso en un tenue oasis de luz y pertrechado con una austera Gibson acústica, el alma mater de los Silos (más distendido que de costumbre, comunicativo pero también concentrado) nos obsequió con un sencillo set desenchufado pero de alto voltaje emocional y (por qué no decirlo) también sentimental. Una treintena de





impecables canciones constituyeron la espina dorsal de un repertorio panorámico. La mayoría pertenecían a lo que Walter llama muy acertadamente «canciones de conducir», la mejor forma que a mí también se me ocurre para definir esas reflexiones «on the road» sobre la separación y el (des)amor, maceradas en la soledad de la carretera y unas latas de cerveza caliente por toda compañía.

Como «My big car», esa emblemática declaración de amor a su coche que canta el taxista inmigrado perdido en la inmensidad de New York. Walter rescató viejas canciones (dejando claro que la buena memoria para las letras no es precisamente su fuerte), estrenó nuevas composiciones y también interpretó canciones de «Diablo», el último trabajo de su banda, como «I'm straight» de Modern Lovers, «The sounds next door», una energética «Let's take some drugs and drive around» o muy especialmente una estremecedora lectura de la melancólica «Susan across the ocean» que dotó de toda su entidad a esta nostálgica evocación amorosa a través del tiempo. También evocó sus orígenes cubanos traduciendo un par de canciones a un spanglish bastante ortodoxo, un motivo más para deleitarse con la exquisita textura vocal de nuestro hombre. Hasta el punto que la reconcentrada calidez interpretativa de estas historias hacían palidecer sus referentes discográficos, pese a beneficiarse estos del envoltorio instrumental. En suma, una noche deliciosa en su extremo sencillez.

■ Carlos Riobó

BRIAN SETZER ORCHESTRA

The Forum, Londres

Nada menos que dieciséis músicos acompañan a Brian Setzer en su última experiencia musical. Cinco voces de saxofón, cuatro trombones de varas, cuatro trompetas, un pianista que también le da al xilófono, un contrabajo y una batería manejada por un tipo que debió de nacer con ella bajo el brazo, forman la Brian Setzer Orchestra.

En medio del escenario Brian sonríe oculto tras gafas negras que se quitará y volverá a colocar repetidas veces. Se le ve alegre en su traje de cuadros, disfrutando de sus músicos de lujo. Cada uno de ellos tiene su momento de gloria actuando como lo que son: una big band que domina con maestría el jazz, el swing, el blues y por supuesto, el rock'n'roll. Pero no es un orquesta cualquiera. Tocan las canciones de su director no hace falta ver la cara de satisfacción de Mr. Setzer para darse cuenta de lo bien que los nuevos trajes sientan a viejas composiciones como «Rumble in Brighton» o «Stray cat blues». Brian lleva un tiempo trabajando con estos músicos, así que no pierden la ocasión de presentarnos cosas tan potentes como «Closed radio», con la guitarra echando chispas; la bamboleante «Buzz buzz»; algún tema de su último álbum y hasta una vigorosamente aderezada de vientos «Route 66».

Viendo que nos ponemos pesados, nos regalan unos bises de infarto. Para empezar nada menos que «Rock This Town» con furiosos apuntes jazzísticos. Los vientos se explayan a gusto con la sabrosa «Tequila» y acaban con una excelente revisión de «Brand new Cadillac». Si no fuera porque ya no tenían más canciones ensayadas hubieran seguido tocando hasta reventar.

■ Fernando Goitia

OTIS RUSH

Ateneu, Cardanyola

Calentaron la noche estrella del octavo festival blues local los sevillanos de la Caledonia, que supieron apretar las cinchas de un sonido en exceso atronador. Luego salió la banda del maestro del west side, sección rítmica negra y teclas y segunda guitarras blancas. Llevaban más de un cuarto de hora matando el tiempo y aún no salía el negro maníaco depresivo. Gesto preocupado del guitarrista hippie y salida desgarbada y exenta de glamour del hombre de la Gibson. Parece una fotocopia de Bo Diddley. Enchufa su guitarra y toca más que canta; su carácter indolente se nota en su tono de voz siempre cansado. Sus solos son kilométricos, un redoble de batería y Rush retoma la cadena de doce compases, improvisando sobre el clasicismo y sin perder el feeling en gradaciones continuadas que en disco están racionadas a treinta segundos. Esa noche fueron sesenta minutos con el mismo punteo profundo, agotador porque nuestros sentidos no pueden asimilar tal avalancha de blues eléctrico. Otis Rush canta la primera estrofa, entra en los punteos, se cansa de improvisar, de jugar con la guitarra, canta otro párrafo y acaba la canción. Así «Stormy Monday», «Homework» y pocos más, de largas que los hacía. Y, de repente, desenchufa su hacha y se larga como entró, sin sentido del espectáculo. Cara de susto del hippie al que pilla su líder de improviso y una despedida normalita. La gente pide más, se le da el bis del contrato, un instrumental, y todos pa'casa. Otis Rush siempre tiene el blues.

■ Oscar Cubillo



● Bum, sin flotón (foto: Nacho de la Vega)

BUM

El Antiguo, Oviedo

Si en vez de dejarnos manipular por los políticos y sus conflictos, lo hiciéramos por el rock, casi con toda probabilidad nos iría mucho mejor. Este planteamiento que, en principio, podría parecer descabellado, viene de perlas para explicar lo ocurrido con el cuarteto canadiense. Sin reivindicaciones, el público disfrutó con pasión del emotivo power-pop exhalado con fuerza por una banda de guitarras certeras, tan pronto emparentadas con el power-pop de los 80, el punk del 77 o el rock guitarrero de los 70. Fueron reveladores los momentos en que retomaron el «Weekend» de los Dictators o «Headin' for the Texas border» de los Flamin' Groovies, quizás el punto álgido de la noche. Durante hora y media, dos bises incluidos (con el «The first time» de los Boys como golosina), Bum remataron una sesión plena del ardor y la energía que siempre se le ha de exigir al rock más visceral. Los teloneros The Muties mostraron sus progresos con respecto a mes y medio antes en la misma sala, siendo algo más que unos meros invitados a un convite que resultó ser banquete.

■ Manolo D. Abad

SEBADOH, SMOG

Zeleste, Barcelona

La noche se preveía de las que se cuentan durante semanas, o memorable al menos, pero desafortunadamente no fue así. Tras casi una hora de retraso con respecto a la hora anunciada, los teloneros, Smog, enseguida fulminaron cualquier atisbo de alegría desde una actuación baja en calorías y volumen, totalmente acústica, mayormente monótona, con un saldo final que quizá en otro marco hubiera sido más provechoso. En sus discos hay algunas canciones curiosas, envueltas en instrumentaciones oblicuamente originales, pero a modo de aperitivo de Sebadoh lo tenían y lo tuvieron crudo. Como en el caso de los decorativos Tricky con Pichichi Harvey, se oía más la cháchara del personal que aquella música lánguida y autista en la distancia.

Más decepcionante todavía iba a ser la de Sebadoh. No hay paliativos para la actuación de este grupo que, a lo largo y ancho de su vasta discografía, ha proyectado una irregular pero fascinante aureola. Sobre un escenario mantienen la atención durante un rato, no lo niego, pero enseguida se hacen repetitivos dejando a la vista sus carencias: serán instrumentistas más o menos rodados, pero devienen escasamente imaginativos a la que ya han utilizado los tres o cuatro trucos que dominan. La austeridad del formato de trío no ayuda: Lou Barlow es un cantautor cojonudo cuando le asiste la inspiración, un cantante obviamente limitado pero entregado, sin embargo, como guitarrista carece de la articulación necesaria para sostener la música en el aire durante hora y media. Además, se cortó en un dedo y sangró, lo que provocó más interrupciones jocosas. Jay Lowenstein, otro autor de estupendas canciones cuando tiene el día, le da risueño al bajo y, junto al batería Bob Fay, organizan un competente armatoste rítmico. Pero el resultado global, falto de matices y homogéneo como engrudo, no supera al de cualquier grupo aventajado de la independencia nacional.

Afortunadamente, tras un inicio accidentado en cuanto a sonido, sonó «Brand new love» como segundo tema de la noche, canción que uno temía iban a zascandilearnos. El resto se dilapidó entre un buen puñado de temas de su último y formidable «Bakesale», perlas escogidas de su repertorio anterior y hasta algún que otro título inédito. Lástima que lo pasaran todo por el mismo tamiz, idéntico molinillo sónico. Al final, después de que el no muy numeroso público abandonara el local, Barlow, Lowenstein y Fay hicieron honor a su fama de muchachitos revolucionados lanzando comida y otros objetos desde un balcón del camerino que da a la calle. Fay llegó a enseñar los glúteos al respetable. ¿Eran conscientes de que no habían tenido la noche y trataban de ofrecer algo más a sus sufridos fans? ¿No será que son unos redomados gilipollas además de venerados geniecillos indie y fumetas confesos? En cualquier caso, un final patético e infantil para una velada que apestaba a decepción desde mucho antes.

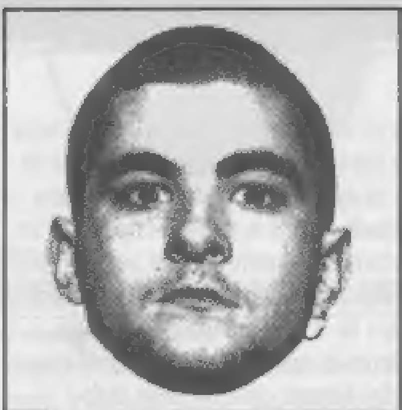
■ Ignacio Julià

ELASTICA

Zeleste, Barcelona

En pleno boom de esa perogrullada que algunos llaman «new wave de la new wave», nos visitan Elastica, la última sensación pop del Reino Unido. Llenaron la sala 2 de Zeleste para intentar satisfacer a un público (mayormente joven, indies y similares), que ya tenían en el bolsillo antes de empezar a tocar. Tras la breve actuación de Kinky Machine, grupo que no tuve la suerte de ver, salieron a escena Justine Frischmann y sus colegas ofreciendo un concierto bien ejecutado que no nos hizo llegar al delirio, pero que tuvo momentos brillantes en la segunda mitad. Lo más remarcable, temas como «Stutter» (recordando a los Buzzcocks), «Waking up» (reciclando a Stranglers), «S.O.F.T» (transformándose en Pixies), y como no, un bis encendido en el que pese a exprimir a fondo la fórmula ya clásica Blondie/Ramones, demostraron ser algo más que correctos imitadores. Una noche ideal para recuperar el acné perdido, y también para comprobar como grupos de hoy en día que suenan un poco a todo, aún pueden sorprenderte. «Connection» fue una buena prueba de ello.

■ Ambrosio Rezille



¿A QUE ESPERAS, TRONKO? Xuscríbete ya a RUTA 66 si no quieres quedarte tan pasmao como yo, que ya no ligo un pepino por culpa de las malas compañías, el éxtasis garrulón, las lecturas poco recomendables y tanto trance-party modernón. Pero esta revista, ¡ah!, es otra cosa. Hedionda, malintencionada, rastrera, caústica. Nunca te defraudará, mes a mes verás como tu autoestima se degrada y tu ego queda triturado, porque RUTA 66 no está por hostias ni persigue «la pereza de la tristeza de la belleza de la naturaleza»... Ya me he liado, ¡ejem! Bueno, sólo tienes que ahorrar 4.400 ptas. y enviárnoslas con el cupón debidamente rellenado a: RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3ª, 08006 Barcelona. Además de recibir tan escatológica publicación durante un año (un número gratis), te regalan un CD a escoger entre la estupenda recopilación «Destination Bomp», celebrando el veinte aniversario del sello power-pop de Los Angeles, o los geniales últimos trabajos de Cancer Moon, «Moor Room», y El Bicho, «The Glitter Cowbeb».

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos causados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

❒ CANCER MOON ❒ EL BICHO ❒ DESTINATION BOMP

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº

❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

¡¡¡SUSCRIBETE!!!

❒ NUMERO 4
Rock y Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller.

❒ NUMERO 7
Entrevista Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Cap. Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Steel Morrison. Sellos Indie USA.

❒ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter Movies. G. Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

❒ NUMERO 10
Entrevista A. Chilton. Fleshtones. B-52s. Country Power. Dr. Feelgood. Sky Saxon. Indies ingleses. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things That Petrol Emotion.

❒ NUMERO 11
Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista N. Cave & Screamin' Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Cangrejos. Negativos.

❒ NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Rusia.

❒ NUMERO 14
I. Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primitives. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray.

❒ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Prisoners.

❒ NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Go Weevils. FLEXI R. Hitchcock.

❒ NUMERO 19
Texas Guitar (J. Winter, ZZ Top, Vaughan Bros). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go Betweens.

❒ NUMERO 20 (DOBLE)
Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. Beethoven. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Pere& Test Tube Babies. Africa I.

❒ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys.

❒ NUMERO 22
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. J. K. Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

❒ NUMERO 23
Music Machine. Can. B. Springfield. Lurie & Jarmusch. Birdhouse. Wire. Negativos. E. Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens. J&M Chain. Throwing Muses. PWEI.

❒ NUMERO 24
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill I. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wire A2. Wilmer X. Herman Brood.

❒ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Derribos A. Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Bernice Whitfield. Dinamita Pollos.

❒ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

❒ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Tuffids. Guía New York. Greg Shaw/Bomp. Lime Spiders. Alice Cooper. Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwarz.

❒ NUMERO 32
Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Ely. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Bull Surfers. Close Lobsters.

❒ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Mayas. Lovin' Spoonful. F. Groovies. Roy Loney.

❒ NUMERO 34
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman Saga I (Hitmen). Rock Francés. M. Almond. Desechables. Nico.

❒ NUMERO 35
Nick Cave. John Cale. Violent Femmes. J. Thunders. Sex Museum. Birdman Saga II (S. Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.

❒ NUMERO 36
Cine Zombies. Boston Rock (Lyres, Jonathan Richman, Willie Alexander). Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go-Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

❒ NUMERO 44
The Cramps. Plimsouls (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruecas. Spirit/Randy California. La Granja. Las Thugs. BB Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

❒ NUMERO 45
Entrevistas: New Christs, Screamin Jay Hawkins, Edwyn Collins, Outskirts Of Infinity, Enemigos, Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tones. Roir Tapes. Plunderers.

❒ NUMERO 46
Entrevistas: B-52's, Sun Records, Can, Wipers, Galaxie 500, Pat Thomas/Absolute Grey. Artículos: Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars), Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft.

❒ NUMERO 47
Jesus & Mary Chain/Primal Scream, Leiber & Stoller, Scientists. Eric Burdon & The Animals. Santo El Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (dossier Plimsouls III). Laughin Hyenas. La Secta. Das Damen.

❒ NUMERO 48
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcobado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

❒ NUMERO 50
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas: Silos, Devil Dogs, Richard Berry, TV Personalities. Cine Atómico Años 50. D. Kennedys. Cancer Moon. Pastels. C. Craven. Y. F. Fellows.

❒ NUMERO 51
Entrevistas: Charlie Watts, Primal Scream, Dukes Stratosphear. Micky&Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red, Naked Prey, Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. Troggs. B. Oyster Cult.

❒ NUMERO 52
Little Richard. Peckinpah. African Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Ent: Cowboy Junkies, Wilko Johnson, Robert Quine, Sonic Boom, Sex Museum.

❒ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screamin' Lord Sutch. Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunión Velvet.

❒ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet.

❒ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgess. Ent: Iggy Pop, Untamed Youth, John Waters, Saints, Meat Puppets, Alex Chilton, Megacity 4, Family Cat.

❒ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Silos/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

❒ NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredl. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Hüsker Dü. Entrevistas J. Copeland, Lollies, Mojados.

❒ NUMERO 58
Entrevistas: W. DeVille, Gun Club, Paul Roland, Jane's Addiction, Fugazi, Heretics, Roxsor. David Lynch. Máquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.

❒ NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50'sRock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront&Sympathy. The Clean.

❒ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee.

❒ NUMERO 61
REM, Stray Cats, Devil Dogs, Laurel Aitken, Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner. Wim Wenders. Brioles.

❒ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds), Chris Wilson (Flamin' Groovies), Antonio Vega. Batmóbile.

❒ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Eddie Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

❒ NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate, Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tones. Punk California 76-80. Diario Tour 90 Tav Falco. Dossier Troma Films.

❒ NUMERO 65
John Lennon. Guía de 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 Videos Porno Más Cerdos. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

❒ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC, The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Motion Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos.

❒ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr. etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies, Naked Prey, Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

❒ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon&Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub/The Badgeman. Dream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

❒ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier, intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Moe Tucker, Enemigos, Lemonheads, Robert Wyatt, Saints, Moby Grape, Chevalles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies.

❒ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon/prólogo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows, Kim Fowley.

❒ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Pechazos. Kentucky Colonels. Los Maldidos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris, Spirit.

❒ NUMERO 72
Alice Cooper. R. Robertson&The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom, Elegantes, The Easybeats, Cowboy Junkies, La Perrera.

❒ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs, Manic Street Preachers, Nine Pound Hammer, Dogo&Mercenarios, Bach is Dead.

❒ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Dossier Rockabilly Nacional. Libros de Rock. Entrevistas: John Cale, Screaming Trees, Clew Hammer, Maceo Parker, Valendas, Del Fuegos, Tommyknockers.

❒ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD, Road Movies. Springsteen por E. Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&MC, Interstellar Villains, Paul Kelly, Henry Rollins, Amor Sucio, Paul Collins, Penelope Trip, Mono Men.

❒ NUMERO 76
Entrevistas: Television, Ian McCulloch, Fugazi, Regalo de Silkes, Moanes, Russ Tolman, Teen FanClub, Nirvana, Negu Gorriak. Informes: Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

❒ NUMERO 77
The Faces. Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Entrevistas: Graham Parker, A. Lee&Love, Yo La Tengo, Angel&Guas, Gories, Cardiacos, Pavement, Superelvis.

❒ NUMERO 78
Entrevistas: Yardbirds, Russ Meyer, Orange Juice, Kenny Neal, K. Fowley, Steel Morrison, Pribata Idaho, Sugar, Estrus/Skyclad Records, Marshones. Informe Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). Hank Williams. J. Thunders.

❒ NUMERO 79
Entrevistas: MC5, REM, W. DeVille, Sid Griffin, Buzzcocks, Finger, Vancouvers, Zappa's Mothers, TV Personalities, Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion&Belmonts. John Coltrane.

❒ NUMERO 80
Entrevistas: Ramones, Lazy Cowgirls, Superchunk, Daniel Johnston, Skydog, Flop. Blaxmovies. Giant Sand. Beatles. Blue Bus. Freddie King.

❒ NUMERO 81
Entrevistas: Elvez, Big Brother&Holding Co, Dubrovniks, Kevin Ayers, Tim Leary, Shonen Knife, Pop Crash Collapse, Inquilino Comunista, Supersuckers, Devo. San Ildefonso Neo-Folk. Literatura Hamer.

❒ NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, J. Airplane, Albert King, Ray Camps, Eddie Floyd, C. Cacavas, Psychotic Youth, Funkadelic, PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

❒ NUMERO 83
Muddy Waters. Entrevistas: Beat Happening, Mercury Rev, Glenn Branca, 5678's, Poppins, Ray Gelato, Cenizas. One Meastance. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith.

❒ NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim, Suede, Auteurs). Entrevistas: Sex Pistols, Tad, Runaways, M.A. Villanueva, Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson.

❒ NUMERO 85
Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. La Rosa. The Zombies. Ebria Danza. Entrevistas: Tobe Hooper, N. Lofgren, Mudhoney, Tony J. White, Flying Nun (Chills, Clean, Bats).

❒ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet-Tour 93, Los Bravos, Mitch Ryder, Nick Drake&Sandy Denny, Family, Albert King, Nancy & Cher, Red Kross, The Fluid, N. B. Turks, Sobador, Comisario, Steppes, Noise Pop Nacional, Spaghetti Western, New Wave.

❒ NUMERO 87
Misfits/Danzig, Nick Cave&Blixa Bargeld, Luna, Eddie&Hot Rods, Chuck Prophet, Flaco Jiménez, Posh Sticks, Rodriguez, Pale Fountains, Novelas Adultos USA, P. Revere&Raiders, Glastonbury.

❒ NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera, Bernice Whitfield, S. Pumpkins, Beach Boys, 713avo Amor, Garrel & Nico, Tsunami, M. Ronson, Buddy Guy.

❒ NUMERO 89
Dossier Horror Comics 50-60. Rock Francés 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya Records & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf, Bum.

❒ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads, Afghan Whigs, Aztec Camera, Cornflakes, Joe Tex, Ministry, Crawdaddys, Monkees, Rock'n'Borders, Richard Price.

❒ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage Fanclub, Junior Wells, Posies, Nuevo Catecismo, Amp Reptile, R. Corman, Humble Pie, Lowell Fulson, Johnny Kidd & Pirates, Birthday Party, Johnny Adams. Discos Piratas.

❒ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy, Steve Wynn & Gutterball, Bivouac, Gigolo Aunts, El Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I).

❒ NUMERO 93
Pop-Art Rock (Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Saga Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Blue Bland. Entrevistas: Link Wray, Eliminator Jr, Rev. Horton Heat, Babes in Toyland, Australian Blonde, Raincoats.

❒ NUMERO 94
Entrevistas: Primal Scream, Richard Hell, Dogs D'Amour, «Nekromantic» Buttgereit, ZZ Top, Petrušero Mancuso, Kinks, Cell, J. Copeland, Hamlet, Dave Phillips, Burning. Harry Nilsson. Sun Ra.

❒ NUMERO [illegible]
Hole. Elvis Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Ancha Es Castilla. Sleepy La Beef. Malcolm Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge. Temptations. Count Bishops. All.

❒ NUMERO 96
B. B. King, Leonard Cohen, Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema, Helsinki Glam Trash (Hanoi Rocks, Smack, 69 Eyes). Entrevistas: Sonic Youth, Jello Biafra, Flashback V, Bevis Frond, Unrest, Supersuckers, Parkinson DC.

❒ NUMERO 97 (DOBLE)
Entrevistas: Green Day, Violent Femmes, Squeeze, Loud Family, Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Los Canarios, Sub-Pop, Koko Taylor, Urbana, House Of Freaks, Magnapop, Pleasure Fuckers, Medication, Freddie Fingers Lee. Artículos: Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, Robert Williams. Informes: Garage Holandés 60, Cine Y Drogas II, Alligator Records, Indie Pop Nacional, Texas Country&Roll (Joe Ely, Butch Hancock, J. D. Gilmore, Doug Sahm). Relato: Wrestling Women Lesbians Transexual.

❒ NUMERO 98
Makoki. Chesterfield Kings. Mil Dolores Pequeños. Them. Tara Kay/Antebellum. Enemigos. Swervedriver. Elementos. Loop Saga. Rolling Stones 69-72. Trashmen. Morphine. Phil Ochs. Nuevos Grupos: Elastica, Linus, Picasso Trigger. Glastonbury 94.

❒ NUMERO 99
Mott The Hoople&Ian Hunter. Ent: J & M Chain, Wipe Out Skaters, Bettie Serveert, Kaktus Jack, Fireworks, Marañones, Sequíed, L. Protrudi. Inf Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers. Prisonaires. B. Herrmann. Reading Fest 94.

❒ NUMERO 100
Sebadoh & Lou Barlow. American Music Club. Wayne Kramer/MC5. New Christs. Julian Cope. Carpenters. Elvis y Nixon. Kubrick I. Madder Rose. Venus Salt. Inquilino Comunista. Imposibles.

❒ NUMERO 101
Arthur Lee&Love. Kubrick 2. Dee Dee Ramone. JJ Cale. Pussy Galore & Jon Spencer's B.E. Jeff Dahl. Eugenius. Rev. Horton Heat. Charlie Parker.

❒ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76. Chocolate Watchband. Texas Instruments. Hunter S. Thompson y Steve Wynn&Pat Thomas. Queers. RC Druids. Rass. Creeps. Girls Against Boys.

❒ NUMERO 103
Flamin' Groovies. Giant Sand. George Jones. Siouxsie&The Banshees. Antiseen. Arthur Alexander. Stereolab. Lunáticos (Wilson, Gary Young, Shady). Rock Neo-Hippie. Cine Gore Nacional.

❒ NUMERO 104
New Bomb Turks. Robyn Hitchcock. Throwing Muses. Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes. Offspring. Negativos. Monte Hellman. Informe Psychobilly.

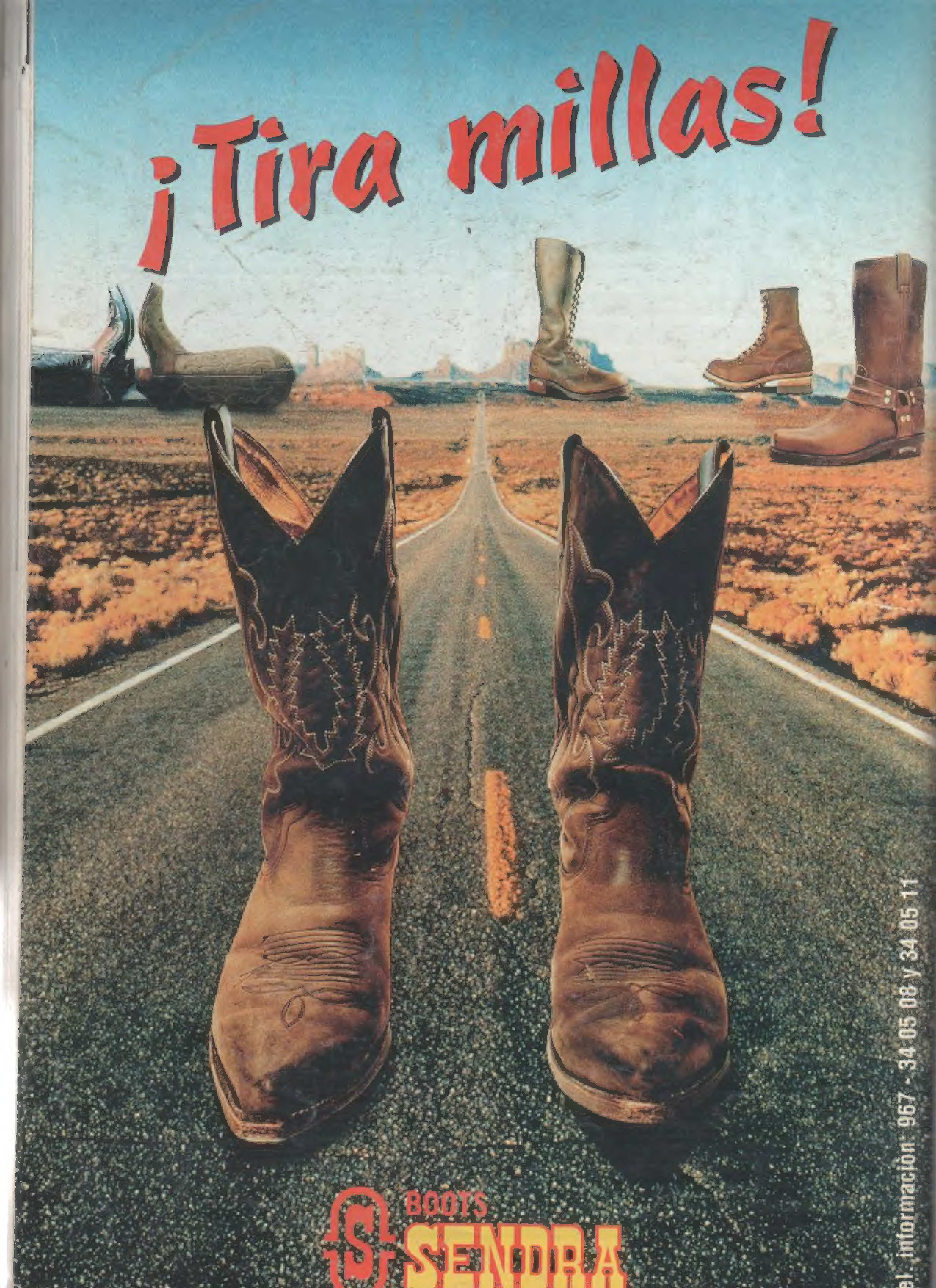
❒ NUMERO 105
Daniel Clowes. Captain Beefheart. Betty Suzy Quatro. Doug Yule (VU). Pribata Idaho. Cynics. Eleventh Dream Day. Nikki Sudden. My Criminal Psycholovers. The Cramps. Chopper. Bisontes.

❒ NUMERO 106
Yo La Tengo. Mike Watt/Minutemen. Royal Trux. Fitzcarraldo. Pagans & Cleveland Punk. Roy Buchanan. Johnny Otis. Lord Sickness. Pavement. Niños Cantores Pop Español. These Animal Men.

❒ NUMERO 107
Informe Power-Pop (I). Dan Penn. AC ACoustics. Dum Dum Boys. Extremoduro. LeMans. Saints. Hole. Mudhoney. Jeff Beck. Trash Can School/Crawlspace. Polar Francés. Killer Barbies.



intoxikazión etílika
COSMIC PSYCHOS
SELF TOTALLED
SOZIEDAD ALKOHOLIKA
"INTOXICAZIÓN ETÍLIKA" CD/MC
¡SU PRIMERA MAQUETA, YA A LA VENTA!
"KONTZERTZUA GAZTETXEAN"
VÍDEO EN DIRECTO DESDE
GASTEIZ-VITORIA. TAMBIÉN
DISPONIBLE CAMISETA. (VORTICE)
COSMIC PSYCHOS
CD/LP/MC "SELF TOTALLED"
(AMPHETAMINE REPTILE)
HELMET
"BORN ANNOYING" CD/LP/MC
(AMPHETAMINE REPTILE)
JUGHEAD'S REVENGE
JUGHEAD'S REVENGE
CD "13 KIDDIE FAVORITES"
(DO IT RECORDS)
"AMREP MOTORS
MODELS 1995"
CD REC. CON COWS, GUZZARD,
HAMMERHEAD, CHOKEBORE,
TODAY IS THE DAY...
(AMPHETAMINE REPTILE)
NOVEDADES VERANO '95
ON-U SOUND - NUEVO SELLO
EN DISTRIBUCIÓN
"SANTIC & FRIENDS"
CD REC. CON HORACE ANDY,
GREGORY ISAACS, I-ROY...
(ON-U SOUNDS)
The Last Poets
THE LAST POETS
"THE BEST OF THE PRIME
TIME RHYME OF" CD
(ON-U SOUNDS)
STAR POWER!
"STAR POWER"
CD REC. CON THE
SILOS, A-BONES, VIC CHESNUTT...
INTERPRETANDO ÉXITOS DE LOS 70.
TAMBIÉN DISPONIBLE VOLUMEN 2
CON THE POSIES, FASTBACKS,
THE SMITHEREENS... (PRAVDA)
CANNABIS WEEKEND
POTHEAD
DESICCATED SOUP
POTHEAD
"DESSICATED SOUP" CD
(ORANGEHAUS)
PIDE NUESTRO
BOLETÍN
INFORMATIVO
GRATUITO
DISTRIBUCIÓN
EXCLUSIVA:
BOA
"CANNABIS WEEKEND"
CD REC. DE BANDAS EUROPEAS
PRO-LEGALIZACIÓN DEL CANNABIS:
AG HANF, DIE TOTEN HOSEN,
THROW THAT BEAT... INCLUYE
REGALO SORPRESA
(DOPE)
PSYCHIC TV
"ELECTRIC NEWSPAPER
ISSUE ONE" CD
(DOSSIER)
"ROMANTIC SOUND
SAMPLER" CD REC. CON
CARLOS PERON, LORENA
MCKENNITT, CHERCHE LUNE...
(ZILLO)
VALVERDE, 39 - 28004 MADRID - TEL (91) 521 3135 - FAX (91) 521 9147


¡Tira millas!
BOOTS
SENDRA
el. información: 967 - 34 05 08 y 34 05 11